

Diccionario Biblico

Índice:

- Letra "A": de *AARÓN* a *AZUFRE*
- Letra "B": de *BAAL* a *BUZI*
- Letra "C": de *CAB* a *CHIVO EXPIATORIO*
- Letra "D": de *D (Deuteronomista)* a *DURA*
- Letra "E": de *EBAL* a *EZIÓN-GEBER*
- Letra "F": de *FÁBULA* a *FUT*
- Letra "G": de *GAAL* a *GUSANO*
- Letra "H": de *HABA* a *HURRITAS*
- Letra "I": de *IBIS* a *ITUREA*
- Letra "J": de *JAACÁN* a *JUVENTUD*
- Letra "K": de *KARNAK* a *KOINONÍA*
- Letra "L": de *LABÁN* a *LLUVIA*
- Letra "M": de *MAACA* a *MUTILAR*
- Letra "N": de *NAALAL* a *NUZU*
- Letra "O": de *OBAL* a *OVEJA*
- Letra "P": de *PABLO* a *PUTEOLI*
- Letra "Q": de *QUEBAR* a *QUMRÁN*
- Letra "R": de *RAAMA* a *RUT*
- Letra "S": de *SAALABÍN* a *SUTELA*
- Letra "T": de *TAANAC* a *TURBANTE*
- Letra "U": de *UCAL* a *UZIEL*
- Letra "V": de *VACA* a *VULGATA*
- Letra "W": *WADI*
- Letra "Y": de *YAFO* a *YUGO*
- Letra "Z": de *ZACARÍAS* a *ZUZITAS*

A

Nombre, A

tip, ABEC

ver, TEXTO Y VERSIONES CLÁSICAS DE LA BIBLIA

(alef).

Primera consonante del alfabeto hebreo, que según la Másora se repite 27.055 veces en el Pentateuco y 42.377 en toda la Biblia. Fue expresada por una variedad de signos, pasando de los cananeos a los fenicios y transmitiéndola éstos posteriormente a los griegos hasta formar la A griega o latina que ha quedado en nuestro alfabeto.

A (alfa) y O (omega). Primera y última letras del abecedario griego, describen a Dios como principio y fin del mundo y de la historia (Ap. 1:8; 21:6; cfr. Is. 41:4; 44:6; 48:12). En Ap. 22:13 Cristo glorificado es llamado así (cfr. Ap. 1:8, 17). En las ediciones hebreas, griegas y de carácter científico de la Biblia la A designa el códice Alejandrino, manuscrito del siglo v que contiene toda la Biblia, y se encuentra en el Museo Británico. La A hebrea (alef) designa en las ediciones científicas el códice llamado Sinaítico.

nom, AARÓN

tip, BIOG SACE TIPO HOMB HOAT HSHA

ver, ÉXODO, SUMO SACERDOTE

= «maestro» o «excelso».

Hermano mayor de Moisés, primer sumo sacerdote de la antigua ley y figura de primera importancia en los acontecimientos del Éxodo. Era hijo de Amram y Jocabed del linaje levítico de Coat (Éx. 6:20). Nació en Egipto tres años antes que su hermano (Éx. 7:7). Tomó por esposa a Elisabet, con la que tuvo cuatro hijos: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar (Éx. 6:23).

Asociado por Dios a Moisés como intérprete o portavoz de éste a causa de su elocuencia (Éx. 4:13-16), desempeñó esta misión tanto ante el pueblo (Éx. 4:27-31) como en presencia de Faraón (Éx. 5:1-5), haciendo, con su hermano, un oficio análogo al de profeta (Éx. 7:1-2). Bajo su dirección ejecutó prodigios superiores a los magos egipcios (Éx. 7:8-12).

Intervino en la producción de las plagas con que Dios quebrantó la resistencia de Faraón para que dejara libre a su pueblo, lo cual hizo exclamar a los sabios egipcios: «El dedo de Dios está aquí» (Éx. 7:1-2). Acompañó a Moisés, aunque no se le menciona expresamente más que en sus misiones ante el soberano (Éx. 8:21; 9:27; 10:3, 8, 16; 11:10; 12:1; Sal. 77:20).

Un mes después de la salida de Egipto, en el desierto de Sin, hubo de escuchar, junto con su hermano, las murmuraciones del pueblo, al que apaciguaron con la promesa del maná y de las codornices, viendo Aarón reforzada su autoridad, mientras hablaba a la turba, con la aparición de la gloria de Jehová en forma de nube (Éx. 16:1-10). Por orden de Moisés conservó una urna llena del maná, que colocó juntamente con las tablas de la Ley en el arca (Éx. 16:33-34). Defensor de su hermano también con la oración, nos lo encontramos sosteniendo los brazos de Moisés en alto hasta la puesta del sol, durante la batalla librada por Josué contra los amalecitas en Refidim (Éx. 17:8-13). En el banquete que el suegro de Moisés, Jetro, ofrece a los ancianos para estrechar los lazos familiares con Israel aparece también Aarón (Éx. 18:1-12).

Tuvo el raro privilegio de subir con Moisés al monte Sinaí, acompañado de sus hijos Nadab y Abiú y de los setenta ancianos de Israel, y de ver a Dios sin perder la vida, recibiendo el encargo, juntamente con Hur, de resolver las dificultades que se pudiesen presentar durante la ausencia

del dirigente de Israel, que había de prolongarse durante cuarenta días y cuarenta noches (Éx. 24:9-18).

Aarón cedió ante las presiones del pueblo, temeroso de que Moisés no regresara, e hizo fabricar un becerro de oro que marchase al frente de la caravana. Con la esperanza de disuadirlos, les pidió los pendientes de oro que llevaban en las orejas, pero habiéndose desprendido todos de las joyas, Aarón las hizo fundir, en un simulacro muy semejante a los que habían conocido en Egipto, y el pueblo gritaba ante él: «He aquí tu Dios que te sacó de Egipto», mientras, se prepararon los enseres necesarios para un holocausto y sacrificio a la mañana siguiente (Éx. 32:1-6). Los cantos y las danzas fueron interrumpidos por la llegada imprevista de Moisés, que, montando en cólera, redujo el ídolo a cenizas y las arrojó al agua, que bebieron los culpables.

Moisés reprochó la conducta de su hermano Aarón por haber llevado al pueblo a semejante ocasión de pecado, y hubiese perecido él mismo víctima de la venganza de los sacerdotes, que pasaron a cuchillo a unos tres mil hombres, de no haber intervenido el mismo Moisés en su favor. Las palabras que dio como excusa de semejante proceder indican que obró por coacción del pueblo, engegucido en su rebeldía (Éx. 32:17-29).

El relato de la promoción de Aarón y de sus hijos al sacerdocio da una idea de la importancia que el culto a Jehová tenía en la ley de Moisés. Se describen sus vestiduras con todo detalle (Éx. 39:1-31), y el ceremonial de su toma de posesión, que culminó con la bendición de Aarón al pueblo y la manifestación de la gloria de Jehová (Lv. 8-9). Una falta de confianza en la Palabra de Dios en Cades atrajo sobre Aarón y Moisés el castigo de no entrar en la tierra prometida (Nm. 20:1-13). Murió a la edad de 123 años en el monte Hor, y el pueblo le lloró durante treinta días (Nm. 20:22-29; Dt. 10:6; 32:50-51).

La casa sacerdotal se designa con el nombre de «Casa de Aarón» (Sal. 115:10-12). Su carácter careció de la firmeza y las dotes de dirigente de su hermano Moisés, habiendo pecado juntamente con el pueblo, aunque supo humillarse y reconocer su falta.

Dios usa a quienes, habiendo pecado, se arrepiente y reconocen sus errores. Su vara se guardó en el arca (He. 9:4). Su sacerdocio es una sombra del Sacerdocio de Cristo, que no termina, es eterno y perfecto (He. 5:1-10; 7:11-19). (Véase ÉXODO, SUMO SACERDOTE.)

A pesar de sus flaquezas, fue un tipo de Cristo por haber sido llamado por Dios, y ungido; por haber llevado sobre su pecho los nombres de las doce tribus y por ser el intercesor del pueblo entrando en el santuario con la sangre expiatoria en el día de la expiación (He. 6:20).

nom, AARONITAS

tip, TRIB

Los descendientes de Aarón reciben este nombre y con él son designados en diversas partes de la Biblia (1 Cr. 12:27; 27:17). A los descendientes de Aarón fueron asignadas trece ciudades en Judá y Benjamín (Jos. 21:13-19; 1 Cr. 6:57-60).

nom, AB

tip, CALE ABEC

ver, CALENDARIO

Quinto mes (julio-agosto) que los judíos adoptaron en la época posterior al exilio. No se cita en la Biblia, sino en los textos de la Misnah y del Talmud.

Era un mes triste para el calendario judío, por el recuerdo del destierro a Babilonia. En este mes se cortaban los juncos. (Véase CALENDARIO.)

Como partícula hebrea que se deriva de la palabra «Abba», es usada como prefijo en muchos nombres propios tales como Abner = «Padre de la luz», Absalón = «Padre de la paz».

nom, ABADÓN

tip, ANGE DIAB

Significa en hebreo «destrucción».

Se usa en Jb. 26:6 y Pr. 15:11 como equivalente de sheol o muerte. En Ap. 9:11 aparece como el ángel del abismo, que en su traducción griega es Apolión, «destructor».

nom, ABAGTA

tip, FUNC HNHA HOAT HOMB BIOG

Hebreo, «dispensador de fortuna».

Nombre propio de un funcionario de la corte del rey Asuero (Est. 1:10). El nombre es de origen persa. El historiador griego Esquilo menciona un cierto Abagta entre los siervos de Jerjes I que perecieron con él en la batalla de Salamina.

nom, ABANA

tip, RIOS

(y FARFAR).

Nombre de dos ríos de Siria, mencionados por Naamán, el general sirio curado por el profeta Eliseo (2 R. 25:12). El militar Sirio afirma que son cristalinos y mejores que todos los ríos de Israel, y se enoja con el siervo de Dios que le recomienda bañarse en el Jordán. Naamán no es curado hasta que no obedece al profeta.

El río Abana se llama hoy Barada, y después de pasar por la ciudad de Damasco, desemboca en un lago pantanoso al este de la ciudad. Aun hoy provee el agua para la moderna Damasco.

El río Farfar es el moderno Awaj, que nace en el Hermón y desemboca a 14 kilómetros de Damasco, después de regar una fértil llanura.

nom, ABARIM

tip, MONT

Nombre dado por los habitantes de Canaán a la región montañosa situada al este del río Jordán (Nm. 33:47; Dt. 32:49; Jer. 22:20). Era una cadena de montañas (Nm. 33:47-48) que atravesaba el territorio de Moab asignado a la tribu de Rubén. Las cumbres de los montes Nebo, Pisga y Peor forman parte del Abarim (Nm. 27:12; 33:47-48; Dt. 32:49; 34:1). En su peregrinación por el desierto durante el éxodo, el pueblo de Israel acampó dos veces en un sitio llamado Ije-Abarim, cuando rodeaba la «tierra de Moab» (Nm. 21:11).

nom, ABBA

tip, ABEC

ver, PADRE

Palabra aramea que Jesús emplea frecuentemente para dirigirse al Padre (Mr. 14:36). También los cristianos de la primera generación la usaban (Ro. 8:15; Gá. 4:6) para expresar una relación muy íntima entre Dios y sus hijos. El Señor Jesús usó probablemente esta palabra muchas veces, aun en algunas en que los pasajes bíblicos han transmitido la versión griega: «Padre», «Padre mío», y también «mi Padre». Es una expresión de plena confianza y adhesión con la voluntad del Padre, que Jesús quiere comunicar a sus discípulos. La palabra no aparece en la literatura profana

ni rabínica del tiempo, y es característica del vocabulario de Cristo. En los evangelios se la usa siempre acompañada de su respectiva traducción con la palabra «Padre». Es sólo por medio de Cristo que recibimos el espíritu de adopción y aprendemos a llamar a Dios «Padre nuestro» (Jue. 11:2; Jn. 17:11; 20:17). La palabra se usaba solamente en el lenguaje familiar antes de Jesús. En el Antiguo Testamento figura en varios nombres hebreos como radical, por ejemplo: Abimelec, Abner, Ardénago, Eliab.

nom, ABDÍAS

tip, BIOG SACE PROF FUNC HOMB HOAT HSHA

Nombre propio que significa «adorador o servidor del Eterno».

- (a) Mayordomo de la casa de Acab (1 R. 18:3-16).
- (b) Descendiente de David (1 Cr. 3:21).
- (c) Padre de Ismaías, príncipe de Zabulón (1 Cr. 27:19).
- (d) Príncipe de Judá (2 Cr. 17:7).
- (e) Levita en tiempos del rey Josías (2 Cr. 34:12).
- (f) Profeta que escribió el libro de Abdías.

nom, ABDÍAS (Libro)

tip, LIBR ESCA LIAT

El cuarto de los profetas menores. Anunció la destrucción de Edom, nación que fue hostil a Israel desde épocas inmemoriales. El libro no menciona fechas, pero probablemente fue escrito en la última parte del siglo VIII a.C., durante el reinado de Acaz de Judá, cuando Edom y los filisteos se unieron en batalla contra Judá.

La conclusión escatológica se compone de dos partes (poesía en los vv. 15 a-16 s; prosa en los vv. 18-21). Llama la atención la identidad que se advierte entre varios versículos de Jer. 49:7-22 (también profecía contra Edom) y Abd. 10 (cfr. especialmente Abd. 5 comparado con Jer. 49:14-16:9; y Abd. 5 con Jl. 2:32).

El libro, que consta de un solo capítulo, está dirigido contra Edom, ciudad enemiga de Jerusalén, por haberse aliado con otros para conspirar contra la ciudad de Dios. Anuncia la venida del día de Jehová, quien triunfará de todos sus enemigos y establecerá su Reino sobre la tierra.

En el libro hay una nota de esperanza, que lo coloca en el rango de lo escatológico. Israel será restaurado entre las naciones.

nom, ABDÓN

tip, BIOG JUEZ CIUD HOMB HSHA HOAT CISH

= «servil».

- (a) Hijo de Hilel, de Piratón, juzgó ocho años a Israel. Tuvo muchos descendientes y prosperidad (Jue. 12:13-15).
- (b) Jefe principal de la tribu de Benjamín (2 Cr. 8:23, 26, 28).
- (c) Un benjaminita antecesor de Saúl (1 Cr. 8:30; 9:35-39).
- (d) Siervo del rey Josías (2 Cr. 34:20).
- (e) Ciudad levítica asignada a la casa de Gersón (Jue. 21:27, 30).

nom, ABED-NEGO

tip, BIOG HOMB HOAT HSHA

(también ABDENAGO).

Es el nombre babilónico de Azarías, compañero de Daniel en Babilonia (Dn. 1:7). Juntamente con Mesac y Sadrac, fue nombrado como esclavo para servir al rey Nabucodonosor (Dn. 2:49). Cuando los tres jóvenes creyentes israelitas rehusaron adorar la estatua de oro que el rey había mandado levantar, se les condenó a morir en un horno de fuego (Dn. 3:13-22). Dios intervino para salvarlos (Dn. 3:24-26), y sus cargos oficiales les fueron restituidos (Dn. 3:30). La fe de estos tres jóvenes ha servido de ejemplo a través de las edades tanto para los judíos en el Antiguo Testamento como para los cristianos, por saber resistir a quienes invitan a adorar ídolos o dioses falsos, o a dar más respeto a los hombres que a Dios (He. 11:33-34).

nom, ABEJA

tip, FAUN ALIM

Hebreo, «débora» = Débora.

Las abejas abundan en Palestina debido a la gran cantidad de flores y al cálido clima que reina en la región. Son numerosísimas en el valle del Jordán y en la región sudoriental. Si bien en tiempos bíblicos no se conocía su cultivo científico, desde muy antiguo se conocía en estado salvaje. En la Biblia se la menciona cuatro veces (Dt. 1:14; Jue. 14:8; Sal. 118:12; Is. 7:18). En cambio, como nombre de mujer (Débora «la Abeja») era frecuente entre los israelitas (Gn. 35:8; Jue. 4:4). La miel de abejas fue la fuente casi única para endulzar los manjares hasta ya bien entrado el siglo XVIII. Algunos exegetas creen que las abejas mencionadas en el episodio de Sansón (Jue. 14:8) no serían abejas fabricadoras de miel, sino otra especie, que los hebreos también llamaban con el nombre de «Débora».

nom, ABEL

tip, BIOG HOMB HOAT HSHA

= «vapor» o «soplo».

Segundo hijo de Adán, de oficio pastor. Era justo (Mt. 23:35) y lleno de fe (He. 11:4). Por envidia le asesinó su hermano Caín. Abel tipifica la «sangre inocente» (Mt. 23:34). Se han hecho muchas conjeturas acerca del porqué su ofrenda fue aceptada por Dios y no lo fue la de Caín.

La que más concierne con el conjunto de la doctrina bíblica es la de que el sacrificio de un cordero pudo haber sido mandato de Dios como anticipo del «Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo», o sea, el plan de la Redención. Una prueba incidental de ello puede ser los numerosos altares de los tiempos prehistóricos que se encuentran esparcidos en el mundo. El paganismo distorsionó el propósito divino, llegando a ofrecer víctimas humanas, pero la orden de los sacrificios expiatorios que hallamos en el Pentateuco, después de la salida de Israel de Egipto, pudo ser, al igual que la institución del matrimonio y del día de reposo, una restitución de un antiguo mandato, más que una innovación. «Acordarte has del día de reposo», dice en Éxodo. Y en cuanto a sacrificios, leemos que Abraham los ofrecía mucho antes de la institución del ministerio levítico. ¿De dónde le vino la idea a Abraham sino de una tradición procedente de la primitiva revelación de Dios en el Edén? La carta a los Hebreos (He. 11:4) dice que «por fe Abel ofreció mejor sacrificio». ¿Fe a qué? La fe requiere el conocimiento, o, en este caso, revelación. El sacrificio de Abel es prueba de un carácter obediente a Dios, mientras que la ofrenda de Caín es prueba de un carácter altivo, que trató de imponer su propio culto de homenaje al Creador, y no quiso humillarse a depender de su hermano, para su ofrenda, a pesar de la probable revelación de Dios.

En el Nuevo Testamento Abel es considerado como mártir (Mt. 23:35) de su fe (He. 11:4) y de su justicia (1 Jn. 3:12). El primero en morir de la raza humana fue el primero en entrar en la

gloria de Dios y una prenda de las primicias que nadie puede enumerar. «La sangre de Abel» clamó justicia sobre la tierra, pero la sangre de Jesucristo trajo el perdón y la salvación para todos los que se arrepienten (He. 12:24; 1 Jn. 1:7).

nom, ABEL-BET-MAACA

tip, CIUD CISH

o ABEL DE BETH-MAACHA = «pradera de Bethmaaca».

La Abelmaim de 2 Cr. 16:4. Villa fortificada de Neftalí, donde se refugió Seba en su rebelión contra David (2 S. 20:14-18). (Véanse 1 R. 15:20; 2 R. 15:29.) Hoy Abil o Abl, a 20 Km. al norte del lago de Hulé.

nom, ABEL-IZRAIM

tip, LLAN

= «pradera de los egipcios».

Nombre que se dio al plano de Atad, donde se detuvo el cortejo fúnebre de Jacob, procedente de Egipto, al llevarlo a sepultar a Canaán (Gn. 50:9-13).

nom, ABEL-MEHOLA

tip, CIUD CISH

= «pradera de la danza».

Lugar del nacimiento de Eliseo (Jue. 7:22; 1 R. 4:12; 19:16). Situación dudosa, probablemente en Manasés.

nom, ABEL-SITIM

tip, CIUD

= «valle de las acacias» en la llanura de Moab, cerca del monte Peor, al este del río Jordán. Fue lugar de uno de los campamentos de los israelitas en la peregrinación por el desierto antes de la muerte de Moisés (Nm. 33:49). Al sitio se le llama también Sitim = «acacia» (Jos. 2:1), y allí el pueblo fue seducido a la impureza de la idolatría de Baal-peor por las mujeres de Moab y de Madián y perecieron en gran número (Nm. 25).

nom, ABÍAS

tip, BIOG JUEZ SACE REYE HOMB HOAT HSHA MUJE MUAT MSHA

«Jehová es Padre o Jehová es cuidadoso».

Nombre bastante común en hebreo y que se usa también en su forma femenina. Entre los personajes principales mencionados están:

(a) Segundo hijo de Samuel, que, juntamente con su hermano, fue juez de Israel por nombramiento de su padre. La corrupción y mala administración de la justicia hizo levantar al pueblo, que pidió un rey (1 S. 8:1-5).

(b) Fundador de una familia entre la descendencia de Aarón y Eleazar. En tiempos de David, cuando se organizó el servicio del Templo, la octava división llevaba su nombre (1 Cr. 24:10). En el Nuevo Testamento se le llama con el nombre de Abía (Lc. 1:5). De la clase de Abías era el sacerdote Zacarías, padre de Juan el Bautista.

(c) Uno de los hijos de Jeroboam, el primer rey de Israel. Era un joven apreciado y popular que fue llorado por el pueblo cuando murió siendo aún joven (1 R. 14:1-18).

(d) Hijo de Roboam, el primer rey de Judá (Mt. 1:7); en 1º Reyes. recibe el nombre de Abiam. Su reinado fue corto, solamente tres años, y subió al trono en el año 18 de Jeroboam, 958 a.C. Fue un militar de cierto ingenio y venció a Jeroboam en una memorable batalla (2 Cr. 13); a pesar de ello siguió los malos ejemplos de su padre (1 R. 14:23-24).

(e) En su forma femenina llevan este nombre:

la madre de Ezequías (2 Cr. 29:1)

y la esposa de Hezrón, nieto de Judá (1 Cr. 2:24).

La madre de Ezequías es llamada Abía en 2 R. 18:2.

nom, ABIASAF

tip, SACE BIOG HOMB HOAT HSHA

Levita hijo de Coré (Éx. 6:24)

nom, ABIATAR

tip, SACE BIOG HOMB HOAT HSHA

Nombre propio que significa «Padre de la abundancia».

Hijo de Ahimelec, sumo sacerdote a quien sucedió en el cargo (1 S. 22:20). Fue un fiel consejero de David (2 S. 15:24; 17:15; 19:11); juntamente con Zadoc trajo el arca de la alianza a Jerusalén (2 S. 15:24 y 1 Cr. 15:11-12).

nom, ABIB

tip, CALE

Hebreo, «abib» = «espigas maduras».

Antiguo nombre de un mes israelita correspondiente a marzo-abril en nuestro calendario y en el cual tuvo lugar el paso del mar Rojo. Este nombre es más antiguo que el de Nisán que se le daba en los tiempos del Nuevo Testamento (Éx. 13:4; 23:15; 34:18; Dt. 16:1). Nisán se le llama después del retomo de la cautividad. Era el primer mes del año israelita y en él comenzaba la siega y se celebraba la Pascua (Éx. 12:15-23; Dt. 16:1).

nom, ABIEL

tip, BIOG HOMB HOAT HSHA

= «padre de la fuerza» o «Dios es un padre».

(a) Abuelo de Saúl y Abner (1 S. 9:1; 14:51).

(b) Uno de los «valientes de David» (1 Cr. 11:32); llamado también Abi-albón (2 S. 23:31).

nom, ABIMELEC

tip, BIOG SACE REYE HOMB HOAT HNHA FUNC

ver, ABIATAR

«Padre del rey».

Son varios los que llevan este nombre:

(a) Rey de Gerar. Creyendo que Sara era hermana de Abraham, la tomó para su harén; advertido por Dios, devolvió a Sara, llamando hermano a Abraham, a modo de reproche (Gn. 20).

(b) Cosa similar les sucedió a Isaac y Rebeca bajo otro rey del mismo nombre, siendo este nombre un título de los reyes filisteos, como Faraón era el título del rey de Egipto (Gn. 26:1-16).

(c) Hijo de Gedeón con una concubina siquemita. Indujo a los hombres de Siquem a que le eligieran como su rey, y a continuación dio muerte a 70 de sus hermanos. Solamente escapó

Jotam, que lanzó una maldición sobre los asesinos. Esta maldición se cumplió con la muerte de muchos de los hombres de Siquem, y con la muerte del mismo Abimelec, causada por una mujer en el sitio de Tebes (Jue. 8:31; 9; 2 S. 11:21).

(d) Sacerdote en el tiempo de David (1 Cr. 18:16), también llamado AHIMELEC (2 S. 8:17). (Ver ABIATAR)

nom, ABINADAC

tip, BIOG HOMB HOAT HSHA HNHA

= «padre de abundancia».

(a) Hombre de Quiryat-jearim; el arca devuelta por los filisteos estuvo veinte años en su casa (1 S. 7:1). Su hijo Eleazar fue encargado de su custodia.

(b) Segundo hijo de Isaí (1 S. 16:8; 17:13).

(c) Hijo de Saúl (1 S. 31:2).

(d) Padre de un yerno de Salomón (1 R. 4:11); el yerno era gobernador en Dor.

nom, ABIRAM

tip, BIOG HOMB HOAT HSHA

ver, ABRAM

= «padre de elevación», es una variable admisible de Abram. (Ver)

(a) Un rubenita, hijo de Eliab, que se unió a la conspiración acaudillada por Coré contra Moisés y Aarón, muriendo bajo el juicio de Dios (Nm. 16).

(b) Hijo mayor de Hiel, de Betel. Hiel echó los cimientos de Jericó sobre su primogénito, cumpliendo así la primera parte de la maldición profética de Josué (Jos. 6:26; 1 R. 16:34). Ejemplo señalado de cómo incluso los israelitas menospreciaban la palabra del Señor.

nom, ABISAG

tip, BIOG MUJE MUAT MSHA

ver, CANTAR

= «padre de error», es posible que signifique también «padre de emigración».

Una joven de Sunem, en Isacar, de gran hermosura, cuidó del rey David en su vejez. El rey, empero, «nunca la conoció» (1 R. 1:4). Al morir él, Adonías, que ya había intentado arrebatar el trono para sí y había sido perdonado, la pidió, por medio de la reina madre, a Salomón, para que fuera su mujer. Salomón no solamente negó su petición, sino que lo hizo ejecutar, por implicar ello la pretensión al trono (1 R. 2:13-26). (Ver CANTAR)

nom, ABISAI

tip, BIOG HOMB HOAT HSHA

= «fuente de riqueza» o «padre del don».

Hijo de Sarvia, la medio hermana de David, y hermano de Joab. Sirvió muchos años a David como uno de sus valientes. Fue con David al campamento de Saúl mientras Saúl dormía (1 S. 25:6-9), y expresó la intención de matarlo, a lo que David se opuso (1 S. 26:5-9). Juntamente con Joab, se vengó traicioneramente de Abner por la muerte de su hermano Asael, tenida en buena lid (2 S. 2:18-24; 3:30). Permaneció fiel a David durante la rebelión de Absalón (2 S. 18:2).

nom, ABISMO

tip, CIEN ESCA

Griego, «abyssos» = «sin fondo». Término usado en la versión de los LXX para traducir la palabra hebrea que significa «hondura». En el Antiguo Testamento significa el mar universal que envolvía todo lo existente, cielo y tierra. En el segundo día Dios separa las aguas que estaban sobre el firmamento, de las que estaban debajo. A estas aguas se referirá en adelante la palabra «abismo» (Gn. 1:2; Dt. 33:13; Sal. 104:6).

En el NT aparece especialmente en Apocalipsis, donde vemos que el abismo es el lugar donde los poderes satánicos están encerrados; su castigo será posteriormente, en el lago de fuego (Ap. 9:1, 2; 20:10). Es de Apocalipsis (Ap. 9:1-11) que se ve que una estrella caída del cielo recibe las llaves del abismo, surgiendo una espesa tiniebla moral al ser abierto, y surgiendo de ella agentes destructores: Abadón (en hebreo), o Apolión (en griego), el «destructor», es su rey. El futuro imperio romano es representado como una bestia que surge del abismo (Ap. 11:7; 17:8). Durante el Milenio, Satanás será confinado en el abismo, quedando imposibilitado totalmente de engañar y actuar (Ap. 20:1, 3). En Lc. 8:31, los demonios le ruegan a Cristo que no los arroje al abismo; en Ro. 10:7 aparece en contraste a los cielos.

nom, ABISÚA

tip, BIOG SACE HOMB HOAT HSHA

«padre del bienestar».

Sumo sacerdote, el cuarto en tener esta dignidad. Hijo de Fineas (1 Cr. 6:4-5). Era bisnieto de Aarón (1 Cr. 5:30-31; 6:35; Esd. 7:5).

nom, ABIÚ

tip, BIOG SACE HOMB HOAT HSHA

«Dios es mi padre».

Nombre del segundo de los hijos de Aarón con Elisabet (Éx. 6:23), honrado con su hermano Nadab (Éx. 24:1) y escogido para formar parte de la familia sacerdotal con sus tres hermanos (Éx. 28:41). Fue castigado por Dios por no haber tenido el debido respeto a las cosas santas, habiendo quemado el incienso con fuego común, desoyendo las prescripciones de usar el fuego del altar de los holocaustos (Lv. 6:9-12; 10:1-2; 16:12; Nm. 16:46). Muchos comentaristas creen que Abiú y Nadab estaban borrachos cuando profanaron el culto a Jehová, ya que inmediatamente después el libro sagrado narra la prohibición del vino a los sacerdotes. Su muerte es una lección que nos enseña que Dios sabe las condiciones con las cuales se le han de honrar: un corazón puro y una atención como solamente Él merece de parte de los que le sirven.

nom, ABLUCIONES

tip, CERE LEYE

ver, LAVATORIO DE PIES

Nombre dado en He. 9:10 a los lavamientos ceremoniales prescritos por la Ley de Moisés (Lv. 6:27, 28; 8:6; 11:25, 28, 40; 15:5, 6, 7, 11, etc.); con este lavamiento, y el transcurso de un lapso de tiempo, el adorador israelita quedaba ceremonialmente puro de las contaminaciones legales que hubiera contraído (por lepra, contacto con cadáver, por emisión seminal, menstruación en la mujer, o por contacto con los así contaminados, etc., y que eran un impedimento para participar en las actividades del culto), y era de nuevo apto para participar en el culto.

En el sacerdocio aarónico, así como en el ministerio levítico había también una provisión de lavamientos o abluciones, tanto para su consagración (Lv. 8:6; Nm. 8:7) como en el ejercicio de sus funciones (Lv. 16:4; etc.). Debe notarse aquí distinción; Aarón y sus hijos fueron lavados

«una vez» íntegramente por Moisés al ser consagrados (Éx. 40:12). Después se les demandó que se lavaran sólo los pies y las manos en la fuente de bronce (Éx. 40:30-32). En Nm. 19 se dan más detalles de la purificación de los contaminados.

En el NT el lavamiento tiene un sentido y aplicación moral. (Ver LAVATORIO DE PIES)

nom, ABNER

tip, BIOG EJER HOMB HOAT HSHA

= «padre de luz».

Hijo de Ner, tío de Saúl, era primo del rey (1 S. 14:51). Era el general del ejército de Saúl cuando David mató a Goliat, y presentó a David a Saúl (1 S. 17:55, 57). Cuando Saúl acosaba a David en el desierto de Zif, descuidó Abner la protección del rey, y David le increpó como digno de muerte (1 S. 26:1-16). A la muerte de Saúl, Abner tomó partido de la hostilidad de las otras tribus contra la de Judá, y en Mahanáyim proclamó rey de Israel a un hijo de Saúl, Is-boset, enfrentándose abiertamente a David, proclamado rey en Judá (2 S. 2:8-10). Abner fue vencido en una de las batallas entre las dos casas, y Asael, hermano de Joab, se lanzó a la persecución de Abner, que se vio obligado, después de insistirle a que desistiera, a matarlo en defensa propia. Abner tomó por mujer a una anterior concubina de Saúl, Rizpá. Is-boset se lo reprochó a Abner, posiblemente pensando que esto indicaba un deseo de Abner de asumir él mismo el trono. Ello enfureció de tal manera a Abner que se rebeló contra su señor, e hizo pacto con David. Éste le puso por condición que le fuera devuelta Mical, su anterior esposa e hija de Saúl. Cumplida esta condición, David hizo una fiesta en honor de Abner y de sus hombres. En esto Joab, que había estado ausente, al conocer lo sucedido, y posiblemente celoso y temeroso de que Abner le arrebatara el puesto, lo mató a traición, dando como razón que Abner había dado muerte a su hermano Asael. David quedó muy afectado por este hecho, y lanzó una maldición sobre Joab (2 S. 3:6-39) que se cumplió, bajo Salomón, que siguió las últimas voluntades de su padre (1 R. 2:5; 28-34). Pero es indudable que se ve el justo gobierno de Dios en la muerte de Abner. Fue por puntillo personal que se volvió a David, a pesar de que ya sabía muy bien, en tanto que prestaba su apoyo a la casa de Saúl, que David era el rey ungido por Dios.

nom, ABOGADO

tip, LEYE DOCT

ver, ESPÍRITU SANTO

Uno que toma la causa de otro, a quien uno apela en petición de ayuda, defensor (1 Jn. 2:1). La misma palabra griega se traduce «Consolador» (Jn. 14:16, 26; 15:26; 16:7). Vemos entonces que se aplica tanto al Señor Jesús como al Espíritu Santo. Esto también se ve en sus palabras: «Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador.» Las palabras «si alguno peca, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo» se aplican al presente oficio de Cristo ahora en la gloria; no está Él abogando por los inconversos, sino por los cristianos cuando cometen pecado; y ello ante el Padre, por cuanto el que peca es hijo. El pecado del creyente quebranta su comunión con Dios, y la acción de Cristo es restaurar esta comunión. Él es el Paracleto en el cielo, que intercede por el santo, y el Espíritu Santo es el Paracleto en la tierra, para asegurar el bienestar espiritual del pueblo de Dios. Cp. también Ro. 8:34; He. 7:25; 9:24. (véase ESPÍRITU SANTO)

nom, ABOMINACIÓN

tip, LEYE

Esta palabra se usa en el AT en referencia a cualquier iniquidad tal como es considerada por Dios. También designa lo que no era apropiado para el servicio de Dios, como animales con taras presentados como sacrificio. Indica el sentimiento de repulsión que provocaba cualquier acto en contra del sistema religioso establecido. De esto último tenemos un ejemplo en que para los egipcios era abominación comer con los hebreos (Gn. 43:32). El mismo servicio religioso venía a ser una abominación a Dios al caer en una mera observancia externa o al asociarse con la iniquidad (Is. 1:13; Pr. 28:9). Pero es específicamente la idolatría que es declarada abominación para Jehová. Los mismos ídolos son designados así (2 R. 23:13; Is. 44:19); en Ez. 8 vemos la secreta práctica de la idolatría, y la gran abominación de introducirla en el atrio mismo de la casa del Señor. Esta palabra se usa en pocas ocasiones en el NT, y se aplica entonces a la maldad de manera general (p. ej., Lc. 16:15; Ap. 17:4).

nom, ABOMINACIÓN DESOLADORA

tip, ESCA DIAB

ver, SETENTA SEMANAS

Esta expresión se halla en Dn. 11:31; 12:11; Mt. 24:15; Mr. 13:14. Queda por ello relacionada con la gran tribulación mencionada por el Señor en los pasajes evangélicos. La profecía de Daniel tuvo un cumplimiento parcial en la profanación del templo por parte de Antíoco Epifanes el año 168 a.C. Es evidente que este cumplimiento no agota la profecía, por cuanto el Señor Jesús, en los pasajes evangélicos arriba mencionados, sitúa su cumplimiento en el futuro. En Dn. 9:27 se muestra que esta abominación tiene lugar en la segunda mitad de la última de las setenta semanas de Daniel (Dn. 9:24). El que hace un pacto con los judíos en aquellos días y después lo quebranta es el caudillo del futuro imperio romano restaurado. (Ver SETENTA SEMANAS) De esta persona se hará una imagen, y todos serán forzados a adorarla (Ap. 13:14, 15). Sin embargo, no se dice que vaya a ser llevada al futuro templo, en tanto que el Señor anuncia que la abominación estará en el lugar santo. Del Anticristo sí se anuncia que «se exalta sobre todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el santuario de Dios como Dios» (2 Ts. 2:4). Es evidente que la «abominación desoladora» está relacionada con la trinidad de maldad descrita en Ap. 13, y que será obra de Satanás, de la Bestia, y del falso profeta. Ello terminará en una terrible asolación. El asolador es el asirio (Is. 8:8, 9; 28:2, 18), el rey del norte que entonces dominará el territorio de Asiria (Dn. 11:40). Este cumplimiento final y definitivo tuvo también un cumplimiento parcial durante el asedio de Jerusalén por las tropas de Vespasiano y Tito; el lugar santo fue profanado por los zelotes judíos, y los cristianos de Judea, conocedores del aviso del Señor, huyeron a Pella (Mr. 13:14-16).

nom, ABORRECER

tip, LEYE

El verbo castellano está cargado de tonos emotivos y significa, algunas veces, abominar; otras, abandonar o dejar y, finalmente, aburrirse de una persona o situación. En el aborrecer bíblico también entran estos diversos matices, y además, a veces, está preñado de ira, odio o mala voluntad hacia una situación o hacia una persona.

Aborrecer al prójimo o al hermano es pecado a los ojos de Dios (Gn. 27:41; 37:4; Lv. 19:17; 2 S. 13:22). Quien aborrecía a su mujer y la abandonaba sin justo motivo era castigado y debía recibirla de nuevo (Dt. 22:13-19). Pero la ley afirma que cuando existen causas legítimas para abandonarla, entonces el marido no tiene la obligación de juntarse a ella de nuevo (Dt. 24:3, 4). Cuando los sentimientos que unen a dos personas están basados meramente en la carne, el

abhorrecimiento puede ser un peligro muy posible (2 S. 13:15). En la Biblia, «abhorrecimiento» puede designar, a veces, un grado inferior de amor (Gn. 29:30, 31; Dt. 21:15; Pr. 13:24; Mal. 1:2, 3; Lc. 14:26; Ro. 9:13).

nom, ABORRECIMIENTO

tip, LEYE

Es una emoción que lleva a la persona que la siente a una fuerte oposición contra su objeto de esta intensa aversión. La Biblia marca el abhorrecimiento como móvil del homicidio punible con la muerte, en lugar de lo que hacen muchas legislaciones modernas, que dan como causa atenuante un sentimiento exaltado de odio (Nm. 35:9-28). El homicida accidental era protegido, en tanto que el que mataba por enemistad no podía ser exculpado por causa alguna (Nm. 35:19-21).

No se podía repudiar a la mujer propia por simple abhorrecimiento (Dt. 22:13-19). Debía darse una causa justa. Si ésta no existía, y el marido había acusado falsamente a su esposa, debía ser castigado, multado y no podía jamás abandonar a su mujer (Dt. 22:19). Si la acusación de falta de castidad prematrimonial era cierta, la mujer era castigada duramente (Dt. 22:21).

El abhorrecimiento es una consecuencia del pecado, el cual siempre provoca división, desconfianza, celos y abhorrecimiento. Una de las consecuencias del pecado en relación con Dios es el abhorrecimiento que siente Dios por el pecado, y contra el carácter del hombre pecador, desde Su santidad (Sal. 11:5; Mal. 1:3), aunque deseando la salvación del pecador (Ez. 18:32). El hijo de Dios debe en ello imitar a su Señor (He. 1:9; Ro. 5:8; cp. 2 Co. 5:19-21).

La exhortación a abhorrecer a padre, madre y esposa (Lc. 14:26), dada por el Señor a Sus seguidores, se ha de entender en sentido relativo. El amor al Señor es tan delicado que, en comparación, los otros amores son abhorrecimiento. Ver, a este respecto, el caso de Lea (Gn. 29:30, 31, donde «menospreciada» es traducción del verbo hebreo «abhorrecer»); y también el del padre que consintiendo a su hijo, actúa en realidad como abhorreciéndole, al privarle del bien de la disciplina (Pr. 13:24).

nom, ABORTO

tip, LEYES

Las leyes del Antiguo Oriente (babilónicas y asirias) castigaban cuando se maltrataba a una mujer grávida, distinguiendo varios matices de pena, según fuesen las consecuencias sufridas por la lesionada. El Código de Hammurabi castiga el aborto con una sanción económica, cuya importancia varía según la categoría social de la mujer; únicamente cuando ésta es hija de un gran señor y muere en el parto, la hija del causante del mismo es sentenciada a muerte. En las leyes asirias se trata solamente del aborto de la hija de un señor por causa de otro; éste pagará una crecida multa, recibirá cincuenta azotes y trabajará para el rey durante cincuenta días, o su mujer recibirá el mismo trato, compensando la pérdida del feto con su vida; si la accidentada muriera, el culpable recibirá la muerte. Como se ve hasta aquí, un aborto entre los antiguos era algo que trascendía los muros caseros y era considerado como una verdadera cuestión social.

Entre el pueblo de Dios la ley era todavía más tajante aún: «Cuando dos hombres riñen y chocan con una mujer encinta, de modo que pare, sin que resulte otro accidente, el culpable habrá de entregar la multa que el marido de la mujer le imponga, pagándola tras un arbitraje. Pero si resultare accidente, tendrá que dar vida por vida, ojo por ojo...» (Éx. 21:22-25); es decir, se aplicará la ley del talión.

«Sin que resulte otro accidente» se refiere a que no resulten dañados ni la madre ni el niño expulsado antes de tiempo, como lo muestran Keil y Delitzsch en su Comentario. El verbo hebreo usado, «yatsa», traducido «abortare» en varias versiones castellanas, significa «salir», y la traducción literal del pasaje es: «de manera que su fruto salga». Por ello, la pena en caso de que «hubiere muerte», que era de «vida por vida», se aplica tanto si hay muerte de la madre como del «fruto».

La misma palabra que sirve para designar a las criaturas que no tienen una forma perfecta al nacer, se emplea para expresar lo que es indigno o miserable. San Pablo se compara a un abortivo, con lo cual quiere indicar que se considera el más indigno entre los apóstoles (1 Co. 15:8).

nom, ABRAHAM

tip, BIOG RELI TIPO HIST CRIT HOMB HOAT HSHA

ver, MELQUISEDEC, PACTO, FE, JUSTIFICACIÓN, SENO DE ABRAHAM, MARDIKH, TELL, NUZU

(ABRAM) = «Padre de elevación».

Su nombre fue alterado por Dios, que lo llamó ABRAHAM. No se conoce una explicación etimológica del cambio de Abram a Abraham. El texto comenta así este cambio: «porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes». En este nombre (Abraham) se asegura la bendición de los gentiles.

La familia de Abraham moraba en Ur de los caldeos, y eran todos idólatras (Jos. 24:2). Con el paso del tiempo, las naciones, descendientes de Noé, habían dado la espalda al conocimiento de Dios, y Dios, en consecuencia, los había entregado a una mente reprobada; en el desarrollo del sistema pagano, se pervirtieron y oscurecieron muchas verdades originalmente transmitidas por la línea de los antiguos patriarcas, y se pervirtieron todas las relaciones naturales que Dios había creado (Ro. 1:18-32).

De este estado de cosas, Dios llamó soberanamente a Abram a que dejara no solamente la nación idolátrica a la que pertenecían sus antepasados, sino también a su familia y a la casa de su padre. Debía dirigirse a una tierra que Dios le mostraría. Por su respuesta de fe, vino a ser el padre de los creyentes, y el amigo de Dios.

1. Su vida.

Contaba con 75 años de edad cuando recibió la palabra de dirigirse a Canaán (Gn. 12:4), y la promesa de que los que le bendijeren serían bendecidos, y malditos los que le maldijeren; y que en él serían benditas todas las familias de la tierra (Gn. 12:3). En Ur de los Caldeos se había casado con Sarai. Fue después de la muerte de su hermano Harán que Abram partió de Ur con su esposa; partió para Harán; obedeció sólo parcialmente al principio, por cuanto salió con su padre y su sobrino Lot, y permaneció varios años en Harán, hasta la muerte de su padre. A partir de entonces, parece que Abram empieza a obedecer. Dios le repite la orden en Harán. Pero otra vez su obediencia no fue total, pues se llevó consigo a Lot. No será hasta la separación de Lot que empezarán a cumplirse las promesas dadas a Abram (Gn. 13:14).

Se desconoce si Abram fue el primogénito de Terá, aunque es citado el primero en la lista entre sus hermanos (Gn. 11:26-27). Es posible que este primer lugar le haya sido dado por su llamamiento, como padre del pueblo escogido.

De Harán a Canaán había la ruta de Damasco, que muy posiblemente tomara Abram al dirigirse al sur. Tenía 75 años al salir de Harán, y habitó 10 años en Canaán antes de tomar a Agar como

concubina (Gn. 16:3); cuando Agar tuvo a Ismael, Abram tenía 86 años (Gn. 16:16). En consecuencia, el viaje de Harán a Canaán duró menos de un año.

Durante los primeros diez años de sus peregrinaciones en Canaán, Abram plantó sus tiendas en Siquem, donde Dios le prometió aquella tierra para su descendencia. Allí edificó un altar a Jehová. Pasó después a Bet-el, donde erigió otro altar, invocando el nombre de Jehová (Gn. 12:6-8). Se desató un hambre, y Abraham descendió a Egipto, donde, temiendo por su vida, y faltándole la fe entonces, dijo que Sarai era su hermana; por su belleza, fue llevada a la casa del Faraón, pero Dios la protegió, y Abraham y Sarai fueron expulsados de Egipto después de una reprensión (Gn. 12:10-20). Volvió a Canaán, y plantó de nuevo sus reales en Bet-el, ante el altar que había erigido antes (Gn. 13:3). Visto el gran incremento de sus riquezas en ganado, surgieron riñas entre sus pastores y los de Lot, por lo que decidieron separarse. Abraham cedió a Lot el derecho de elegir a dónde dirigirse (Gn. 13:9), y éste eligió el valle del Jordán (Gn. 13:11). Abram entonces puso sus reales en el encinar de Mamre, en Hebrón (Gn. 13:18), declarando Jehová que le daría toda la tierra que podía ver, a él y a su innumerable descendencia (Gn. 13:14-17).

Abram moró en Mamre al menos 15 años, quizá 23 o 24. Había entrado en alianza con unos príncipes amorreos (Gn. 14:13). Junto con ellos, Abram emprendió una expedición guerrera contra Quedorlaomer y otros reyes coligados con él; éstos habían invadido Sodoma y Gomorra, y las habían saqueado, y se habían llevado cautivos a sus habitantes, incluyendo a Lot. Después de su victoria sobre estos reyes y la liberación de Lot y de todos los demás, Abram rehusó tomar ni un hilo del despojo que le ofrecía el rey de Sodoma; no quería enriquecerse de tal procedencia (Gn. 14:23); pero recibió la bendición de Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió con pan y vino a recibirle: a él le dio Abram diezmos de todo. Dios se le reveló ahora como su escudo y gran galardón.

Lamentándose Abram de su falta de descendencia, Dios le confirma la promesa (Gn. 15:5). "Y [Abram] creyó a Jehová, y le fue contado por justicia". Ésta es la primera mención de la fe. A su pregunta de cómo iba a saber él que iba a poseer la tierra, Dios dispuso con él un pacto con sacrificio, como era la costumbre en Oriente (Gn. 15:9-10). Sin embargo, este pacto no fue confirmado por las dos partes, sino únicamente por Dios (Gn. 15:17-21) al ser solamente Dios, bajo la apariencia de una antorcha de fuego, quien pasó entre los animales divididos, habiendo quedado Abram sobrenaturalmente postrado. Así, Dios se ligó incondicional y unilateralmente a Abram por este pacto.

También se le dijo a Abram que su descendencia moraría en tierra ajena, donde sería afligida durante 400 años.

Por sugerencia de Sarai, toma a su criada Agar, cohabitando con ella, y teniendo de ella un hijo, Ismael. Esto según las costumbres de la tierra (véase Gn. 16:2; cp. Gn. 30:3). Sin embargo, 13 años después la promesa se verificaría. Los esfuerzos del hombre, tratando de cumplir por sí mismo la promesa, no cambian en absoluto el plan de Dios. Tenemos aquí una figura de la ley, esto es, el intento del hombre de conseguir la bendición mediante sus propios esfuerzos.

Dios se reveló luego a Abraham, ya de 99 años de edad, como «el Dios Todopoderoso», nombre que indica que los recursos se hallan en el mismo Dios. Entonces cambió su nombre de Abram por el de Abraham, debido a que iba a ser el padre de muchedumbre de gentes, o naciones. Jehová, renovando su pacto con Abraham, le prescribió el signo de la circuncisión (que es una figura de la no confianza en la carne), y que puso en práctica en el acto. También cambió Jehová el nombre de Sarai por el de Sara, porque iba a ser una princesa, e iba a tener un hijo (Gn. 17).

Abraham acogió a tres visitantes. Dirigiéndose dos de ellos a Sodoma, el tercero (Jehová) dijo: «¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer?» Según Jn. 15:14, 15, aquí tenemos la clave de que Abraham sea llamado «el amigo de Dios» (2 Cr. 20:7; Is. 41:8; Stg. 2:23). Dios le reveló Sus propósitos, y Abraham se vio con libertad para interceder por los justos en Sodoma, si los hubiera, en un número que va reduciendo hasta 10, pero como no los hay, Sodoma es destruida, y sólo Lot y sus hijas escapan al ser sacados de la ciudad por los ángeles (Gn. 18,19).

Al cabo de unos 15 años, durante la infancia de Isaac, en Gerar, nuevamente Abraham hace pasar a Sara por hermana suya. Por intervención de Dios se evita que la inclusión de Sara en el harén del rey de Gerar lleve al pecado, y Abraham es de nuevo reprendido, esta vez por Abimelec (Gn. 20:2).

Nace Isaac (Gn. 21:2), y surge un conflicto entre el que era tipo de la carne (Ismael) y el que era tipo del hombre espiritual (Isaac). Ismael es descubierto incomodando a Isaac, y Agar e Ismael son expulsados (Gn. 21:9-21; cp. Gá. 4:22-31). Después de varios incidentes con los hombres de Abimelec acerca de pozos abiertos por Abraham, hacen un pacto, y Abraham llama a su pozo Beerseba (Gn. 21:31), «pozo del juramento».

Habiendo ya crecido Isaac (el historiador judío Flavio Josefo le supone una edad de 25 años), Dios prueba la fe de Abraham; le ordena que se lo ofrezca en holocausto. Abraham obedece, y si no hubiera intervenido la mano de Dios, hubiera dado muerte a su hijo, creyendo «que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos» (He. 11:19). Después de la muerte y resurrección en figura de Isaac, se confirma a Abraham la promesa incondicional de que en su simiente (que es Cristo) serán benditas todas las naciones de la tierra (Gn. 22:18; Gá. 3:14-18). Si alguno es de Cristo, simiente de Abraham es, y heredero, conforme a la promesa. Y esta promesa es firme a toda la simiente, no solamente a la que es de la ley, sino a la que es de la fe de Abraham, que es padre de todos nosotros los que creemos. (Ro. 4:16.)

20 años después, Sara muere a la edad de 127 años. Abraham era tan totalmente un peregrino, que tiene que comprar un terreno de los hijos de Het para tener un sepulcro en la tierra (Gn. 23). Se tomó gran cuidado en que Isaac no contrajera matrimonio con las hijas de los cananeos, enviando a su siervo (posiblemente Eliezer) a su propia familia para conseguir una esposa para Isaac, convencido de que Dios enviaría a Su ángel, y daría éxito a la misión, que resultó en que Rebeca vino a ser la esposa de Isaac (Gn. 24). Abraham pasó alrededor de 38 años en el Negev, después de la muerte de Sara, y se informa que tuvo otra esposa, Cetura, y varias concubinas, de las que tuvo hijos; a ellos les dio dones, y los envió al Oriente, para que Isaac pudiera morar pacíficamente en la tierra prometida (Gn. 25). Murió a la edad de 175 años, y fue enterrado con Sara, en la cueva de Macpela.

2. Su fe.

La religión en la baja Mesopotamia, en el período histórico, es muy compleja y desarrollada, apartándose de religiones tan degeneradas como el fetichismo, animismo, totemismo. En el panteón de los dioses de Mesopotamia se hallan los dioses del mundo, las divinidades astrales, los dioses de la naturaleza, y los dioses nacionales. El culto usaba templos, zigurats y un cuerpo sacerdotal, e incluía magia, astrología y adivinación. Toda esta religión está centrada en una mitología poética.

Sin embargo, la religión de Abraham es totalmente diferente. Abraham creía en un Dios todopoderoso (Gn. 17:1), eterno (Gn. 21:33) y Altísimo (Gn. 14:22); Señor y Creador de los cielos y de la tierra, dueño real y legítimo de toda la creación (Gn. 24:3), Juez justo, administrador del mundo (Gn. 18:25). Abraham creyó a Jehová, al Dios único que le había

llamado (Gn. 15:6; cp. Ro. 4:3; Gá. 3:6); y lleno de fe en El, obedeció, adoró y mantuvo la honra a su Dios.

Para fortalecer la fe de Abraham, Dios empleó dos medios:

a) Se le reveló de manera personal a fin de que, mediante tal revelación, Abraham aprendiera a conocerle (Gn. 12:1-3; 13:14-18; 15; 17:1-21).

b) Puso en acción la fe de Abraham, poniéndole en circunstancias en las que iba a tener que ejercitarla. Como ejemplo de ello, podemos ver la rotura de sus vínculos nacionales y familiares; las épocas de hambre y de riqueza; de lucha y de poder; la ansiosa espera del heredero, y la prueba suprema de la fe, por la que Abraham fue llamado a sacrificar a Isaac, el heredero de las promesas, su hijo tan amado.

3. El pacto.

Toda la vida de Abraham se centra en el pacto que Dios celebró con él; y es de tal importancia que supera al pacto en Sinaí (Gá. 3:15-18). El pacto en Sinaí tenía que ver con Israel; la promesa a Abraham con «todas las familias de la tierra», incluyendo también, ciertamente, la promesa de la tierra a su descendencia física a través de la línea de la promesa a perpetuidad, por cuanto Israel iba a ser instrumento de salvación (cp. Gn. 12:3; Is. 49:7). Suspendida ahora en cuanto a Israel por la desobediencia de la nación, verá su cumplimiento final cuando en la restauración de todas las cosas, en los tiempos mesiánicos, Israel, convertida a Cristo, será reinjertada, siguiendo el símil del apóstol Pablo, a las prerrogativas del pacto (Ro. 11).

4. Tipología.

La historia de Abraham en Génesis se divide en tres secciones:

a, caps. 12-14, su vida y testimonio público, como llamado por Dios;

b, caps. 15-21, su andar privado y doméstico con Dios, ilustrando el crecimiento del alma;

c, en los caps. 22 a 25 tenemos en tipo una secuencia profética de acontecimientos: el sacrificio de Cristo (cap. 22); la puesta a un lado de Israel por un tiempo (cap. 23); el llamamiento de la novia (cap. 24), y el final establecimiento de las naciones en bendición al final de los tiempos (cap. 25).

5. Conclusión.

Abraham fue padre de Ismael, Madián y de muchos otros grupos orientales. No es de asombrarse que grandes multitudes lo aclamen como padre en aquel inmenso territorio del mundo, y que haya numerosas tradiciones con respecto a él. Su vida es para el cristiano digna de la más profunda atención, en vista de las maneras en que Dios se le reveló, en vista también de la formación de su carácter bajo las circunstancias en que Dios lo probó. También es digno de mucha atención como tipo de la vida del cristiano como peregrino y extranjero en esta tierra, buscando, como Abraham antaño, «la ciudad que tiene fundamentos, cuyo artífice y constructor es Dios» (He. 11:9-10).

6. Su historicidad.

Los críticos destructivos han atacado la historicidad de la vida de Abraham con la peregrina razón de que no se hallan textos extrabíblicos de aquella época que apoyen la credibilidad de los escritos bíblicos. Sin embargo, el procedimiento correcto ya para los escritos meramente históricos, es su concordancia interna con el contexto histórico, arqueológico y documental de la época. Albright, una de las máximas autoridades en arqueología del Antiguo Testamento, ya en el año 1926, demostró que la evidencia arqueológica concuerda con la pauta de vida afincada en ciudades y aldeas en los montes de Palestina en el período exigido por la Biblia para la época de los patriarcas, alrededor de 2.000-1.800 a.C. En todo caso, el centro de Canaán estaba punteado por ciudades, y toda la evidencia arqueológica sirve de espléndido marco para la narración

bíblica, cosa bien difícil si todo ello hubiera sido invento de un redactor en el período del exilio o postexílico, como pretenden los críticos. Además, los recientes descubrimientos de Ebla (Telí Mardikh), investigada por Paolo Matthiae y Giovanni Pettinato, dan adicional e importante evidencia no sólo de las condiciones históricas, sociales, lingüísticas y culturales de la época patriarcal, sino que se ha conseguido evidencia escrita, anterior a Abraham, de la existencia de las cinco ciudades de la llanura: Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboim y Bela (cp. Gn. 14:2), tenidas por los críticos durante muchos años como creaciones legendarias o semilegendarias de algún escriba del periodo babilónico. Además, también se ha conseguido evidencia del uso del nombre de Canaán para la tierra de Palestina; los críticos no creían que hubiera sido aplicado en fecha tan temprana. No hay razón alguna para rechazar la historicidad de los tempranos capítulos de la Biblia; no hay evidencia alguna en contra de ellos, aunque sí muchos ataques gratuitos, y toda la evidencia concuerda armónicamente con los registros bíblicos.

nom, ABROJOS. Véase CARDOS Y ESPINAS.

nom, ABSALÓN

tip, BIOG HOMB HOAT HSHA

= «padre de la paz».

Tercer hijo de David. Fue notable por su hermosura y por la abundancia de su cabello (2 S. 1:25, 26).

Amnón, otro hijo de David, se enamoró de su hermanastra Tamar, hermana de Absalón por parte de su padre y de su madre Maaca, hija de Talmai (2 S. 3:3), y éste, en venganza, lo mató (2 S. 13:1-29). Luego huyó a Gesur, donde su abuelo por parte de madre era rey (2 S. 13:37-39).

Después de tres años de destierro Absalón regresó a Jerusalén por la intercesión de Joab, pero no fue recibido por su padre David sino hasta dos años después (2 S. 14:28), cuando se reconcilió con éste.

Al no existir por entonces en Israel leyes fijas sobre la sucesión, Absalón quería ser el heredero al trono a toda costa. Absalón hacía todo cuanto le era posible para que conociese el pueblo sus derechos de primogénito después de la muerte de Amnón. Ganaba partido no solamente entre los poderosos y ricos, sino especialmente entre los pobres, por su carácter sencillo y su fama de hombre amigo de la justicia. Absalón sabía, como lo sabían todos en Israel, que Salomón sería el sucesor de David en el trono y tramó varias veces contra la vida de David, se hizo proclamar rey en Jerusalén en ausencia de David, y finalmente, habiendo querido darle batalla de una manera traidora al otro lado del Jordán, mientras huía, su cabellera se enredó en un árbol y fue muerto por Joab, uno de los hombres de David (2 S. 18:17, 18; Jos. 7:26), y enterrado con deshonra. Su padre sintió tanto su muerte que entró silencioso en Jerusalén como si hubiese perdido la batalla. En Jerusalén existe una «tumba de Absalón» construida en los tiempos de Herodes.

nom, ABUBILLA

tip, FAUN LEYE AVES

Ave del tamaño de un tordo, pico largo, delgado y algo curvo, con airosa cresta doble, de costumbres sucias y voz estridente, declarada inmunda por Moisés (Lv. 11:19; Dt. 14:18).

nom, ACAB

tip, BIOG REYE PROF HOMB HOAT HSHA

Hebreo, «hermano del padre».

(a) Séptimo rey de Israel, que sucedió a su padre Omri en el año 918 a.C. y reinó veintidós años. Casó con Jezabel, hija de Ed-Baal, rey de Tiro, mujer ambiciosa e idólatra, por cuya influencia fue introducido en Israel el culto de Baal y Astoret. Acab erigió en Samaria un templo a Baal, persiguió a los profetas de Dios, y se dice en la Biblia que hizo más para provocar al Señor a ira que todos los reyes anteriores a él. A causa de esta apostasía Dios castigó a Israel con tres años de sequía y hambre, hasta que el profeta Elías desafió y eliminó a los profetas de Baal en el monte Carmelo (1 R. 18:20-40). Otro crimen repugnante de Acab, por consejo de su esposa, fue el asesinato legalizado por engaño de su vecino Nabot, para apoderarse de su propiedad.

Hombre voluble, combatió primero contra Benadad, rey de Siria, al que venció dos veces, y como éste se humillara, Acab hizo alianza con él. Una inscripción monolítica de Salmanasar III, rey de Asiria, demuestra que, haciendo honor a esta alianza, peleó contra los asirios en la batalla de Karcar en el año 853 a.C. Finalmente, Acab, aprovechándose de una visita de Josafat, rey de Judá, le propuso una expedición común para recobrar Ramot de Galaad al otro lado del Jordán. Los profetas de Baal le animaron a la empresa, pero Miqueas (el único profeta de Jehová) predijo la muerte de Acab. Éste se disfrazó para evitar el cumplimiento de la trágica profecía, procurando no llamar la atención; pero un individuo del ejército enemigo, tirando al azar, hirió mortalmente al impío rey Acab y, según había profetizado Elías años antes, su sangre fue lavada sobre su carro en el estanque de Samaria, y los perros la lamieron después de un reinado de veintidós años. Fue sucedido por Ococías, su hijo.

(b) Profeta mentiroso e inmoral, de quien predijo Jeremías que Nabucodonosor, rey de Babilonia, le haría quemar vivo (Jer. 29:21-23).

nom, ACACIA

tip, FLOR ARBO

(en hebreo «shittah»).

Son varios los tipos que crecen en Egipto y Palestina, siendo la más común la «Acacia seyal». Su madera fue extensamente usada en la construcción del tabernáculo, y también el arca, la mesa de los panes de la proposición, y los altares estaban hechos con ella (Éx. 25-38; Dt. 10:3). La madera de este árbol era y es muy apreciada por su ligereza, dureza, y admisión de un pulimentado extremo. Es mencionada por Herodoto; Josefo también menciona su resistencia y durabilidad; es virtualmente incorruptible. Livingstone pensaba que para el tabernáculo se usó la «Acacia giraffa», que él denominaba «madera indestructible». Se ha considerado la «Acacia nilótica», una especie de acacia silvestre, como la zarza que Moisés vio ardiendo y sin consumirse (Heb. «seneh»). Ciertas variedades de acacia producen goma arábiga. Se menciona también en Is. 41:19.

nom, ACAD

tip, CIUD CINH

Una de las cuatro ciudades babilónicas sobre las que reinó Nimrod (Gn. 10:10), situada en la tierra de Sinar, y que dio su nombre a la región adyacente. Probablemente la misma llamada en lengua sumeria Agadé.

nom, ACAICO

tip, BIOG HOMB HONT

= «perteneciente a Acaya».

Un creyente que, con Estéfanos y Fortunato, visitó a Pablo en Éfeso. Ellos confortaron a Pablo en espíritu (1 Co. 16:17). La nota al final de la epístola afirma que fue enviada a Corinto por mano de los tres ya mencionados, acompañados por Timoteo.

nom, ACÁN

tip, BIOG HOMB HOAT HSHA

«perturbador».

Hijo de Carmi, de la tribu de Judá, que desobedeció el mandato divino tomando una parte de los despojos de Jericó (Jos. 6:18-19; 7:1-26; 1 Cr. 2:7), por cuyo motivo el pueblo de Israel, hasta entonces victorioso en la conquista de Canaán, sufrió una derrota ante la ciudad de Hai. Descubierta por la suerte guiada por la providencia, Dios ordenó que el culpable fuese castigado y, junto con toda su familia, fue apedreado (Jos. 22:20; 1 Cr. 2:7).

nom, ACAYA

tip, REGI

Originalmente, un estado griego al norte del Peloponeso (la actual Morea); incluía a Corinto y su istmo; en los tiempos del NT, Grecia entera estaba dividida entre Macedonia y Acaya, bajo la administración romana; Acaya era una provincia senatorial; sin embargo, en los poetas, Acaya designaba frecuentemente a la totalidad de Grecia. Tiberio unió a los dos distritos en una provincia imperial bajo procuradores; pero Claudio devolvió Acaya al Senado bajo un procónsul. Así, Lucas estaba en lo cierto al mencionar a Galión como procónsul de Acaya (Hch. 18:12). El NT emplea esta designación en el sentido de la administración romana. Epeneto fue el primer converso de Acaya (Ro. 16:5); Estéfanos, entre los primeros (1 Co. 16:15). (Ver también Hch. 18:27; 19:21; Ro. 15:26; 2 Co. 1:1; 9:2; 11:10; 1 Ts. 1:7, 8.)

nom, ACAZ

tip, BIOG REYE ARQU HOMB HOAT HSHA

= «sostenido».

Hijo de Jotam, que reinó dieciséis años, desde el año 734 a.C. (2 R. 16:1). Se distinguió por su idolatría y desprecio del verdadero Dios, y contra él se dirigen muchas profecías de Isaías (véanse 2 R. 7, 8, 9). Quemó a sus propios hijos consagrándolos a los ídolos. Levantó un altar en el templo de Jerusalén según el modelo sirio, y aun lo cerró enteramente, por lo cual perdió el favor de Jehová y sufrió varias derrotas en la guerra con Peka y Rezín.

Peka, rey de Israel, le tomó varios cautivos que fueron liberados por intervención del profeta Obed (2 Cr. 28:5-15), y sufrió otros reveses a manos de los edomitas y los filisteos (2 Cr. 28:16-20). Desoyendo los consejos de Isaías, solicitó auxilio de Tiglat-pileser, rey de Asiria, lo que éste lo aprovechó para hacerle tributario suyo.

Su nombre aparece en una inscripción de Tiglat-pileser como uno de sus vasallos, y ello es una prueba de la historicidad del relato bíblico, en contra de los racionalistas de hace un par de siglos, que lo negaban.

Fue tan aborrecido por sus propios súbditos que le negaron sepultura entre los reyes de Israel.

nom, ACCIÓN DE GRACIAS

tip, LEYE

ver, SACRIFICIO

La expresión de gratitud a Dios por Sus beneficios dados; en el AT se ofrecían sacrificios en acción de gracias (Lv. 7:12, 13; 22:29, etc.). En la ofrenda de acción de gracias, que era un sacrificio de paz, no se contemplaba la cuestión del pecado; el adorador daba gracias a Dios por Sus bendiciones otorgadas; no era para alcanzar la paz, sino que, en paz con Dios, le ofrecía sacrificio en gozo y gratitud. (Ver SACRIFICIO.) En el NT se acentúa el llamado a la acción de gracias en todo (Ef. 5:4, 20; cp. Ro. 8:28); las mismas peticiones deben ser hechas con acciones de gracias (Fil. 4:6), conscientes de «cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Ro. 12:2), y aceptando la acción de Dios de enseñarnos a vivir mirando más allá de las circunstancias, reposando en Él (Fil. 4:12). La acción de gracias tiene como base el conocimiento de la aceptación por parte de Dios de quien a Él se allega por medio de Jesucristo, mediante Su obra consumada en la cruz; y por la multiforme gracia de Dios que fluye libremente en base a esta reconciliación efectuada por el Señor Jesucristo.

nom, ACEITE

tip, ALIM SACE LEYE TIPO COSM

ver, UNCIÓN, UNGÜENTO

Para los hebreos, se trataba eminentemente del aceite de oliva. En la descripción de la riqueza de la tierra, una de las cosas mencionadas es «una tierra que fluye aceite...»; entre las bendiciones mencionadas con las que Dios iba a enriquecer a Su pueblo obediente se hallaba la de que su aceite sería multiplicado (Dt. 7:13; 8:8). Era un artículo valioso, y se empleaba para distintos propósitos.

Se usaba como:

alimento (2 Cr. 2:10, 15; 11:11; Sal. 55:21);

para ungir a los sacerdotes y a los reyes (Lv. 8:12; 1 S. 10:1; 16:1, 13);

en los sacrificios de la ofrenda de alimento (Heb. «minchāb», Lv. 2:1-16);

como ingrediente en el aceite de la santa unción (Éx. 30:24, 25); (ver UNCIÓN)

como cosmético (Sal. 23:5; 92:10; Lc. 7:46);

como combustible en lámparas (Éx. 35:8, 14);

como emoliente (Lc. 10:34).

El aceite es un tipo del Espíritu Santo (Mt. 25:3-10; He. 1:9).

(Ver también UNGÜENTO)

nom, ACEITUNA

tip, ALIM FRUT

Fruto del Olivo, y del cual, por diversos medios, se consigue el aceite. Su color, cuando es madura, es el negro. Su recolección se efectúa a mano; en Palestina ya está lista para recoger en septiembre. Se puede extraer de ella hasta más del 30 por ciento de aceite en peso. (Ver Dt. 28:40; Mi. 6:15; Stg. 3:12.)

nom, ACÉLDAMA

tip, LUGA

«campo de sangre».

Un pequeño terreno en Jerusalén, que antes de la muerte de Cristo se llamaba «Campo del alfarero» (Jer. 19), comprado por los sacerdotes con el dinero devuelto por Judas, quienes lo destinaron a cementerio de extranjeros, ya que, considerándolo «precio de sangre» y, por tanto, contaminado, no podía dedicarse a sepultura de judíos (Mt. 27:7; Hch. 1:19). La voz popular,

recordando el origen de dicho cementerio, hizo un fácil juego de palabras y convirtió su nombre en «akeldama», «campo de sangre». Puede localizarse casi con certeza en el lado sur del valle de Hinom, donde existen multitud de tumbas de los cruzados.

nom, ACEPTACIÓN DE PERSONAS

tip, LEYE DOCT

En hebreo existen varias expresiones, como «nasa panim», «mirar a la cara», y «gur mi pene», «temer ante el rostro», que significan, literalmente, juzgar a alguien por el exterior, dejándose llevar demasiado por las apariencias. Nuestras versiones castellanas de la Biblia traducen estas expresiones por «mirar la persona», «tomar en consideración o aceptar a la persona». Siendo la cara lo primero que se ve en una persona, es natural que, muchas veces, se las juzgue por el rostro. Esta es también la razón por la cual indica, con frecuencia, a toda la persona. La expresión hebrea, griega y latina significan «levantar la máscara para ver lo que se oculta detrás de las apariencias», y en sentido metafórico quiere decir «prestar atención a las apariencias», al exterior, en perjuicio de la justicia y de la imparcialidad con que se debe juzgar al prójimo. Esta costumbre de mirar las apariencias es severamente enjuiciada en la Biblia (Dt. 1:17; 16:19), porque sabe del mal que se sigue, especialmente en los juicios emitidos al juzgar según las apariencias (Pr. 18:5; 24:23); y esta enseñanza se da tanto en los profetas como en la ley de Moisés (Lv. 19:15; Am. 5:12; Is. 1:23; Jer. 22:3; Ez. 22:12). La Biblia recuerda con frecuencia que Dios no juzga a los hombres según las apariencias, y que trata a todos los hombres con igual justicia (Hch. 10:34; Ro. 2:6; Gá. 2:6; Ef. 6:9; Col. 3:25; 1 P. 1:17; Mt. 22:16; Lc. 20:21).

nom, ACERO

tip, META

Este término debe traducirse, en el Antiguo Testamento, «metal» o «bronce» (1 S. 17:5; Jb. 20:24; Sal. 18:34, etc.).

nom, ÁCIMOS

tip, LEYE TIPO ALIM

ver, LEVADURA, PASCUA, PAN, PAN DE LA PROPOSICIÓN

(griego, «azumos», denotando sin levadura, y en hebreo «matz-tzah').

Eran unas tortas planas de pan, carentes de levadura; se mencionan por vez primera en la visita de los tres varones a Abraham (Gn. 19:3). En la institución de la Pascua y de la fiesta que seguía de siete días, se prohíbe totalmente la presencia de levadura en las casas (Éx. 12:8, 15-21). Estaban ordenadas en todas las ofrendas en las que entraba el pan (Lv. 2:11-12), tipificando la ausencia de toda corrupción en el sacrificio, figura del de Cristo, a excepción de la ofrenda de paces ordenada en Lv. 7:13, de acción de gracias, donde se acepta la persona imperfecta del adorador.

A todo lo largo de las Escrituras, la levadura simboliza iniquidad; es por esto que, siguiendo el tipo de la fiesta de los ácidos, somos exhortados a celebrar la fiesta no con levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad (1 Co. 5:8). (Ver LEVADURA, PASCUA, PAN, PAN DE LA PROPOSICIÓN)

nom, ACMETA

tip, CIUD CINH

Ciudad que los griegos y romanos llamaban Ecbátana y que los judíos designaban con el nombre arameo de Acmeta. Desde los años 700 antes de Cristo fue capital de Media, así como residencia de los monarcas persas cuando cayó en poder de éstos en el año 550. Se la menciona en el libro de Esdras (Esd. 6:2) y en diversos libros de la literatura apócrifa.

nom, ACO. Véase TOLEMAIDA.**nom, ACOR (Valle)**

tip, VALL

ver, ACÁN

Acor significa «angustia», y es el lugar donde fue apedreado Acán, con todos los suyos, por haber atraído la maldición sobre Israel, al haber tomado del anatema de Jericó para sí (Jos. 7). El valle se hallaba entre Jericó y Ai, en los límites de la tribu de Judá. Identificado con Wadi Kelt, 31° 50' N, 35° 24' E. Será una puerta de esperanza para Israel (Os. 2:15) en el futuro, cuando, en confesión y arrepentimiento, quitando de entre ellos su pecado, recuerden que fue allí donde empezó a caer sobre ellos el juicio de Dios, seguido de bendición: así será como la tribulación de los últimos días terminará en bendición (65:10). (Ver ACÁN.)

nom, ACRABIM

tip, PUER

= «los escorpiones».

Puerto de montaña al sur del mar Muerto, que constituía el límite meridional de Palestina, y que era también «la frontera del amorreo» (Nm. 34:4; Jue. 1:36; Jos. 15:3). Se menciona también en la literatura apócrifa, bajo el nombre de Acrabatane, como campo de batalla entre Judas Macabeo y los edomitas (1 Mac. 5:3).

nom, ACSÁ

tip, BIOG MUJE MUAT MSHA

(en versión Valera antigua, «Axá»).

Hija de Caleb, otorgada como esposa a Otoniel, porque éste conquistó Quiriat-séfer (Debir) (Jos. 15:16-19; Jue. 1:12-15; 1 Cr. 2:49).

nom, ACSAF

tip, CIUD

Ciudad en la frontera de la tribu de Aser. Es nombrada entre Betén y Alamelec (Jos. 19:25). Su rey estuvo entre los treinta y un reyes muertos a manos de los hijos de Israel, al haberse levantado en contra de la división de la tierra (Jos. 11:1; 12:20). Ha sido identificada con «Kefr Yasif», 32° 57' N, 35° 10' E.

nom, ACZIB

tip, CIUD

«un torrente de invierno», o «engaño».

(a) Ciudad de Judá (Jos. 15:44; Mi. 1:14), probablemente la misma que recibe también el nombre de Quezib (Gn. 38:5) y Cozeba (1 Cr. 4:22). Identificada con «Ain Kezbeh», 31° 42' N, 35° E.

(b) Ciudad en la tribu de Aser, pero de la que no se pudo expulsar a sus habitantes (Jos. 19:29; Jue. 1:31). Identificada con «ez-Zib», en la costa del Mediterráneo, 33° 3' N, 35° 6' E, a unos 17 Km. al norte de Acre.

nom, ADA

tip, BIOG MUJE MUAT MSHA

ver, BASEMAT

Tiene un significado incierto, variando las opiniones entre «placer», «compostura» o «belleza».

(a) Una de las dos esposas de Lamec, madre de Jabal y Jubal (Gn. 4:19, 20, 23).

(b) Una de las esposas de Esaú, hija de Elón heteo. Fue madre de Elifaz (Gn. 36:2-4, 10). Elifaz fue padre de siete de los jefes de Edom (Gn. 36:2, 4, 15, 16). (Ver BASEMAT.)

nom, ADAM

tip, CIUD

Ciudad a unos dos kilómetros al oriente del Jordán, cerca de la desembocadura del Jaboc en el mar de Tiberias, al principio del Jordán, donde las aguas de este río comenzaron a acumularse para abrir un paso seco a los judíos, que, al elevarse el valle entero del Jordán, desde este lugar, pudieron atravesar el río en el sur. A esta ciudad parece referirse 1 R. 7:46 y 2 Cr. 4:17 (léase «bema'abar 'adama»: junto al vado de Adam), así como Jos. 3:16 (léase «me'adam ha'ir»: lejos de la ciudad de Adam); hoy tell ed-damiye.

nom, ADÁN

tip, BIOG TIPO HOMB HOAT

Nombre dado al primer hombre creado por Dios. La palabra hebrea aparece en el Antiguo Testamento más de 500 veces y casi siempre significa «hombre» o «ser humano» (Gn. 7:23; 9:5-6). Adán es el nombre común para indicar el primer progenitor del linaje humano. Muchos ven el origen de la etimología de esta palabra en el sumerio «Adan», o «mi Padre». Flavio Josefo dice que en la Antigüedad era común la opinión que hacía derivar el nombre de Adán de la palabra «rojo», aludiendo a la coloración de la piel y de acuerdo con la costumbre egipcia de poner en sus monumentos los hombres coloreados en rojo.

El primer hombre creado por Dios, Adán, estaba en íntima relación con la tierra, «Adamah» (Gn. 2:5; 3:19-23; 10:9; 34:15; Sal. 7:1). Adán fue un hombre dotado de una personalidad y de características propias (Gn. 4:1-25; 5:1-3 ss; 1 Cr. 1:1). Adán es padre de todos los hombres; Dios lo creó primero a él y luego a su mujer Eva, y ambos fueron los padres de toda la Humanidad: «Los creó macho y hembra» (Gn. 1:26-28). Los hijos de Adán y Eva nombrados en la Biblia son Caín, Abel y Set (Gn. 4:1, 2, 25), aunque engendró después otros anónimos. Al nacer Set, Adán tenía 130 años, y vivió hasta 930 años (Gn. 5:3-5). Adán fue el único entre los seres de la tierra creado a la imagen y semejanza de Dios, con razón, con imaginación creativa y con inteligencia superior que le capacitaba para conocer, amar y comunicarse, no tan sólo con los demás seres inferiores, sino también con Dios. Fue la mayor y la última de las obras de la Creación de Dios, y recibió dominio sobre todo lo que la tierra contenía.

Para que no estuviese solo, Dios le dio a Eva como compañera y ésta llegó a ser su mujer. Adán fue hecho hombre perfecto (completo en todas las dotes físicas, mentales y espirituales) y colocado en el jardín del Edén para someterlo a prueba, inocente y feliz, pero expuesto a la tentación y el pecado. Adán cayó por haber quebrantado el expreso mandamiento de Dios, por la

tentación de Satanás y las instancias de Eva, y así incurrió en la maldición él mismo y toda su posteridad.

En el Nuevo Testamento el nombre de Adán aparece 9 veces. Ocho veces en relación al primer hombre (Lc. 3:38; Ro. 5:14; 1 Co. 15:22, 45; 1 Ti. 2:13, 14; Jud. 14). Y una en relación a Cristo (1 Co. 15:45). En distintas ocasiones se hacen alusiones a Adán, el primer hombre, pero como nombre propio no aparece (Mt. 19:2-8; Mr. 10:6-8; Ro. 5:8, 15-19).

De estas diferentes citas del Nuevo Testamento podemos concluir que Adán es único porque no tenía padre ni madre, es el primero entre los hombres, y fue hijo de Dios por creación (Lc. 3:38), no por descendencia de ninguna raza animal. Por esto tiene una relación espacialísima con la raza humana. El Nuevo Testamento la compara con la de Cristo, que es el último Adán progenitor espiritual de todos los redimidos. Entre estas dos generaciones: la de Adán (el padre de todos los hombres) y Jesucristo (el nuevo Adán) se desarrolla toda la historia de la raza humana (1 Co. 15:45-49; Ro. 5:13-19). No hay nadie que haya vivido antes de Adán, porque es el primer hombre; y así, tampoco hay nadie que haya vivido antes de Cristo en la gracia, porque Cristo es el segundo Adán. Todos los hombres viven por y en Cristo cuando son nacidos a Él por la fe. Adán se convierte de este modo en un prototipo de Jesucristo, el que habría de redimir a todos los hombres.

Por Adán entraron la muerte y el pecado. La Epístola a los Romanos nos dice explícitamente que por la transgresión de Adán el pecado entró en el mundo (Ro. 5). En Adán todos los hombres pecaron y murieron. A través de la transgresión de un hombre (Adán), todos fueron hechos pecadores (Ro. 5:18). A través de su traspaso de la ley y de su condenación, todos los hombres llegaron a ser pecadores y mortales; a través de la obra de Cristo, todos los hombres que siguen a Cristo son rescatados y liberados del pecado y de la muerte.

El Nuevo Testamento confirma así la historicidad de los relatos de los primeros capítulos de Génesis que se relacionan con Adán. En 1 Co. 15:45-47 tenemos una alusión clarísima a Génesis, (Gn. 2:7), y en la primera Epístola a Timoteo, (1 Ti. 2:13), tenemos otra referencia a Génesis, (Gn. 2:20-23). Son muchos los pasajes que en el Nuevo Testamento presentan alusiones clarísimas (algunas veces implícitas, pero muchas veces explícitas) de los hechos sucedidos antes de que se escribiese la Biblia y que ésta nos relata en sus primeros capítulos. El Nuevo Testamento no pone en duda la historicidad de Adán, nos garantiza la historicidad de aquellos relatos antiquísimos sobre el origen de la Humanidad, sobre la entrada del pecado en el mundo, sobre la vida que el Señor tenía preparada para los hombres que fueran obedientes, y sobre la nueva vida que nos promete a través del nuevo Adán si nosotros seguimos a Jesucristo.

nom, ADAR

tip, CALE

(del babilonio «adaru» probablemente «oscuro», «nuboso»).

Último de los doce meses del calendario judío, aproximadamente febrero-marzo actuales, en que se efectuaba la fiesta del Purim (Est. 3:7; Esd. 6:15). Fue también nombre propio (Gn. 36:39) y parte del nombre de varios reyes de Siria.

nom, ADEREZO. (Véase ADORNO.)

nom, ADIVINACIÓN

tip, LEYE DIAB DOCT

ver, MAGO

Condenada con pena de muerte en la Ley (Lv. 20:27, etc.). Las numerosas referencias en las Escrituras a las varias formas del ocultismo, como ahora se le denomina, y las fuertes denuncias en contra de que los israelitas tuvieran participación alguna en tal cosa, muestran que se trataba de una peligrosa realidad, por mucho que fuera el engaño que en ocasiones pudiera haberse incluido en ello. Leemos por primera vez acerca de la adivinación cuando Faraón convoca a todos los magos, «chartummim», de Egipto, y a los sabios, para que interpreten su sueño (Gn. 41:8). Habiendo fracasado todos sus intentos, fue llamado el varón de Dios que estaba en la cárcel para que interpretara el sueño, y ello resultó la ocasión de llevar a cabo los propósitos de Dios con respecto a José. Es indudable que la anterior clase de hombres eran eminentes por su acervo de conocimientos, como lo eran los que se hallaban en la corte de Babilonia, sobre los que Daniel fue hecho jefe (Dn. 4:7, 9).

Entre los magos de Egipto los había algunos, al menos, que podían ejercitar poderes más allá de los obtenidos por el conocimiento humano. Cuando Moisés estaba tratando de convencer a Faraón del poder de Dios mediante señales, los magos de Egipto pudieron convertir sus varas en serpientes, y simular las dos primeras plagas con sus encantamientos (Éx. 7:22; 8:7). Éstas fueron la transformación del agua en sangre, y la plaga de las ranas. Esto se hallaba más allá del poder meramente humano, y es evidente que los magos no obraban por el poder de Dios; tiene que haber sido entonces por el poder de Satanás. Se desconoce la naturaleza de los encantamientos utilizados; la palabra es «lat», y significa «artes secretas, mágicas». Satanás puede sugerir qué encantamientos emplear, si el hombre está dispuesto, y puede ejercitar sus poderes hasta allí donde Dios se lo permite. Después de estas dos plagas, el poder fue refrenado, y los magos tuvieron que admitir, cuando se formaron los piojos, «Dedo de Dios es éste».

En Dt. 18:10-11 se da una lista de cosas que tienen que ver con la adivinación que fueron denunciadas por el Señor:

(a) Adivinación, «qesen», «predicción».

Un notable pasaje en Ez. 21:21-22 da unos ejemplos de cómo adivinaban los paganos. El rey de Babilonia había llegado a una encrucijada; deseando saber si debía tomar el camino a Rabá o a Jerusalén, recurrió a la adivinación. Primeramente, «sacudió sus flechas». Es indudable que se inscribieron dos o más flechas con los nombres de las ciudades, agitándolas en el carcaj; la flecha tomada con la mano derecha decidiría cuál era el camino a tomar. Jerusalén cayó a la mano derecha. Es posible que el rey tuviera todavía dudas, por lo que se desconoce cómo se usaban éstas en adivinación; cp. Zac. 10:2. El rey buscó aún otra guía: «miró el hígado». Había ciertas normas por las que se decía que las entrañas de un sacrificio eran propicias para algo, o no. Que el rey utilizara tres maneras diferentes de adivinación demuestra que no tenía una gran confianza en ellas; es posible que hubiera sido engañado por ellas anteriormente. ¡Qué diferencia de una respuesta que Dios concediera a Israel!

Se mencionan otros medios de adivinación, como «adivinación por la copa» (Gn. 44:5, 15). Esto era practicado por los egipcios y persas, y se describe así: se echaban pequeños trozos de metal y piedrecitas, marcados con signos, a la copa, y se obtenían respuestas de ellas al caer. En ocasiones se llenaba la copa con agua, y al caer la luz del sol sobre el agua, se veían o imaginaban imágenes sobre la superficie. Otra referencia es: «Mi pueblo a su ídolo de madera pregunta, y el leño le responde» (Os. 4:12). Los árabes usaban dos varas, sobre una de las cuales se escribía «Dios lo quiere», y sobre la otra «Dios lo prohíbe». Se agitaban juntas, y la primera en caer, o en ser sacada, era aceptada como la respuesta; o se lanzaba una vara, y la respuesta quedaba dada por la dirección en la que caía. Se verá aquí que se invocaba a un «ídolo de

madera», y que lo que «el leño», o la vara, dijera, quedaba controlado por él. Así que en toda adivinación se usaban encantamientos, y se invocaba a los dioses

para que dieran las respuestas más favorables. Sabemos que detrás de todo ello se hallaban demonios que controlaban los resultados dados, para llevar a cabo los propósitos de Satanás.

En Hechos hallamos a una joven poseída por espíritu de adivinación, o de Pitón. Éste era un oráculo profético en Delfos, considerado como el centro focal de la adivinación pagana. Un espíritu maligno relacionado con aquel oráculo poseía a esta joven. Es notable el testimonio del espíritu maligno hacia los siervos del Dios Altísimo; puede haberse visto forzado a hablar así al verse ante el poder de Dios (como los demonios reconocían atemorizados a Cristo); sin embargo, el apóstol no podía tolerar recomendaciones procedentes de tal fuente: el espíritu fue echado por un poder superior. Aquí acabó su adivinación, y su dueño perdió la fuente de sus inicuos beneficios (Hch. 16:16-19).

(b) Agorero o, como otros lo traducen, «observador de los tiempos»: puede haber incluido ambas cosas. El término es *anan*, que también se traduce como encantador, hechicero. El observador de los tiempos determinaba los días propicios y no propicios, y nada debía hacerse sin consultar a los dioses. Tenemos un ejemplo de ello en Ester, cuando Amán echó suertes para hallar el día en que llevar a cabo sus planes contra los judíos (Est. 3:7). Es indudable que al echar la suerte invocaron a sus dioses para asegurar el éxito. Otros practicaban los augurios con el similar propósito de determinar la voluntad de su dios. La respuesta a sus preguntas podía venir de los truenos, relámpagos, de la forma de las nubes, o del vuelo o aparición de ciertas aves.

(c) Sortilegio, *nachash*, «un murmurador».

Esto parece referirse a los cánticos o a los encantamientos murmurados como un preliminar para obtener la respuesta de los espíritus que deseaban consultar. Ésta es una de las formas a las que recurrió Manasés (2 R. 21:6).

(d) Hechicero.

El término utilizado es «*kashaph*», y se refiere a la práctica de las artes mágicas, con el intento de dañar a hombres o animales, o de pervertir la mente; hechizar. Puede que no tuvieran poder para dañar a otros a no ser que aquella persona, por curiosidad o amistad, oyera voluntariamente los encantamientos utilizados. Manasés también practicó esta iniquidad (2 Cr. 33:6). Nínive es comparada a una ramera bien favorecida, maestra en hechizos (Nah. 3:4).

(e) Encantador.

Viene de *chabar*, «unir juntamente, fascinar».

Se asocia con otro término, *lachash*, «hablar de una manera suave y gentil», y se aplica después al encantamiento de las serpientes (Sal. 58:5). Similarmente el hombre es engañado y baja la guardia de su aversión a relacionarse con los espíritus malignos, hasta llegar a verse bajo su influencia.

En Is. 19:3, otro término, *ittim*, se traduce «evocador» con un sentido similar, como aquel que da un suave sonido en los encantamientos de los hechiceros.

(f) Adivino (o con espíritu de adivinación).

El término hebreo es *ob*, que significa «una botella de cuero», y se supone que implica que las personas aludidas estaban hinchadas con un espíritu. Aparece dieciséis veces, traducido en este sentido en todos ellos menos en Job 32:19. Como ejemplo del sentido de esta palabra está la mujer de Endor, consultada por Saúl. De ella se afirma que tenía «espíritu de adivinación». Saúl le pidió a la mujer: «Te ruego... me hagas subir a quien yo te dijere. » Tan pronto como su vida quedó garantizada por un juramento, le preguntó a quién iba a llamar. Es evidente que era su profesión llamar a los espíritus de los muertos, pero en esta ocasión reconoció la obra de un

poder superior, pues al ver a Samuel quedó aterrorizada. Aquella mujer pensaba que su demonio familiar se personificaría como de costumbre; de ahí su terror cuando Dios permitió que el verdadero espíritu de Samuel apareciera, en este caso particular. Samuel le dijo a Saúl que al día siguiente él y sus hijos estarían con él. No se sabe si en el término anterior siempre está implicado el poder de llamar espíritus de muertos. Una cosa notable, en relación con los que tienen espíritu familiar, es que aparentemente se oye una voz «desde la tierra» (Is. 29:4).

(g) Mago de yiddeoni, «un sabio».

Lo único que se dice de ellos en las Escrituras es que «susurran hablando» (Is. 8:19). Es indudable que ello formaba parte de sus encantamientos, usados para aturdir a aquellos que iban a pedirles consejo, y quizás necesarios para hacer entrar en acción el espíritu que deseaban consultar. Puede que el consejo fuera bueno en ocasiones a fin de llevar más eficazmente a los engañados bajo la influencia de los malos espíritus. (Para Mt. 2:16, ver MAGO.)

(h) Consultador de muertos. De «darash methim», «consultar a los muertos».

Esto aparece solamente en Dt. 18:11, aunque se implica lo mismo en Is. 8:19. ¿Debieran ir los vivos a los muertos? ¿No debieran ir en pos de su Dios? Y en Sal. 106:28 leemos de algunos que «comieron los sacrificios de los muertos», lo que puede haber constituido un acto preliminar para consultarles. Lo anterior es la lista dada en Dt. 18:10, 11; hay otros que se mencionan en otros pasajes.

(i) Astrólogos «los contempladores de los cielos»

(Is. 47:13) con fines astrológicos. En Daniel, la palabra traducida «astrólogo» en todo el libro, ashshaph, es distinta, y no implica ninguna relación con los cielos, sino que se trata de «hechiceros» o «encantadores», como leemos con referencia a Babilonia en Is. 47:9, 12, donde se habla de una multitud de hechizos y de encantamientos. Juntamente con los astrólogos babilónicos del v. 13 se mencionan los que observan las estrellas, que pueden haberse dedicado a pronosticar acontecimientos en base a las posiciones alteradas de los planetas en relación con las estrellas. A esto se añaden los que cada mes [te] pronostican, que probablemente dedujeran sus pronósticos de la luna. También relacionado con Babilonia tenemos el término adivino, gezar, «dividir, determinar el hado o el destino» mediante cualquier forma pretendida de predecir acontecimientos.

En el NT, además del caso ya mencionado de la joven poseída por un espíritu pitónico, leemos de otros, como el de Simón, que usó de encantamientos, y fascinó por largo tiempo a la gente de Samaria (Hch. 8:9-11); Elimas, el mago, un judío que en Chipre procuraba oponerse a la obra de Dios (Hch. 13:6, 8). Éstos usaban artes mágicas, «magia» (Hch. 19:19), atrayendo tras de sí a las gentes. En Apocalipsis se usa otra palabra traducida hechicerías, farmacia, referida a drogas, «aturdir con drogas», y por extensión a cualquier sistema de hechicería mediante encantamientos (Ap. 9:21; 18:23; cp. 21:8; 22:15). La hechicería queda clasificada entre los pecados más graves, y se aplica también a la iglesia profesante en la Babilonia mística. Aparece en la lista de los frutos de la carne (Gá. 5:20).

Lo anterior ha sido tan sólo un breve repaso del sutil poder de Satanás en el mundo invisible, mediante el que engaña a la humanidad, por lo menos allí donde el hombre es su bien dispuesta víctima. Está claro que la adivinación y las artes ocultas no debieran ser confundidas con una mera prestidigitación. Por mucho que haya trucos y engaños asociados con ella, detrás se halla el poder real de Satanás. Algunos hechiceros convertidos en tiempos modernos en diversas partes del mundo han dado testimonio de que habían estado controlados por un poder superior al suyo propio; pero que éste cesó totalmente al creer y confesar a Cristo. Es importante ver que este poder es de Satanás, debido al gran aumento, en la actualidad, de los cultos satanistas y de las

sectas ocultistas, y a la gran inclinación de la sociedad hacia la astrología, espiritismo, cosas a las cuales incluso los cristianos pueden verse arrastrados, y lo han sido, atraídos por la curiosidad. «Nadie os prive de vuestro premio..., entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal» (Col. 2:18).

nom, ADMÁ

tip, CIUD

= «roja».

Ciudad de Pentápolis, habitada por cananeos (Gn. 10:19); su rey Sinab tomó parte en la lucha contra Amrafel y sus aliados (Gn. 14:2, 8). Según Dt. 29:22 y Os. 11:8, Admá fue comprendida en la catástrofe de Sodoma.

nom, ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

tip, LEYE

ver, JUEZ, CASTIGO

En último término, toda autoridad para dispensar justicia, para decidir en pleitos, para ordenar castigo y premiar, reside en Dios. Vemos a Dios delegando en los hombres la responsabilidad de reprimir la violencia, que había abocado al mundo del juicio de Dios anteriormente con las aguas del diluvio (Gn. 6:11; 9:5, 6).

La administración de justicia presenta muy diversas formas en la Biblia. En la sociedad patriarcal, el padre de familia administraba justicia entre los suyos (Gn. 21:8-14; 38:24); en Egipto había funcionarios reales que eran los encargados de administrar justicia, como delegados del rey, que encarnaba la voluntad de los dioses. A pesar de sus concepciones erróneas acerca de Dios, el poder constituido era y es el establecido por Dios, y responsable ante Él, para la administración de justicia, habiendo recibido para ello el poder de lo Alto (cp. Jn. 19:11).

Con Israel en el desierto, Moisés, el Mediador del Pacto, es él solo encargado de administrar justicia, situación que se modifica por consejo de Jetro (Éx. 18:13-27), nombrando Moisés a jueces inferiores, que solucionaran en primera instancia los casos menores, reservándose para él los casos de gravedad. Josué heredó esta estructura de Moisés. Se llega con ello al tiempo del libro de los Jueces, cuando Israel cae una y otra vez en idolatría y en el juicio de Dios, haciendo cada uno «lo que bien le parecía» (Jue. 21:25). En este estado de cosas Dios suscitaba a jueces (ver JUEZ), como caudillos libertadores que, al volverse Israel a Dios, los acaudillaban y eran también los responsables de administrar justicia. Con Elí y Samuel vemos la administración de justicia en manos del sacerdocio. Descontento el pueblo con la acción de los hijos de Samuel (1 S. 8:1-5), la responsabilidad central pasa ahora a la Monarquía; bajo Josafat (2 Cr. 19:5-7) se establecieron jueces en todas las ciudades fortificadas de Judá. Al caer Judá, y al retornar los cautivos, la administración de justicia residía en la soberanía del imperio correspondiente. Bajo el imperio persa, Nehemías era gobernador señalado por el rey Artajerjes, juzgando al pueblo en base a la ley de Moisés, con autonomía, pero personalmente sometido a la autoridad del rey gentil.

En el NT, bajo el imperio romano, la nación judía pasó varias etapas. Cuando el juicio de Cristo, los judíos tenían autonomía para juzgar sus propios asuntos, excepto la imposición de la pena de muerte, que quedaba en manos del procurador romano (Jn. 18:31), aunque en ocasiones se diesen juicios sumarios que resultaban en linchamientos ilegales (Hch. 7:58).

En todo pleito y juicio se tenía que dar amplia oportunidad al acusado a que se defendiera (Dt. 1:16, 17) sin hacer distinción por rango o posición; no podía aceptarse acusación de un solo

testigo, sino de dos o tres que concordaran por separado (Dt. 17:6; 19:15), siendo duramente castigados los testigos falsos (Dt. 19:18-21). En caso de sentencia de muerte, los testigos eran los primeros en dar acción al cumplimiento de la sentencia, generalmente por lapidación en Israel (ver CASTIGO), y siguiendo en ello el pueblo presente. Los pleitos o juicios tenían lugar en las puertas de las ciudades, lugar de mercado (Dt. 21:19; Am. 5:19). Lot tuvo la dignidad de juez en Sodoma (Gn. 19:1).

Con anticipación a la entrada de Israel en la tierra de Canaán, Moisés dio leyes y reglamentos para el establecimiento de una administración de justicia centralizada en «el lugar que Jehová tu Dios escoja» (Dt. 16:18-19; 19:15-21, etc.).

nom, ADOBE. Véase TEJA.

nom, ADONAI

= «mi señor».

Antiguo término hebreo derivado de «Addon», «señor», usado como nombre de Dios en el Antiguo Testamento. Los judíos lo leen en lugar del nombre inefable de Yaveh (Jehová), que en el texto hebreo suele escribirse con la vocalización de Adonai (Is. 6:1). En la versión de los LXX el término se traduce por «Kyrios», que es el equivalente de la palabra «Señor» con la cual hoy se traduce en muchas Biblias castellanas.

nom, ADONÍAS

tip, BIOG SACE HOMB HOAT HSHA

= «Jehová es Señor».

(a) Cuarto hijo de David, nacido en Hebrón, y aspirante al trono después de muertos sus hermanos Amnón y Absalón, en competencia con Salomón. Joab y Abiatar se pusieron de su parte; del lado de Salomón estaban Betsabé, su madre, y el profeta Natán. David se decidió por Salomón y Adonías se sometió. Después, por haber pedido en matrimonio a Abisag sunamita, una de las mujeres del harén de David, Salomón, tomando tal cosa como nueva pretensión al trono, lo hizo matar junto con Joab (2 R. 1-2).

(b) Uno de los levitas enviados por el rey Josafat a enseñar la ley al pueblo (2 Cr. 17:8).

(c) Uno de los jefes del pueblo, en tiempo de Nehemías (Neh. 10:16).

nom, ADONIRAM

tip, BIOG FUNC HOMB HOAT HSHA

= «el Señor sea exaltado».

Recaudador de tributos bajo David, Salomón y Roboam; murió lapidado por el pueblo (1 R. 12:18). Este alto empleado real es conocido también con el nombre de Adoram.

nom, ADONISEDEC

tip, BIOG REYE ARQU HOMB HOAT HNHA

ver, AMARNA

= «señor de justicia».

Rey cananeo de Jerusalén. Al saber que después de la conquista de Hai por parte de Josué los gabaonitas habían hecho paz con Israel, se puso al frente de otros cuatro reyes para castigar a Gabaón. Josué, saliendo en ayuda de Gabaón, lo derrotó, y él y sus aliados fueron ahorcados (Jos. 10:1-27). Entre las tabletas de Tell El-Amarna (ver AMARNA) se han hallado cartas de

Adonisedec pidiendo al rey de Egipto que enviara soldados para que le defendieran de los «Abiri» (hebreos). Estas cartas dan un vívido relato, desde el punto de vista de los cananeos, de las guerras que tuvieron lugar cuando Josué tomó posesión de la tierra.

nom, ADOPCIÓN

tip, ARQU LEYE TIPO COST

ver, LEVIRATO

La adopción, en el sentido moderno que tiene esta palabra hoy día, o sea la incorporación en el seno de la familia, como hijo, de una persona ajena a ella, no se conoció entre los israelitas. En el resto del Medio Oriente se practicó ya desde la Antigüedad, teniendo por objeto proporcionar, a los maridos cuyas mujeres fueran estériles, hijos que los ayudasen en su trabajo y en su ancianidad. En los archivos de Nuzi se conservan actas que nos relatan las adopciones llevadas a cabo por distintos señores.

La adopción se expresaba por un rito común que se practicaba también en otros pueblos. El hijo se ponía encima o en las rodillas de la persona que lo adoptaba. La ceremonia se efectuaba para adoptar a los hijos de una esclava (Gn. 30:3-8), y en el caso del abuelo con sus nietos (Gn. 48:5-12; 50:23; Rt. 4:16-17). El padre que carecía de hijo varón podía casar a su hija con un esclavo y considerar el hijo nacido del matrimonio como hijo propio (1 Cr. 2:35). Los efectos de tal adopción (adopciones en sentido limitado, puesto que ocurrían dentro de la misma) eran limitados en cuanto a los derechos hereditarios.

En el Derecho Romano la adopción era una especie de compra que se llevaba a cabo en presencia de testigos. San Pablo parece aludir a ella al escribir a los gálatas (Gá. 4:5).

En nuestros días, la adopción no es cosa rara entre los judíos ni en Oriente, donde se hace ante una autoridad con fórmulas legales.

En el Nuevo Testamento la adopción denota un acto de libre gracia de Dios, por el cual, justificándonos por la fe, somos recibidos en la familia de Dios y constituidos herederos del patrimonio celestial. En Cristo Jesús, y mediante sus méritos expiatorios, los creyentes reciben la adopción «de hijos» (Gá. 4:4-5). Algunos de los privilegios de este estado de adopción son el amor y cuidado de nuestro Padre celestial; la semejanza a su imagen, una confianza similar en Sí; el libre acceso a Sí en todo tiempo; el testimonio del Espíritu Santo, por el cual exclamamos: «¡Abba, Padre!», y el mismo Espíritu Santo, que es las arras que Dios nos da de su adopción en Cristo Jesús; y un título a nuestro hogar celestial (Ro. 8:14-17; 9:4; Ef. 1:4-5).

Que los creyentes son hijos adoptivos de Dios, se repite muchas veces en el Nuevo Testamento; Jesús no sólo enseña a los suyos a llamar a Dios «Padre nuestro» (Mt. 6:9), sino que da el título de «hijos de Dios» a los pacíficos (Mt. 5:9), a los caritativos (Lc. 6:35) y a los justos resucitados (Lc. 20:36).

El fundamento de este título está en todo el Antiguo Testamento y se precisa en la teología de San Pablo. La adopción filial era ya uno de los privilegios de Israel (Ro. 9:4), pero ahora los cristianos son hijos de Dios en un sentido mucho más fuerte, por la fe en Jesucristo (Gá. 3:26; Ef. 1:5). Esta doctrina está también en los escritos de San Juan: «Hay que renacer, dice Jesús a Nicodemo (Jn. 3:3-5), del agua y del Espíritu.» En efecto, a los que creen en Cristo les da Dios el poder ser hechos hijos de Dios (Jn. 1:12). Esta vida de hijos de Dios es para nosotros una realidad actual, aun cuando el mundo lo ignore (1 Jn. 3:1). Vendrá un día cuando se manifestará abiertamente, y entonces seremos semejantes a Dios, porque lo veremos como Él es (1 Jn. 3:2). No se trata, pues, únicamente de un título que muestra el amor de Dios a sus criaturas: El hombre participa de la naturaleza de aquel que lo ha adoptado como hijo suyo (2 P. 2:4). Los hijos de

Dios participan de la misma naturaleza de Dios, y la gracia viene directamente de la naturaleza divina.

nom, ADORACIÓN

tip, LEYE

La adoración a Dios ha sido descrita como «la honra y adoración que se le rinden en razón de lo que Él es en Sí mismo y de lo que Él es a aquellos que se la dan». Se presupone que el adorador tiene una relación con Dios, y que hay un orden prescrito del servicio o de la adoración. Los israelitas habían sido redimidos de Egipto por Dios, y por ello, como pueblo redimido podían allegarse al lugar por Él señalado para adorar en seguimiento de Sus instrucciones. Así, dice el salmista: «Venid, aclamemos alegremente a Jehová; cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación... Porque Jehová es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses... Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque Él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su prado, y el rebaño de su mano» (Sal. 95:1-7).

En los tiempos del AT los adoradores no podían entrar en el santuario divino. Solamente podían entrar en el patio exterior a él. Incluso el sumo sacerdote sólo podía entrar en el lugar santísimo sólo una vez al año, con sangre. Por lo demás, los mismos sacerdotes se quedaban limitados al santuario, sin poder atravesar el velo. Todo esto ha cambiado ahora. La redención ha sido cumplida, el velo ha sido rasgado de arriba abajo, Dios ha abierto de par en par el acceso a Él, y los adoradores, como sacerdotes, tienen libertad para entrar en el lugar santísimo. Dios ha sido revelado en los consejos de Su amor como Padre, y el Espíritu Santo ha sido dado. Por ello, el lenguaje de los Salmos ya no es adecuado para dar expresión a la adoración cristiana, debido a lo íntimo de la relación a la que ha sido traído el creyente. En el milenio, «el pueblo» no tendrá acceso en este mismo sentido. La verdadera figura para la actitud cristiana es la del sacerdote, no la del pueblo.

Los que adoran a Dios deben adorarle en espíritu y en verdad, y el Padre busca a los tales que le adoren (Jn. 4:24). El deleite de ellos está en lo que Él es. Se gozan en Dios, y le aman, gloriándose en Él (Ro. 5:11). Adorar «en espíritu» significa adorar de acuerdo con la verdadera naturaleza de Dios, y en el poder de comunión que da el Espíritu Santo. Por ello, está en contraste con la adoración consistente en formas y ceremonias, y con la religiosidad de que es capaz la carne. Adorar «en verdad» significa adorar a Dios de acuerdo con la revelación que Él ha dado en gracia de Sí mismo. Por ello, «ahora» no sería adorar a Dios en verdad el adorarle «simplemente» como «Dios grande», «nuestro Hacedor» y «Rey grande sobre todos los dioses», como en el Sal. 95. Todo esto es cierto de Él. Pero a Él le ha placido revelarse a Sí mismo bajo otro carácter para los suyos, como Padre. Entran así en Su presencia con espíritu filial, y con la consciencia del amor que les ha dado un lugar ante Él en Cristo, como

hijos según Su buena voluntad. La consciencia de este amor, y de la buena voluntad de Dios de tenernos ante Él en Cristo, es entonces la fuente de la que surge nuestra adoración como cristianos. El Padre y el Hijo son conocidos, siendo la voluntad del Padre que todos honren al Hijo como revelador de la fuente del amor, y el Hijo conduce a los corazones de muchos hijos al conocimiento del amor del Padre. Así, la adoración se distingue de la alabanza y de la acción de gracias: es el homenaje tributado por el amor (Ro. 8:15), y vertido al Padre y al Hijo, conducidos en ello por el Espíritu Santo.

Bibliografía.

Darby, J. N.: «On Worship», en Collected Writings, vol. 7, PP. 87-126; «The Father Seeking Worshipers», en Coll. Writ, vol. 34, PP. 333-342 (Kingston Bible Trust, Lancing, Sussex, reimpresión 1967);

Gibbs, A. P.: «Worship, the Christian's highest occupation» (Walterick Pub., Kansas City, s/f); Lacueva, F.: «Espiritualidad Trinitaria» (Clíe, Terrassa, 1983).

nom, ADORNO

tip, META COSM

Los orientales tienen mucha mayor preferencia por las joyas llamativas que los occidentales. Tanto a los egipcios como a los hebreos, madianitas, sirios, hombres y mujeres, les encantaba enormemente aderezarse (Gn. 24:22; Éx. 3:22; 11:2; 32:2; Nm. 31:50). Las mujeres se adornaban con perlas, joyas de oro, plata y bronce (Cnt. 1:10, 11; 1 Ti. 2:9); pendientes para los oídos y la nariz; ajorcas, collares, cadenas, espejos de cobre, brazaletes, aros, anillos, agujas (Gn. 24:22, 47; 35:4; Éx. 35:22; Nm. 31:50; Is. 3:18-23). Los hombres de todas las clases sociales, excepto los realmente indigentes, exhibían sortijas de sello (Gn. 38:18), que servían además de adorno. El rey Saúl llevaba un brazaletes de bronce en su brazo (2 S. 1:10). Los ismaelitas llevaban zarcillos en las orejas (Jue. 8:25, 26), lo mismo que ciertos israelitas (Éx. 32:2). Una cadena de oro indicaba la dignidad de los personajes de alto rango (Gn. 41:42; Dn. 5:29). En período de duelo, se quitaban los ornamentos de manera ostensible (Éx. 33:4-6). Las mujeres creyentes son llamadas a rechazar los adornos de oro o de vestidos lujosos (1 P. 3:3), como seguidoras peregrinas de un Cristo rechazado por el mundo (cp. Mt. 9:15; Ro. 11:9, 13-16, 24-27). Metafóricamente, se dice de adornar la doctrina de Dios mostrándola con un comportamiento digno de Él (Tit. 2:10).

nom, ADRAMELEC

tip, DIOS BIOG HOMB HOAT HNHA

= «Adar es rey».

(a) Uno de los dioses de Sefarvaim, importado por los colonos asirios de Samaria; el otro es Anamelec. Los libros de los Reyes (2 R. 17:31) narran que quemaban a sus hijos como sacrificio a esta deidad y también a otra que llamaban Anamelec.

(b) Segundo nombre de uno de los hijos de Senaquerib, rey de Asiria. Las crónicas seculares hablan del asesinato de su padre, pero no mencionaban su nombre como uno de los asesinos, que la Biblia cita juntamente con el de su hermano Sarezzer (2 R. 19:37; Is. 37:38). Esto sucedió mientras Senaquerib adoraba a su dios en el templo de Nisroc.

nom, ADRAMICIO

tip, PUEM CIUD

Puerto de donde era el barco en el que navegó Pablo como prisionero (Hch. 27:2). Está en la costa de Misia, Asia Menor, 30° 35' N, 27° 2' E. Su nombre actual es «Adramyt», y sigue activo como puerto.

nom, ADRIÁ

tip, MARA ARQU

El mar Adriático, por donde Pablo fue llevado a uno y otro lado por una tempestad (Hch. 27:27). El término «Adriático» se halla en la actualidad limitado al mar que se extiende entre Italia, Dalmacia y Albania; anteriormente tenía una connotación más amplia, denotando la parte del

Mediterráneo limitada por Sicilia, Italia, Grecia y África. Es importante señalarlo, por cuanto Malta (Melita), donde Pablo y sus compañeros naufragaron, no se halla dentro del actual Adriático, aunque sí se halla dentro de lo que recibía este nombre en el pasado. Los que han objetado aquí al relato bíblico lo han hecho sin dar atención a este hecho.

nom, ADRIÁTICO. Ver ADRIÁ.

nom, ADRIEL

tip, BIOG HOMB HOAT HSHA

= «Honor de Dios».

Hijo de Barzilai, el meholatita, a quien le había sido dada Merab, hija de Saúl, después de haber sido prometida a David (1 S. 18:19). Dio cinco hijos a Adriel, y éstos fueron entregados a la muerte para vengar a los gabaonitas, por cuanto Saúl había dado muerte a algunos de ellos (2 S. 21). En 2 S. 21:8 se dice que eran «hijos de Mical, hija de Saúl, los cuales ella había tenido de Adriel, hijo de Barzilai». Con toda probabilidad este pasaje está equivocado debido a un error de copista (cp. 1 S. 18:19; 1 S. 25:44). Es posible que el pasaje original dijera «los cinco hijos de la hija de Saúl, que había tenido de Adriel», añadiendo alguien erróneamente el nombre de Mical en el margen, como glosa, y que, después, en sucesivas copias, fuera incorporado al texto.

nom, ADULAM

tip, CIUD CUEV ARQU TIPO

= «lugar cerrado».

Una de las ciudades reales de Canaán, integrada más tarde a la tribu de Judá (Jos. 12:15; 15:35). Fue reedificada o fortificada por Roboam (2 Cr. 11:7); y habitaron en ella algunos de los retornados del exilio (Neh. 11:30; Mi. 1:15). Identificada con «Aid-el-ma», que mantiene similitud con el de Adulam, 31° 39' N, 35° E. Más interés tiene la CUEVA DE ADULAM que la ciudad, por haber sido un cuartel general de David. En aquel lugar hay unas formaciones de limolita en las que se hallan extensas excavaciones, una de las cuales pudo haber sido la cueva en la que halló refugio David. Toda la familia de David descendió de los montes de Belén a él (1 S. 22:1). El lugar tradicional es una cueva en «Wadi Khureitun», en la zona oriental de Judá, llegándose a ella por un estrecho sendero que podía ser defendido con suma facilidad; la cueva es muy grande. Diferentes autores que han visitado estos lugares abogan por ésta u otras cuevas como la verdadera. Además de sus parientes, se unieron con David «todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu» (1 S. 22:1, 2; 2 S. 23:13; 1 Cr. 11:5). David era el rey ungido de Dios, y el profeta Gad fue a él, y también Abiatar el sacerdote; así que en la compañía de proscritos se hallaban el profeta, el sacerdote y el rey de Dios, aunque todas las formas oficiales de adoración se hallaban en otro lugar: esto constituye un tipo del Señor Jesús en Su rechazamiento. Cuando estaba en la tierra, las formas externas no le admitieron; y ahora que está en gloria sigue siendo rechazado incluso por una buena parte de la moderna cristiandad.

nom, ADULAMITA. Habitante de Adulam (Gn. 38:1, 12, 20).

nom, ADULTERIO

tip, LEYE DOCT

(a) En sentido particular y literal, relación sexual entre un hombre casado y una mujer que no es la suya, o entre una mujer casada y un hombre que no es su marido. La poligamia con mujeres de razas inferiores y concubinas no era considerada como adulterio bajo la ley de Moisés, y, sin embargo, una debía ser siempre la mujer principal. El adúltero con mujer casada era castigado con pena de muerte, por la ofensa que ello representaba para el marido legítimo; en cambio, la relación sexual con una joven soltera tenía como sanción el tener que tomarla forzosamente por concubina y tratarla con las mismas consideraciones que a la mujer propia o a las otras concubinas si las había (Éx. 22:15). En el caso de mujer casada la pena era de muerte, sentido indirecto (Éx. 20:14; Lv. 20:10; Dt. 5:21).

Según el Sermón de la montaña, toda impureza sexual de pensamiento, palabra u obra es considerada como adulterio (Mt. 5:27-28).

La palabra «codiciar» tiene, empero, un sentido de desear intensamente y recrearse voluntariamente en pensamientos pecaminosos, y no significa una simple mirada a una mujer bella como admiramos las flores, las montañas o una puesta de sol. Jesús exige aquí un control voluntario de los sentidos, que nos podrían conducir a situaciones que más tarde querríamos haber evitado. No es que Cristo ponga al mismo nivel el adulterio carnal con la simple observación de una mujer, sino que nos previene para que no caigamos en la tentación.

(b) En sentido simbólico, la adoración de dioses falsos es considerada como una traición al pacto contraído con Jehová (Jer. 3:8-9; Ez. 23:37-47; Os. 2:2-13). Dios exige que nuestro amor para con Él sea total, como el esposo lo exige a la esposa que le ha jurado fidelidad.

Están divididas las opiniones en cuanto a la interpretación de 1 Co. 7:15. Mientras algunos interpretan la primera parte del texto como un justificante para el divorcio y segundo matrimonio, en el cual el cónyuge inocente pueda encontrar la paz, otros consideran esta última frase como imperativo de celibato perpetuo por parte del que ha sido casado alguna vez. La exégesis conjunta de ambos textos parece inclinarse a la idea de que es deber del cristiano buscar la paz hasta el máximo posible, y que si el infiel se aparta, (o sea, abandona el hogar común), el creyente está libre para buscar la paz en un segundo matrimonio.

nom, ADUMÍN

tip, VALL

= «rojura».

Valle en el camino de Jerusalén a Jericó, donde se encuentra la posada del buen samaritano, entre la frontera de Benjamín y Judá (Jos. 15:7 y 18:7). Hoy día existe todavía una posada en este lugar, aunque, naturalmente, no puede ser la misma a que aludía, sin duda, el Señor Jesucristo, pero sí el emplazamiento.

nom, AFEC

tip, CIUD

(también AFEQ)

= «cauce de arroyo» (hoy, «ras el-'en»).

(a) Nombre de varias ciudades de Canaán, principalmente una ciudad real cananea, en la llanura de Sarón, conquistada por Josué (Jos. 12:18), campamento de los filisteos (1 S. 4:1 s).

(b) Una ciudad de Aser (Jos. 19:31) nunca dominada por los israelitas, hoy es el Tell Kurdane en la llanura de Aco.

(c) También se llamaba así al lugar donde los hebreos derrotaron a los sirios en cumplimiento de la profecía de Eliseo (2 R. 13:17), al oriente del Mar de Galilea. Herodes la llamó Antipátride (Hch. 23:31).

La mayoría de las versiones modernas y revisiones de la Biblia de Reina y Valera escriben Afec en vez de Afeq. Por oscuridad en el texto hebreo hay otros nombres que se traducen con este nombre al castellano.

nom, AFEITES

tip, COSM

ver, PERFUMES, UNGÜENTOS, COSMÉTICOS

El término hebreo es «tamruq», cosas que se frotan, se traduce «afeites» solamente en Est. 3:12, aunque se usa también en Est. 3:2, 9, y Pr. 20:30. Se trataba de ungüentos y aceites para la unción de la piel y de los cabellos. También se usaban afeites compuestos de antimonio para colorearse los párpados; se menciona a Jezabel usándolo (2 R. 9:30), y en Jer. 4:30, metafóricamente, de engalanarse.

(Ver PERFUMES, UNGÜENTOS, COSMÉTICOS)

nom, AGABO

tip, PROF BIOG HOMB HONT

(a) Profeta cristiano que llegó a Antioquia, procedente de Jerusalén, anunciando una gran hambre «en toda la tierra habitada» (Hch. 11:27), lo que dio ocasión a la solidaridad de los hermanos de Antioquía con los de Judea.

(b) Profeta cristiano que descendió de Judea a Cesarea, y anunció a Pablo su futuro encarcelamiento si persistía en dirigirse a Jerusalén a pesar de las múltiples advertencias de Dios (Hch. 20:23; 21:4; 11, 12) de que no fuera.

Hay gran probabilidad de que sean dos menciones de la misma persona.

nom, AGAG

tip, FUNC

prob. «llameante».

Al parecer, título genérico de los reyes de Amalec, como Faraón era el de los egipcios y probablemente Abimelec el de los filisteos. Se mencionan dos: Nm. 24:7 y 1 S. 15:9-33. Otros creen que en Números debe leerse Gog, o también Og.

Amán (Est. 3:1) descendía probablemente de la familia real amalecita.

nom, ÁGAPE

tip, COST

ver, SANTA CENA, BANQUETE

Una de las cuatro palabras que en griego bíblico expresan el vocablo que en las Biblias castellanas se traduce por «amor». En el Nuevo Testamento se emplea para designar el amor que los creyentes deben sentir los unos por los otros; se da ese mismo nombre a una cena fraternal que los primeros cristianos celebraban (1 Co. 11:17-34).

Desgraciadamente surgieron abusos graves en estas fiestas, por lo que fueron desapareciendo, al menos como celebración con motivo de la Santa Cena. (Véase) No obstante, continúan celebrándose fiestas fraternales en la mayoría de iglesias cristianas. (Véase BANQUETE)

nom, AGAR

tip, BIOG TIPO MUJE MUAT

ver, ISMAEL

= «errante».

Forma griega del nombre hebreo «Hagar», esclava egipcia de Sara. Abraham la aceptó como concubina, según costumbre semítica de entonces, siendo Sara estéril (Gn. 16:1), y teniendo ya 76 años. Agar fue aceptada como tal a petición de Sara, que quería obtener el título de madre y hacer posible la sucesión de Abraham. Cuando Agar, enorgullecida por estar encinta, se burló de Sara, ésta recurrió a Abraham, puesto que era ya esclava de él; éste terminó el concubinato y entregó la esclava a su dueña, quien la ultrajó de tal modo que Agar huyó al desierto; allí se le apareció un ángel, el cual le ordenó volver a casa de Sara y le anunció que el hijo de sus entrañas, (Ismael), sería padre de pueblos y hombre fuerte (Gn. 16). (Véase ISMAEL) Después del nacimiento de Isaac la rivalidad continuó entre las dos mujeres y de nuevo Agar y su hijo marcharon al desierto, donde estaban a punto de morir de sed, cuando otra vez el ángel les mostró las fuentes de agua.

Con la ayuda de Dios sobrevivieron en el desierto e Ismael creció allí (Gn. 21). El último pasaje que menciona a Agar en el Antiguo Testamento nos muestra a ésta buscando mujer para su hijo en Egipto, país de donde ella misma había salido (Gn. 21:1-21).

Pablo nos da la aplicación alegórica de estos sucesos (Gá. 4:21-31), mostrando la libertad en que nos sitúa el nuevo pacto, en la gracia, frente a la esclavitud en que recaen aquellos que se vuelven a sujetar a la ley (Gá. 5:1).

nom, AGARENOS

tip, TRIB

Tribu nómada de Arabia, contra la que hicieron guerra las dos tribus y media al este del Jordán. Los grandes despojos capturados evidencian que era una tribu muy rica (1 Cr. 5:10, 19-22; Sal. 83:6). Se desconoce el origen de este nombre. En el salmo mencionado son distinguidos de los ismaelitas. Un administrador de David era de esta nación (1 Cr. 27:31).

nom, ÁGATA

tip, PIED

Piedra preciosa, probablemente así llamada por el río Agates, donde abundaba. Son piedras semitransparentes y veteadas. Se encontraban en la fila tercera del pectoral de los sumos sacerdotes (Éx. 28:19; 39:12).

nom, AGOREROS. (Véase ADIVINACIÓN.)

nom, AGRICULTURA

tip, AGRI LEYE ARQU CALE

La agricultura era muy importante en Israel. Desde las primeras páginas del Génesis, después de que nuestros padres fueron arrojados del paraíso, la Biblia nos dice que Caín era labrador y Abel pastor de ovejas (Gn. 4:2). Con ello quiere significar que las dos principales ocupaciones de los hebreos después de la pérdida del paraíso estaban íntimamente relacionadas con la agricultura. Se poseen numerosas noticias sobre la agricultura entre los hebreos, gracias a la arqueología de Palestina, a las fiestas religiosas y a la literatura bíblica, así como por las descripciones, los documentos profanos, etc., de otros pueblos del Antiguo Oriente.

La agricultura constituyó y aún constituye la principal ocupación de los hebreos y, por lo tanto, la base de su vida económica. Además de proporcionarles sustento, fue factor importante en los designios de la Providencia respecto al pueblo escogido. La dedicación a la agricultura contribuyó no sólo a suavizar las costumbres más ásperas de la vida nómada, sino también a desarrollar el espíritu patriótico por el afecto a la tierra que llevaba consigo tal oficio.

Los diversos libros de la Biblia nos mencionan las costumbres agrícolas de los hebreos. Las fiestas más importantes del calendario israelita (la de las Semanas, la de los Tabernáculos, la de los Ácidos) son fiestas agrícolas. La legislación mosaica se ocupa cuidadosamente del aspecto agrícola de la existencia de los hebreos (Dt. 11:12; 14:22 ss; 15:19; 16:17; 19:14; 22:1, 3, 9, 10; 23:25, 26; 25:4; 26:1-11; 27:17).

La Sagrada Escritura abunda en figuras, metáforas, símbolos o palabras sacadas de la agricultura, porque los profetas, los poetas y los sabios de Israel encontraron el vocabulario de los labriegos lleno de significado y muy apto para impresionar con su fuerza la mente de un auditorio que conocía bien la agricultura. La simiente, los retoños, los injertos, los frutos, la vid, el trigo, el árbol, la viña, las raíces, las hojas, etc., son actualmente patrimonio común de todos los hombres a través de todas las expresiones y enseñanzas del Antiguo Testamento.

En la época de los patriarcas, los hebreos, dedicados preferentemente a la cría del ganado menor y mayor, tuvieron más bien una vida nómada y sólo se dedicaban al cultivo de los campos cuando lo podían compaginar con la ganadería; tanto es así que el término que indica «posesión» o «propiedad» fue durante mucho tiempo equivalente de «rebaño» o «ganado».

Dado el carácter nómada de los patriarcas, las disputas sostenidas en su época se debían principalmente a los pozos y muy pocas veces a las cosechas o a los campos. Sin embargo, en Egipto, los israelitas pudieron adquirir interesantes conocimientos para su ocupación en la agricultura. A tal propósito hallamos dedicadas interesantes leyes promulgadas por Moisés. La historia de José revela cosas muy interesantes acerca de la dedicación al pastoreo, y también es significativa en cuanto a la actividad agrícola de entonces, prescindiendo del sueño del sol, la luna y las once estrellas, tan ligado al respeto de los astros, característica de todos los pueblos de Oriente. José sueña con gavillas (Gn. 37:7), y más tarde sus hermanos fueron precisados a marchar a Egipto acuciados por el hambre que reinaba en Canaán.

Moisés procura hacer de la agricultura la principal ocupación de los israelitas, para así conseguir ligarlos estrechamente al suelo. Con este fin promulga una verdadera ley agraria que distribuye la tierra en partes iguales y las hace inalienables, ya que aun en el caso de venta queda, por un lado, el precepto de goelato (Lv. 25:20) y, por otro, los jubileos (Lv. 25:11). A pesar de estos preceptos, los profetas tendrán que luchar en repetidas ocasiones contra la ambición de los poderosos, que pretenderán «añadir un campo a otro campo» (Is. 5:8). La tierra de Palestina era muy fértil en tiempos del Antiguo Testamento; es proverbial para describir la tierra de los hebreos como un país «que mana leche y miel». En los relatos de viajeros y peregrinos, así como por diversos datos que aporta la arqueología, se sabe también que en la Edad Media se cultivó la caña y que hubo plantaciones de arroz. El cultivo del naranjo, muy típico en Palestina y tan remunerador para la economía del nuevo Estado de Israel, es muy reciente. El «Calendario de Gezer», documento tan precioso para la agricultura de Palestina como para la historia y escritura en lengua hebrea, da noticias de la época en que se desarrollaban las diversas labores: la recolección de la aceituna se efectuaba de septiembre a octubre; la sementera, en noviembre y diciembre, y la sementera tardía, en enero y febrero; la recogida del lino, en marzo; la siega de la cebada, en abril; las otras siegas y las fiestas de la recolección, en mayo; la poda de la viña, en junio y julio, y la recogida de frutas, en agosto.

En el cultivo de los campos se empleaban diversos aperos, muy pocos y rudimentarios comparados con los que utiliza el labriego hoy en todas las partes del mundo. El arado primitivo era de madera con una pequeña punta metálica; la hoz, prescindiendo del material que la formaba y de su tamaño, parecía más o menos la moderna. La trilla se llevaba a cabo en la era, con procedimientos que no han cambiado mucho en esencia en la actualidad. Los hebreos recibieron en Egipto importantes conocimientos para las labores del campo, y utilizaron el buey y el asno como animales auxiliares. El uso de abonos era muy antiguo y variado: hojas podridas, sangre de animales sacrificados, cenizas de maderas, estiércol, paja mojada y mezclada con estiércol; etc. Cada siete años la tierra había de descansar uno (Lv. 25:2, 7, 20), llamado año sabático.

La agricultura conoció, y conoce, muy peligrosos enemigos. La sequía se presentaba, sin duda, como el más temible, porque acarrearba hambres espantosas que producían emigraciones a países más afortunados, casi de modo periódico (Gn. 12:10; 26:1; 41:50-57). Se pretendía hacerle frente con la creación de cisternas, acueductos y albergues que asegurasen el suministro y la conducción del agua y su empleo en el riego artificial. Otros azotes de los campos y los cultivos eran los insectos y el tifón. El peor de todos estaba encarnado en la langosta, capaz de devorar la vegetación de grandes extensiones de terreno, y de la que el hombre bíblico no podía protegerse. De menor importancia por lo limitado de sus daños eran los ladrones y merodeadores, que se apoderaban de los productos campestres cuando estaban maduros. A fin de salvaguardarse de ellos, al propio tiempo que de los perjuicios que ocasionaban los animales silvestres, solían rodearse los campos con setos, y especialmente las viñas, donde se construían torteras desde las cuales se vigilaba. Los primeros frutos estaban consagrados al Señor, así como los diezmos de todo, y los pobres eran socorridos por la ley divina (Lv. 19:9; 23:22; Dt. 24:19-21; Rt. 2:2; 7:9).

nom, AGRIPA

tip, REYE HIST BIOG HOMB HONT

Llevan este nombre dos monarcas descendientes de Herodes.

(a) Agripa I.

Nieto de Herodes el Grande, recibe el nombre de Herodes en el NT. Su nombre completo era Marco Julio Agripa Herodes. Josefo nos informa que era hijo de Aristóbulo (Ant. 18:5, 4). Nacido el 10-9 a.C., sus años juveniles fueron de aventurero y derrochador, pero al llegar a Roma consiguió el favor de Calígula que, al acceder al trono en el año 37 d.C. declaró a Agripa como sucesor de Felipe el tetrarca, que había muerto tres años antes. Acusando a Antipas, que se había casado con su hermana Herodías, Agripa consiguió su deposición y exilio, y le sucedió en los territorios de Galilea y Perea en el año 39 d.C. Era todavía huésped de Calígula en Roma cuando el tirano fue asesinado en el año 41 d.C. Habiendo usado su influencia en la elección del sucesor de Calígula, Claudio, este emperador no sólo le confirmó en su posición anterior, sino que además le añadió los dominios de Judea, Samaria y Abilene, con lo que la extensión de su dominio se hizo casi idéntica a la de su abuelo Herodes el Grande. Estaba en estos dominios cuando leemos de él en el Nuevo Testamento como «el rey de Herodes» (Hch. 12). Hizo matar a espada a Jacobo, el hermano de Juan, y por cuanto ello había complacido a los judíos, hizo también encarcelar a Pedro. Esto sucedió alrededor del año 43 d.C.; al cabo de un año, el rey, al permitir ser llamado un dios, fue herido por la mano de Dios, muriendo de una manera dolorosa. El relato dado por Josefo de sus cualidades administrativas, de sus esfuerzos por los judíos mientras estaba en Roma, y sus deseos de fortificar y embellecer Jerusalén, no pueden aligerar su culpa al lanzarse contra los apóstoles para agradar a los judíos; ello arroja una mancha

imborrable sobre él, así como su soberbia en el último momento de su vida, que le hizo el justo objeto de la ira de Dios, que no dará Su gloria a otro.

(b) Agripa II.

Hijo del anterior. Con sólo 17 años a la muerte de su padre, el emperador Claudio le encomendó el gobierno de Calcis, en el Líbano, hasta que llegara a la mayoría de edad. Se había criado en la corte de Roma, y era partidario de los romanos. A los 21 años de edad, Claudio le dio las tetrarquías de Traconite, Abilene, y otras partes del noreste de Palestina. Después Nerón le añadió varias ciudades. Es el rey Agripa ante el que Pablo hizo su defensa (Hch. 25:26). Pablo afirma que era experto en todas las costumbres y cuestiones que se daban entre los judíos. Las cosas concernientes a Cristo no habían sido hechas en un rincón, y el rey las conocía. Pablo sabía que Agripa creía en los profetas. Agripa le dijo: «Por poco me persuades a ser cristiano.» Pablo, como verdadero evangelista, deseaba que Agripa y todos los que estaban con él llegaran a ser como él era, excepto sus cadenas. Agripa tuvo un largo reinado, y utilizó su influencia para inducir a los judíos a que se sometieran, cuando se rebelaron contra los romanos. Luchó al lado de Vespasiano al desencadenarse la guerra, y fue herido de una pedrada de honda en el sitio de Gamala. Después de la caída de Jerusalén se retiró a Roma, donde fue nombrado pretor. Murió en el año 100 d.C.

nom, AGUA

tip, TIPO ELEM

En Oriente es uno de los presupuestos más importantes de la vida. El agua en la Sagrada Escritura significa dicha y seguridad (Ez. 47:1). El israelita se dirige a Dios como a la fuente de agua viva (Jer. 17:13), en cuya cercanía el piadoso puede vivir (Sal. 1:3; Jer. 17:8); también Jesús se llama a sí mismo agua viva (Jn. 4:10, 13 s); quien cree en Él, se convertirá asimismo en fuente de vida (Jn. 7:37 s). El agua que se vierte o que pasa corriendo son símbolos de la vanidad de la vida y de su caducidad (Sal. 22:15; 2 S. 14:14). El hombre pecador se traga los pecados como quien bebe agua (Jb. 15:16).

En hebreo, la palabra «agua» se usa siempre en plural («mayim»). Las aguas cubrieron la tierra en el caos primitivo (Gn. 1:2), y después, cuando Dios las separó, quedaron las aguas superiores o del cielo (Gn. 1:7; 7:10; Sal. 148:4) y las inferiores (Gn. 1:6). El agua también aparece en la Escritura en las múltiples formas como existe en la tierra:

el agua del mar (Is. 11:9; Am. 5:8),

de un río (Jos. 3:8),

de un estanque o de un pozo (Jn. 4:7),

agua de lluvia o de nieve (Jb. 24:19),

de una fuente (Stg. 3:11); el agua dulce es llamada agua viva o corriente (Gn. 26:19; Lv. 14:5).

Son notables las aguas del Diluvio (Gn. 7:7; Is. 54:9; 1 P. 3:20; 2 P. 3:6).

En Palestina, como en la Antigüedad, el agua era de mucho valor; así, cada uno se preocupaba de tener su propia agua, y los extranjeros y los pobres tenían que comprarla (Nm. 20:19; 2 R. 19:24; Is. 55:1; Lm. 5:4; Pr. 5:15; 9:17). El agua de las fuentes era libre. El agua se empleaba para el riego de la tierra (Ez. 17:7; Sal. 1:3; 65:10; 104:10). Así como para lavatorios higiénicos religiosos.

Algunas expresiones del hebreo son difíciles de traducir al castellano, pero pueden ser interpretadas así:

«agua de cabeza» significa agua de dormidera;

«agua de las rodillas» quiere decir orines (Is. 36:12).

En sentido figurado se le llama agua a un peligro de muerte (Sal. 18:17; 32:6; Jb. 27:20); también al desaliento se le llama aguas (Jer. 7:5).

El agua es un símbolo de limpieza espiritual, pero nunca puede regenerar por sí sola. Los hebreos la usaban en las abluciones, que eran bastante frecuentes. La secta de Qumram practicaba estas abluciones varias veces al día, ciñéndose estrictamente a las prescripciones del ritual de la ley de Moisés. Juan el Bautista practicó el bautismo para perdón de pecados, precursor del bautismo cristiano, que es bautismo de creyentes y que sigue a la fe, porque el agua no puede lavar los pecados si no hay arrepentimiento previo.

nom, AGUAS AMARGAS

tip, CERE LEYE TIPO COST

Cuando un hombre sospechaba que su esposa le era infiel, la esposa era llevada ante el sacerdote, en un solemne ritual, debía beber las aguas amargas. Se preparaban en un vaso de barro, donde se ponía «agua santa» y «polvo del suelo del tabernáculo» (tipo del Espíritu Santo aplicando la muerte, como juicio de Dios sobre el pecado, a la conciencia por la palabra). Si ella le había sido infiel, esta bebida le sería para maldición, sufriendo de hidropesía bajo la mano de Dios. Si no, quedaría libre (Nm. 5:11-31).

nom, AGUAS CALIENTES

tip, LUGA

(hebreo, «Misrefothmaim», «aguas ardientes» o «termales»).

Lugar o poblado que señalaba el extremo norte de las conquistas de Josué (Jos. 11:8; 13:6). Probablemente en la región de Sidón y quizá a la ribera del mar; no ha sido identificado.

nom, AGUIJÓN

Este término traduce distintas palabras hebreas; así, por ejemplo, el bastón puntiagudo que utilizan los labradores para excitar a los bueyes en la labranza. El Eclesiastés compara las palabras de los sabios al aguijón (Ec. 12:11). El libro de Samuel lo emplea para dar a conocer hasta qué grado estaban oprimidos los hebreos por los filisteos, que incluso para afilar los agujones habían de recurrir al pueblo enemigo y dominador de las tierras hebreas (1 S. 13:21). En el libro de los Jueces aparece como arma (Jue. 3:31). En la escena de la conversión de San Pablo la frase «dura cosa es dar coces contra el aguijón» indica la vana resistencia del hombre a la gracia divina cuando Dios le llama (Hch. 9:5). En su hermoso himno a la resurrección, el apóstol se burla del aguijón de la muerte, que el cristiano no ha de temer porque Cristo lo ha vencido (1 Co. 15:55).

nom, ÁGUILA

tip, LEYE FAUN TIPO AVES

Varios animales reciben este nombre en Palestina; generalmente se aplica a la más poderosa de las aves de rapiña y, con ella, a otras especies de animales rapaces, por lo cual figura entre los animales impuros. Vuela a gran altura, con rapidez y majestuosidad, guardando con ferocidad su nido. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento se cita frecuentemente en imágenes y comparaciones. Existen muchas variedades de águilas, y en Palestina se encuentran casi todas, siendo una de las más conocidas el águila real («Aquila heliacea»). El nombre hebreo designa también otras aves de rapiña, con las que no debe confundirse (Dt. 14:12, 28; 32:11; Jb. 39:30; Ap. 4:7).

El águila es frecuentemente asociada a las visiones de seres misteriosos que toman formas visibles por los hombres (Ez. 1:10). Ilustra también la rapidez con que se disipan las riquezas (Pr. 23:5). En la visión de Ezequiel hay una semejanza de águila (Ez. 1:10; 10:14) que vuelve a mencionarse en Ap. 4:7. En la parábola de Ez. 17, Babilonia y Egipto son comparadas a un águila.

nom, AGUR

tip, BIOG HOMB HOAT

= «recolector».

Hijo de Jaqué, y autor de una colección de proverbios (Pr. 30:1-14). Jerónimo y muchos otros de los padres opinaban que se trataba de un nombre simbólico de Salomón. Esto es muy improbable, ya que se da un nombre paterno. Estos nombres más bien parecen indicar que estos dichos fueron recogidos de fuentes antiguas anteriores a Israel, como sucede con Job. En la LXX no aparece el encabezamiento de la sección.

nom, AHAVA

tip, RIOS CIUD

= «agua».

(a) Nombre de un río (Esd. 8:21).

(b) Poblado de Babilonia donde Esdras se reunió con los que viajarían con él a Jerusalén (Esd. 8:15). Probablemente se trataba de uno de los centros donde residían los judíos desterrados en Babilonia, en las cercanías del Gran Canal.

nom, AHÍAS

tip, BIOG PROF SACE HOMB HOAT

= «hermano del Señor o el Señor es hermano».

(a) Un profeta de Silo que anunció al rey Jeroboam la división del reino y la muerte del príncipe (1 R. 11:29-39; 14:1-18).

(b) Bisnieto de Elí, sumo sacerdote en tiempo de Saúl, y hermano mayor de Ahimelec, o quizá este mismo bajo otro nombre.

(c) Otras siete personas del Antiguo Testamento mencionadas en 1 Cr. 2:25; 8:7; 11:36; 26:20; 1 R. 4:3; 15:27; Neh. 10:26.

El nombre se encuentra también con otras formas ortográficas: Achías, Achía, Ahía y Ahijas.

nom, AHICAM

tip, REYE BIOG HOMB HOAT

= «hermano del que se alza» o «un hermano ha aparecido».

Príncipe de Judá que protegió a Jeremías (2 R. 22:12; Jer. 26:24) y que el rey Josías envió a Hulda la profetisa cuando se encontró en el Templo el libro de la ley (2 Cr. 34:20). Fue premiado cuando Nabucodonosor nombró a su hijo Gedalías gobernador de Judá (2 R. 25:22).

nom, AHIEZER

tip, BIOG HOMB HOAT

= «hermano ayudador».

(a) Hijo de Amisadai, era uno de los príncipes de la tribu de Dan (Nm. 1:12; 2:25; 7:66, 71; 10:25).

(b) Benjamita, jefe de los hombres armados que se unieron con David en Siclag (1 Cr. 12:3).

nom, AHILUD

tip, BIOG HOMB HOAT

= «un hermano nacido».

Padre de Josafat, el cronista de David y Salomón (2 S. 8:16; 20:24; 1 R. 4:3, 12; 1 Cr. 8:15), y padre de Baana, uno de los gobernadores de Salomón (1 R. 4:12).

nom, AHIMAAS

tip, BIOG HOMB HOAT FUNC

= «hermano poderoso».

(a) Padre de Ahinoam, esposa de Saúl (1 S. 14:50).

(b) Hijo del sacerdote Sadoc (2 S. 15:27, 36). Cuando Absalón se rebeló y David tuvo que huir de Jerusalén, Sadoc siguió siendo fiel a David, y volvió a Jerusalén, mientras que Ahimaas, y Jonatán, hijo de Abiatar, permanecían en En-rogel; a ellos Sadoc les envió noticia del consejo de Ahitofel y de Husai. Más tarde llevó a David la noticia de la derrota de Absalón, dejando que otro mensajero diera la nueva de la muerte de Absalón al rey (2 S. 18:19-29). No tenemos evidencias de que Ahimaas sucediera en el sacerdocio. Puede que muriera antes que su padre.

(c) Gobernador de Salomón en Neftalí (1 R. 4:15).

nom, AHIMÁN

tip, BIOG HOMB FUNC HOAT

= «hermano de Man».

(a) Uno de los tres hijos de Anac que moraban en Hebrón cuando subieron los espías (Nm. 13:22), y que fueron echados por Caleb y muertos por Judá (Jos. 15:14; Jud. 1: 10).

(b) Un portero, de los hijos de Leví (1 Cr. 9:17).

nom, AHIMELEC

tip, BIOG SACE HOMB HOAT

ver, ABIATAR

= «hermano del rey».

(a) Sacerdote en la época en que el arca estaba en Nob. Recibió a David en su huida de Saúl, y le dio el pan de la proposición y la espada de Goliat. Al ser informado de ello Saúl por Doeg el edomita, Ahimelec y los demás sacerdotes fueron asesinados, solamente escapando Abiatar (1 S. 21:1-8; 22:9-20; Sal. 52, «título»).

(b) Hijo de Abiatar (2 S. 8:17), llamado Abimelec en otro pasaje (1 Cr. 18:16). (Ver ABIATAR)

(c) Un heteo, compañero de David cuando era perseguido por Saúl (1 S. 26:6).

nom, AHIMOT

tip, BIOG HOMB HOAT

= «hermano de la muerte».

Hijo de Elcana, de la casa de Coat (1 Cr. 6:25).

nom, AHINADAB

tip, BIOG HOMB HOAT

= «hermano de liberalidad».

Hijo de Iddo, gobernador de Salomón en Mahanaim (1 R. 4:14).

nom, AHINOAM

tip, BIOG MUJE MUAT

= «hermano placentero».

(a) Hija de Ahimaas y esposa de Saúl (1 S. 14:50).

(b) Esposa de David, procedía de Jezreel; acompañó a David en su huida de Saúl; mientras residía en Siclag, fue llevada cautiva cuando la ciudad fue conquistada y quemada por los amalecitas; pero fue rescatada (1 S. 25:43; 27:3; 30:5, 18). Estaba con David al acceder él al trono en Hebrón, y allí dio a luz al primogénito de David, Amnón (2 S. 2:2; 3:2; 1 Cr. 3:1).

nom, AHITOB

tip, BIOG SACE HOMB HOAT

= «un buen hermano». Nombre de cuatro sacerdotes:

(a) Hijo de Finees y nieto de Elí (1 S. 14:3; 22:9, 11, 12, 20).

(b) Hijo de Amarías, y padre de Sadoc (2 S. 8:17; 1 Cr. 6:7, 8, 52; 18:16).

(c) Hijo de otro Amarías, y padre de otro Sadoc, en la séptima generación después del anterior (1 Cr. 6:11, 12; Esd. 7:2).

(d) Padre de Meraiot y «príncipe de la casa de Dios» (1 Cr. 9:11; Neh. 11:41).

nom, AHITOFEL

tip, BIOG TIPO HOMB HOAT

= «hermano insensato».

Gilonita, abuelo de Betsabé, y un muy sabio consejero del rey David. Se aceptaba su palabra como palabra de Dios. Se unió a la rebelión de Absalón, y le aconsejó que cohabitara en público con las concubinas de David, y que lanzara de inmediato un ataque contra el rey. Al no ser seguido su último consejo, sino el de Husai, que estaba actuando en favor de David, vio el desastre que se le avecinaba, volvió a su casa, puso sus asuntos en orden, y se ahorcó (2 S. 15:12-34; 16:15-23; 17:1-23; 23:34). Es un tipo de Judas Iscariote (cp. Sal. 61:9; 55:12).

nom, AHOGADO

tip, LEYE

ver, SANGRE

Ya desde Noé, cuando por primera vez se da permisión divina al hombre para que coma de la carne de los animales (Gn. 9:3), se prohíbe taxativamente la consumición de la sangre (Gn. 9:4). Es así una prohibición para Noé y su descendencia, para toda la humanidad; prohibición que, como tantas otras cosas, fue totalmente dejada de lado por las naciones en su apostasía. La ley de Moisés reafirma esta prohibición al pueblo del pacto (Lv. 3:14-19); no se trata, como vemos, de una nueva prohibición, sino de una reiteración de una antigua orden general. «Porque la vida de toda carne es su sangre; por tanto, he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda la carne es su sangre; cualquiera que la comiere será cortado» (esto es: muerto).

De ahí la orden del NT a los creyentes de la gentilidad de abstenerse de animales ahogados, (esto es, cuya sangre no había sido derramada al sacrificarlos), y de la misma sangre (Hch. 15:20, 29; 21:25). No se trataba meramente de un ceremonial judío que formara parte de aquella ley misma de Moisés, de la que quedaban totalmente exentos los creyentes procedentes de la gentilidad. No

se iba con ello a respetar los escrúpulos de los judíos creyentes, que en tantas y tan importantes cosas quedaban contrariados abiertamente con la decisión del Concilio de Jerusalén (Hch. 15:10). Es digno de señalarse que es en la misma carta en que se proclama la total libertad de los creyentes de la gentilidad de la Ley de Moisés (Hch. 15:23-30) donde se les recuerda que hay cosas que son anteriores a ella, como la «pureza sexual», la «prohibición» de la idolatría, y la dicha prohibición de comer sangre (Hch. 15:28-29). Estas tres instrucciones, que se encadenan en una, llevan todo el peso de la autoridad divina y apostólica, constituyendo «cosas necesarias» (Hch. 15:28). (Ver SANGRE)

nom, AHOLA, AHOLIBA

tip, TIPO

Son dos nombres alegóricos femeninos dados a los dos reinos de los judíos. Ahola es el nombre aplicado a Samaria (el reino del norte), y significa «la que posee un tabernáculo»; y Aholiba, que significa «en ella puse mi tabernáculo» y se aplica a Judá (el reino del sur). El nombre indica una crítica del estado desastroso y cismático del culto en el reino del norte (Ez. 23). Los dos Estados son representados como dos hermanas desposadas con Dios. En la alegoría ambas son consideradas culpables de adulterio contra Jehová, su legítimo esposo, por sus alianzas pecaminosas con las potencias y dioses extranjeros. Aholiba es exhortada a considerar la situación de su hermana y a arrepentirse si no quiere caer en su lastimoso estado.

nom, AHOLIBAMA

tip, BIOG MUJE MUAT HOMB HOAT

ver, BASEMAT

= «tienda del lugar alto».

(a) Una de las esposas de Esaú; era hija de Aná, hijo de Zibeón heveo. Ella dio a luz para Esaú a Jeús, Jaalam y Coré (Gn. 36:2-25). (Ver BASEMAT)

(b) Un jefe de Edom (Gn. 36:41; 1 Cr. 1:52).

nom, AI. Véase HAI.

nom, AHORCAMIENTO

tip, COST

Forma de castigo muy común en Egipto, Persia y Palestina; después de ejecutado el criminal, se colgaba su cadáver en un árbol o poste. Si el cadáver se dejaba a merced de las aves de rapiña, era aún más denigrante el castigo, y ejemplar para el pueblo. Después se sepultaba secretamente y de noche (Dt. 21:23). También era un modo de suicidarse (2 S. 17:23; Mt. 27:5).

nom, AIN

tip, ABEC CIUD

(a) Transcripción de la decimosexta letra del alfabeto hebreo que la versión de los LXX y otras antiguas anteponen a Lm. 1:16; 2:17, 49-50 y Sal. 119. De esta letra se deriva la letra O del alfabeto latino.

(b) Partícula que entra en la formación de varios nombres geográficos y que significa «fuente» u «ojo de agua».

(c) Es el nombre de una población asignada a la tribu de Simeón (Jos. 19:7; 1 Cr. 4:32) y que anteriormente había sido heredad de Judá (Jos. 15:32). Era una de las reservadas a los sacerdotes en los territorios de las distintas tribus (Jos. 21:16). Estaba situada cerca de Beerseba.

nom, AINÓN. Véase ENÓN.

nom, AIRE

tip, ELEM ESCA

ver, VIENTO, ESPÍRITU

El hebreo es una lengua muy concreta y poco abstracta; así, para designar lo que en lenguaje moderno se llama atmósfera, los judíos empleaban la expresión «bajo el cielo», indicando con ello lo que aparecía a sus ojos, o sea, el vacío que media entre la tierra y el firmamento. Esta región está poblada por las aves del cielo (Mr. 4:32; Dn. 4:9-18). También los griegos y romanos tenían esta misma opinión sobre el espacio que rodea la tierra, y además creían que en él vivían los espíritus malignos. San Pablo llama al Diablo «el príncipe de la potestad del aire» (Ef. 2:2). También será dominado por Jesucristo, al final de los tiempos cuando venga glorioso en poder y majestad (1 Ts. 4:17), y entonces los creyentes serán arrebatados por los aires y dominarán el espacio antes poblado por las fuerzas adversas. (Véanse VIENTO, ESPÍRITU)

nom, AJALÓN

tip, CIUD

= «lugar de los ciervos».

(a) Ciudad del antiguo Canaán en el camino de la costa mediterránea hacia la región montañosa, a unos 20 Km. de Jerusalén, mencionada ya en las cartas de Amarna. Fue repartida entre los miembros de la tribu de Dan (Jue. 1:34-35); más adelante fue asignada a los levitas de la familia de Coat (Jos. 21:2-24). Formó parte de los fuertes que rodeaban a Jerusalén para su defensa, y fue como tal ocupada por los filisteos (2 Cr. 11:10; 28:18).

(b) Es el nombre, también, de un lugar de la tribu de Zabulón en el que el juez Elión recibió sepultura (Jue. 12:12). Su localización es discutida entre los arqueólogos.

nom, AJELET-SAHAR

tip, CRIT MUSI

Aparece en el encabezamiento del Sal. 22, y significa «la cierva de la aurora». Bien pudiera referirse proféticamente a la resurrección del Señor después de la cruz. El Targum explica esta expresión como significando «la oblación matinal del cordero». Si esto es correcto, la ofrenda del cordero se halla en acusado contraste con «los toros de Basán», rugiendo como leones, y con los perros que rodearon a la paciente víctima del salmo. La moderna crítica no ve otra cosa en estas palabras que el nombre de alguna música con la que se cantaba este salmo.

nom, AJENJO

tip, ESCA FLOR TIPO

(heb. «Iaanah»; gr. «apsinthos»).

Aparece en las Escrituras sólo en sentido metafórico. Se compara el volverse a la idolatría con una raíz que da hiel y ajenjo (Dt. 29:18). Los había que convertían el juicio en ajenjo; esto alude probablemente a los jueces injustos (Am. 5:7). Debido a la maldad de Su pueblo, Dios iba a darles ajenjo como comida, y hiel como bebida (Jer. 9:15; 23:15). Jeremías, al lamentarse de la

condición de Israel, la comparó a estar bebida con ajeno. Al sonar la tercera trompeta del Apocalipsis, cayó del cielo una estrella llamada Ajenjo, convirtiendo en ajeno la tercera parte de las aguas de la tierra, causando la muerte de muchos (Ap. 8:10, 11). Hay varias especies en Palestina: la «*Artemisia absinthium*» y la «*A. chinensis*» son el ajeno comercial.

nom, AJO

tip, FLOR ALIM

Planta muy estimada en el Próximo Oriente y en la Antigüedad en general. El ajo es mencionado solamente una vez en la Biblia (Nm. 11:5).

nom, ALABANZA

tip, LEYE DOCT

Acción de glorificar a Dios, de ensalzarlo y bendecirlo especialmente con himnos y cánticos (2 Cr. 7:6; Sal. 28:7; 40:3; 95:1, 2; 149:1-3; 150), música y danza.

La alabanza es una de las manifestaciones a las que en la Biblia se invita con frecuencia, perteneciendo a este género de oración muchos de los Salmos. En realidad, en la Escritura se encuentran con frecuencia la alabanza y la acción de gracias en un mismo movimiento del alma, y en el plan literario en los mismos textos. Dios se revela digno de alabanza por todos sus beneficios con el hombre. La alabanza resulta con toda naturalidad como agradecimiento y como bendición por los beneficios recibidos, y los ejemplos son numerosos (Sal. 35:18; 69:31; 109:30; Esd. 3:11). La alabanza y la acción de gracias suscitan las mismas manifestaciones exteriores de gozo, sobre todo en las reuniones del culto y donde los creyentes rinden una y otra vez gloria a Dios (Is. 42:12; Sal. 22:24; 50:23; Lc. 17:15-18; Hch. 11:18; Fil. 1:11; Ef. 1:6, 12, 14). La alabanza tiende más a la persona de Dios que a sus dones; está muy cercana de la adoración, en la vía del éxtasis. En los himnos de alabanza se canta a Dios porque es Dios.

La alabanza cristiana tiene su movimiento esencial en la alabanza del Antiguo Testamento, pero se distingue porque es suscitada por el don de Cristo Jesús, que manifiesta su poder en la redención del género humano y en la salvación individual de cada hombre. Tal es el sentido de la alabanza de los ángeles y de los pastores en la noche de Navidad (Lc. 2:13-20), como la alabanza que recibe Cristo de la boca de las multitudes después de las curaciones milagrosas (Mr. 7:36; Lc. 18:43; 19:37; Hch. 3:9); éste es el sentido de la alabanza de los judíos del día de Ramos, antes de su Pasión (Mt. 21:16), y éste es también el del cántico del Apocalipsis (Ap. 15:3).

Algunos fragmentos de himnos primitivos, conservados en las cartas de San. Pablo, reproducen el eco de esta alabanza cristiana dirigida a Dios Padre, que ha revelado el misterio de la salvación en Cristo Jesús (1 Ti. 3:16) y que hará retornar a Cristo glorioso al final de los tiempos (1 Ti. 6:15). Sentimientos de oración que expresan gratitud por el misterio de Cristo (Fil. 2:5; Col. 1:5) y por el don de la salvación (2 Ti. 2:11) y expresando la verdadera fe cristiana (Ef. 5:14).

nom, ALABASTRO

tip, PIED COST ARQU COSM

Un espato calcáreo de gran precio, hidrosulfato de calcio, podía presentar un color blanco cremoso, o incluso llegar a la transparencia. Los antiguos lo utilizaban para hacer vasijas para ungüentos costosos, y otros usos; en el museo de la universidad de Filadelfia se conserva una lámpara de alabastro procedente de Ur, datando de los tiempos de Abraham. En el palacio de Susa, del rey Artajerjes, formaba parte del enlosado (Est. 1:6).

En los evangelios se menciona únicamente de la unción de los pies de Jesús en dos casos, en casa de Simón el fariseo (Lc. 7:36-50), y poco antes de ser traicionado, en casa de Simón el leproso

(Mt. 26:6-13; Mr. 14:3-9; cp. Jn. 12:1-8). Es probable que «quebrar» el vaso se refiera a la rotura del sello.

nom, ÁLAMO

tip, FLOR ARBO

(heb. «libneh»).

Se trataba probablemente del álamo blanco (*Populus alba*) que empleó Jacob (Gn. 30:37). Era «verde» en el sentido de fresco, húmedo. El álamo ofrece una refrescante sombra de los rayos del sol, y era por ello uno de los árboles que escogían los israelitas para ofrecer incienso debajo de ellos (Os. 4:13). También los hay que opinan que «libneh» se refiere al «estoraque» (*styrax officinale*), que también se cría en Palestina.

nom, ALAMOT

tip, MUSI

Traducido en la LXX «epi alaimot», y «in nablis arcana cantabant» en la Vulgata (1 Cr. 15:20); «uper ton rufion», «pro arcanis» (Sal. 46, título). El significado de esta palabra es desconocido, y esta ignorancia queda confirmada por los esfuerzos fallidos de traducirla en las distintas versiones. Se supone que se deriva de «virgen», y pudiera por ello significar voces de sopranos.

nom, ALAS

tip, ANGE TIPO

La Biblia menciona con frecuencia las alas, especialmente en el libro de los Salmos, donde las citas tienen un bellissimo contenido poético (Sal. 17:8; 18:10; 55:6; 68:13). Las alas del águila son el símbolo de la fuerza (Is. 40:31), y se compara la protección que Jehová da a los suyos, con la que el águila da a sus polluelos para defenderlos de los peligros (Sal. 17:8; 36:7; 57:1). Los querubines del arca tenían alas (Éx. 8:6-7; 1 Cr. 28:18). Los serafines que vio Isaías (Is. 6:2) en su visión tenían seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían los pies y con las otras dos volaban. Estos seres misteriosos adoraban a Dios y clamaban en voz alta su gloria y majestad. Cuando Jesús lloró sobre Jerusalén a causa de la suerte que esperaba a sus habitantes en los acontecimientos futuros relativos a su destrucción, compara la protección que Él quiso darles, con el refugio que brinda la gallina a sus polluelos cuando están ante el peligro (Mt. 23:37; Lc. 13:34). En el Apocalipsis, la mujer que representa al pueblo de Dios recibe «dos alas de la gran águila» para que huya de la serpiente que encarna al Diablo (Ap. 12:14). Dios brinda a los suyos protección a la sombra de sus alas y les ofrece los medios para escapar del peligro mortal de las asechanzas del maligno; son algunos de los significados de las alas en la Biblia.

nom, ALBAÑIL

tip, OFIC

ver, CANTERO

La palabra traducida «albañiles» en el AT (heb. «banah») se refiere a constructores que trabajaban en la erección de edificios, desde la tala de árboles y el trabajo de las estructuras de madera (1 R. 5:18) hasta el echar los cimientos (Esd. 3:10). Se menciona el uso de la plomada (Am. 7:7, 8). (Ver también CANTERO)

nom, ALBERGUE. Véase MESÓN.

nom, ALDEA

tip, CONS

Término frecuentemente utilizado en el AT cuando se menciona una ciudad y «sus aldeas»; en muchas ocasiones no significa otra cosa que sus «suburbios», no en el sentido de poblaciones separadas. Las dos principales palabras utilizadas son «bath», «hija» (Nm. 21:25, 32, etc.); y «chatser», «aldea» (Jos. 18:24, 28, etc.). Las aldeas no estaban amuralladas, y eran la extensión rural de los centros urbanos amurallados, de los que dependían política y administrativamente.

nom, ALEGRÍA. Véase Gozo.

nom, ALEJANDRÍA

tip, CIUD

Ciudad construida por Alejandro Magno para que fuera la capital de su imperio occidental. Fundada en el año 332 a.C., fue acabada por los Ptolomeos, que aumentaron su riqueza y esplendor. Llegó a ser muy populosa y eminentemente comercial y cultural. Famosa era su biblioteca. Fue allí que se llevó a cabo la traducción de la Septuaginta (LXX), el Antiguo Testamento en griego. Se identifica con la moderna ciudad del mismo nombre, en la costa mediterránea de Egipto. Aparece en el NT como lugar de nacimiento de Apolos, compañero de Pablo (Hch. 18:24); y como puerto de matrícula de naves (Hch. 27:6; 28:11). La tradición afirma que fue Marcos el primero en introducir el cristianismo en Alejandría.

nom, ALEJANDRINO (CÓDICE). Véase MANUSCRITOS DE LA BIBLIA.

nom, ALEJANDRO

tip, BIOG REYE HOMB HOAT HONT

= «ayudador del hombre».

(a) Alejandro Magno, rey de Grecia; no es mencionado por su nombre en las Escrituras, aunque sí en el apócrifo Primer Libro de Macabeos (1 Mac. 1:1-9; 6:2). Sin embargo, sí es mencionado proféticamente, principalmente en el libro de Daniel, unos 200 años antes de que naciera; el Imperio Griego aparece en la estatua del sueño de Nabucodonosor (Dn. 2) como vientre y muslos de bronce, como sucesor del Imperio Medo-Persa (el pecho y brazos de plata); el tercer animal de la visión de Daniel (Dn. 7:6); el macho cabrío, en otra visión (Dn. 8:5); «un rey valiente» (Dn. 11:3). En Zac. 6:2, 3, donde se alude a los cuatro grandes imperios, el tercero, el reino de Grecia, es comparado a un carro con caballos blancos.

Alejandro Magno, hijo de Filipo II y de Olympias, nació en Pella en el año 356 a.C. Vino a ser rey de Macedonia cuando su padre fue asesinado en el año 336; sometió a los griegos en el 335; a los persas el 334; conquistó Tiro; conquistó Siria y Egipto el 331; conquistó Partia, Media, Bactria, e invadió la India, 330-324, y trató de llevar a cabo nuevas conquistas, pero murió en Babilonia en el año 323 a.C. Estas fechas muestran la velocidad aplastante de sus campañas, concordando con la imaginaria que nos dan los pasajes citados en el párrafo anterior. Era de carácter sumamente cruel, como lo muestra su comportamiento en la conquista de Tiro; tras una larga y valiente resistencia, Alejandro, enfurecido, masacró a 8.000 habitantes, crucificando a 2.000 de ellos; del resto, los que no pudieron huir por mar, 30.000 fueron vendidos como esclavos. Vemos, tanto en su velocidad como en su ferocidad, al leopardo. Flavio Josefo da

interesantes detalles acerca de su conquista de Palestina y su comportamiento en Jerusalén (Ant. 11:8).

(b) Hijo de Simón, el hombre de Cirene que fue obligado a llevar la cruz del Señor (Mr. 15:21).

(c) Uno de los principales entre los judíos cuando el arresto de Pedro y Juan (Hch. 4:6).

(d) Un judío de Éfeso que intentó dirigirse a la multitud en el teatro (Hch. 19:33).

(e) Uno de la iglesia que, habiendo naufragado en la fe, fue entregado por Pablo a Satanás, para que aprendiera a no blasfemar (1 Ti. 1:20).

(f) El calderero que causó daño a Pablo, del que Timoteo tenía que guardarse (2 Ti. 4:14). Pudiera tratarse del mismo que el anterior.

nom, ALELUYA

tip, ABEC ESCA

Esta palabra aparece en la versión de los Setenta como transcripción griega del hebreo «halal» en los Salmos, traducida «alabad al Señor». Es una adscripción de alabanza a Dios. En el libro de Apocalipsis se oye este clamor en el cielo (Ap. 19:1, 3, 4, 6), en la jubilosa alabanza por la introducción del Reino de Dios.

nom, ALFA

tip, ABEC

(a) Primera letra del alfabeto griego, y que también significa el número 1.

(b) Título o carácter de Dios y de Cristo, que señala a Su eternidad como «el principio», «el primero», el «yo soy» (Ap. 1:8; 21:6; 22:13). «Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin», o «el primero y el último»; es similar a un pasaje de Isaías, «Yo Jehová, el primero, y yo el mismo con los postreros» (Is. 41:4), y «Yo soy el primero, y yo soy el postrero» (Is. 46:6).

nom, ALFABETO

tip, ABEC HIST

Lista de los fonemas elementales de una lengua. Se caracteriza por el orden y la forma de los signos que lo componen. Más rigurosamente, es la lista griega de signos que comienzan por alfa, beta..., y de la que derivan la mayor parte de los alfabetos europeos. El alfabeto griego, por su parte, procede del alfabeto fenicio, o cananeo, utilizado en Palestina diez siglos antes de Jesucristo.

Origen: Al principio, el lenguaje se escribía mediante imágenes, sencillas ilustraciones mnemotécnicas, lo cual facilitaba el trabajo de la memoria (algo similar a los actuales símbolos utilizados para el ordenamiento de la circulación); a esto se le llama la etapa pictográfica. Después se eligieron ciertas imágenes esquematizadas para representar las sílabas, como sucede con los jeroglíficos egipcios, la escritura cuneiforme sumeria, y otras formas de escritura; esto recibe el nombre de etapa silábica. A continuación se tomaron algunos caracteres para representar los sonidos fundamentales del lenguaje articulado, bien los producidos por la boca o la garganta (consonantes) o los producidos por las cuerdas vocales (vocales). En principio, cada signo se corresponde con un sonido, y ésta es la etapa alfabética. El origen del alfabeto hebreo (modificado y adoptado por los griegos) sigue siendo un misterio. Durante mucho tiempo se han hecho suposiciones de que provenía de la escritura hierática de Egipto (derivado de los jeroglíficos); se ha pensado también en otros diversos orígenes; ciertos caracteres vendrían de Mesopotamia, otros de Creta, y en algunos casos se hubieran incluso tomado signos procedentes de cuevas neolíticas. Sin embargo, muchas letras hebreas parecen recordar por su forma al objeto

que le ha dado su nombre; así, Alef es la cabeza de un buey («alef»), Ayin es un ojo, y Resh es una cabeza de hombre.

El hebreo tiene 22 consonantes características (los matices son numerosos), en tanto que el griego no tiene más que 17. En hebreo no se representan las vocales, en tanto que el griego tiene 7 (sumando su alfabeto, por ello, 24 letras). El orden de las letras (atestiguado ya desde muy antiguo por los poemas acrósticos: Sal. 111; 112; 119; Pr. 31:10-31; Lm. 1; 2; 3; 4; etc.), es prácticamente inmutable.

Existe una forma arcaica de las letras hebreas (Piedra de Moab, Louvre, París, de alrededor del año 850 a.C.; Inscripción de Siloé, 750 a.C., etc.), y una forma elegante, llamada cuadrada, utilizada a partir del primer o segundo siglo a.C.

nom, ALFARERO

tip, OFIC TIPO

Del alfarero dice la Biblia que pisa el barro para poderlo trabajar (Is. 41:25); y forma su vasija en el torno (Jer. 18:3). Buena parte de la alfarería de Oriente se hace de una manera muy simple. El artesano hace girar la rueda con los pies, y con sus manos le imprime forma a la vasija. Estas vasijas son sumamente frágiles, y ello es a menudo mencionado en las Escrituras. Así es como el Señor someterá a sus enemigos: los desmenuzará como vasija de alfarero (Sal. 2:9; Is. 30:14; Ap. 2:27).

El alfarero, al hacer sus vasijas como él desea, constituye una hermosa ilustración del poder de Dios como Creador, y es aplicada a Israel (Jer. 18:2-6). Es también ilustrativo de la soberanía de Dios (Ro. 9:20, 21).

nom, ALFEO

tip, BIOG HOMB HONT

(a) Padre de Leví el recaudador de impuestos (Mt. 2:14), a quien se identifica, generalmente, con el apóstol y evangelista Mateo. No sabemos nada más de él por la Biblia.

(b) Otro personaje que lleva este nombre es el padre del apóstol Santiago, que es llamado también «el hijo de Alfeo» para distinguirlo de Santiago el hijo del Zebedeo (Mt. 10:3; Mr. 3:18; Lc. 6:15; Hch. 1:13). No hay razones de peso para identificarlo con el otro personaje que lleva este nombre y que es padre de Leví. También se ha intentado identificarlo con Cleofás (Lc. 24:18) y con el otro Cleofás (Jn. 19:25). La identificación de estos personajes con Alfeo no se puede sostener por razones de naturaleza lingüística.

nom, ALGA

tip, FLOR

(heb., «suf»).

En la angustia de su permanencia en el fondo del mar, el profeta Jonás ora a Dios diciendo: «Las aguas me rodearon hasta el cuello, me rodeó el abismo, y un alga se ha anudado a mi cabeza» (Jon. 2:6). Éste es el mismo vocablo que el que en el Éxodo designa al Mar Rojo (Éx. 10:19), aun cuando curiosamente ninguna de las versiones antiguas de la Escritura traduce estos pasajes por algas. Ciertamente las algas crecen en el «mar rojo», que es precisamente lo que les da la característica coloración.

nom, ALGARROBA

tip, FLOR ALIM FRUT

En el NT, el fruto del algarrobo. Es abundante en Siria, y las vainas, que contienen una sustancia dulce parecida al tuétano, son alimento para el ganado y los cerdos; ocasionalmente la comían los muy menesterosos. Recibe también el nombre de «Pan de San Juan», debido a la tradición de que Juan el Bautista usó este alimento en el desierto. Se usa en el Evangelio de Lucas, mencionando que eran alimento de los cerdos; el hijo pródigo sufría tanta hambre que deseaba poderse alimentar con ellas (Lc. 15:16).

nom, ALGUACIL

tip, OFIC FUNC

La versión Reina y Valera traduce por «alguacil» la voz «Lictor», que se aplicaba a los maceros romanos (Hch. 16:35, 38). En castellano antiguo, «alguacil» significaba un ministro inferior de justicia, que llevaba por insignia una vara delgada, de junco por lo regular, y ejecutaba las órdenes de los juzgados y de los tribunales, como autos de arresto y prisión, mandamientos judiciales, embargos y otros actos. Hoy se aplica sólo a empleados de Ayuntamiento, ya que muchas de sus atribuciones han pasado al cuerpo de policía.

nom, ALHEÑA

tip, FLOR COSM ARBU

Arbustos cuyas flores, muy aromáticas, crecen agrupadas (Cnt. 1:14; 4:13). El nombre hebreo es «copher»; los árabes lo llaman «henna». El polvo hecho de las hojas y flores, mezclado con agua, es usado por las mujeres para pintarse las uñas de las manos y de los pies.

nom, ALIANZA

tip, LEYE

ver, PACTO

Se traduce así la palabra «berit» en el AT en diversas ocasiones, cuando se trata de un acuerdo entre un hombre y su semejante, o entre nación y nación. La mayor parte de las veces se traduce pacto con el doble sentido aquí señalado, y también siempre que se trata de pactos entre Dios y los hombres. (Ver PACTO)

nom, ALIMENTOS

tip, ALIM

ver, COMIDA

Cuando eran todavía nómadas, los hebreos se alimentaban principalmente de pan y de los productos de sus ganados, como la leche fresca o agria, y en ocasiones carne (Gn. 18:7, 8; Jue. 5:25). También comían miel silvestre (Jue. 14:8, 9). Cuando se instalaron en Palestina, complementaron su alimentación con los productos de sus huertos, viñas y campos: lentejas, calabacines, habas, garbanzos, grano tostado (2 S. 17:28), granadas, higos, uvas pasas, aceitunas, etc. (Nm. 13:23; 20:5; Mt. 7:16). El mosto y el vinagre eran bebidas muy usadas. También se comía pescado, langostas, volatería y huevos (1 R. 4:23; Neh. 13:16; Mt. 4:18; Lc. 11:12). Las comidas más simples se componían de pan y lentejas (Gn. 23:34), o de otros potajes (2 R. 4:38), o de pan y vino (Gn. 14:18), o de grano tostado y vinagre (Rt. 2:14). Abraham festejó a sus huéspedes ofreciéndoles una comida más sustanciosa: mantequilla, leche, tortas de flor de harina, y carne de un becerro (Gn. 18:3-8). La mesa de los ricos y de los grandes ofrecía una diversidad mayor de alimentos (1 R. 4:22, 23; Neh. 5:18). (Ver COMIDA)

nom, ALJABA

tip, UTEN TIPO

Receptáculo para flechas o saetas (Gn. 27:3; Lm. 3:13). Se usa simbólicamente como lugar seguro, fuerte, protegido (Is. 49:2). Se usa en otros pasajes en sentido poético (Sal. 127:5), de los hijos como saetas que llenan la propia aljaba, etc.

nom, ALMA

tip, DOCT

ver, HOMBRE, CORAZÓN, CUERPO, ESPÍRITU

La palabra hebrea «nefesh», (que es uno de los vocablos traducidos generalmente en castellano por «alma») aparece 754 veces en el Antiguo Testamento. Como puede verse en la primera cita bíblica al respecto, significa «lo que tiene vida» (Gn. 2:7), y se aplica tanto al hombre como a los demás seres vivientes (Gn. 1:20, 24, 30; 9:12, 15, 16; Ez. 17:9). Muchas veces se identifica con la sangre, como algo que es esencial para tener aliento y animación (Gn. 9:4; Lv. 17:10-14; Dt. 12:22-24), y en el hombre es su principal característica que lo distingue de los seres irracionales (Gn. 1:26).

La primera función del alma es la de dar vida al cuerpo, y como la respiración es el signo principal de la vida física, de ahí que en hebreo, como en la mayoría de las lenguas, se designe con términos que se relacionan más o menos con la imagen del aliento. Este principio es la base donde radican los sentimientos, las pasiones, la ciencia, la voluntad (Gn. 28:8; 34:3; Éx. 23:9; 1 S. 1:15; Sal. 6:4; 57:2; 84:3; 139:14; 143:8; Cnt. 1:6; Pr. 19:2; Is. 15:4, etc.). El alma expresa al hombre entero, a su total personalidad en muchas de las ocasiones en las que aparece en la Biblia. Toda esta concepción del alma se basa en la observación concreta del hombre.

Así, estar en vida es todavía tener aliento (2 S. 1:9; Hch. 20:10); cuando el hombre muere sale el alma (Gn. 35:18), es exhalada (Jer. 15:9), y si resucita vuelve el alma a él (1 R. 17:21). Para el pensamiento hebreo el alma es inseparable del hombre total, es decir, que el alma expresa los hombres vivientes. Tal vez aquí radica el origen de la identificación del alma con la sangre (Sal. 72:14); el alma está en la sangre (Lv. 17:10 s), y a veces se dice metafóricamente (?) que la sangre es la vida misma (Lv. 17:14; Dt. 12:23). De todos estos pasajes se puede deducir que la «nefesh» es el principio de vida vegetativa que se considera ligada a la sangre del ser vivo (Gn. 9:4-5; etc.). Hay en hebreo además otras palabras que tienen casi el mismo significado, como «nesamah», que expresa un soplo divino vivificante (Zac. 12:1; Jb. 12:10) que es principio de vida racional, sensitiva e intelectual (Ez. 11:5; Is. 26:9; 66:2; Pr. 15:13; 29:23; Sal. 51:14). Otro término casi equivalente es «ruah», que designa un soplo vital, el principio de la vida y de los sentimientos (Pr. 20:27).

El hombre es superior y se distingue de las bestias por haber sido creado a imagen y semejanza de Dios (Gn. 2:7; 6:3; 7:22; 27:6; Lv. 17:11; Sal. 104:29-30; Jb. 10:9-12; 27:3; 33:3-4). En el Antiguo Testamento la «nefesh» parte del cuerpo con la muerte (Gn. 25:18); pero el término no se aplica al espíritu de los muertos. «Ya que la psicología hebrea no tenía una terminología semejante a la nuestra»; la explicación debe buscarse en los pasajes donde las palabras hebreas traducidas por «corazón» y «espíritu» son usadas.

Es preciso esperar a los tiempos del Nuevo Testamento, los de la plenitud de la Revelación en Cristo, para tener una doctrina completa del alma. En el griego del Nuevo Testamento la palabra «psyche» se usa como equivalente de la palabra hebrea «nefesh», pero hay once casos en los Evangelios Sinópticos en que se expresa la seguridad de la vida después de la muerte. En todos los cuatro evangelios la palabra «pneuma», que es equivalente de «ruah», también se usa para

indicar la vida espiritual, y la palabra «kardia» («corazón») se usa para expresar la vida psíquica del hombre.

En el Nuevo Testamento el alma es la parte invisible del hombre, en oposición con la sangre y la carne (Col. 2:5; 1 Co. 5:5; 7:34; Jn. 6:64); la «psyche», el alma, es el principio de la voluntad y del querer (Mt. 26:41; Mr. 14:38), el centro de la personalidad íntima del hombre (1 Co. 2:1); el alma es nuestro propio yo (Ro. 8:16; 1 Co. 16:18; Gá. 6:18; Fil. 4:23). En el Nuevo Testamento, al contrario del Antiguo, el alma puede vivir separadamente del cuerpo y es el principio que le da vida (Lc. 8:55; 23:46; Hch. 7:59; Stg. 2:26). Claramente se habla de la supervivencia del alma (Lc. 23:46; 1 P. 3:19). Así que es sinónimo de espíritu, y cuando el apóstol Pablo habla de tres componentes del hombre, a saber: cuerpo, alma y espíritu, no debemos pensar en una verdadera tricotomía, sino en la distinción entre la vida biológica del hombre y su vida espiritual, y que son salvos juntamente con su cuerpo, porque Dios salva al hombre total (1 Ts. 5:23), que, si ahora está sometido a la muerte, será transformado y revestido de inmortalidad al final de los tiempos (1 Co. 15:53).

La expresión usada por Pablo que compara la muerte a un sueño (1 Co. 7:39) es una metáfora usada ya por los judíos y que ciertamente aparece también en numerosas inscripciones en las catacumbas de las primeras generaciones, y en la cual se expresa la firme convicción de que si duermen en el cuerpo, ciertamente ya han empezado a gozar de la salvación de Dios. En este pasaje, como en otros, el apóstol supera las falsas concepciones que invadían el mundo helenístico en cuanto a la resurrección. El hombre total resucitará, en alma y cuerpo, porque la muerte no termina con el hombre, ya que Dios, cuando lo creó, lo hizo inmortal, y si por el pecado la muerte entró en el mundo (1 Co. 15:22), por Cristo entró la vida. Aunque la Biblia no desarrolla la idea del alma de una manera abstracta como lo hace la filosofía, no obstante, es bien claro que en el Nuevo Testamento el alma que anima al hombre terrenal lo sobrevive y lo animará cuando, ya transformado y revestido de inmortalidad, tenga la plena visión de Dios.

Cuando Dios creó al hombre a su «imagen y semejanza» (Gn. 1:26), su alma, su vida, su carácter, su voluntad, su psicología, su personalidad total tenían rasgos divinos que el pecado destruyó. El hombre, señor de la Naturaleza, tiene un alma, una vida superior a la de los animales, sobre los cuales tiene dominio por su razón y personalidad que le vienen por un acto de la soberana voluntad de Dios que le permite señorear y «llamar» por su nombre a los animales (Gn. 2:19). Su alma es, por tanto, superior y distinta de la de los demás seres. El hombre resucitará en su integridad (tanto los buenos como los malos) al final de los tiempos (1 Co. 15:45). (Véanse HOMBRE, CORAZÓN, CUERPO, ESPÍRITU)

nom, ALMENAS

tip, CONS

Las del Templo de Jerusalén, en tiempos de Cristo, quedaban, según el historiador Josefo, a casi 200 m. sobre el lecho del arroyo del Cedrón (Mt. 4:5).

nom, ALMENDRA, ALMENDRO

tip, FLOR ARBO TIPO FRUT

En hebreo, tanto el árbol como el fruto reciben el mismo nombre («shaqed»). Se deriva de una raíz que significa «apresurarse», y que se ajusta mucho a su naturaleza, porque es el primer árbol en florecer, como precursor de la primavera. Este significado queda confirmado por el profeta Jeremías (Jer. 1:11, 12). El profeta vio un almendro, y Jehová le dijo: «Bien has dicho, porque yo apresuro mi palabra para ponerla por obra.» Las copas del candelabro de oro debían ser hechas

en forma de flor de almendro (Éx. 25:33, 34; 37:19, 20). La vara de Aarón brotó, y dio flores y almendras en una noche (Nm. 17:8), hermoso tipo de la salida del Señor Jesús de Su tumba, perfecto para cumplir Sus funciones sacerdotales. En Eclesiastés, donde parece que todo está deteriorándose (Ec. 12), en lugar de la traducción «florecerá el almendro», puede traducirse «el almendro será menospreciado»; otros vierten, «causará rechazo»; otros prefieren comparar el almendro al cabello encanecido de un anciano que se apresura a la tumba.

nom, ALMOHADA

tip, UTEN

(1 S. 19:13, 16). Probablemente consistía en un colchón de pelo de cabra o en una piel enrollada. Esta palabra, en Mr. 4:38, está traducida por «cabezal o cojín».

nom, ALMUD. (Véase PESOS Y MEDIDAS.)

nom, ÁLOE

tip, FLOR COSM ARBO COST

(Nm. 24:6; Sal. 45:8; Pr. 7:17; Cnt. 4:14; Jn. 19:39). Árbol resinoso y aromático, de donde se extraía perfume. Los egipcios usaban el áloe en el embalsamamiento de cadáveres. No debe confundirse con el áloe actual, de la familia de las liliáceas, del que se extrae un purgante amargo.

nom, ALTAR

tip, ESCA TIPO CONS LEYE

ver, OBRAS, SACRIFICIOS

vet,

Una estructura sobre la que se ofrecían sacrificios a Dios; imitada por los paganos en honor de sus falsos dioses. El primer altar del que tenemos mención en las Escrituras es el construido por Noé al abandonar el Arca; sobre él ofreció sacrificios de todo animal y ave puros (Gn. 8:20). También Abraham, Isaac y Jacob erigieron altares al Señor; éstos seguramente fueron contruidos de piedra o tierra, pero es notable cuán pocas veces leemos que ofrecieran sacrificios sobre ellos. En ocasiones se dice simplemente que erigieron un altar a Jehová, y en otras ocasiones que erigieron un altar y que invocaron el nombre de Jehová. Parece que los altares se erigían como lugares para allegarse a Dios, siendo el sacrificio la base de ello.

A Moisés se le mandó que en todos los lugares donde Dios hiciere estar la memoria de Su nombre le deberían erigir un altar de madera, de tierra o de piedra, y ofrecer encima ovejas y bueyes como holocausto y ofrendas de paz; si los altares se hacían de piedra, no deberían ser de piedra labrada; si alzaban herramienta sobre él, quedaría contaminado (Éx. 20:25, 26). No debe hacer nada de obras humanas al acercarse a Dios; lamentablemente, este principio ha sido terriblemente violado por inmensas secciones de la cristiandad, en las que se enseña que el hombre debe acercarse a Dios con buenas obras para ser aceptado por Él (contrastar Tit. 3:4-7; Ef. 2:8-10). (Ver OBRAS) Se añade también: «No subirás por gradas a mi altar, para que tu desnudez no se descubra junto a él.» Se prohíben aquí las añadiduras humanas, porque en las cosas divinas lo que surja del hombre mismo solamente manifiesta la condición absolutamente vergonzosa de todo lo que surge de la naturaleza caída (cp. Col. 2:20-30). Cuando se emprendió la obra del tabernáculo, Moisés recibió precisas instrucciones y se le ordenó que lo hiciera todo como le había sido mostrado en el monte.

(a) ALTAR DE BRONCE

El altar de bronce debía ser hecho de madera de acacia recubierta con bronce; debía tener 3 codos de altura y 5 codos de lado (Éx. 27:1-8).

En el templo erigido por Salomón este altar estaba hecho de bronce, y tenía 10 codos de altura y 20 codos de lado (el mismo tamaño que el lugar santísimo (2 Cr. 4:1)). El altar del templo milenal está descrito en el libro de Ezequiel (Ez. 43:13-17). El altar de bronce recibía también el nombre de «altar del holocausto»; en él estaba el fuego encendido de continuo (Lv. 6:9), y era en él que se consumían las ofrendas, esto es, en la reja que estaba colocada en su medio. Tenía un cuerno en cada esquina, sobre los que se ponía sangre de la ofrenda por el pecado. Allí se acogían a refugiarse los que buscaban protección, aferrándose a los cuernos del altar (1 R. 1:50, 51; cp. Éx. 21:14). El altar de bronce estaba situado de manera que era lo primero que se hallaba al entrar en el patio, y señalaba que el único camino de entrada ante Jehová era mediante el sacrificio. Tenía que haber muerte antes que el hombre caído pudiera tener acceso a la morada de Dios.

En el NT se expresa el principio de que comer de un sacrificio es una manifestación de comunión con el altar donde se efectúa el sacrificio. Así, no se puede beber de la copa del Señor y de la copa de los demonios, ni participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios (1 Co. 10:18-21).

A los creyentes hebreos se les dijo: «Tenemos un altar del cual no tienen derecho a comer los que sirven al tabernáculo» (He. 13:10). Ello se refiere a la ofrenda por el pecado, cuya sangre era llevada al lugar santísimo, y cuya carne no era comida, sino quemada fuera del campamento. Jesús sufrió fuera de la puerta, y por ello, para estar en Su compañía, se instruía a los creyentes a que abandonaran el campamento; esto es, a que abandonaran el judaísmo. Como servidores del tabernáculo que eran todavía, no tenían derecho al altar cristiano.

En Apocalipsis tenemos un altar de oro en el cielo, y mucho incienso asciende con las oraciones de los santos; pero el fuego del altar de bronce es arrojado sobre la tierra, y es seguido de juicios (Ap. 8:3-5; cp. también Ap. 9:13). Y Juan oyó decir al altar (así es como se debería traducir este pasaje): «Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos» (Ap. 16:7). Se trata aquí indudablemente del altar de bronce (cp. Ap. 6:9; Is. 6:6).

(b) ALTAR DE INCIENSO

El altar del incienso estaba hecho de madera de acacia, recubierto de oro puro (Éx. 30:1-5; 37:25-28). Tenía 1 codo de lado y 2 codos de alto. En el templo de Salomón, este altar era de madera de cedro, recubierta de oro, pero no se dan sus dimensiones. En el futuro templo milenal descrito por Ezequiel el altar del incienso tiene 2 codos de lado y 3 codos de alto (Ez. 41:22). El altar del incienso recibe también el nombre de «altar de oro». Estaba situado en el lugar santo, junto con el candelabro de oro y la mesa de los panes de la proposición. Sobre este altar se debía quemar santo incienso mañana y tarde, tipo del Señor Jesús como perpetuo sabor agradable a Dios. Fue al lado de este altar que el ángel se le apareció a Zacarías para anunciarle la concepción y el nacimiento de Juan el Bautista (Lc. 1:11). (Ver SACRIFICIOS)

(c) ALTAR AL DIOS NO CONOCIDO

El altar al Dios no conocido era una inscripción en un altar en Atenas. Sea cual fuere el origen de esta inscripción, le dio al apóstol Pablo una admirable tesis para su discurso a los idólatras atenienses. Éste era precisamente el Dios que él había venido a revelarles (Hch. 17:23).

nom, ALTÍSIMO. Véase NOMBRES DE DIOS.

nom, AMALEC, AMALECITAS

tip, BIOG ARQU HIST TRIB HOMB HOAT

ver, EGIPTO

vet,

Descendientes de Esaú (Gn. 36:12). Moraron durante mucho tiempo en las cercanías de Cades-barnea. Se hallaban por estos parajes en la época del éxodo (Nm. 13:29; 14:25). Desde las cumbres de los montes de Abarim se podía ver el territorio que habitaban (Nm. 24:20; Dt. 34:1-3). En su época jugaron un importante papel (Nm. 24:20). Un redactor posterior al éxodo, relatando los acontecimientos sobrevenidos en este país, podía referirse a él como «el país de los amalecitas». El relato de la incursión de Quedorlaomer y de sus aliados habla de los invasores del oriente, que «vinieron... a Cades y devastaron... » no a los amalecitas, sino «por todo el país de los amalecitas» (Gn. 17:7), esto es, el país que el lector podía identificar en su época con el de los amalecitas. No se afirma aquí, pues, que los amalecitas existieran en la época anterior, sino que aquel país, ahora de los amalecitas, fue devastado. La expresión es voluntariamente imprecisa. Desde su centro, cercano a Cades, estos nómadas se dedicaban a lanzar incursiones y a saquear. Los amalecitas atacaron la retaguardia de los israelitas, que salían de Egipto y entraban en el desierto. En Refidim, al oeste del Sinaí, lucharon contra los israelitas, y fueron vencidos. A causa de ello, Israel recibió la orden de destruirlos completamente (Éx. 17:8-16; Dt. 25:17-19). Un año después, Israel llegó a Cades y, desobedeciendo a Dios, intentó penetrar en Canaán. Los amalecitas se opusieron y los rechazaron (Nm. 14:43-45). Es posible que fuera en esta época, o más tarde, que se dio el nombre de los amalecitas a una región montañosa de Efraín (Jue. 12:15; cp. Jue. 5:14). Poco después de la época de Moisés y de Josué, dieron ayuda a Eglón, rey de Moab, para arrebatar Jericó a los israelitas. Algunas generaciones después, se unieron a los madianitas para oprimir a los israelitas del norte (Jue. 3:13; 6:3, 33). Es evidente que se abrieron camino hacia el oriente, manteniendo relaciones amistosas con los otros moradores del desierto. Al final de la época de los Jueces, el rey Saúl aplastó totalmente su poderío (1 S. 15:33; 1 Cr. 4:43).

Cuidadosos estudios de las evidencias históricas, arqueológicas y etnográficas identifican a los amalecitas con los hiksos. (Ver EGIPTO)

Bibliografía:

Donovan Courville: «The Exodus Problem and its Ramifications», Challenge Books, Loma Linda, California, 1971;

Immanuel Velikovsky: «Ages in Chaos», Doubleday, N.Y., 1952.

nom, AMÁN

tip, BIOG FUNC HOMB HOAT

ver, ESTER (Libro)

vet,

= «ilustre», «estimado».

Personaje prominente de la corte del rey Asuero de Persia (Est. 3:1). Llamado Agageo, que significa, probablemente, que era descendiente de la familia real de los amalecitas. Conspiró contra los judíos, lo que ocasionó su destrucción. Amán quiso exterminar a los judíos, pero Dios los salvó por medio de Ester. (Véase ESTER, LIBRO DE)

nom, AMARNA (TELL EL-AMARNA)

tip, ARQU MANU CONS

ver, CRONOLOGÍA, EGIPTO

vet,

Nombre en el Alto Egipto, a casi mitad de camino entre Lúxor y El Cairo, en la ribera oriental del Nilo; se trata de las minas de la ciudad de Akhenaton. Famosa por el hallazgo allí, a finales del siglo pasado, de un archivo de más de 350 cartas en tabletas de arcilla, en escritura cuneiforme. Éstas fueron traducidas al inglés por S. A. B. Mercer (1939).

En la actualidad la teoría más difundida acerca de la datación de estas cartas es que se corresponden al siglo XV a.C. Sin embargo, esta concepción, y también la cronología más divulgada de la historia de Egipto, se enfrentan con graves problemas. La evidencia interna de las tabletas, el marco histórico en que se desarrolla la acción en ellas referidas, llevan, en un análisis contrastado, a la conclusión de que pertenecen a la época de Josafat (rey de Judá, en la primera mitad del siglo IX a.C.). Las razones para sostener la postura tradicional del siglo XV a.C. carecen en realidad de base. Los estudios alternativos que muestran la necesidad de asignar a estas cartas esta fecha más tardía no han recibido tanta difusión; las consecuencias de esta fecha tardía son inmensas, por cuanto afectan a la cronología de la historia egipcia, que se basa mayormente en la relación de las dinastías dada por Maneto (sumo sacerdote egipcio de Heliópolis del siglo III a.C.). Esta cronología ha sido sometida a ciertas revisiones por parte de los egiptólogos, debido a dificultades que evidencian su poca fiabilidad en unos puntos concretos. Además, también entra en fuerte conflicto con la cronología bíblica. Tanto las recientes investigaciones históricas de Courville como de Velikovsky y otros, así como los resultados de las dataciones del carbono-14 sobre artefactos históricos egipcios exigen también la contracción de la cronología egipcia, ajustándola con la bíblica.

Se ha difundido mucho la idea de que el nombre «abiru», contra los que se pedía ayuda al rey de Egipto en algunas de estas cartas, debe identificarse con los hebreos de la época de la conquista de Josué. Sin embargo, esta identificación provoca más problemas que los que resuelve; la identificación de estos «abiru» debe más bien hacerse con bandas de forajidos y de hordas hostigadoras como las que aparecen en el marco histórico ofrecido en los tiempos turbulentos del Israel dividido (1 R. 16:22; 2 R. 1:10; 2 Cr. 16:22). (Véase CRONOLOGÍA y EGIPTO.)

Bibliografía:

W. F. Libby, Albert W. Burgstahler, Herbert C. Sorensen, Thomas Mowles, Israel M. Isaacson, y Euan MacKie, en un Symposium sobre carbono-14 en la revista *Pensée*, Student Academic Freedom Forum, Portland, Oregón, primavera-verano, 1973;

Albert W. Burgstahler, «The Tell El-Amarna Letters and the Ancient Records of Assyria and Babylonia», *Pensée*, otoño, 1973;

Israel M. Isaacson, «Applying the Revised Chronology», *Pensée*, otoño, 1974;

Immanuel Velikovsky y William H. Stiebing Jr., «The Revised Chronology, pro and con», *Pensée*, invierno, 1974-75;

Donovan A. Courville: «The Exodus Problem and its Ramifications», vol. 1, pp. 279-299; vol. 2, pp. 314-325, Challenge Books, Loma Linda, California, 1973;

Immanuel Velikovsky: «Ages in Chaos», pp. 223-340, Doubleday, Garden City, N.Y., 1952.

nom, AMASAI

tip, SACE BIOG HOMB HOAT

vet,

- (a) Nombre de varios levitas (1 Cr. 6:35; 15:24; 2 Cr. 29:12).
- (b) Uno de los capitanes del grupo de confianza de David (1 Cr. 12:18).
- (c) Un sacerdote del tiempo de Nehemías (Neh. 11:13).

nom, AMASÍAS

tip, BIOG REYE SACE HOMB HOAT

vet,

= «Jehová tiene poder».

- (a) Hijo de Joás, rey de Judá, le sucedió en el trono; reinó 29 años, desde el año 796 hasta el 767 a.C. Actuó bien al principio de su reinado. Hizo guerra contra los edomitas; 10.000 de ellos fueron muertos a cuchillo, y 10.000 más arrojados desde una roca. Pero se trajo consigo los dioses de los hijos de Seir, y se postró ante ellos, por lo que cayó bajo el desagrado de Dios. Provocó una guerra contra el rey de Israel, pero fue derrotado, siendo Jerusalén saqueada, y parte de la ciudad destruida. Murió en Laquis, a donde había huido para protegerse de una conspiración (2 R. 14:1-23; 2 Cr. 25:1-28).
- (b) Descendiente de Simeón (1 Cr. 4:34).
- (c) Hijo de Hilcías, descendiente de Merari (1 Cr. 6:45).
- (d) Israelita sacerdote del ídolo erigido en Bet-el (Am. 7:10-14).

nom, AMATISTA

tip, PIED

vet,

(heb. «achlamah»).

Piedra preciosa en la tercera hilera del pectoral del sumo sacerdote (Éx. 28:19; 39:12), y duodécimo cimiento de la Jerusalén celestial (Ap. 21:20). Esta gema no ha sido identificada de una manera concreta. Pudiera tratarse de la variedad púrpura de corindón, conocida como amatista oriental, o el cuarzo transparente amatístico que contiene manganeso y alúmina.

nom, ÁMBAR

tip, META

vet,

(heb. «chashmaI»).

Es probable que no se refiera a la resina fosilizada que en la actualidad recibe el nombre de «ámbar», y que es sumamente electrizable, como lo implican sus nombres griego y latín («electrum»), sino a una aleación metálica, como la descrita por los antiguos como compuesta de cuatro partes de oro y una de plata. El vocablo hebreo está relacionado con «fuego» y se refiere meramente a su color y brillo (Ez. 1:4, 27; 8:2).

nom, AMÉN

vet,

(heb. «amen»).

Término que indica una intensa afirmación o acuerdo. La primera mención de ella en las Escrituras es en el pasaje en el que la mujer de cuya fidelidad sospechaba el marido debía beber de las aguas amargas y dar su asentimiento a la maldición pronunciada sobre ella en caso de que

fuera culpable, diciendo amén, amén (Nm. 5:22). También se usó como asentimiento por parte del pueblo, al pronunciarse las maldiciones desde el monte Ebal (Dt. 27:14-26).

Cuando David declaró que Salomón debía ser su sucesor, Benaías dijo: «Amén. Así lo diga Jehová, Dios de mi señor el rey» (1 R. 1:36). Igualmente, cuando David trajo el arca, y cantó un salmo de acción de gracias, todo el pueblo dijo amén, y alabaron al Señor (1 Cr. 16:36; cp. también Neh. 5:13; 8:6).

En un caso la exclamación no significa más que «ojalá». Hananías había profetizado falsamente que en el espacio de dos años completos todos los vasos de la casa de Jehová serían devueltos de Babilonia; a esto Jeremías dijo: «Amén, así lo diga Jehová.» Aunque sabía que se trataba de una falsa profecía, bien podía desear que pudiera ser así (Jer. 28:6, y ver el resto del pasaje).

Se añade amén al final de los primeros cuatro libros de los Salmos (Sal. 41:13; 72:19; 89:52; 106:48). En estos casos no se trata de un aceptar lo que se ha dicho, sino que el escritor añade amén al final, significando «sea esto así», y se repite tres veces.

Se traduce como «amén» siempre en el AT, excepto por dos ocasiones en Is. 65:16, donde se traduce «de verdad». Hay una palabra hebrea relacionada, que significa «creer», y que se usa en relación con Abraham (Gn. 15:6).

En el NT se añade frecuentemente a la adscripción de alabanza y de bendiciones (p. ej., He. 13:21, 25). Como respuesta se usa también en diversos pasajes (p. ej., 1 Co. 14:16; Ap. 5:14; 7:12; 22:20). Hay otra manera en la que se usa la palabra: «Porque todas las promesas de Dios son en él sí (esto es, la confirmación), y en él amén (la verificación), por medio de nosotros, para la gloria de Dios» (2 Co. 1:20); también «He aquí el amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios» (Ap. 3:14). Así como hay respuestas en el cielo, como se ve en algunos de los pasajes anteriormente citados, así también debiera haber respuestas en la tierra en las congregaciones de los santos, no limitándose a una mera audición de la alabanza y de las oraciones. Es la palabra que usa constantemente el Señor para introducir Sus declaraciones, y que se traduce «de cierto» (p. ej., Jn. 6:26).

nom, AMIGO

vet,

El amor recíproco y desinteresado es una de las características de la amistad que en la Biblia se nos describe en algunas páginas verdaderamente inmortales, pero que, dado el carácter sobrenatural que inspira muchas de las amistades de la Escritura, no pueden ser entendidas solamente en su vertiente psicológica (1 S. 18 ss). Entre los paganos, al amigo se le amaba como a la «mitad de mi alma», en decir de Horacio («animae dimidium meae»); pero «el alma de Jonatán se apegó a la de David y le amó Jonatán como a sí mismo...; le amaba como a su alma, como a su propia vida» (1 S. 20:17). Por esta amistad tierna y conmovedora el joven David lo arriesga todo y salva la vida del amigo frente al propio padre, Saúl, que se siente postergado y celoso (1 S. 20:30). Esta amistad es sellada con un pacto y juramento de renovada ayuda (1 S. 20).

El libro de los Proverbios y la literatura sapiencial dan consejos sobre la manera de conseguir, seleccionar y tratar a los amigos: elige al amigo entre muchos, ponle a prueba antes de confiarte a él, porque nada vale tanto como un buen amigo, que es «el otro tú»; ayúdale cuanto puedas y no lo traiciones nunca, porque la traición (bien sea el desamparo, la murmuración o la revelación de secretos) no es compatible con la verdadera amistad. Viejo amigo, vino añejo, gozo y gracia que Dios concede a quienes le aman: «Feliz quien encuentra un amigo de verdad.» La amistad

entre los hombres y Dios es posible por medio de Jesucristo (Pr. 13:20; Jn. 3:16; 11:3, 11; Mt. 11:19; Lc. 12:4).

nom, AMILENIALISTAS

tip, ESCA

ver, LEVADURA, ISRAEL, APOCALIPSIS, DANIEL, RESURRECCIÓN

vet,

Los amilenialistas creen que no se debe esperar ningún reino visible del Señor. Todas las promesas del AT acerca del Reino son espiritualizadas en favor de la Iglesia, y «Sión» representa simplemente a la Jerusalén celestial. Según esta postura, no hay porvenir nacional alguno para Israel: el retorno de los judíos a Palestina no tiene relación alguna con las profecías, y su restauración y conversión a nivel nacional no son nada más que una vana esperanza (cfr. sin embargo Ro. 11:11-15, 25-26; Jer. caps. 30, 31, 32, 33; Ez. caps. 36-48; Zac. 12:10; 13:8-9; véase asimismo ISRAEL). En la teoría amilenialista las seis menciones de los mil años en Ap. 20:2-7 son reducidas a un simbolismo del actual período de la Iglesia. Sin embargo, esta teoría afronta dificultades exegéticas serias para explicar el significado de las resurrecciones en este pasaje. La mayoría de expositores amilenialistas «espiritualiza» la Primera Resurrección antes de los mil años, manteniendo, sin embargo, que en el v. 5 sí se trata de un verdadero «volver a la vida» (Berkhof: «Teología Sistemática», p. 871). Ésta es la postura general, de la que sin embargo difiere Hoekema, que espiritualiza todo el pasaje, y sitúa la resurrección general sólo en Ap. 20:11-13 (Hoekema: «Amillennialism», en «The Meaning of the Millenium», editor R. G. Clouse, PP. 167-172, véase Bibliografía). Tampoco queda explicado de manera satisfactoria, con esta teoría, el encadenamiento de Satanás. Además, en tanto que en el AT los anuncios de juicio sobre la nación de Israel como nación van seguidos de maravillosas promesas de redención y de salvación asimismo a nivel nacional (cfr. Jer. 7-25 y 27-29 con 30-33; Ez. 11:1-13 con 14-25, etc.), en cambio en el amilenialismo se aplican a Israel sólo los juicios, en tanto que las promesas de bendición a Judá e Israel se aplican a la Iglesia. Finalmente, el reinado de Cristo con sus santos, que el postmilenialismo aplica a esta edad de la Iglesia sobre la tierra, el amilenialismo, según uno de sus más destacados exponentes, lo aplica a un reinado de las almas de los santos en la era presente, con Cristo, en los cielos (Hoekema, obra cit., p. 150). Pero esta postura se basa en la espiritualización de la «Primera Resurrección». Si esta espiritualización se puede mostrar carente de una verdadera base exegética, la teoría amilenialista se enfrenta entonces a una dificultad básica fatal.

Véase MILENIO.

nom, AMINADAB

tip, BIOG HOMB HOAT

vet,

(o también AMMINABAB)

= «el padre es generoso», o también «el pueblo es generoso».

Aparece en la genealogía de Jesús (Lc. 3:33); en el Antiguo Testamento, en la de David (Rt. 4:20). Suegro de Aarón (Éx. 6:23).

nom, AMMINADAB. Ver AMINABAB

nom, AMNÓN

tip, BIOG HOMB HOAT

vet,

Hijo mayor de David; fue mandado asesinar por su hermano Absalón en venganza por haber forzado y violado a su hermana Tamar (2 S. 13). Amnón fue muerto por los criados de Absalón, que le había invitado a una fiesta del esquila y lo había embriagado. David no tomó acción alguna. Amnón no aceptó su responsabilidad moral por el abuso de su hermana, añadiendo a sus pecados, de lascivia e incesto, el de falta de arrepentimiento (2 S. 13:16).

nom, AMÓN (1)

tip, DIOS FUNC REYE BIOG HOMB HOAT

ver, EGIPTO

vet,

(a) Del egipcio «amun», «el ser escondido, invisible».

Principal divinidad de Tebas, la capital del Alto Egipto. Esta ciudad recibía también el nombre de No-Amón, por el nombre de su dios (Jer. 46:25; Nah. 3:8). Bajo su signo, los egipcios expulsaron a los hicsos. Amón vino a ser el principal dios del panteón egipcio, y con frecuencia era llamado Amón Ra. Se le representaba llevando dos penachos de plumas de halcón, un disco y un tocado rojo. (Véase EGIPTO)

(b) (Heb. = trabajador).

(A) Gobernador de Samaria en tiempos de Acab (1 R. 22:26; 2 Cr. 18:25).

(B) Hijo y sucesor de Manasés, rey de Judá. Reinó solamente dos años, entre el 642 y 640 a.C. Hizo lo malo ante el Señor, y sirvió a los ídolos que su padre había erigido. Sus siervos conspiraron en contra de él, matándolo en su propia casa (2 R. 21:18-25; 1 Cr. 3:14; 2 Cr. 33:20-25; Jer. 1:2; 25:3; Sof. 1:1; Mt. 1:10).

(C) Un descendiente de los siervos de Salomón, llamado Ami en Esd. 2:57 (Neh. 7:59).

exc, AMÓN (2)

tip, FUNC REYE BIOG

vet,

(Heb. = trabajador).

Gobernador de Samaria en tiempos de Acab (1 R. 22:26; 2 Cr. 18:25).

Hijo y sucesor de Manasés, rey de Judá. Reinó solamente dos años, entre el 642 y 640 a.C. Hizo lo malo ante el Señor, y sirvió a los ídolos que su padre había erigido. Sus siervos conspiraron en contra de él, matándolo en su propia casa (2 R. 21:18-25; 1 Cr. 3:14; 2 Cr. 33:20-25; Jer. 1:2; 25:3; Sof. 1:1; Mt. 1:10).

Un descendiente de los siervos de Salomón, Hamado Ami en Esd. 2:57 (Neh. 7:59).

nom, AMONITAS

tip, TRIB ESCA

vet,

Nombre de los descendientes de «Ben-ammi», el hijo menor de Lot con su hija menor, nacido en una cueva de un monte cerca de Zoar, ahora llamado «Zi'ara», unos pocos kilómetros al norte de Hesbón. Sus descendientes eran vecinos de Israel al oriente, entre el Arnón y el Jaboc, y tuvieron

mucha relación con la historia de Israel. Dios había ordenado a Moisés que no tocara a los amonitas; la tierra de ellos no podría ser poseída por Israel (Dt. 2:19, 37). Dios la había dado a los hijos de Amón. La capital de ellos era Rabat-amón, que fuera quizá su única ciudad, puesto que eran una nación nómada. A ninguno de esta nación se le debía permitir la entrada en la congregación de Israel hasta la décima generación, esto es, nunca (Dt. 23:3; Neh. 13:1). Juntamente con Amelec, ayudaron al rey de Moab contra Israel, y Jericó cayó en poder de ellos (Jue. 3:13). Israel sirvió a sus dioses, y Dios entregó a las tribus de ambas riberas del Jordán para que sirvieran a los amonitas. Al clamar los israelitas a Jehová, los hijos de Amón fueron derrotados por Jefté. En los primeros días del rey Saúl asediaron Jabes-galaad, y solamente estaban dispuestos a firmar la paz bajo la condición de que se arrancaran los ojos derechos de sus habitantes, a fin de arrojar deshonra sobre Israel. Saúl se lanzó apresuradamente en su ayuda, y lanzó a los amonitas a la desbandada (1 S. 11:1-11; 12:12). El oro y la plata que les fue arrebatado en la batalla fueron dedicados a Jehová por David. Su rey insultó a los siervos de David cuando envió mensajeros a consolarle por la muerte de su padre, de la misma manera que el mundo rehúsa la bondad del rey de parte de Dios, y ello atrae juicio sobre él (2 S. 10:1-10; 11:1; 12:26-31).

Por otra parte, Sobi, de Rabá, trajo provisiones cuando David huía de Absalón (2 S. 17:27), y Selec, amonita, es contado entre los treinta valientes de David (2 S. 23:37). Salomón amó a algunas de sus mujeres, y la madre de Roboam, su sucesor, fue Naama, amonita (1 R. 14:21, 31). Hostigaron a Israel con suerte diversa hasta los días de Joaquín (2 R. 24:2). Al ser Lot padre de Moab y de Amón, no es sorprendente que ambas naciones se coligaran con frecuencia en sus ataques contra Israel. El aborrecimiento del pueblo de Dios los unía en un deseo común de borrar el nombre de Israel como nación (Sal. 83:4-8). Tobías, un amonita, fue un perturbador adversario de los judíos a su retorno del cautiverio babilónico (Neh. 2:10, 19; 4:3, 7). Sin embargo, los judíos «mezclaron el linaje santo» con esta nación (Esd. 9:1, 2; Neh. 13:23-25).

Toda la historia nos da instrucción con respecto a la imperativa necesidad de mantenerse separados de las contaminaciones del mundo a fin de poder caminar con Dios, y recibir bendición de Él.

Cuando el rey del norte, en un día futuro, entre en «la tierra gloriosa», Edom, Moab y Amón escapan de su mano (Dn. 11:41); son reservados para que sean sometidos por Israel, a quien habían seducido y perseguido en el pasado (Is. 9:14).

Milcom y Moloc eran los dioses de los amonitas; Salomón fue seducido a darles culto por sus esposas extranjeras (1 R. 11:5, 7).

nom, AMOR

tip, TIPO

vet,

Es un término en la Biblia que es traducción de varios otros. En hebreo, en el AT, tenemos los siguientes:

(a) «ahabah», relacionado con el verbo «aheb». Se usa:

del amor de Jacob por Raquel (Gn. 29:20);

del amor de David hacia Jonatán (2 S. 1:26);

del amor de Amnón hacia Tamar;

del amor hacia los semejantes, pagado con odio (Sal. 109:4, 5);

del amor del esposo hacia la esposa (Pr. 5:19);

del efecto del amor en las relaciones humanas (Pr. 10:12);

del amor de Jehová hacia Su pueblo (Jer. 31:3; Os. 3:1; Sof. 3:17);

(2) «ohabim», de actos de amor (Pr. 8:18);

(3) «dod», como el anterior (Pr. 7:18; Cnt. 1:2, 4; 4:10, etc.; Ez. 23:17).

En el NT se traduce «amor» un término griego, «agapë». La palabra «eros», que no se usa en el NT, conllevaba siempre la idea, en mayor o menor intensidad, de deseo y de avidez. Con «agapë» se designa el amor de origen divino:

del Padre al Hijo (Jn. 3:35, donde se usa el verbo relacionado, «agapaō»),

de Dios al mundo (Jn. 3:16, igual observación que en el caso anterior), o

de Dios a los creyentes (Ro. 5:5), o

el amor de Dios en nosotros, obrando hacia los demás (2 Co. 5:14),

dándose en 1 Co. 13 el más completo conjunto de cualidades de este amor. Con el vocablo «philanthropia» se designa el amor dirigido al hombre (Tit. 3:4). Más exactamente se usa la forma verbal, designando la acción. A este respecto, es digno resaltar que la primera mención de amor en la Biblia es el amor de padre a hijo (Gn. 22:2), de Abraham a Isaac; la segunda mención es el amor del esposo hacia la esposa (Gn. 24:67), de Isaac a Rebeca. Estos dos amores son dos hermosos tipos del amor:

(a) del Padre hacia el Hijo (Jn. 3:35), y

(b) del Hijo hacia Su Iglesia (Ef. 5:25).

Una afirmación fundamental en las Escrituras es que Dios es amor. No se trata meramente de uno de Sus atributos, sino que la misma esencia de Su ser es amor. De ahí que el pecado tenga como consecuencia división, separación, alienación. De ahí también el énfasis en centrar el comportamiento humano en el amor a Dios y al prójimo (Mt. 22:34-40; Mr. 12:28-33). Este amor, para ser genuino, tiene que estar fundamentado ante todo en una relación genuina con Dios, y tiene que provenir del mismo Dios; las imitaciones no son válidas (1 Co. 13:3). Solamente puede surgir de una relación viva con Dios ya conocido por medio de Jesucristo (Ef. 3:14-21 con Ef. 5:1-2). Todo lo que no surja de una relación vital con Dios no es el amor «agapë» descrito en 1 Co. 13, sino el efecto meramente natural.

nom, AMORREOS

tip, TRIB

(heb. «emori» = montañés).

Una tribu o nación que descendía de Canaán, cuarto hijo de Cam, el más joven hijo de Noé (Gn. 10:16). Grupos de ellos moraban en Hazezontamar, o En-gadí, al oeste del mar Muerto, y fueron atacados por Quedorlaomer en los días de Abraham (Gn. 14:7). En aquel entonces, la iniquidad de los amorreos no había llegado aún a su colmo (Gn. 15:16, 21). Siendo la tribu más dominante y la gente más corrompida, algunas veces son tomados como representantes de los cananeos en general (Gn. 15:16; 1 R. 21:26). Estando Abraham en Hebrón, algunos se confederaron con él (Gn. 14:13). Así vemos a un remanente de entre las naciones asociado con el heredero de la promesa, aunque Lot (un tipo del Israel en la carne) se había separado de él.

Cuando Israel, después del éxodo, se acercaba a la tierra prometida, ellos habían extendido sus dominios hacia el Este, y rehusaron dejar paso a los israelitas; fueron vencidos, sus ciudades tomadas, y el pueblo pasado a cuchillo, juntamente con Sehón, el rey de ellos (Nm. 21:21-26; Dt. 2:24; Am. 2:9, 10). Algunos deben haber escapado, porque leemos más tarde acerca de ellos; una de las controversias de Jehová con Israel fue debido a que adoraban a sus falsos dioses (Esd. 9:1, 2). Salomón los hizo tributarios (1 R. 9:20, 21; 2 Cr. 8:7, 8). Los gabaonitas eran un resto de los amorreos (2 S. 21:2). Después de esto, nada más se oye de ellos. Se describe la baja posición de

Jerusalén (Judá) por naturaleza presentando su origen, habiendo sido su padre amorreo, y su madre hetea, pero en Su gracia Dios tuvo compasión de ella en su degradación, y la levantó a gran gloria; dolorosamente, ella se mostró vergonzosamente infiel (Ez. 16:3-43).

nom, AMÓS

tip, BIOG PROF HOMB HOAT

= «porteador».

Uno de los profetas, nativo de Tecoa, en Judá, posiblemente el padre del profeta Isaías. Le dijo él a Amasías: «No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres. Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel» (Am. 7:14, 15). Su lenguaje indica familiaridad con la vida rural (cp. Am. 2:13; 3:12; 4:9; 5:8; 6:12; 7:1, 2). Nos dice él que su profecía fue dada en los días de Uzías, rey de Judá, y de Jeroboam II, hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto; o al menos que empezó en aquel tiempo (Am. 1:1).

nom, AMOS (Libro)

tip, LIBR LIAT LIAT

Aunque Amós y Oseas fueron profetas en la misma época, y aunque ambos profetizaron acerca de los pecados de Israel, hay una gran diferencia entre los estilos de ambos. Oseas es más ferviente, agitado por una justa indignación contra los pecados del pueblo, en tanto que Amós presenta con una gran calma su declaración de los juicios de Dios. La profecía de Oseas se limita a los pecados de Judá y de Israel, en tanto que Amós nos habla de los juicios que iban a caer sobre las naciones vecinas que habían perjudicado a Israel, especialmente sobre aquellas que retenían alguna parte de la tierra que había sido prometida a Abraham; a continuación denuncia no solamente los pecados de Judá, nación a la que él mismo pertenecía, sino también de Israel; y además se extiende más acerca de Israel que de Judá. En el encabezamiento tenemos estas palabras: «Jehová rugirá desde Sión, y dará su voz desde Jerusalén», que se hallan también en Jl. 3:16. Así, él reanuda la cuestión allí donde Joel la deja.

En los dos primeros capítulos aparecen ocho cortas proclamaciones de juicio, introducidas por las palabras «por tres pecados... y por el cuarto». Tres testigos servían para dar un testimonio adecuado; cuatro es el rebosar de la copa, de lo cual pueden dar testimonio los cuatro puntos cardinales de la tierra. Los juicios se proclaman contra:

- (a) Siria, representada por Damasco, su capital;
- (b) los filisteos, representados por Gaza;
- (c) Tiro;
- (d) Edom;
- (e) Amón;
- (f) Moab;
- (g) Judá;
- (h) Israel.

El capítulo 3 habla de Judá y de Israel, «contra toda la familia» (Am. 3:1), contándola así como una unidad, aun cuando se había dado la división; sigue después la solemne afirmación de que ésta era la única familia que Dios había conocido de entre todas las de la tierra (Am. 3:2), la única que había introducido en relación consigo mismo. Por ello Dios los castigaría por todas sus maldades. Ello muestra que las responsabilidades se aquilatan en relación con los privilegios que se han recibido. Aunque vendrían juicios, quedaría un remanente, como cuando un pastor

recupera de un león «dos piernas, o la punta de una oreja»; en verdad, ¡un remanente muy pequeño! (Am. 3:12).

El capítulo 4 se dirige contra Israel, especialmente por cuanto habían oprimido a los pobres. Dios había lanzado juicios menores sobre ellos, como:

- (a) Escasez, «a diente limpio».
- (b) Sequía por retención de lluvias, enviada sobre una ciudad, pero no sobre otra.
- (c) Viento solano y plagas sobre las cosechas.
- (d) Mortandad y hedor, siendo sus jóvenes muertos a espada.
- (e) Fueron trastornados como Sodoma y Gomorra, salvándose algunos como tizones escapados del fuego. Después de cada juicio se menciona el resultado: «mas no os volvisteis a mí, dice Jehová», acabando con «prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel... Jehová Dios de los ejércitos es su nombre».

En el capítulo 5 tenemos denuncias adicionales contra Israel, pero es exhortada a buscar al Señor. Había los que deseaban el día del Señor, pero aquel día será de tinieblas y juicio. Tal era la iniquidad de ellos que Dios aborrecía y menospreciaba sus asambleas y sus ofrendas; en realidad, se habían convertido en idolatría.

El capítulo 6 constituye una denuncia contra aquellos que están holgándose en Sión y en Samaria, viviendo en lujos y placeres, en una falsa confianza, ello a pesar de todas las advertencias que les habían sido dadas.

Los capítulos 7, 8 y 9 son visiones, y la aplicación que tienen. El capítulo 7 exhibe la paciencia de Jehová. El profeta intercede por Jacob, y Jehová se arrepiente del mal que iba a atraer sobre ellos; pero el juicio tiene que venir. La declaración del juicio sobre los lugares altos disgustó a Amasías, el sacerdote de la falsa religión en Bet-el, que estaba viviendo holgadamente. Aconsejó a Amós que huyera a Judá. Pero Amós le replicó que él no era profeta ni hijo de profeta, sino solamente un boyero, y que Jehová le había enviado. Caerían juicios sobre Amasías e Israel sería llevada en cautividad. De nuevo el capítulo 8 denuncia a Israel especialmente por su holganza y opresión de los pobres.

Capítulo 9. Nadie escaparía al penetrante ojo de Dios ni a Su juicio. Él los iba a destruir de la faz de la tierra, pero no del «todo»; se salvaría un remanente (Am. 9:9). Se promete la restauración y la bendición final (Am. 9:11-15). El que ara alcanzará al que siega; los montes destilarán mosto. Los cautivos volverán. Dios los plantará en su tierra y no serán más arrancados. Son promesas que aún esperan su cumplimiento, porque éste no se ha dado todavía. Dios lo cumplirá a Su tiempo.

Examen de las críticas.

El texto de Amós ha sido transmitido en excelentes condiciones. Sin embargo, se ha puesto en tela de juicio la autenticidad de muchos pasajes (especialmente Am. 2:4, 5; 4:13; 5:8, 9; 9:5, 6 y 8 b-15).

Contra la autenticidad de Am. 2:4, 5 se ha alegado:

- (a) que el fondo y la forma recuerdan al Deuteronomio;
- (b) que las acusaciones contra Judá son lugares comunes, en contraste con el tono personal de las acusaciones contra las otras naciones. Sin embargo,
 - (1) los reproches hechos por Deuteronomio, el rechazamiento de la ley del Señor, la no observancia de Sus estatutos y la idolatría se hallan también en los escritos contemporáneos de Amós y los anteriores a él (Éx. 15:26; 18:16; Is. 5:24; Os. 2:7, 15; 4:6).

(2) En cuanto a la acusación lanzada contra Judá, tiene la forma de las otras denuncias. Es también precisa, por cuanto la desobediencia a los mandatos del Señor y la idolatría se especifican constantemente en las páginas de los profetas.

(3) No se pueden suprimir los dos versículos de Am. 2:4-5 ni la acusación contra Judá sin cambiar la línea de pensamiento, y sin interrumpir la transición. (Ver Driver, «Joel and Amos», p. 117; Vos, Revelation, IX, 226, Press. & Reformed.)

Los tres pasajes de Am. 4:13; 5:8-9 y Am. 9:5-6 hablan del Señor. Se los rechaza con estas alegaciones:

1. Que la doctrina teológica enunciada en estos versículos no es la dominante en la literatura hebrea antes del exilio.

2. Que los clamores de alabanza a la gloria del Dios Omnipotente se hallan en el estilo de la última sección de Isaías (Is. 40-66).

3. Que dos de estos pasajes (Am. 4:13 y 9:5-6) no se hallan estrechamente ligados al contexto, y que además el pasaje de Am. 5:8-9 lo que hace es interrumpir el hilo del pensamiento.

A todo esto se debe replicar:

1) Es cierto que estos pasajes podrían ser suprimidos sin que el lector los encontrara a faltar; pero también es cierto que esto se podría hacer con un gran número de pasajes cuya autenticidad no se pone en tela de juicio. Estos tres pasajes intensifican la predicción de juicio, al proclamar la grandeza trascendente de Aquel que castiga (Vos, obra cit, p. 227).

2) La forma exclamatoria del llamamiento, particularmente en los pasajes criticados de este discurso profético, «no es de extrañar, vistas las reglas generales del arte de la oratoria profética» (cita de Robertson Smith en Driver).

3) La doctrina de la soberanía del Señor sobre la naturaleza está en correspondencia con la enseñanza de Amós en otros pasajes (Am. 4:7 ss.; 7:1, 4; 9:3; Driver). Añadamos que esta doctrina está también en correspondencia con la enseñanza anterior a la profecía de Amós (p. ej., Gn. 2-8; 11; 18; Éx. 7:14). Se ha sostenido también que las promesas optimistas con que concluye el libro (Am. 9:8 b-15) no pueden ser la conclusión personal de Amós ni de su visión de castigo, puesto que esta conclusión difiere del resto de su profecía por el estilo, las ideas y la perspectiva del porvenir. Pero carece de importancia que Amós escribiera estas conclusiones a renglón seguido de haber terminado el relato de sus visiones, o más adelante. No se puede refutar la autenticidad de estas conclusiones. Los profetas añaden con frecuencia una profecía positiva a sus previsiones de juicio. Los piadosos tenían necesidad de aliento, y se había de dar evidencia de la armonía entre el juicio inminente y la antigua promesa divina con respecto a la estabilidad del trono de David, la perpetuidad y el triunfo del reino de Dios sobre la tierra.

nom, AMRAFEL

tip, BIOG REYE ARQU HOMB HOAT

Rey de Sinar (la planicie deprimida de aluviones al sur de Babilonia), aliado de Qedorlaomer, rey de Elam, en la invasión de la región al sur del mar Muerto, en tiempos de Abraham. En el curso de esta expedición Lot fue hecho prisionero, pero después liberado al vencerlos Abraham (Gn. 14). La identificación que se había hecho entre Amrafel y Hammurabi el Grande ha quedado retardada por el descubrimiento arqueológico de las «Cartas de Mari», que asignan al reinado de Hammurabi una fecha más tardía, en fecha posterior a la de Abraham.

Bibliografía:

Donovan A. Courville: «The Exodus Problem and its Ramifications», Challenge Books, Loma Linda, California, 1973;

Joseph P. Free: «Archaeology and Bible History», Van Kampen Press, Wheaton, Illinois, 1950;
Warwick Bray y David Trump: «Diccionario de Arqueología», Editorial Labor, Barcelona, 1976.

nom, AMRAM

tip, BIOG HOMB HOAT

= «gente exaltada».

(a) Miembro de la tribu de Leví, hijo de Coat, esposo de Jocabed y fundador de la casa patriarcal de los amramitas (Nm. 3:27; 1 Cr. 26:23). Fue antecesor de Aarón y Moisés, llegando a la edad de 137 años (Éx. 6:20; cp. las expresiones de Gn. 46:16-18, 19-22; Mt. 1:5, 6, 8, 11).

(b) Hijo de Bani, que tomó una esposa extranjera; Esdras le persuadió a que la despidiera (Esd. 10:34).

nom, AMULETO

tip, UTEN

Objeto que se llevaba encima a guisa de protección contra los encantamientos, y que servía también de ornato (Is. 3:20; cp. Gn. 35:4).

nom, ANA

tip, BIOG TIPO MUJE MUAT MUNT

(heb. «hanah» = «gracia»).

(a) Una de las dos esposas de Elcana y madre del profeta Samuel. Por la preferencia que mostraba su marido hacia ella, su rival la afrentaba, por ser estéril. Ana hizo el voto de que si el Señor le otorgaba un hijo varón, lo consagraría a Su servicio. Su petición fue concedida, y cumplió su promesa. Ella misma, inspirada por el Espíritu, dio la profecía mesiánica de que Jehová daría poder a Su Rey y exaltaría el poderío de Su Ungido (heb. «mashiach», mesías), la primera mención del Mesías de Dios en las Escrituras (1 S. 2:10). Su hijo Samuel ungiría al rey David, tipo del Señor Jesús como rey. Su oración presenta el más sublime de los estilos de la poesía profética.

(b) Viuda, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Estuvo casada solamente 7 años. Iba cada día al templo, y a la edad de 84 años pudo ver al niño Jesús cuando lo llevaron para la presentación. Siendo profetisa, discernió que se trataba del Mesías, y dio testimonio de Él (Lc. 2:36-38).

nom, ANÁ

tip, BIOG MUJE MUAT HOMB HOAT

= «que responde».

(a) Hija de Zibeón heveo (Gn. 36:2, 14, 18).

(b) Hijo de Seir horeo (Gn. 36:20, 25, 29; 1 Cr. 1:38, 41).

(c) Hijo de Zibeón, hijo de Seir (Gn. 36:24; 1 Cr. 1:40).

nom, ANAC

tip, BIOG HOMB HOAT

= «gigante, cuello largo».

Hijo de Arba. Padre de los anaceos (Jos. 15:13; Nm. 13:22, etc.).

nom, ANACEOS

tip, TRIB

= «cuello largo».

Pueblo de alta estatura, que habitaba Canaán. Los expedicionarios enviados por los israelitas a explorar la tierra que habían de ocupar, vinieron alarmados al ver a estos gigantes, que en hebreo se llamaban «nefilim» (Jos. 11:21, 22). Vencidos por los israelitas en la conquista de la tierra prometida (Jos. 14:6-14; 15:13-19; 21:11) quedó un resto de ellos en tierra de los filisteos. El gigante Goliat era probablemente uno de ellos (Nm. 13:23, 34; Jos. 10:36; 11:22).

nom, ANANÍAS

tip, BIOG SACE HOMB HONT

(forma griega del hebreo «hananya», «Dios es misericordioso»).

Nombre de varias personas, en especial:

(a) Miembro de la primitiva comunidad de Jerusalén, muerto de repente con su mujer Safira por haber retenido una parte de la venta de un terreno, pretendiendo haber dado todo el precio (Hch. 5:1-10) su pecado lo cometió al mentir al Espíritu Santo.

(b) Cristiano de Damasco que cura y bautiza a Pablo que se había vuelto ciego (Hch. 9:10-19; 22:12-16)

(c) Sumo sacerdote (ca. 47-59 d.C.), designado como tal por Herodes en el año 48, preside el juicio contra Pablo en Jerusalén (Hch. 22:30-23:10), le acusa ante el procurador Félix (Hch. 24:1-9); es asesinado por enemigos de Roma en el año 66 d.C., al comienzo de la guerra de los judíos contra los romanos.

nom, ANÁS

tip, SACE BIOG HOMB HONT

= «gracia de Jehová».

Sumo sacerdote, designado como tal en el año 7 a.C. por Quirino, gobernador de Siria. Fue depuesto durante el reinado de Tiberio, y fue seguido a cortos intervalos por Ismael, Eleazar, hijo de Ananús o Anás, Simón y José Caifás, yerno de Anás (Lc. 3:2; Jn. 18:13, 24; Hch. 4:6). Se supone que Anás es llamado sumo sacerdote por cortesía, al haber tenido esta posición. El Señor fue llevado ante él primeramente, quizá por ser suegro de Caifás. Josefo relata que los cinco hijos de Anás llegaron a ser sumos sacerdotes, y que bajo el último, que también se llamaba Anás, fue martirizado Jacobo, el hermano del Señor (Ant. 20:9, 1).

nom, ANATEMA

Ésta es una palabra griega no traducida en la mayor parte de los pasajes (Ro. 9:3; 1 Co. 12:3; 16:22; Gá. 1:8, 9). En Hch. 23:14 se traduce «maldición». El solemne pasaje de 1 Co. 16:22, dice: «El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene.» En Gálatas (Gá. 1:8, 9) se dice que si alguien, hombre o un mismo ángel del cielo, predica cualquier otro evangelio que el que habían recibido, que sea anatema. Dos solemnes denuncias que tienen relación con la postura adoptada acerca de la persona del Señor Jesús y del evangelio de Dios.

La palabra «anathema» se usaba de cualquier ofrenda votiva en los templos paganos, las cuales no podían ser redimidas; de ahí, cualquier cosa dedicada.

En el NT se trata de lo consagrado a la maldición de Dios y a la destrucción.

En el AT se corresponde con el término «herem», todo aquello consagrado a la destrucción (cp. Lc. 27:28, 29; Jos. 6:17; 7:1).

nom, ANATOT

tip, BIOG CIUD HOMB HOAT

= «respuestas».

(a) Benjamita, hijo de Bequer (1 Cr. 7:8).

(b) Uno de los principales del pueblo que selló el pacto de Nehemías (Neh. 10:19).

(c) Ciudad asignada a los sacerdotes en el territorio de Benjamín, donde Abiatar, el sumo sacerdote, tenía sus propias tierras, y donde nació Jeremías. Sus habitantes persiguieron al profeta. Identificado con «Anata», 31° 49' N, 35° 15' E (Jos. 21:18; 1 R. 2:26; 1 Cr. 6:60; Esd. 2:23; Neh. 7:27; 11:32; Is. 10:30; Jer. 1:1; 11:21, 23; 29:27; 32:7-9).

nom, ANCIANO

(a) Antiguo Testamento:

En el Antiguo Testamento, magistrado, a la vez civil y religioso, que, hasta allí donde podemos saber, era nombrado en virtud de su derecho de edad, a la cabeza de una casa patriarcal, de una familia de la tribu, o de la misma tribu (1 R. 8:1-3; Jue. 8:14,16). Al tener la posición de jefe de una tribu o de las familias más grandes, el anciano tenía la autoridad de príncipe. Ordinariamente, sólo los hombres de edad madura accedían a estas funciones. Otros pueblos, como los madianitas y moabitas (Nm. 22:4, 7), organizados en tribus, tenían ancianos. Este título designa generalmente a altos funcionarios (Gn. 50:7) que: Gobernaban al pueblo (Dt. 27:1; Esd. 10:8); representaban a la nación en las transacciones que la concernían (Éx. 3:18; Jue. 11:5-11; 1 S. 8:4); cuando se tenía que honrar a un huésped (Éx. 18:12); celebrar una alianza (2 S. 5:3), o celebrar actos religiosos (Lv. 4:13-15; Jos. 7:6).

Un cuerpo de 70 ancianos ayudaba a Moisés a gobernar a los israelitas (Nm. 11:16-24). Cada ciudad tenía sus ancianos, que eran probablemente los cabezas de las familias de la localidad, y que ejercían la autoridad civil y religiosa (Dt. 19:12; 21:2; Rt. 4:2-11; 1 S. 11:3; Esd. 10:14). Los ancianos seguían ejerciendo estas funciones en Judea durante la ocupación romana (Mt. 15:2; 21:23; 26:3, 47). (Véanse SINAGOGA y SANEDRÍN)

(b) Nuevo Testamento:

En el Nuevo Testamento los términos «anciano» y «episcopos» (que significa supervisor u obispo) eran intercambiables (cp. Hch. 20:17, 28; Tit. 1:5, 7), pero no eran totalmente sinónimos. El término de «anciano» (presbítero) denota la dignidad de su función, en tanto que «episcopo» denota aquellos deberes que ejercía. La distinción que establece dos categorías de ministerio (la de anciano y la de obispo) data del siglo II. En el año 44 d.C. encontramos ya ancianos en la iglesia en Jerusalén (Hch. 11:30). Durante su primer viaje misionero, Pablo nombró ancianos en cada iglesia (Hch. 14:23). De hecho, los ancianos en las iglesias de la gentilidad, hasta allí donde nos lo muestra el NT, fueron siempre nombrados por la irremplazable autoridad apostólica, ya ejercida personalmente, o bien delegada expresamente en unas personas determinadas (cp. 1 Ti. 3:1-15; Tit. 1:5). Las instrucciones para su establecimiento oficial nos vienen dadas en epístolas dirigidas a colaboradores apostólicos, en las llamadas Epístolas Pastorales. También cumplían sus funciones en las comunidades de cristianos de origen judío (Stg. 5:14; 1 P. 5:1). Es evidente que la dignidad de anciano en la iglesia cristiana se correspondía con la de anciano entre los judíos. Ambos cargos estaban revestidos de la misma autoridad. Los ancianos estaban asociados con los apóstoles en el gobierno de la Iglesia (Hch. 15:2, 4, 6, 22, 23; 16:4; cp. Hch. 21:18). Eran los obispos o supervisores de las iglesias locales (Hch. 20:17, 28; Tit. 1:5), y su función era ocuparse del estado espiritual de la congregación, ejerciendo la disciplina, enseñando (1 Ti. 3:5; 5:17; Tit. 1:9; Stg. 5:14; 1 P. 5:1-4; cp. He. 13:17). Había en la iglesia local varios obispos o

supervisores (Fil. 1:1), llamados también ancianos (Hch. 11:30). No se hace alusión alguna a una distinción de funciones entre ellos. Dentro de la iglesia cristiana de los tiempos apostólicos, como en la sinagoga, la predicación no era una función esencial de los ancianos; no les estaba reservada de una manera exclusiva. Como pastores del rebaño, los ancianos debían instruir bien y ser aptos para enseñar (1 Ti. 3:2; Tit. 1:9). Pero toda persona que poseyera el don de profecía o de enseñanza tenía derecho a dar exhortaciones (1 Co. 12:28-30; 14:24, 31).

En relación con esto es importante señalar la distinción entre «don» y «cargo». El primero proviene directamente del Señor; el segundo, por el ejercicio de la autoridad humana. El don no precisaba por ello de autoridad humana para ser ejercitado, y se ejercía en sujeción inmediata a la Cabeza. La autoridad de los ancianos, como cargos, derivaba de su establecimiento oficial por los apóstoles, y tenía su esfera en el seno de la asamblea local indivisa. Nada se dice en las Escrituras acerca de una sucesión.

(c) Los ancianos en el cielo:

Los veinticuatro ancianos vistos por Juan en el cielo son mencionados frecuentemente en Apocalipsis. Son vistos alrededor del trono, sentados en tronos, vestidos de blanco y con coronas de oro, adorando a Dios (Ap. 4:4, 10). En el AT, cuando todo estaba en orden había veinticuatro grupos sacerdotales, teniendo cada uno de estos grupos a un anciano como cabeza o jefe (1 Cr. 24:7-18); puede que el número veinticuatro para los ancianos en Apocalipsis sea una alusión a estas veinticuatro suertes de sacerdocio. Los ancianos en el cielo tienen arpas de oro llenas de perfume «que son las oraciones de los santos», evidenciando que actúan como sacerdotes (Ap. 5:8), celebrando la redención en un cántico (Ap. 5:9). Se trata indudablemente de la Iglesia vista ya en el cielo en su carácter de «real sacerdocio» (cp. 1 P. 2:9). (Véanse OBISPO y PASTOR)

exc, ANCIANO DE DÍAS

tip, TITU

Un título de Dios utilizado por Daniel, aludiendo a Su eternidad. No puede ser separado de Cristo, porque en Dn. 7 el Señor recibe los dos nombres, el de Anciano de Días y de Hijo del hombre, y sin embargo el Hijo del hombre comparece ante el Anciano de Días para recibir el dominio, la gloria y el reino (Dn. 7:9, 13, 22). Es a la vez Dios y hombre (cp. Ap. 1 y Ap. 5).

nom, ANCLA

tip, UTEN

Las anclas usadas por los antiguos se parecían algo en su forma a las modernas, como se puede ver en algunas monedas. Cuando Pablo se dirigía a Roma, se precisó de cuatro anclas para asegurar el barco (Hch. 27:29, 30, 40). El ancla se usa metafóricamente de la esperanza puesta ante el cristiano; con esta ancla para el alma, penetrando hasta dentro del velo, queda asegurada y firme. Es una gran exhortación para los cristianos en Hebreos a tener nuestra mirada dirigida al cielo; el ancla de nuestra esperanza se halla allí; no importa las tormentas que podamos afrontar; la consumación de nuestra esperanza, si ha sido depositada en Cristo, es segura (He. 6:19).

nom, ANDRÉS

tip, BIOG APOS HOMB HONT

= «varonil».

Natural de Betsaida, hermano de Simón Pedro, y pescador. Vino a formar parte de los doce apóstoles. Había sido discípulo de Juan, pero al oírle decir «¡He aquí al Cordero de Dios!», siguió a Jesús. De inmediato fue a encontrar a su hermano Simón para decirle que había hallado al Mesías. Es poco lo que se nos dice de Andrés; fue uno de los que preguntó aparte al Señor

cuándo tendría lugar la destrucción del templo, y cuál sería la señal cuando las cosas de las que había hablado fueran a cumplirse. Después de revelar que varios juicios iban a sobrevenir el Señor añadió: «Pero de aquel día y de la hora nadie sabe ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre» (Mr. 13 3, 4, 32). El Señor, como Siervo-Profeta (que es el carácter que le da el espíritu en Marcos) no sabía el día. Dice la tradición que Andrés se dedicó a la obra del Señor en Escitia, Grecia y Asia Menor, y que fue crucificado en Patre, en Acaya, en una cruz en forma de X, que por ello recibe la apelación de «cruz de San Andrés» (Mt. 4:18; Lc. 6:14; Jn. 1:40, 44; Hch. 1:13, etc.).

nom, ANDRÓNICO

tip, BIOG HOMB HONT

«conquistador de hombres».

Cristiano de Roma, «pariente y compañero de cautiverio» de Pablo, como Junias, y «muy estimado entre los apóstoles»; cristiano antes que el propio Pablo; éste le manda saludos (Ro. 16:7).

nom, ANFÍPOLIS

tip, CIUD

Ciudad de la Macedonia oriental, casi rodeada por el río Estrimón; de ahí su nombre, «amphipolis», que significa «alrededor de la ciudad». Pablo y Silas pasaron por ella de camino a Filipos (Hch. 17:1). En la actualidad, el barrio de Empoli situado sobre el antiguo emplazamiento recibe el nombre de «Jeni-keni» o «Neckhorio», «ciudad nueva». Fue fundada en el siglo V a.C. por los atenienses.

nom, ÁNGEL

tip, ANGE DOCT TIPO

ver, TEOFANÍA

Las palabras «malac» (heb.) y «angelos» (gr.) significan «mensajero».

Se designan así los seres espirituales inteligentes un poco superiores al hombre (cp. Sal. 8:6; He. 2:7), que son mencionados constantemente en las Escrituras como mensajeros de Dios, tanto como portadores de buenas nuevas como ejecutores de los juicios de Dios. Poco es lo que sabemos de su naturaleza: «Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego» (He. 1:7). Hay evidentes gradaciones de rango entre ellos, descritas como principados y potestades, de los que Cristo, como Hombre, es ahora la Cabeza (Col. 2:10). En dos ocasiones nos encontramos con «arcángel». La voz de un arcángel acompañará el arrebatamiento de la iglesia (1 Ts. 4:16). El arcángel Miguel luchó con Satanás sobre el cuerpo de Moisés (Jud. 9). Él con sus ángeles luchará contra el dragón y sus ángeles, arrojándolos fuera del cielo (Ap. 12:7, 8). Gabriel es el único otro nombre de un ángel que nos haya sido revelado en las Escrituras; se apareció a Daniel, a Zacarías y a María; dijo que estaba en la presencia de Dios (Dn. 8:16; 9:21; Lc. 1:19, 26).

Aunque no somos conscientes de la presencia de los ángeles, sabemos que son espíritus ministradores enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación (He. 1:14; cp. Sal. 34:7). También sirvieron al Señor mientras Él anduvo aquí abajo (Mt. 4:11; Mr. 1:13; Lc. 22:43). Hay «miríadas» de estos ángeles (Mt. 26:53; He. 12:22; Ap. 5:11), y son descritos como «poderosos», «santos», «escogidos» (2 Ts. 1:7; Mr. 8:38; 1 Ti. 5:21); no se casan (Mr.

12:25). No se nos dice cuándo fueron creados, pero es indudable que son ellos los mencionados como los «hijos de Dios» que clamaban gozosos cuando Dios creaba la tierra (Jb. 38:4-7).

La Ley fue dada por ministerio de los ángeles (Hch. 7:53; Gá. 3:19; Sal. 68:17); participaron en la proclamación del nacimiento del Salvador (Lc. 2:8-14); se hallaron presentes en la Resurrección (Mt. 28:2; Jn. 20:12). Los ángeles no son los depositarios de la revelación ni de los consejos de Dios. Anhelen mirar en las cosas de que da testimonio el Espíritu de Cristo en los profetas, y que han sido anunciadas por los apóstoles en el poder del mismo Espíritu (1 P. 1:12). El mundo venidero no será puesto en sujeción a ellos, sino bajo el hombre en la persona del Hijo del hombre (He. 2:5-8), y los santos juzgarán a los ángeles (1 Co. 6:3). Es por ello tan sólo una falsa humildad la que enseñaría a dar culto a los ángeles (Col. 2:18). Cuando Juan se postró para adorar al ángel en la isla de Patmos, abrumado por las cosas que le habían sido reveladas, fue refrenado en dos ocasiones de adorar a su «conservador» (Ap. 19:10; 22:9).

En Sal. 8:5 la palabra usada es «elohim», «Dios», dándosele este nombre a los ángeles como Sus representantes (cp. Sal. 82:6).

nom, ÁNGELES CAÍDOS

tip, ANGE DOCT TIPO

ver, TEOFANÍA

(A) Leemos de ángeles que «no guardaron su propia dignidad», sino que dejaron su propia morada, y están guardados, bajo oscuridad, en cadenas eternas para el juicio del gran día (Jud. 6). Dios no perdonó a los ángeles que pecaron (2 P. 2:4). No pueden beneficiarse de la obra redentora de Cristo (He. 2:16). Parece haber para ello dos razones: aquellos ángeles que han pecado lo han hecho a la plena luz de Dios, y son totalmente responsables de una apostasía voluntaria y arrogante, no habiendo nacido como nosotros en pecado dentro de la solidaridad de la raza humana; también es dentro de la solidaridad de la raza humana que entró Cristo, en gracia y perfección, por lo que el beneficio de su redención se extiende a esta raza humana solidaria, y no fuera de ella, y también a aquello que está bajo el hombre, la misma creación, que será restaurada (Ro. 8:21). La naturaleza de su pecado puede estar tratada en Génesis (Gn. 6:2), de lo que quedaría también memoria en las mitologías de los griegos y otros pueblos, con las uniones entre dioses y mujeres, de los que nacieron semidioses, «varones de renombre». Su castigo y el de Sodoma y Gomorra se ponen como ejemplo contra la indulgencia a la carne y al menosprecio contra la autoridad (2 P. 2:10; Jud. 6-8).

(B) Además de los anteriores que están guardados encadenados, leemos de ángeles relacionados con Satanás. El gran Dragón y sus ángeles serán sometidos por Miguel y sus ángeles y arrojados del cielo (Ap. 12:9). El lago de fuego, o Gehena, ha sido especialmente preparado para el diablo y sus ángeles. Desdichadamente, muchos hombres serán también arrojados allí (Mt. 25:41). Abadón o Apolión es el nombre de «el ángel del abismo» (Ap. 9:11). Ciertos pasajes de las Escrituras (Is. 14:12-16; Ez. 28:14-19) pueden arrojar algo de luz sobre la caída de Satanás, pero no se revela si la caída de aquellos que reciben la denominación de «sus ángeles» fue debida a la misma causa y si fue al mismo tiempo o no. La Escritura muestra con toda claridad que todos ellos serán vencidos y eternamente castigados.

nom, ÁNGEL (Metafóricamente)

tip, ANGE DOCT TIPO

ver, TEOFANÍA

El término ángel se usa metafóricamente de un representante místico. Cuando Pedro fue liberado de la cárcel y llamó a la puerta, los que habían estado orando por su liberación dijeron: «Será un ángel» (Hch. 12:15). Suponían que Pedro seguía estando en la cárcel, y que el que se hallaba a la puerta era su representante, su espíritu personificado, quizá con ideas muy vagas de lo que realmente querían decir. En el libro de Apocalipsis (Ap. 2, 3) las cartas a las siete iglesias se dirigen a los ángeles de cada una de ellas. Significa el espíritu y carácter de la iglesia personificados en su representante místico, difiriendo cada uno de ellos de los demás, en base al estado de la iglesia representada. Los mensajes, aunque dirigidos a las iglesias literales entonces existentes, exponen también el estado de la iglesia en sus varias fases desde los tiempos apostólicos hasta su rechazamiento como testigo de Cristo al final de la era de la Iglesia.

nom, ANGEL DE JEHOVÁ

tip, ANGE DOCT TIPO

ver, TEOFANÍA

Todo ángel que Dios envía a ejecutar sus órdenes pudiera ser llamado el ángel del Señor (2 S. 24:16; 1 R. 19:5, 7). Pero el misterioso ser llamado «el Ángel de Jehová» es de un orden totalmente distinto. Es a la vez distinto y uno con Dios, siendo semejante a Él. Habla como siendo el mismo Dios y su persona parece confundirse con la de Dios (Gn. 16:7, 10; 18:10, 13-14, 33; 22:11-12, 15-16; 31:11, 13; Éx. 3:2, 4; Jos. 5:13-15; 6:2; Jue. 6:12-22; 13:13-22; Zac. 1:10-13; 3:1-2).

El ángel de Jehová revela la faz de Dios (Gn. 32:30); el nombre de Jehová está en él (Éx. 23:21), y su presencia equivale a la presencia divina (Éx. 32:34; 33:14; Is. 63:9). Su nombre es «admirable» (Jue. 13:18), que se vuelve a encontrar en la profecía de Is. 9:6 aplicada al Mesías: «Y se llamará su nombre: Admirable» (el mismo término también en hebreo).

De todo ello se puede llegar a la conclusión de que el Ángel de Jehová es una verdadera «teofanía» (véase), o aparición de Dios. Jehová mismo es invisible, y nadie lo ha podido ver jamás (Éx. 33:20; Jn. 1:18; 1 Ti. 6:16). Es el Hijo Unigénito quien lo ha manifestado, y ello no solamente por Su encarnación en el NT, sino ya en el AT por Sus apariciones como el Ángel de Jehová. Así se armonizan los textos en base a los cuales por una parte nadie puede ver ni ha visto jamás a Dios, y por otra parte aquellos textos en base a los cuales creyentes del AT tuvieron un encuentro real con Dios (Gn. 32:30; Éx. 24:9; cp. Hch. 7:38; fue el Ángel que se apareció a Moisés, etc.).

Citemos también al profeta Zacarías (Zac. 3:1-5), donde el Ángel de Jehová interviene como lo hace Cristo, nuestro Abogado, para defender a Josué, que estaba siendo acusado por Satanás ante Dios (cp. Ap. 12:10; 1 Jn. 2:1-2). Es indudablemente también el «ángel fuerte» de Apocalipsis (Ap. 10:1-3).

nom, ANGULAR (PIEDRA). Véase PIEDRA DEL ÁNGULO.

nom, ANILLO

tip, META UTEN COSM COST

Los anillos tenían varias funciones y usos, como joyas y sellos (véase). Como joyas, eran señal de elevada posición. Existían los anillos para las narices, que llevaban las mujeres (Gn. 24:47). El anillo-sello que se llevaba en el dedo, o a veces colgado en un cordel sobre el pecho, se consideraba como objeto de gran valor (Gn. 38:18; Cnt. 8:6). Otros anillos denotaban alto rango

social y alta dignidad y, por tanto, se los consideraba como un objeto de lujo. En algunos casos, al figurar en el botín, se los reservaba para Dios (Gn. 41:42; Nm. 31:50; Is. 3:21; Est. 3:10, 12).

nom, ANIMALES

tip, FAUN LEYE

ver, FAUNA PALESTINA

Los animales, tanto salvajes como domésticos, aparecen frecuentemente en las páginas de la Biblia. Había animales puros e impuros y se los conocía por las clasificaciones detalladas de la ley de Moisés y que cada israelita ciertamente conocía bien. El ganado, especialmente, era cosa de la vida diaria del pueblo hebreo. Antes de la invención de la moneda la riqueza se medía por la cantidad de rebaños que se poseían. Abraham tenía tantos rebaños que entró en dificultades con su pariente Lot por el control de los pastos (Gn. 16:6). Ya cuando el pueblo de Dios estaba establecido en la tierra de Canaán cada familia tenía una porción de terreno en la cual apacentar los animales. Un hombre justo se preocupaba por «la vida de sus animales» (Pr. 12:10).

Moisés hace una simple clasificación de los animales en cuatro categorías, basándose únicamente en su sistema de locomoción:

(a) Cuadrúpedos: Todos los cuadrúpedos terrestres, exceptuando aquellos cuyas patas no les dan la suficiente altura y parece que se arrastran, como el lagarto y el cocodrilo.

(b) Aves: Todos los animales que poseen alas, incluidos los insectos alados.

(c) Peces: Cuantos animales nadan en el agua, entre ellos los cetáceos.

(d) Reptiles: Todos los reptiles y los animales que, sin serlo, parecen que se arrastran, como ratones, topes, etc.

(Véase FAUNA PALESTINA).

nom, ANTICRISTO

tip, ESCA ANGE DIAB

Este término es usado solamente por Juan en sus dos primeras epístolas, aunque hay mención de él en otros pasajes de las Escrituras bajo otros nombres. El término significa, a la vez, que se opone a Cristo y que usurpa Su lugar. Es importante distinguir entre «un» anticristo y «el» anticristo. Con respecto a lo primero, «han surgido muchos anticristos»; en cambio, «el anticristo viene» (1 Jn. 2:18). El anticristo final «niega al Padre y al Hijo».

Pablo menciona «el hombre de pecado», que usurpa el lugar de Dios en el templo de Dios, en el futuro escatológico (2 Ts. 2:3-12). Éste viene por obra de Satanás, confederado con él, y obrará señales y maravillas mentirosas con todo engaño de iniquidad para los que se pierden. Los que han rehusado la verdad serán entregados a la mentira de este inicuo. Los judíos apóstatas lo recibirán como su Mesías (Jn. 5:43). Hará que todos adoren la imagen de la Bestia que aparece en Apocalipsis (Ap. 13:11-18). Su final será el lago de fuego a la venida del Señor Jesús (Ap. 19:20; 20:10).

En el AT tenemos más detalles de este enemigo y suplantador de Cristo. Es llamado rey (Dn. 11:36-39), exaltándose a sí mismo y hablando cosas maravillosas contra el Dios de los dioses. No hará caso del Dios de sus padres (señalando que será descendiente de Israel, probablemente de la tribu de Dan, cp. Gn. 49:17). Tampoco hará caso del «deseo de las mujeres» (esto es, del Mesías, de quien toda mujer judía anhelaba ser madre). Se exalta a sí mismo sobre todos. Es un idólatra, honrando a un dios que sus padres no conocieron. El profeta Zacarías lo describe como un pastor insensato e inútil, que descuidará el rebaño y se apacentará de él en lugar de apacentarlo (Zac. 11:15-17), en oposición al Señor Jesús, el Buen Pastor.

En distintas épocas se ha identificado muchas veces a personas históricas con el anticristo (por ejemplo, Mahoma). Igualmente muchos reformadores, como Wicleff, Lutero, Melancton, vieron el anticristo en ciertas instituciones eclesiásticas de Roma. Sin embargo, el tenor de las Escrituras es que el anticristo es el pináculo de la apostasía humana contra Dios expresada en un caudillo personal, que se presentará en relación con Israel al final de la dispensación de la gracia. Ciertamente que multitud de individuos e instituciones han participado y participan de su carácter moral en tanto que niegan al Padre y al Hijo, y en tanto que usurpan el lugar de Cristo, se oponen a la verdad y engañan a los hombres.

Bibliografía:

Anderson, Sir Robert: «El Príncipe que ha de venir» (Portavoz Evangélico, Barcelona, 1980);
Blackstone, W. E.: «Jesús viene» (Vida, Miami, 1982);
Carballosa, E. L.: «El dictador del futuro» (Portavoz Evangélico, Barcelona, 1978) y
Carballosa, E. L.: «Daniel y el reino mesiánico» (Portavoz Evangélico, Barcelona, 1979);
Hamilton, Gavin: «El Discurso del Monte Olivete» (Clíe, Terrassa, 1974) y
Hamilton, Gavin: «Maranatha» (Clíe, Terrassa, 1972);
Lacueva, Francisco: «Escatología II», Curso de Formación Teológica Evangélica, vol. IX (Clíe, Terrassa, 1983);
Payton, J. Barton: «Encyclopedia of Biblical Prophecy» (Harper and Row, New York, 1973);
Pentecost, J. Dwight: «Eventos del porvenir» (Caribe, Maracaibo, 1977);
Peters, G. N. H.: «The Theocratic Kingdom» (Kregel, Grand Rapids, reimpresión 1978: primera edición, 1884, 3 vols.);
Tan, Paul Lee: «The Interpretation of Prophecy» (BHM Books, Winona Lake, Ind., 1974);
Walvoord, John F.: «The Millenial Kingdom» (Zondervan, Grand Rapids, 1977).

nom, ANTÍOCO

tip, REYE BIOG HOMB HOAT

= «el firme».

Varios son los reyes de este nombre que reinaron sobre Siria y aunque no se mencionan por su nombre en las Escrituras, aparecen algunos de ellos en la profecía de Daniel (Dn. 11). El más conocido de ellos es Antíoco IV Epifanes, que sucedió a su hermano Seleuco IV Filopáter, que fue envenenado por Heliodoro. Heliodoro fue a su vez muerto por Antíoco IV, que arrebató el trono al heredero legal, hijo de su hermano (Dn. 11:21). Reinó del 175 al 164 a.C.

Como resultado de su derrota ante los romanos en Egipto, volvió a Jerusalén a proseguir la obra de devastación que ya había iniciado antes. Ordenó la matanza de todos los hombres y la venta como esclavos de mujeres y niños. Estas órdenes fueron cumplidas parcialmente. Los muros fueron derruidos y la ciudad saqueada, y erigió en el templo una estatua a Júpiter Olímpico, ofreciéndose sacrificios a este dios sobre el altar. Flavio Josefo ofrece amplia información sobre estos sucesos (Ant. 12:5, 3, etc.; Guerras. 1:1, 1-5). Le sucedió Antíoco V, que no ejerció dominio sobre Judea.

nom, ANTIOQUÍA

tip, CIUD

ANTIOQUÍA.

Ciudad situada junto al río Orontes al pie del monte Silpio, en la fértil Cilicia, hoy enclavada en Siria. La ciudad está a unos 480 Km. de Jerusalén y casi a 30 del Mediterráneo. Esta importante

población estaba en el cruce de los intereses comerciales y de las civilizaciones del Antiguo Oriente, al tener acceso fácilmente a las comunicaciones marítimas y estar emplazada en el cruce de importantes vías terrestres. Fue construida por Seleuco Nicátor en el año 300 antes de Cristo y le dio el nombre en honor de su padre Antíoco. La ciudad pasó a la colonia romana de Siria en el año 66 antes de Cristo.

Bajo los romanos prosperó bastante, llegando a ser conocida como la «reina del Este», y fue la tercera población del Imperio, después de Roma y de Alejandría. En la época del Nuevo Testamento sus moradores eran griegos, romanos, sirios y judíos. En la ciudad propiamente dicha se hablaba el griego, pero en ciertos suburbios se hablaba el arameo. Sus habitantes gozaban fama de volubles, sarcásticos y disolutos en las costumbres, y esto último debido a los ritos licenciosos que se celebraban en el templo de Apolo que se alzaba en los bosques de Dafne. La numerosa colonia judía, que se componía de miembros adinerados de la diáspora, conoció el Evangelio bien poco después de la muerte de Esteban (Hch. 11:19); y fue precisamente allí donde primero se predicó el mensaje cristiano a los paganos y donde los seguidores de Cristo recibieron el nombre de «cristianos» (Hch. 11:26).

Visitada primero por Bernabé (Hch. 11:22 s), luego por Bernabé y Pablo (Hch. 11:25), Antioquía fue punto de partida y de retorno de los dos primeros viajes misionales (Hch. 13:1-3; 14:26-28; 15:40 s; 18:22). A pesar de que los acomodados cristianos de Antioquía ayudaban a sus hermanos de Palestina (Hch. 11:27-30), por su modo de vivir y sus tendencias dieron motivo al concilio apostólico y a que éste aconsejara que también los gentiles convertidos se sometieran a ciertas prácticas de la ley mosaica.

Fue punto de apoyo de la actividad misionera de la primitiva Iglesia (Hch. 13:1-3; 14:26-28; 15:35-40; 18:22). También en tiempos postbíblicos es ciudad importante dentro del Cristianismo. La decadencia y las conquistas la convirtieron después en una pequeña población (hoy, «antakje»). La «Escuela de Antioquía» no fue una institución docente en sentido formal, ni siquiera una escuela de catequesis, sino una mezcla de enseñanza y exégesis, tal como lo daban determinados maestros (por ejemplo Luciano de Antioquía, muerto en el año 312; Diodoro de Tarso, muerto en el año 394, uno de cuyos discípulos fue Juan Crisóstomo, muerto el 407). Centraban su interés en conservar el «sentido histórico» de la Sagrada Escritura frente a especulaciones espiritualizadoras.

nom, ANTIOQUÍA DE PISIDIA

tip, CIUD

ANTIOQUÍA DE PISIDIA.

Ciudad fronteriza entre Frigia y Pisidia; al principio fue misionada con éxito (Hch. 13:11-49; cfr. Hch. 13:50); era sede del procónsul romano. La Iglesia primitiva se componía especialmente de gentiles.

nom, ANTIPAS

tip, BIOG HOMB HONT

Este nombre es una abreviatura de «Antipater», «semejanza del padre».

(a) Cristiano de Pérgamo, que sufrió martirio (Ap. 2:13).

(b) Hijo de Herodes el Grande. (Véase HERODES ANTIPAS).

nom, ANTÍPATRIS

tip, CIUD

Ciudad entre Jerusalén y Cesarea, edificada por Herodes el Grande en el emplazamiento de la antigua Afec (Jos. 12:18). Herodes la llamó Antípatris en honor de su padre. Allí se detuvo Pablo cuando le conducían preso a Cesarea (Hch. 23:31). En el siglo IV de nuestra era ya estaba en ruinas. El hombre supervive en la actual aldea Nar-abufutrus, al norte de la actual ciudad de Jafa.

nom, ANTONIA

tip, CONS

Una torre-fortaleza, reconstruida por Herodes el Grande sobre la antigua torre Baris de los Macabeos, cerca del templo en Jerusalén, donde estaba el cuerpo de guardia para vigilar los accesos al sagrado recinto. Josefo nos dice (Guerras. 5:5, 8) que estaba situada «en la esquina de dos claustros del atrio del templo: el del oeste y el del norte; se levantaba sobre una roca de cincuenta codos de altura, sobre un gran precipicio». Existe en la actualidad una torre, llamada Antonia, en el ángulo noroccidental, y hay indicaciones de una similar que se hallaba en el ángulo sudoriental. La antigua torre Antonia fue derruida por las tropas de Tito al tomarla el año 70 d.C.

nom, ANTORCHA

tip, UTEN TIPO

Se usaban en la Antigüedad en todos los pueblos como instrumentos de iluminación, y también los hebreos (Gn. 15:17; Jn. 18:3). A veces las empleaban en las batallas y en los sitios de las ciudades (Zac. 12:6). Estaban hechas de materias resinosas, generalmente plantas o derivados del betún. Las llamadas teas eran especialmente las usadas con fines guerreros (Jue. 6:16, 20; 15:4); se usa también en sentido simbólico para indicar iluminación espiritual (Jn. 5:35; 2 P. 1:19; Is. 62:21).

nom, ANZUELO

tip, TIPO UTEN

La pesca era una actividad muy común ya en Egipto, no solamente con red, sino también con sedal y anzuelo (Is. 19:8); también era esto usado por los israelitas; el pez con la moneda en la boca fue pescado con anzuelo (Mt. 17:27). Habacuc usa simbólicamente esta imagen del atrapamiento de hombres para ser enviados al cautiverio (Hab. 1:15; cp. Am. 4:2).

nom, AÑO

tip, CALE AGRI

ver, MES, CALENDARIO, FIESTAS, TIEMPO

El año judío es de doce o trece meses lunares, y en el primer caso se llama común y en el segundo emboslímico. (Véase MES, CALENDARIO). El comienzo del año coincidía con el principio de la primavera, y esto era común entre los pueblos del Medio Oriente (Éx. 12:2). En los últimos libros de la Biblia se cita el mes de Nisán como el primero del año y a Adar como el duodécimo. La designación que los judíos modernos dan al año nuevo aparece en el profeta Ezequiel (Ez. 40:1). Moisés organizó el calendario, y otra reorganización se hizo en tiempos de la inauguración del Templo en Jerusalén. Este calendario comienza con el mes de Tisri, en el cual se inauguró el nuevo templo; pero no vino a ser usado generalmente hasta el siglo I para los efectos civiles, si bien es cierto que ya desde antiguo celebraban las fiestas religiosas según el calendario religioso (Dt. 16:13; Éx. 23:16; 34:22), que comenzaba alrededor del otoño y que hacía coincidir las principales fiestas religiosas con las festividades.

Además del año astronómico o civil, el Antiguo Testamento señala otras dos clases de años: el «Año sabático» (Lv. 25:4), que debe considerarse como un año de descanso y que acontecía cada siete años, a semejanza de lo que ocurre con el sábado respecto de los demás días de la semana. Este año repercutía en la agricultura, porque las tierras se dejaban en barbecho (Lv. 25:1-7); sobre las personas, que eran liberadas, si habían incurrido en deudas o eran esclavos (Éx. 21:2) y sobre las finanzas (Dt. 15:7). El «Año jubilar», que se celebraba cuando se cumplían siete semanas de años, o sea cada medio siglo. En él las tierras enajenadas volvían a ser propiedad de su legítimo dueño, y había libertad para todos los habitantes de Israel (Lv. 25:10). Las estaciones del año no aparecen siempre claramente delimitadas en la Biblia.

Los hebreos tenían varios acontecimientos que les servían como base para contar los años: la creación del mundo, el éxodo (Éx. 19:1; 1 R. 6:1), la edificación del templo de Salomón (1 R. 6:1; 8:1, 2), la cautividad de Babilonia (Ez. 33:21; 40:1) o el inicio de los distintos reinados (Salomón, David, Herodes, etc.). Véase TIEMPO.

nom, AÑO NUEVO

tip, CALE AGRI

ver, MES, CALENDARIO, FIESTAS, TIEMPO

El año nuevo religioso judío empezaba el mes de Abib (Nisán en la nomenclatura babilónica), en base a la Ley de Moisés (Éx. 12:2). Con este mes se iniciaba el ciclo anual de las Siete Fiestas de Jehová. (Véase FIESTAS).

nom, AOD

tip, JUEZ BIOG HOMB HOAT

Juez libertador del pueblo de Israel que Jehová les levantó para que los librase del rey de Moab; Aod era zurdo (Jue. 3:15). Este juez reunió a los israelitas y los organizó, y así pudieron acabar con el ejército de sus enemigos (Jue. 3:27-29). Por medio del buen gobierno de Aod el pueblo tuvo ochenta años de paz (Jue. 3:30).

nom, APEDREAMIENTO

tip, LEYE COST

Entre los hebreos, el condenado era, generalmente, apedreado. Se usaba en aquellos delitos que eran castigados con la pena de muerte. Entre los que merecían esta cruel pena estaban: la idolatría (Lv. 20:2; Dt. 17:2-5), la blasfemia (Lv. 24:10-16), el quebrantamiento del sábado (Nm. 15:32-36), la hechicería (Lv. 20:27), el falso ejercicio de la misión profética y el inducir al pueblo a la idolatría (Dt. 13:1-11), la apropiación de un objeto sagrado (Jb. 6:17-19; 7:1; Lv. 27:28), la desobediencia obstinada (Dt. 21:18-21) y varias clases de impureza.

El lugar del apedreamiento o lapidación estaba en las afueras del campamento o de la ciudad (Lv. 24:14; 1 R. 21:9-13). El criminal era invitado a confesar su pecado (Jos. 7:19), y a continuación uno de los testigos arrojaba una piedra grande sobre el pecho del culpable, y si este golpe no era suficiente para darle muerte, intervenían los demás testigos, y si esto no era aún suficiente, entonces arremetían todos los espectadores (Dt. 17:7). Los ajusticiadores se quitaban la ropa para tener mayor libertad de movimiento (Hch. 7:58). A veces al ajusticiado se le arrojaba desde una altura considerable. La lapidación era a menudo un recurso al que el populacho de las distintas épocas recurría cuando no podía soportar el mensaje o los hechos de algún personaje (Éx. 8:26; 2 Cr. 24:31; Lc. 20:6; Jn. 8:59; Hch. 5:26; 14:5; 19:2; 2 Co. 11:25). El primer mártir cristiano, Esteban, murió lapidado.

nom, APELACIÓN

tip, LEYE COST

Cuando Pablo fue hecho prisionero recurrió a su derecho como ciudadano romano de apelar a César. La apelación, antigua prerrogativa aún vigente en el Derecho Romano, es aquella cláusula por la cual el reo puede pedir que su causa sea tratada por una autoridad superior a la del que lo ha encausado. Al ser condenado por un tribunal local y de provincia, Pablo, invocando sus privilegios (Hch. 25:11,12, 21, 25; 26:32; 28:19), pudo escapar a sus perseguidores y ser tratado más benignamente, como ciudadano romano.

En el griego del Nuevo Testamento, especialmente en los Hechos de los Apóstoles y en las cartas paulinas, se usa la misma palabra «epicaléo» para invocar el nombre del Señor y ser salvo (Hch. 7:59; 9:14, 21; Ro. 10:12-14; 1 Co. 1:2); y en el pasaje de 2 Co. 1:23, Pablo llama (apela) a Dios por testigo.

En la segunda carta de S. Pablo a Timoteo el apóstol recomienda a su discípulo apelar al Señor con el mismo verbo griego, y le dice que el Señor está para ayudar y defender en todos los momentos difíciles: «Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio «invocan» al Señor (2 Ti. 2:22). El nombre de Cristo es nuestra mejor defensa si nosotros apelamos a Él. «¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?» (Stg. 2:7). Este nombre, que fue invocado sobre todo el pueblo de Israel, sirve también de defensa para todos los que cumplen la ley conforme a las Escrituras de Cristo. El apóstol Pedro nos dice que tenemos ante el Padre un intercesor si nosotros apelamos a Él (1 P. 1:17).

nom, APELLIDOS

ver, DIOS (Nombres)

vet,

Los apellidos no eran usuales entre los hebreos pero se añadía una indicación de su origen:

Jesús de Nazaret,

José de Arimatea,

María de Magdala,

Nahum de Elcos.

Podía ser también un patronímico:

Simón hijo de Jonás (Bar-Jonás),

Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo.

También se podía hacer referencia a la profesión:

Natán el profeta,

José el carpintero,

Simón el zelota,

Mateo el publicano,

Dionisio el areopagita.

nom, APIA

tip, BIOG MUJE MUNT

Del griego «Apfia».

Cristiana que recibe salutación de Pablo en el encabezamiento de su epístola a Filemón. Pudiera tratarse de la esposa de Filemón (Flm. 2).

nom, APIA (VÍA). Véase VÍA APIA.

nom, APIO (Foro de)

tip, CIUD

(Hch. 28:15). Población de Italia, como a 60 Km. al sur de Roma, sobre la famosa Vía Apia, donde los cristianos romanos vinieron a encontrar a Pablo prisionero. Sus ruinas existen cerca de Triponti.

nom, APIS

tip, FAUN DIOS CUAD

Era un buey sagrado que representaba al dios egipcio Osiris; era seleccionado con gran cuidado, y guardado de una manera estricta. Se supone que fue el recuerdo de este Apis lo que hizo que los israelitas eligieran la forma de un becerro para su ídolo de oro. De las mismas Escrituras sabemos que los israelitas habían caído en la idolatría en la tierra de Egipto (Ez. 20:6-8).

nom, APOCALIPSIS

tip, LIBR ESCA LINT

Título del único libro profético del Nuevo Testamento, y que se toma de la primera palabra griega, que significa «revelación». En este libro, se desvela el futuro en una serie de visiones panorámicas contempladas por el Vidente apocalíptico. La luz y las tinieblas, el bien y el mal, son las fuerzas morales en oposición. Dios, Cristo y Satanás; hombres, salvos y perdidos, y ángeles, santos e impíos, son los actores en este maravilloso libro acerca de los planes y propósitos de Dios. Las escenas varían y cambian; ahora el tiempo, después la eternidad. El cielo, la tierra, el abismo y el lago de fuego constituyen su escenario. El cántico de los redimidos y el llanto de los vencidos regocijan y apenan. El resultado es el triunfo de Dios, y las glorias mileniales y eternas de Cristo resplandecen de una manera brillante e imperecedera. «Entonces» se cumplirá lo dicho por el antiguo profeta hebreo; «Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho» (Is. 53:11).

Los cielos y la tierra creados (Ap. 22:1) vienen a ser las moradas eternas de todo lo que es santo y bueno, en tanto que el lago de fuego (Ap. 21:8) recogerá todo aquello que es inicuo y contrario a Dios.

Así como la «gracia» es el tema central de las Epístolas, el tema característico de este libro es el «gobierno» público de Dios en sus tratos frente al mal y en la exaltación del bien.

1. División:

(a) Dos partes. Este libro se divide en dos partes principales:

(A) Desde el capítulo 1 al 11:18, donde se delinean proféticamente el estado de cosas y los acontecimientos desde el final del primer siglo del cristianismo hasta la introducción del estado eterno.

(B) Desde el capítulo 11:19 hasta el 22:21, en el que se dan detalles relacionados con Israel y la Cristiandad en la terrible futura crisis de su historia.

(b) Tres divisiones. La clave de las tres divisiones del libro nos es dada en Ap. 1:19. Aquí tenemos la clave a la comprensión de este libro. Contiene un pasado, un presente y un futuro:

(A) «Escribe las cosas que has visto.» Se trata de la visión de los versículos 10-18, en la que Cristo, en medio de los siete candeleros de oro es el objeto central. «Pasado».

(B) «Escribe las cosas... que son.» Éstas quedan expuestas en los capítulos 2 y 3, donde se traza el camino de la iglesia profesante a través de etapas contemporáneas y sucesivas de su historia, desde su decadencia (Ap. 2:4) hasta su rechazamiento (Ap. 3:16). «Presente».

(C) «Escribe las cosas... que han de ser después de éstas.» Esta división comienza con el capítulo 4 y sigue hasta 22:5. Ésta es esencialmente la parte profética del libro. «Futuro». Los sellos, las trompetas y las copas; Babilonia, las bodas, el reinado, etc., son todas cosas que esperan su cumplimiento.

(c) Doce secciones. Todo el contenido del Apocalipsis se distribuye en doce secciones, y si se consideran cuidadosamente, serán de gran ayuda para el estudio del libro.

(A) Introducción general (Ap. 1:1-9).

(B) Cristo en gloria judicial en medio de las siete iglesias de Asia (Ap. 1:10-18).

(C) La iglesia en su profesión de testimonio de Dios sobre la tierra. Su creciente apartamiento del amor y de la verdad (Ap. 2, 3).

(D) Los santos celestiales entronizados y glorificados, incluyendo a todos los mencionados en 1 Tesalonicenses (1 Ts. 4:5-17), (Ap. 4, 5).

(E) Los siete sellos sucesivamente abiertos por el Cordero (Ap. 6-8:1). El capítulo 7 es un pasaje parentético de sumo interés.

(F) Las siete trompetas, tocadas sucesivamente por los ángeles (Ap. 8:2-11:18). Aquí tenemos al imperio romano reavivado como protagonista de estas profecías de juicio.

(G) Tres fuentes (Ap. 12), dos actores (Ap. 13) y siete resultados (Ap. 14).

(H) Las siete copas de la ira de Dios sucesivamente derramadas (Ap. 15-16). Los últimos actos de Dios en sus juicios sobre el imperio, Israel, y la tierra.

(I) La Babilonia mística en sus asociaciones políticas y eclesiásticas y su total destrucción (Ap. 17, 18).

(J) Secuencia cronológica desde la caída de Babilonia hasta el estado eterno, que se abre con regocijo en el cielo, y cerrándose con una imagen del eterno infortunio en el lago de fuego (Ap. 19-21:8).

(K) La esposa del Cordero en esplendor gubernamental y milenial. Amor, vida y hermosura para siempre (Ap. 21:9-22:5).

(L) Advertencias, amenazas y alientos (Ap. 22:6-21).

2. Propósito.

El propósito del libro de Apocalipsis es mantener vivos el amor y la esperanza al centrar la atención de sus lectores en la promesa de la venida del Señor y al preanunciar la victoria final del Rey de reyes y Señor de señores, del Verbo de Dios, sobre un mundo que le rechazó en Su primera venida y que doblará ante Él la rodilla en Su segunda venida. El efecto de todo ello en los creyentes debe ser el de mantenerlos en una verdadera apreciación de la gracia de Dios y de Sus consejos, para que «vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo» (Tit. 2:12, 13).

3. Apostolicidad del libro.

Ya desde el principio, en pleno segundo siglo hallamos que hay unanimidad en asignar la paternidad de Apocalipsis a Juan el apóstol, el autor del cuarto Evangelio. Esta paternidad es afirmada, entre otros, por Justino Mártir (140 d.C.); Melito (170 d.C.); Teófilo (180 d.C.); Ireneo (180 d.C.), que recibió esta información del mismo Policarpo, discípulo del apóstol Juan. En el siglo III, Tertuliano (200 d.C.), Clemente de Alejandría (200 d.C.), Orígenes (233 d.C.) e Hipólito (240 d.C.), mantienen el testimonio de lo mismo. Sin embargo, su apostolicidad fue

atacada posteriormente, alegándose principalmente una gran diferencia de estilo entre el cuarto Evangelio y Apocalipsis. Sin embargo, un examen atento de los textos y el testimonio constante de la Iglesia permiten rechazar tal ataque. La comparación entre el libro de Apocalipsis con el Evangelio y con la primera Epístola de Juan revela que ciertas ideas doctrinales, y sobre todo ciertas peculiaridades lingüísticas, son comunes a los tres escritos.

Que el estilo de Apocalipsis sea menos fluido que el del Evangelio y que la Epístola se puede explicar con facilidad por dos razones básicas:

(1) El tema mismo obliga al escritor a usar expresiones poco corrientes.

(2) El autor, debido a que está tratando ya no de la gracia en acción, como en el Evangelio, sino de la introducción de los días del Mesías, con un giro radical de concepción en los tratos de Dios en el que se pasa de considerar a Israel como «lo-ammi» («no mi pueblo») a «ammi» («pueblo mío») a través de una serie de juicios que cerrarán esta era de gracia, se ve forzado necesariamente a tratar con temas no peculiarmente neotestamentarios.

El apóstol, sin embargo, no introduce ninguna idea nueva en el Nuevo Testamento, sino que desarrolla las profecías del Antiguo, centradas en el triunfo final de Dios y del Señor Jesucristo, y ya indicadas en otros pasajes del Nuevo Testamento (cp. Mt. 24-25; y paralelos; Hch. 1:1-7; 15:14-18; Ro. 9-11; Stg. 5:1-8; 1 Jn. 2:18-22, etc.).

Apocalipsis es un libro repleto de simbología e imagería antiguotestamentaria precisamente porque, a la luz de la revelación de Cristo en el Nuevo Testamento se lleva a su plenitud el desarrollo del plan de Dios para las edades, y de sus propósitos, ciertamente, para con la Iglesia, pero también la consumación y cumplimiento de las promesas de restauración a través de juicios dados a Israel por los profetas del Antiguo Testamento, y refrendadas en el Nuevo Testamento, de la salvación nacional de Israel a través del remanente arrepentido. Por ésta y otras características no se puede negar la paternidad juanina de Apocalipsis; más bien afirmarla; toda la diversidad de estilo y contenido, equilibrada por otra parte por la intensa semejanza ya enunciada anteriormente en cuestiones lingüísticas cruciales, se debe a la diferencia temática existente dentro de los multiformes propósitos del Dios que inspiró este libro.

No hay, pues, razón alguna para rechazar las evidencias internas y el testimonio externo uniforme inmediato a la redacción de Apocalipsis de que fue escrito por el apóstol Juan en Patmos, al cierre del primer siglo, al final del reino de Domiciano, hacia el año 96 d.C.

4. Las diferentes interpretaciones. Son innumerables, y entre ellas se pueden distinguir cuatro sistemas principales.

(a) La «interpretación preterista». Considera el Apocalipsis como la descripción de lo que sucedió en la época de su redacción. Esta interpretación está bien lejos de ser suficiente y elimina el carácter profético del libro.

(b) La «interpretación histórico-profética». Sus partidarios defienden que este libro presenta un bosquejo completo de la historia humana y de la iglesia, y la historia de la lucha entre el bien y el mal hasta el fin del tiempo.

(c) La «interpretación futurista» considera que la totalidad de los sucesos descritos después del cap. 3 quedan en un futuro por cumplir.

(d) La «interpretación puramente simbólica» considera las visiones como la representación en imágenes de las verdades que han de cumplirse en la historia de la Iglesia.

Aunque la interpretación más coherente es la número (c), por cuanto armoniza con todas las esperanzas proféticas de Israel en el AT de una restauración final al arrepentimiento y a la dicha en los días del Mesías, en un sentido nacional, refrendado además en diversos pasajes del NT, debe también aceptarse el hecho de que las profecías de Apocalipsis tienen un cumplimiento

parcial y preliminar en la historia pasada y presente, en un movimiento de ciclos históricos ascendentes y cada vez más amplios, siguiendo las líneas y principios morales del gobierno divino vistos en Apocalipsis y los profetas, que hallarán su culminación en su futuro y total cumplimiento. Es sólo en base a una clara comprensión de los símbolos e imágenes del Apocalipsis en concordancia con toda la visión profética de las Escrituras, el reconocimiento de su estrecha relación con las profecías del Antiguo Testamento, en todo lo que tienen que ver con la instauración cataclísmica del Reino Mesianico sobre la tierra y su relación con el remanente de Israel, convertido a su Mesías en los tiempos de «la angustia de Jacob», que podremos ver las grandes líneas de los planes de Dios. Ello permitirá su aplicación para iluminar el caminar del pueblo de Dios en medio de las persecuciones y seducciones de este sistema mundial que ha rechazado a Cristo, y que espera aquel día en que el Padre pondrá a los enemigos del Señor Jesús por estrado de Sus pies, y en que los cristianos nos gozaremos en el triunfo universal y reconocimiento total del Señor Jesús, Rey de reyes, Señor de señores, cuando las puertas de Jerusalén se alzarán para dar paso al Rey de la gloria (cp. Sal. 24).

Bibliografía:

- Clouse, R. C., editor: «The Meaning of the Millenium: Four Views» (Intervarsity Press, Downers Grove, Ill., 1977);
- Dana, H. E.: «El Nuevo Testamento ante la crítica» (Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1953, 1965);
- Darby, J. N.: «Estudio sobre el libro de Apocalipsis» (Clie, Terrassa, 1976);
- Feinberg, C. L.: «Millennialism, the Two Major Views» (Moody Press, Chicago, 1980);
- Hamilton, Gavin: «El Discurso del Monte Olivete» (Clie, Terrassa, 1974);
- Ironside, H. A.: «Notas sobre el Apocalipsis» (Librería Centroamericana, Guatemala, s/f);
- Lacueva, F.: «Escatología II», vol. IX del Curso de Formación Teológica Evangélica (Clie, Terrassa, 1983);
- Morris, L.: «El Apocalipsis» (Certeza, Buenos Aires, 1977);
- Payne, J. B.: «Encyclopedia of Biblical Prophecy» (Harper and Row, New York, 1973);
- Pentecost, J. D.: «Eventos del porvenir» (Libertador, Maracaibo, 1977);
- Ryrie, C. C.: «Apocalipsis» (Portavoz Evangélico, Barcelona, 1981),
- Ryrie, C. C.: «Las bases de la fe premilenial» (Portavoz Evangélico, Barcelona, 1984);
- Smith, W.: «Apocalipsis», en El comentario bíblico Moody (Moody, Chicago, 1971);
- Scott, W.: «Exposition of the Revelation of Jesus Christ» (Pickering and Inglis, Londres, s/f);
- Tatford, F. A.: «Prophecy's Last Word» (Prophetic Witness Pub. House, Eastbourne, 1947, 1971);
- Walvoord, J. F.: «The Millennial Kingdom» (Zondervan, Grand Rapids, 1959, 1976);
- West, N.: «The Thousand Years in Both Testaments» (Kregel Publications, Gran Rapids, s/f).

nom, APOCALÍPTICA (Literatura)

tip, LIBR

ver, DANIEL (Libro)

Se trata de un tipo de escritos redactados en el seno del judaísmo, entre los siglos II a.C. y II d.C. Hay una gran cantidad de estos escritos, y presentan las siguientes características;

(a) Fueron escritos en tiempos de grandes crisis (época de los Macabeos y de la destrucción del templo por Tito).

(b) El mensaje pretende haber sido escrito por algún profeta o patriarca del pasado (por lo que reciben el nombre de «pseudepigráficos»).

(c) Pretenden formar parte de un grupo de libros redactados en un pasado remoto, y limitados a un grupo escogido de iniciados, que solamente podrían difundirlos al llegar el fin de los tiempos. Por lo general centran su mensaje en los temas de los profetas acerca de los últimos tiempos, por lo que presentan grandes dosis de verdad mezcladas con interpretación, devoción, y también una gran cantidad de fantasía. Ejemplos de esta literatura lo tenemos en el:

«Libro de Enoc»,

«Libro de los jubileos»,

«Testamento de Job»,

«Apocalipsis de Baruc»,

«IV de Esdras», etc.

Con respecto al libro de Apocalipsis, las semejanzas que se han señalado entre éste y la literatura apocalíptica es el trasfondo común de las profecías del Antiguo Testamento, la visión gloriosa del triunfo del Reino de Dios y de Su Mesías, el establecimiento del Reino Teocrático. Sin embargo, los contrastes son acusados. Apocalipsis, a diferencia del género apocalíptico, no pretende haber sido redactado por ningún antiguo patriarca o profeta, sino por un contemporáneo de sus destinatarios. Sus visiones son sobrias, muy alejadas de la imaginación evidente en la literatura apocalíptica. La evidencia interna del libro de Apocalipsis lo coloca supremamente por encima de la literatura pseudepigráfica apocalíptica y lo sitúa a la par con los profetas, con los discursos del Señor Jesús y con las demás Escrituras. La literatura pseudepigráfica apocalíptica pudiera haber estado presente en la mente del apóstol Pablo cuando mencionó las «fábulas judaicas» (Tit. 1:4). (Véase DANIEL, LIBRO DE)

Bibliografía:

Morris, L.: «El Apocalipsis» (Certeza, Buenos Aires, 1977);

West, N.: «The Thousand Years in Both Testaments» (Kregel Pub., Grand Rapids, s/f).

nom, APÓCRIFOS (Libros)

tip, LIBR

ver, VERSIONES DE LA BIBLIA, APÓCRIFOS DEL NUEVO TESTAMENTO, PSEUDOEPÍGRAFOS

Gr. «apokrypha», «escondidos».

Este término se aplica a un número de libros y escritos que aparecen en la versión griega de los LXX, pero que no aparecen en la Biblia hebrea. Posteriores casi todos ellos al siglo III a.C., pasaron de la LXX a la versión latina (Vulgata) y a todas las versiones antiguas y modernas hasta comienzos del siglo XIX. La sinagoga no los consideraba en absoluto inspirados. Ciertos autores de los mismos libros les niegan toda inspiración (véanse «Prólogo de Eclesiástico»; 1 Mac. 4:46; 9:27; 2 Mac. 15:38, 39). No forman parte del canon judío. Jesús no los cita jamás, y tampoco los apóstoles. A ello se suman razones espirituales, por el desfavor con que se vieron acogidos estos libros. En el siglo IV, el mismo traductor de la Biblia latina, Jerónimo, descalificó el conjunto de libros introducidos por la LXX como parte del AT. Los apócrifos no se distinguen en absoluto por su valor espiritual; el soplo profético brilla por su ausencia, y muchas de las doctrinas que allí se expresan, contradicen la doctrina del canon hebreo y la del NT, como la intercesión de los ángeles y de los santos (Tob. 12:12; 2 Mac. 15:14; Bar. 3:4), la redención de las almas después de la muerte (2 Mac. 12:42, 46), etc.

La «Iglesia de Roma» ha preferido seguir el criterio de Agustín de Hipona al de Jerónimo, y considera como canónicos todos los libros admitidos por la LXX y la Vulgata, exceptuando «3 y 4 Esdras» y la «Oración de Manasés», según decisión dogmática adoptada en el Concilio de Trento (1546) y confirmada en el Concilio Vaticano I (1870). En cambio, la Reforma se adhirió a los puntos de vista de Jerónimo. En su versión alemana de la Biblia (véase VERSIONES DE LA BIBLIA), Lutero los rechazó de las páginas del AT, situándolos agrupados entre el AT y el NT, con la siguiente nota: «Libros que no deben ser considerados iguales a las Sagradas Escrituras, pero que no obstante son útiles y buenos para ser leídos.»

La Confesión de fe de Westminster (1643) declara: «Los libros llamados Apócrifos no son divinamente inspirados, ni forman parte del Canon de las Escrituras, no teniendo tampoco autoridad alguna en la Iglesia de Dios. No hay que considerarlos más que a otra clase de escrito humano.» David Martín escribía, por su parte, en 1707, en el prefacio a los Apócrifos: «Estos libros son leídos por muy pocas personas, y a excepción del Eclesiástico, Sabiduría, el libro primero de Macabeos y el capítulo 7 del segundo, el resto apenas si vale la pena de leer.» Fue en 1826 que la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera tomó la resolución de excluir todos los libros apócrifos de sus ediciones. Esta decisión, sin embargo, se ha visto revocada a partir del año 1968, cuando las Sociedades Bíblicas Unidas se comprometieron a una cooperación con Roma. Fruto de ello fue la traducción llamada «Dios habla hoy», o también «Dios llega al hombre»; para esta versión, en las ediciones de consumo católico, las Sociedades Bíblicas Unidas incluyen los libros apócrifos, quebrantando así una larga tradición de imprimir sólo la Palabra de Dios sin añadiduras.

Clasificación. Los apócrifos se pueden clasificar de la siguiente manera, siguiendo su carácter literario:

(a) Relatos históricos:

1 y 2 Macabeos.

(b) Obras patrióticas:

Macabeos,

Tobías,

Judit,

Adiciones a Ester,

3 Esdras,

Susana,

Bel y el Dragón.

Estos dos últimos son adiciones a Daniel.

(c) Escritos líricos y místicos:

Oración de Azarías (adición a Daniel),

Oración de Manasés,

Baruc,

Epístola de Jeremías.

(d) Libros morales y religiosos:

Eclesiástico (o Sabiduría de Jesús, hijo de Sirach),

Sabiduría de Salomón.

El libro 4 Esdras y el 4 Macabeos forman parte de los pseudoepígrafos Véase PSEUDOEPIGRÁFICOS). Se trata de un conjunto de escritos judeocristianos que pertenecen al mismo grupo que los apócrifos, pero que han sido mantenidos siempre fuera de toda pretensión de canonicidad; se presentan generalmente bajo el nombre de un personaje célebre. A diferencia

de los libros canónicos del AT, escritos en hebreo con la excepción de unos cortos pasajes en arameo, los apócrifos están escritos en griego. De todas maneras, se debe señalar que Judit, Eclesiástico, Baruc 1 a 3:8, y 1 Macabeos fueron primitivamente redactados en hebreo.

Con respecto a los Evangelios, Hechos, Epístolas y Apocalipsis apócrifos, y bibliografía, véase el siguiente artículo: APÓCRIFOS DEL NUEVO TESTAMENTO.

nom, APÓCRIFOS DEL NUEVO TESTAMENTO

tip, LIBR

ver, CANON, ENCARNACIÓN, EBIONISMO

No existe virtualmente controversia en la cristiandad acerca del canon del NT, comprendido por los veintisiete libros conocidos (véase CANON). Los escritos apócrifos que, como tales, no recibieron entrada en el canon del Nuevo Testamento, se pueden clasificar así:

(a) Evangelios apócrifos.

De carácter herético, se pueden mencionar:

el Evangelio de los Ebionitas,

el de los Egipcios,

el de Marción,

el de Pedro,

el de los Doce Apóstoles y

el de Bernabé y Bartolomé;

de carácter legendario y fantástico, se conocen:

el Protoevangelio de Santiago,

el Pseudo-Mateo,

La Natividad de María,

el Evangelio de José el Carpintero,

la Dormición de María,

el Evangelio de Tomás,

el de la Infancia,

el de Pedro y

el de Nicodemo.

Lo anterior no agota el catálogo, sino que es tan sólo una muestra de la gran variedad de escritos que se difundieron en los primeros siglos. Sus fechas de redacción oscilan desde el segundo siglo hasta el quinto, y su contenido va desde adiciones legendarias y fantásticas a historias irreverentes y descabelladas, como en el «Evangelio» de Tomás. Se cuentan fantasías como aquella en la que el Niño hace unos pájaros de barro, a los que da vida, con lo que estos se lanzan a volar, y cómo el Niño con Su poder hizo morir a otro niño que le había contrariado. En estas historias se narran hechos absurdos y totalmente alejados del elevado carácter que se hace patente en todas las maravillas y obra obediente del Señor en los Evangelios canónicos. Ello muestra la decadencia a la que había llegado la cristiandad post-apostólica (cfr. la advertencia de Pablo en Hch. 20:28-31, etc.). Otros escritos son lisa y llanamente heréticos en muchas doctrinas, incluyendo el docetismo (herejía que pretendía que el cuerpo del Señor era una mera apariencia, y negaba la realidad de la Encarnación. [Véase ENCARNACIÓN]); hay también libros cuyo fin es la glorificación y exaltación de María.

(b) Hechos apócrifos.

Cabe mencionar:

los Hechos de Pablo,

de Pedro,
de Juan,
de Andrés,
de Tomás.

Novelescos, pero, peor aún, manchados con la herejía docetista, excepto el primero, y todos ellos defendiendo el ascetismo.

(c) Epístolas apócrifas.

Incluyen varias pretendidamente escritas por la Virgen, una por el mismo Señor, y otras por el apóstol Pedro (en las que hace un violento ataque contra Pablo; falsificación de evidente tendencia ebionita, véase EBIONISMO), de Pablo a Séneca, etc.

(d) Apocalipsis apócrifos,
de los que se pueden mencionar:
los de Pedro,
de Pablo,
uno no canónico de Juan,
de Tomás y Esteban,
e incluso uno de María.

Bibliografía:

Charles, R. H. ed.: «The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament» (Oxford U. Press, Oxford, 1913);

James, M. R.: «The Apocryphal New Testament» (Oxford U. Press, Oxford, 1924).

nom, APOLONIA

tip, CIUD

Ciudad en la provincia griega de Macedonia, parte del Imperio Romano situada cerca de Anfípolis en la vía Yacia, en el camino romano a Tesalónica. La ciudad recibió su nombre en honor de Apolo, dios griego y romano del sol. Pablo pasó por Apolonia en su segundo viaje misionero (Hch. 17:1).

nom, APOLOS

tip, BIOG HOMB HONT

Alteración del nombre «Apolonio» o «Apolodoro». Judío nacido en Alejandría, elocuente y poderoso en las Escrituras. Conociendo sólo el bautismo de Juan, enseñaba diligentemente las cosas de Jesús. En Éfeso fue instruido con mayor detalle por Priscila y Aquila. Trabajó en Corinto, después del apóstol Pablo, que más tarde pudo decir: «Yo planté, Apolos regó. » Posteriormente, deseó en gran manera que Apolos volviera a visitar Corinto. Su nombre es asociado con el de Pablo en relación con el espíritu sectario en Corinto, que el apóstol reprendió duramente; pero al decir que «lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos» (1 Co. 4:6), parece que los corintios tenían conductores locales, entre los cuales se situaban, y a quienes no nombran; con ello les dio una necesaria lección estableciendo los principios generales usando su propio nombre y el de Apolos, en lugar del nombre de sus conductores (Hch. 18:24; 19:1; 1 Co. 1:12; 3:4-22; 4:6; 16:12; Tit. 3:13). No se puede en absoluto deducir, pues, que hubiera un grupo en Corinto de seguidores de Apolos en oposición a Pablo, sino que había división entre ellos, que Pablo buscó sanar con una exhortación con un ejemplo transferido.

nom, APOSENTO ALTO

tip, CONS

Las casas hebreas tenían en la parte superior una habitación, generalmente construida en el techo y que por lo regular estaba comunicada por una escalera privada con el resto de las habitaciones. En algunos libros de la Biblia esta expresión se traduce por «sala de verano», «de recibo», «cámara» o también «desván» (Jue. 3:20-24; 1 R. 17:19-23). Eran, en general, las habitaciones más ventiladas y las más cómodas de la casa y se usaban especialmente en verano (2 R. 23:12), consideradas como dignas de ser moradas de los huéspedes respetados o distinguidos (1 R. 17:20; 2 R. 4:10,11; Mr. 14:15; Hch. 1:13; 9:37; 20:8).

nom, APOSTASÍA

tip, ESCA DOCT

ver, ANTICRISTO

Significa «volverse atrás, recaer» (gr.).

Pablo fue acusado de enseñar a los judíos entre los gentiles a que apostataran de Moisés (Hch. 21:21). Pablo enseñaba la libertad de la ley por la muerte de Cristo, y esto, para un judío rabínico estricto, constituiría apostasía, olvidando la promesa del Nuevo Pacto dada por el profeta Jeremías (Jer. 31:31-34, etc.). Esta misma palabra se usa en Tesalonicenses (2 Ts. 2:3), donde se enseña que el día del Señor no puede venir hasta que no venga «la apostasía» o abandono del cristianismo en relación con la manifestación del hombre de pecado. (Véase ANTICRISTO).

Con respecto a apostasía individual, se trata en pasajes como Hebreos (He. 3:12; 10:26, 28), y en la Epístola de Judas. Hay también advertencias de que este tipo de apostasía se irá generalizando al ir finalizando la presente dispensación (1 Ti. 4:1-3). Una apostasía implica necesariamente una posición de la que se puede caer, una profesión hecha que se abandona de una manera deliberada. No se trata de un cristiano que caiga en algún pecado, sino de un abandono definido del cristianismo por parte de un profesante no convertido, que no ha experimentado la regeneración de la conversión. Las Escrituras no ofrecen ninguna esperanza para tal estado.

nom, APÓSTOL

tip, FUNC APOS

La palabra proviene del griego «apostelo», que significa «enviar en pos de sí» o «de parte de».

En el Nuevo Testamento se aplica a Jesucristo, que fue enviado por Dios para salvar al mundo (He. 3:1), aunque se aplica más comúnmente a las personas que fueron enviadas en comisión por el mismo Salvador; esto es, a cada uno de los doce discípulos escogidos por Jesús para formar su cuerpo especial de mensajeros: Pedro, Andrés, Juan, Santiago hijo de Zebedeo, Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo o Leví, Simón Zelote, Judas Lebeo o Tadeo, Santiago hijo de Alfeo, Judas Iscariote. Después de su traición, este último fue sustituido por Matías (Mt. 10:2-42; Hch. 1:15-26; véanse los criterios en 1:21, 22). Aunque no elegido por Cristo junto con los anteriores, San Pablo fue también divinamente llamado e instituido por Él como apóstol especial a los gentiles (Hch. 9:1-31; 1 Co. 9:11). Pablo podía acreditar su título de apóstol por haber visto a Cristo resucitado (Gá. 1:12; 1 Co. 15).

Los apóstoles fueron considerados como los jefes superiores de la Iglesia primitiva y depositarios directos de la tradición cristiana. Eran tenidos en gran respeto, pero ninguno de ellos ejerció primado infalible y supremo. Aunque hay varias tradiciones respecto a la vida, trabajos y fin que tuvo cada uno de los apóstoles, después de lo narrado en Hechos, nada se sabe de ello a punto fijo. El «Credo de los Apóstoles» no fue escrito por ellos, pero se llama así porque encierra

en compendio las doctrinas principales que profesaba la Iglesia primitiva, basándose en las enseñanzas apostólicas.

nom, AQUILA

tip, BIOG HOMB HONT

= «águila» (lat.).

Un judío convertido del Ponto, marido de Priscila. Pablo lo conoció en Corinto (Hch. 18:2). Él y Pablo trabajaron juntos como fabricantes de tiendas. Aquila y Priscila habían sido expulsados de Roma bajo el edicto de Claudio contra los judíos. Viajaron con Pablo a Éfeso, donde pudieron ayudar espiritualmente a Apolos (Hch. 18:18-26). Se hallaban todavía en Éfeso cuando Pablo escribió la primera epístola a los Corintios (1 Co. 16:19), y se hallaban en Roma cuando se escribió la epístola a los creyentes de allí. En ella dice Pablo que ellos habían arriesgado sus vidas por él, y que él y todas las iglesias de los gentiles se lo agradecían (Ro. 16:3, 4). En la última epístola de Pablo aún les envía saludos (1 Ti. 4:19).

nom, AQUIS

tip, REYE BIOG HOMB HOAT

= «encantador de serpiente».

(a) Rey filisteo de Gat. David se refugió dos veces bajo su protección, perseguido por Saúl. La primera vez sus siervos le recordaron cómo David tenía fama de haber matado «sus diez miles». Al oír esto, David tuvo miedo y se fingió loco, y Aquis lo hizo expulsar (1 S. 21:10-15). La segunda vez que David huyó de Saúl, Aquis le dio la ciudad de Siclag. Al pedirle Aquis que le ayudara en su guerra contra Israel, David se vio obligado, muy a su pesar, a incluirse en el ejército filisteo. Sin embargo, los otros príncipes se negaron a aceptar su ayuda, temiendo que David se pasara al enemigo (1 S. 27, 28).

(b) Otro rey de Gat, a donde acudieron en busca e refugio los siervos de Simei. Esto llevó a la muerte de Simei (1 R. 2:39, 40).

nom, ARABÁ

tip, LUGA

Depresión geológica que atraviesa Palestina de norte a sur = la depresión del Jordán y su continuación desde el mar Muerto al mar Rojo.

En la Biblia, Arabá designa casi exclusivamente la hondonada del Jordán (Dt. 1:7; Jos. 18:8 y frecuentemente); hoy se llama así solamente la depresión del mar Muerto.

nom, ÁRABES. Véase ARABIA.

nom, ARABIA

tip, PAIS TRIB

(a) ARABIA:

Por Arabia se entiende un país muy grande al sur, sureste y este de Palestina. En la antigüedad era, y hasta hace relativamente poco por los nativos, dividido en tres distritos:

(A) La Arabia propia, que era la antigua Arabia Félix, que abarca la península que se extiende por el sur hacia el mar de Arabia y por el norte en dirección al desierto.

(B) Arabia occidental, lo mismo que la antigua Arabia Pétreá, que abarca el Sinaí y el desierto de Petra, extendiéndose desde Egipto y el mar Muerto hasta cerca de Petra.

(C) La Arabia septentrional, adyacente a la Arabia occidental y que se extiende por el norte, hacia el Éufrates (1 R. 10:15; 2 Cr. 9:14; Is. 21:13; Jer. 25:24; Ez. 27:21; Gá. 1:17; 4:25).

(b) ÁRABES:

Los árabes tienen también a Abraham como padre. Leemos que Abraham envió a los hijos de Cetura y de sus concubinas «hacia oriente» (Gn. 25:6). También había los descendientes de Ismael y los de Esaú. Muchos de éstos vinieron a ser «jefes», y no puede dudarse que son sus descendientes los que siguen poseyendo la tierra. Los hay que se llaman a sí mismos árabes ismaelitas, y en el sur hay aún árabes joctanitas. Salomón recibía tributos de los reyes de Arabia (1 R. 10:15). Josafat lo mismo (2 Cr. 17:11); en los días de Joram atacaron Judá, saquearon la casa del rey y se llevaron a sus esposas y a algunos de sus hijos (2 Cr. 21:17; 22:1). Fueron vencidos por Uzías (2 Cr. 26:7).

Durante el cautiverio de los judíos en Babilonia, algunos árabes se establecieron en Palestina y posteriormente se enfrentaron contra Nehemías (cp. Neh. 2:19; 4:7; 6:1). Los árabes se hallan entre las naciones que tenían relación con Israel y sobre las que se pronuncia juicio (Is. 21:13-17; Jer. 25:24). Su conflicto contra el Israel restaurado, hasta la intervención divina directa, está profetizado en diversos pasajes de las Escrituras (cp. Sal. 83).

En el NT aparecen los árabes entre los presentes en el día de Pentecostés, pero no se especifica si se trataba de judíos habitantes en Arabia o prosélitos (Hch. 2:11).

nom, ARAD

tip, CIUD

sit, a3, 319, 392

vet,

=. Asno silvestre.

Ciudad cananea al extremo sur de Judea, que rechazó a los hebreos cuando intentaron entrar en a Tierra Prometida.

nom, ARADO

tip, TIPO UTEN META AGRI

Al principio se hacían de madera, siendo la más adecuada para ello la de alcornoque. Los campesinos pobres no podían al principio tener arado con refuerzo de hierro. Sin embargo, para la época de David ya se menciona un uso más general del hierro en relación con la agricultura (2 S. 12:31). La acción de arar se usa metafóricamente de intensa aflicción (Sal. 129:3). Es indudable que se trata de una mención profética del trato que el Señor Jesús sufrió en la tierra, especialmente de su flagelación.

nom, ARAM. Ver ARAMEOS

nom, ARAMEO (Lengua)

tip, ABEC

La lengua aramea es una lengua semítica (noroccidental), originariamente el dialecto semítico de las tribus arameas que hacia el año 1200 a.C. penetraron en la región de cultura siropalestinense, fundando allí varias ciudades.

El arameo evolucionó en formas y dialectos diversos y se subdivide en arameo antiguo, medio y moderno. La lengua, siendo una rama de las semíticas, se caracteriza por el triliteralismo y por la importancia de las consonantes respecto de las vocales.

El arameo se habla en el segundo milenio antes de Cristo. En la Biblia queda un indicio de que Labán hablaba arameo en el nombre Jegar Sahaduta que dio al monumento erigido para recordar la alianza con Jacob, al que este último llamó en hebreo Galaad (Gn. 31:47). Ya en el siglo VIII antes de Cristo el arameo es una especie de lengua común, especialmente por la influencia del Imperio Persa. Éstos difunden el arameo por toda la Mesopotamia, y de esta época nos quedan documentos escritos en los monumentos y en distintas formas. En la época griega los judíos usaban el arameo y lo intensificaron en la vida diaria con el fin de resistir la cultura y costumbres helénicas. De esta época datan varios comentarios de las Escrituras judías. Como dialecto se usa todavía en ciertas poblaciones del Antilíbano. En el Nuevo Testamento aparecen varias expresiones arameas que no han sido traducidas al griego y que se encontrarán en su respectivo artículo. Una es: "ELÍ, ELÍ, ¿LAMA SABACTANI?" y otra es: "MARANATA".

nom, ARAMEOS

tip, REGI TRIB

Grupo étnico semítico entre Siria y el Éufrates, mencionado en las cartas de Amarna y en una inscripción de Tiglat-pileser I. El Antiguo Testamento da el nombre de «Aram Naharaim», «Aram de los dos Ríos», al territorio comprendido entre los cursos superiores del Éufrates y del Tigris (Gn. 24:10; Padán-aram, Gn. 25:20, etc.). Allí estuvo Harán, la patria de Abraham. La tradición une a Jacob con esta región, que en Dt. 26:5 es llamada de los arameos. En tiempos de David y Salomón existían, entre otros, los siguientes estados arameos: Samal, en el norte de Siria;

Sobá, entre el Antilíbano y el desierto sirioárabe y en el valle superior del Leontes (2 S. 8:3 ss); Bet-rehob (2 S. 10:6), Maaca, Guesur y Damasco.

Los asirios pusieron fin a la independencia de estas tribus y estados, también a la del reino de Damasco en el año 732 a.C. Los arameos lograron una gran influencia en Asiria. Su lengua se convirtió en la lengua del comercio, y más tarde en la lengua común. Entretanto, el pueblo arameo de los caldeos se había asentado en la región de la desembocadura del Éufrates y del Tigris y había aumentado más y más su poderío. Este grupo arameizó el reino y, a partir de la dinastía neobabilónica, consiguió también el poder político.

nom, ARAÑA

tip, FAUN TIPO REPT INSE

(a) (heb. «akkabish»).

Se sabe que se trata de una araña por la tela mencionada. Ésta, por su fragilidad, ilustra la confianza del hipócrita, y también el tejer de los inicuos, que no les servirá de vestido (Jb. 8:14; Is. 59:5).

(b) (Heb. «semanith»).

Se supone que en realidad se refiere a un lagarto que tiene patas anchas como manos. La revisión de 1977 de Reina-Valera da la traducción alternativa de «lagartija» en el margen, reteniendo la traducción tradicional de «araña» en el texto (Pr. 30:28).

nom, ARARAT

tip, REGI MONT

ver, DILUVIO

sit, a8, 257, 125

Topónimo de una región montañosa de Armenia junto al curso medio del Araxes, donde, según Gn. 8:4, se asentó el arca de Noé. El Ararat es probablemente el reino Urartu en los montes armenios, del que se habla en inscripciones cuneiformes, y cuyo florecimiento se desarrolló entre los siglos IX y VII. Aquí huyeron los dos hijos de Senaquerib, después de asesinar a su padre (2 R. 19:37). Hoy son llamadas Ararat dos montañas de Armenia.

Los campesinos de la región tienen tradiciones sobre el arca de Noé. Durante la década de 1973 a 1983 se han efectuado muchas expediciones para explorar la región y los montes de Ararat. (Véase DILUVIO).

nom, ARAUNA

tip, BIOG HOMB HOAT

= «Jehová es firme».

A éste, David compró su era y bueyes para ofrecer sacrificio a Jehová (2 S. 24:16-24). Recibe también el nombre de Ornán (1 Cr. 21:15-28). En el pasaje de Samuel se relata la compra de la mera era donde erigió el altar; en el Primero de Crónicas se incluye la compra del lugar, posiblemente posterior, que probablemente incluía la casa de Ornán. Esto es lo que ahora se conoce como el área del templo, en el sureste de Jerusalén.

nom, ÁRBOL

tip, FLOR TIPO ARBO

Las Sagradas Escrituras nos describen una flora correspondiente a las regiones subtropicales. En Palestina se alternan la aridez con la fertilidad. Las regiones más fértiles de las tierras bíblicas eran la llanura de Sarón a lo largo de la costa (Is. 35:2), los bosques de pinos y cedros del Líbano y del Hermón y los valles próximos a Jericó (Éx. 9:25), el llano de Esdraelón en Galilea y ciertas regiones al otro lado del Jordán.

Los árboles conocidos por los autores bíblicos eran de los tipos leñosos, arbustos y árboles de maderas resinosas. Los árboles son utilizados, además de sus usos naturales, para enseñar diversas verdades. Así, simbolizan al hombre justo (Sal. 1:3), que «es como el árbol plantado junto a la corriente del agua»; dará buen fruto a su debido tiempo. Quien confía en el Señor es como el árbol que tendrá follaje abundante y que no temerá el calor porque sus raíces estarán hundidas en el agua que conservará su verdor (Jer. 17:8). Quien pone su confianza en otro hombre viene a ser como tamarindo en la estepa, que habita en los lugares áridos y secos y nunca prospera (Jer. 17:6). La misma analogía se aplica también a los pueblos (Os. 14:6-8).

A veces los árboles son personificados en figuras poéticas que alaban y celebran las obras de Dios; así, en Isaías aplauden (Is. 55:12); en los Salmos se alegran y son saciados por la generosidad del Creador (Sal. 96:12; 104:16); comprenden las obras del Señor en Ezequiel (Ez. 17:24).

(a) AT:

Algunos árboles del Antiguo Testamento tienen un significado especial en la historia del pueblo de Dios, ya que cerca de ellos tuvo lugar algún acontecimiento de especial significación; así: la encina de More en Hebrón, donde el Señor se apareció dos veces a Abraham (Gn. 12:6-7; 18:1); el encinar de Mamre que está en Hebrón, donde Abraham edificó un altar (Gn. 13:8); el terebinto de Bet-el; la encina de Jabes, donde los habitantes de las cercanías enterraron a Saúl y a sus hijos; la encina de Ofra, donde el Señor se apareció a Gedeón; el valle de Ela, donde David mató a Goliat; el tamarisco de Beerseba, donde Abraham, después de establecer alianza con Abimelec, levantó un altar al Señor; el tamarisco de Gabaa, donde Saúl recibió la noticia de que habían

descubierto a David; la palmera de Débora, donde ésta solía sentarse y donde los israelitas subían juntos para los juicios; el granado de Migrón, donde estaba sentado Saúl cuando Jonatán intentó cruzar las filas enemigas de los filisteos (Gn. 12:6-7; 18:1; Gn. 13:8; 1 R. 13:14; 1 Cr. 10:12; Jue. 6:11; 1 S. 17:2; Gn. 21:23-33; y 1 S. 22:6; Jue. 4:5; 1 S. 14:2). Estos pasajes y muchos otros nos indican hasta qué punto los árboles gozan de un carácter privilegiado, si bien accidental, en los hechos del pueblo de Dios. Los profetas y las leyes ordenan destruir todo árbol que pueda ser, aun indirectamente, objeto de veneración o de culto que solamente se debía rendir al Señor (Dt. 12:2-3; 16:21; Jer. 2:20).

(b) NT:

En el Nuevo Testamento el árbol se menciona en el sentido general de vegetación, o como en el caso de las parábolas de Jesús: cuando compara el reino de Dios a un árbol frondoso en el cual todos los hombres tienen abrigo; o cuando lo compara al grano de mostaza (Mt. 13:22; Lc. 13:19); o cuando enseña a discernir a los hombres buenos de los malos por sus frutos (Mt. 7:17-19); los nuevos brotes de la higuera presagian el verano (Mt. 24:32; Lc. 21:29).

El árbol sirve también para simbolizar la reprobación final del pueblo que no recibió a Cristo, en los gestos y palabras del Bautista, cuando ya el hacha está puesta a la raíz para cortarlo y arrojarlo al fuego (Mt. 3:10; Lc. 3:9). Finalmente, los árboles estériles indican la maldición que impide dar buenos frutos (Mt. 23:32; Lc. 21:29). Con relación a los distintos árboles véanse los respectivos artículos.

exc, ÁRBOL (A.T.)

tip, FLOR

Algunos árboles del Antiguo Testamento tienen un significado especial en la historia del pueblo de Dios, ya que cerca de ellos tuvo lugar algún acontecimiento de especial significación; así: la encina de More en Hebrón, donde el Señor se apareció dos veces a Abraham (Gn. 12:6-7; 12:18-1); el encinar de Mamre que está en Hebrón, donde Abraham edificó un altar (Gn. 13:8); el terebinto de Bet-el; la encina de Jabes, donde los habitantes de las cercanías enterraron a Saúl y a sus hijos; la encina de Ofra, donde el Señor se apareció a Gedeón; el valle de Ela, (significa el valle del Roble o, valle de la Encina), donde David mató a Goliat; el tamarisco de Beerseba, donde Abraham, después de establecer alianza con Abimelec, levantó un altar al Señor; el tamarisco de Gabaa, donde Saúl recibió la noticia de que habían descubierto a David; la palmera de Débora, donde ésta solía sentarse y donde los israelitas subían juntos para los juicios; el granado de Migrón, donde estaba sentado Saúl cuando Jonatán intentó cruzar las filas enemigas de los filisteos (Gn. 12:6-7; 18:1; Gn. 13:8; 1 R. 13:14; 1 Cr. 10:12; Jue. 6:11; 1 S. 17:2; Gn. 21:23-33; y 1 S. 22:6; Jue. 4:5; 1 S. 14:2). Estos pasajes y muchos otros nos indican hasta qué punto los árboles gozan de un carácter privilegiado, si bien accidental, en los hechos del pueblo de Dios. Los profetas y las leyes ordenan destruir todo árbol que pueda ser, aun indirectamente, objeto de veneración o de culto que solamente se debía rendir al Señor (Dt. 12:2-3; 16:21; Jer. 2:20).

nom, ÁRBOL DE LA VIDA

tip, FLOR TIPO ARBO

El Antiguo Testamento habla del árbol de vida en los libros del Génesis (Gn. 2:9; 3:22-24) y en el de los Proverbios (Pr. 3:18). En el paraíso, este árbol fue colocado por Dios en medio de los demás que eran hermosos a la vista y sabrosos al paladar. En el libro de los Proverbios la sabiduría es el «árbol de vida» asequible a cuantos se llegan a ella. La justicia es también uno de los frutos del «árbol de vida».

nom, ARCA DE NOÉ. Véase DILUVIO.

nom, ARCA DEL PACTO

tip, UTEN TIPO CONS MILA

ver, DILUVIO, PROPICIATORIO, TABERNÁCULO

Recibe también el nombre de Arca de Dios, Arca del Testimonio, Arca de Jehová. Era el cofre sagrado del Tabernáculo y del Templo. Estaba hecha de madera de acacia, recubierta por dentro y por fuera de oro puro. Tenía 2-1/2 codos de longitud y 1-1/2 codos de anchura y de altura, con una corona o cornisa de oro a su alrededor. Tenía a cada lado anillas de oro donde se insertaban las barras con las que era transportada. Su cubierta, sobre la que había dos querubines totalmente de oro, recibía el nombre de PROPICIATORIO (véase). El arca era un tipo de Cristo en que era figura de la manifestación de la justicia divina (oro) en el hombre; el propiciatorio era el trono de Jehová, el lugar de Su morada en la tierra. En el arca se colocaron las dos tablas de piedra (la justicia que Dios demandaba del hombre) y después el vaso de oro conteniendo maná, y la vara de Aarón que reverdeció. Con respecto al lugar del arca y de cómo era desplazada, véase TABERNÁCULO.

Durante el primer viaje de los hijos de Israel desde el monte Sinaí el arca del pacto fue delante de ellos, «buscándoles lugar de descanso», ejemplificando el bondadoso cuidado de Dios hacia ellos (Nm. 10:33). Cuando llegaron al Jordán, el arca era llevada por los sacerdotes 2.000 codos por delante de las huestes, para que supieran por dónde debían ir (Jos. 3:3, 4), y el arca permaneció sobre los hombros de los sacerdotes en el lecho del río, hasta que todos hubieron pasado (Jos. 3:17). Esto es un tipo de la asociación en la muerte y resurrección de Cristo.

El arca les acompañó en su primera victoria en Jericó. Es sólo por el poder de Cristo en resurrección que el creyente puede tener la victoria. El tabernáculo fue plantado en Silo, e indudablemente el arca quedó allí (Jos. 18:1). En los días de Elí, al verse derrotado por los filisteos, los israelitas fueron a buscar el arca a Silo, para que ella los salvara. Se vieron de nuevo derrotados, y el arca, sobre la que habían depositado su confianza, en lugar de en Jehová, fue tomada por los filisteos (1 S. 5:1). Pero el arca les provocó tales desgracias que decidieron devolverla a los israelitas y la dispusieron a bordo de un carro nuevo. Éste, tirado por dos vacas que criaban, sin conducción alguna, se alejó de sus terneros, milagrosamente, y se dirigieron a Bet-sembles. Allí, Dios hirió a los hombres de aquel lugar por haber mirado dentro del arca. Quedó después en casa de Abinadab (1 S. 6; 7:1, 2), en Quiriat-jearim.

Años después David quiso llevar el arca a Jerusalén, imitando la manera en que lo habían hecho los filisteos, que ignoraban las instrucciones precisas de Dios en la ley acerca de cómo ésta debía ser llevada. De ello sobrevino una desgracia, pues David debía conocer la Ley, y fue culpable de descuido en las cosas sagradas, juntamente con aquellos que le rodeaban. Llevada a casa de Obed-edom, Dios bendijo esta casa. Entonces David hizo llevar el arca de nuevo, esta vez siguiendo el orden divino, a hombros de los levitas (2 S. 6).

Cuando Salomón hubo construido el templo, el arca fue llevada allí, y fueron quitadas las varas con que era llevada: el arca había hallado ahora su lugar de reposo en el reino de Salomón, que tipifica el reino milenial. Había allí solamente las dos tablas de piedra de la ley (1 R. 8:11). El maná había cesado cuando comieron del fruto de la tierra, que tipifica al Cristo celestial; y no se precisaba del testimonio de la vara de Aarón ahora que estaban en el reino teocrático. Las circunstancias del desierto, en las que eran tan precisos el maná y el sacerdocio de Cristo, habían ahora pasado. Esto se menciona en Hebreos (He. 9:4) porque allí lo que se considera es el tabernáculo y no el templo; la peregrinación y no el reposo.

No se hace más mención del arca; se supone que fue llevada con las vasijas sagradas a Babilonia y que nunca volvió. Si es así, no hubo arca en el segundo templo ni en el templo erigido por Herodes. Tampoco leemos de ningún arca en relación con el templo descrito por Ezequiel. En Apocalipsis se ve el arca del pacto de Dios en el templo de Dios en el cielo (Ap. 11:19). Se trata de un símbolo de la reanudación de los tratos de Dios con su pueblo terreno de Israel.

nom, ARCÁNGEL. Véase ÁNGEL.

nom, ARCILLA

tip, MATE ELEM

ver, BARRO

Compuesto de sílice y alúmina, tiene la característica de ser plástica cuando está mezclada con agua. Al ser sometida a la acción del calor, pierde el agua y se contrae. De tierra arcillosa se hicieron los moldes de las fundiciones del rey Salomón en la llanura del Jordán, entre Sucot y Saretán (1 R. 7:46; 2 Cr. 4:17). (Véase BARRO).

nom, ARCO IRIS

tip, TIPO

ver, DILUVIO

«El arco puesto en las nubes» fue dado a Noé por parte de Dios como pacto de que no volvería a destruir todo el mundo con un diluvio (Gn. 9:13-16). Las condiciones que son causa del arco iris, la refracción de la luz en gotas de lluvia, no existían antes del diluvio, puesto que el estado de la atmósfera era distinto del que tenemos después del diluvio. (Véase DILUVIO).

El arco mencionado en Apocalipsis (Ap. 4:3; 10:1) es un símbolo de que, a pesar de todo el pecado del hombre, Dios ha sido fiel a su promesa respecto a la tierra. El hermoso arco iris debiera siempre traernos a la memoria Su permanente fidelidad.

Bibliografía:

Morris, H. M., y John C. Whitcomb: «El Diluvio del Génesis» (Clie, Terrassa, 1982).

nom, ARCO Y FLECHAS

tip, UTEN EJER

ver, DILUVIO

El arco existía como arma ofensiva ya en tiempos de los patriarcas (Gn. 27:3; 48:22). Al principio era de madera, reforzándose después con ataduras. En tiempos posteriores los arcos estaban hechos de maderas finas y cuero. También se montaban sobre bronce (Jb. 20:24), y de cuerno, que se disponían en ocasiones en doble curva, imitando los cuernos de los bueyes. Las flechas estaban hechas generalmente de cañas livianas, con puntas de sílex, bronce o hierro. Los benjamitas, entre los hebreos, eran maestros en el uso del arco (Jue. 20).

nom, AREÓPAGO

tip, CONS MONT DIOS

(griego, «Colina de Ares»).

(a) Una de las colinas más bajas en la parte occidental de la Acrópolis de Atenas, consagrada a Ares, el dios de la guerra.

(b) La suprema corte de Atenas que se reunía en la colina llamada Areópago para dictar sus fallos. Todavía se pueden ver, labrados en la roca, los asientos de los jueces y de otros

funcionarios. Según la opinión de algunos eruditos, Pablo defendió su causa y la del Cristianismo ante el Areópago, pero lo más probable es que haya dirigido su mensaje a algún grupo de filósofos en el mismo sitio en que la suprema corte dictaba sus fallos (Hch. 17:16 ss). Uno de los miembros de esta asamblea, Dionisio, llamado el Areopagita, se convirtió como resultado de la predicación de Pablo, si bien los demás se burlaron de él.

nom, ARETAS

tip, REYE BIOG HOMB HONT

El apelativo común (como Faraón para los reyes de Egipto) de los reyes árabes del norte de Arabia. Significa, en árabe, «forjador».

El gobernador de Aretas en Damasco intentó arrestar a Pablo (2 Co. 11:32). Este rey, que era suegro de Herodes Antipas, le hizo guerra por haberse divorciado de su hija, y le derrotó. Vitelio, gobernador de Siria, recibió orden de tomar a Aretas vivo o muerto, pero Tiberio murió antes de que esto pudiera llevarse a cabo. Calígula, que le sucedió en el imperio, hizo desterrar a Antipas. Hizo ciertos cambios en Oriente y se supone que Damasco fue separada de la provincia de Siria, y dada a Aretas.

nom, ARFAD

tip, CIUD

= «lugar de reposo» (heb.).

Ciudad fortificada cerca de Hamat, quizá la misma que Arvad (2 R. 18:34; 19:13; Is. 10:9; 36:19; 37:13; Jer. 49:23).

nom, ARFAXAD

ver, CAINÁN

De significado incierto.

Hijo de Sem, nacido dos años después del diluvio y de quien descendía Abraham (Gn. 10:22, 24; 11:10-13; 1 Cr. 1:17, 18, 24). Es mencionado por Lucas como padre de Cainán (Lc. 3:36). (Véase CAINÁN).

nom, ARGOD

tip, LUGA BIOG ARQU HOMB HOAT

= «fuerte».

(a) Distrito al sur de Damasco, y que formaba parte de Basán, donde residían los gigantes. Tuvo hasta 60 ciudades, sobre las que reinó Og. Og fue vencido por Moisés, y Jair de Manasés tomó las ciudades fortificadas, que vinieron a formar parte de Manasés. Más tarde vino a llamarse Traconite. En la actualidad se llama «El-Leyah». Se han hallado casas en este distrito que, por sus grandes proporciones se supone que fueron construidas por los gigantes (Dt. 3:3, 4, 13, 14; 1 R. 4:13).

(b) Un hombre, aparentemente al servicio de Pekaías, que fue muerto por Peka (2 R 15:25).

nom, ARIEL

tip, BIOG CIUD HOMB HOAT

(a) Un moabita (2 S. 23:20)

(b) Nombre hebreo aplicado a Jerusalén «la ciudad donde habitó David» (Is. 29:1, 2, 7). La misma palabra ocurre tres veces en Ez. 43:15, 16.

(c) Un jefe judío que estuvo con Esdras en el río Ahava y que el restaurador de Jerusalén envió a buscar colaboradores para la obra emprendida.

La palabra Ariel se interpreta generalmente por «león de Dios» u «hogar de Dios».

nom, ARIETE

tip, UTEN EJER

Una máquina parecida a la catapulta romana, que se usaba como máquina de guerra en los sitios de las ciudades, para abrir brechas en sus muros (2 S. 20:15; Ez. 4:2; 21:22; 26:9). La parte principal de la máquina era una viga larga, grande y fuerte, con una cabeza metálica, en ocasiones, en forma de cabeza de carnero, con la que se arremetía varias veces contra el muro hasta hacerlo ceder.

nom, ARIMATEA

tip, CIUD

Patria de Samuel (1 S. 1:1) y la aldea de donde era José, el discípulo secreto que pidió a Pilato el cuerpo de Cristo para darle sepultura (Mt. 27:50-60; Mr. 15:43; Lc. 23:51-53; Jn. 19:38). Arimatea es la forma griega de Ramá (dual Ramatayím).

nom, ARIOC

tip, BIOG REYE EJER HOMB HOAT

«semejante a león» (heb.).

(a) Rey de Elasar (Gn. 14:1, 9).

(b) Capitán de la guardia de Nabucodonosor (Dn. 2:14, 15, 24, 25).

nom, ARISTARCO

tip, BIOG HOMB HONT

= «el mejor gobernante» (gr.).

Un macedonio de Tesalónica, fue compañero de Pablo en varios de sus viajes y en su ida a Roma. Compartió voluntariamente el cautiverio de Pablo (Hch. 19:29; 20:4; 27:2; Col. 4:10; Flm. 24).

nom, ARISTÓBULO

tip, BIOG HOMB HONT

= «el mejor consejero» (gr.).

Un residente de Roma, a cuya casa Pablo manda saludos (Ro. 16:10). Hay la tradición de que fue parte de los Setenta, y que predicó en Gran Bretaña.

nom, ARMADURA

tip, UTEN EJER TIPO

ver, CORAZA, SANDALIAS, ESCUDO, YELMO, ESPADA

Ninguna de las palabras hebreas traducidas «armadura» se refiere definitivamente a lo que en la actualidad se entiende como tal. En un pasaje se refiere a una cota de malla (1 R. 22:34), en otros, a un coselete (2 Cr. 18:33, etc.).

En el NT, «armadura» se utiliza simbólicamente.

(a) «Hopla», en contraste a las obras de las tinieblas, debemos vestarnos con la «armadura [o armas] de luz» (Ro. 13:12). Pablo y sus colaboradores quedaban acreditados como ministros de Dios por «las armas de justicia a diestra y a siniestra» (2 Co. 6:7).

(b) «Panoplia» se traduce como «plena armadura». Uno más fuerte que Satanás le arrebatara toda su «armadura» (Lc. 11:22). El cristiano es llamado a vestirse de «toda la armadura de Dios», toda la panoplia de armas defensivas y ofensivas, para que pueda resistir en el día malo en su conflicto contra los poderes espirituales de maldad en las regiones celestes (Ef. 6:11, 13).

Las armas defensivas mencionadas en el anterior pasaje son: la coraza, las sandalias, el escudo, el yelmo; como arma ofensiva, se da la espada. (Véanse).

nom, ARMAGEDÓN

tip, EJER ESCA LUGA

= «montaña del degüello» (heb.).

Es el nombre hebreo del lugar donde los reyes de la tierra y todas las naciones se reunirán para hacer guerra contra el Señor Jesús en el gran día del Dios Todopoderoso (Ap. 16:16). Parece ser una mención al gran campo de batalla de Palestina en el Esdraelón y a Meguido mencionados en diversos pasajes de las Escrituras (Jue. 5:19; 1 R. 4:12; 2 R. 23:29, 30).

nom, ARNÓN (Torrente)

tip, RIOS

= «corriente estruendosa».

Un río que antiguamente fue el límite entre el país de los amorreos, al norte, y el de los moabitas, al sur (Nm. 21:13, 26). Más tarde fue el límite entre la tribu de Rubén, al norte, y Moab, al sur (Dt. 3:8, 16; Jos. 13:16). Siempre tiene agua; desemboca en el mar Muerto. Abunda la vegetación en sus márgenes y el pescado en sus aguas.

nom, AROER

tip, CIUD MANU ARQU

= «desnudo, desnudez».

Nombre que se da a tres poblaciones en el Antiguo Testamento.

(a) Aldea junto a la ribera del río Arnón. Era el punto sur del reino de los amorreos gobernado por Sihón (Dt. 2:36; Jos. 12:2; Jue. 11:26), y más tarde de la tribu de Rubén (Jos. 13:16); pero fue fortificado y ocupado por los gaditas (Nm. 32:34). Ahora se llama Arair y es un lugar desolado al sur de Dibón.

(b) Una ciudad en Gilead, en la frontera de Gad (Jos. 13:25).

(c) Una aldea de Judá adonde David envió los despojos después de su victoria sobre los amalecitas (1 S. 30:28). Estaba situada en el Neguev y desempeñó un importante papel en las cartas de El-Amarna.

nom, ARPA

tip, MUSI UTEN ARQU

Quizás el más bello de los instrumentos y seguramente el más común entre los antiguos, el arpa se menciona muchas veces en la Biblia (1 S. 10:5; 2 S. 6:5; 1 R. 10:12; 1 Cr. 13:8; 15:16, etc.). Tenía en la Antigüedad diversos tamaños y formas, según se ha constatado por los numerosos ejemplares encontrados en Mesopotamia. La traducción del término hebreo para este instrumento varía según las distintas versiones: arpa, salterio, cítara, lira, etc. El número de las cuerdas

variaba según el tamaño y la forma de instrumento. Numerosos salmos están compuestos para ser tocados con arpa. David tocaba el arpa (1 S. 18:6 ss). En las festividades y en el culto del Templo las arpas acompañaban los cantos (1 Cr. 15:16; Neh. 12:27).

nom, ARQUELAO

tip, BIOG REYE HOMB HONT

= «jefe del pueblo» (gr.).

Hijo de Herodes el Grande con Maltace, una samaritana. Sucedió a su padre como etnarca de Idumea, Judea, Samaria y las ciudades marítimas de Palestina. Debido a su carácter cruel José temió llevar al niño Jesús a su territorio y se dirigió a Galilea, que se hallaba bajo la jurisdicción de su hermano Antipas (Mt. 2:22). Reinó 10 años. Josefo relata de él que poco después de su accesión al trono hizo dar muerte a 3.000 judíos. Al final fue depuesto por sus atrocidades y desterrado a Vienne en las Galias (Ant. 17:8, 9, etc.).

nom, ARQUEOLOGÍA

tip, ARQU CIEN

ver, ÓSTRACA, PALESTINA; JERUSALÉN, VASIJA

La ciencia arqueológica se ha desarrollado muchísimo en los últimos sesenta años y gracias a ello hoy podemos constatar científicamente hechos y afirmaciones de los cuales la Biblia era la única evidencia que quedaba. En cuanto ciencia, estudia los restos de civilizaciones en su ambiente y marco, y en su lugar exacto, con unas técnicas especiales que permiten reconstruir los escenarios de los hechos mencionados en los textos antiguos.

Los límites de la arqueología bíblica están impuestos por la historia: desde la época de los patriarcas (hacia 1750 a.C.) hasta el siglo I d.C.; y por la geografía: Palestina y aquellos lugares relacionados con los personajes protagonistas de la epopeya bíblica o cuyas culturas influyeron en la vida de Israel: Egipto, Mesopotamia, Anatolia, Chipre, Persia, Fenicia, Siria, Grecia y Roma. Una rama especial de la historia, la epigrafía, interpreta los resultados de la búsqueda arqueológica; pero es evidente que no puede, ni mucho menos, probar o negar aquellas afirmaciones que están por encima de cualquier ciencia, porque son directa revelación de Dios, aunque sí nos prueba que en tal situación y en tal época existió un hombre o un pueblo con las características descritas en el texto bíblico.

Estos testigos del pasado, «colinas de ruinas» (llamados «tell», «construcciones», sepulcros con los restos y accesorios de los muertos), son examinados generalmente por medio de excavaciones. La arqueología bíblica dirige su atención a las excavaciones y hallazgos (armas, cerámica, adornos) de las poblaciones bíblicas y mira de fijar históricamente cualquier dato que de una manera u otra tenga relación con la Biblia. Su finalidad no es probar la verdad de los relatos de la Biblia, sino encontrar pruebas de la verdad histórica.

La historia de la arqueología palestinense comienza en 1890 con las excavaciones de Flinders Petrie en tell «el-hesi». Sus conocimientos han sido de importancia para el trabajo arqueológico posterior:

(a) Las colinas que los árabes llaman «tell» son colinas artificiales de escombros formadas por diferentes capas de poblados superpuestos. La primera población está edificada sobre roca o sobre tierra elevada. Después es destruida o abandonada. Los adobes se deshacen. Los siguientes pobladores aplanan el terreno y construyen sobre las antiguas ruinas. La altura de escombros crece con el número de poblados. El «tell» de Meguido, por ejemplo, alcanza una altura de 21 m.

(b) La finalidad de una excavación no es recoger piezas para un museo, sino conocer la historia de un lugar. Por lo tanto, tienen que considerarse todos los descubrimientos y, especialmente, el orden de las capas.

(c) Las formas de la cerámica cambian en los diversos períodos culturales. Los fragmentos resistentes de arcilla cocida son un importante medio para delimitar las capas y fijar su época.

Otras ayudas para determinar el tiempo de las capas de las excavaciones son el método de la radiactividad del carbono (para el tiempo anterior a los 3.000 años a.C.) y los hallazgos de monedas (a partir del tiempo de los persas).

Después de Petrie se han desarrollado dos métodos de hacer excavaciones: el primero saca las capas del «tell» una después de otra. Primeramente se mide la colina, después se deja al descubierto la primera capa, se busca el plan de las paredes encontradas, se fotografía la capa, se registran los hallazgos, se recogen los fragmentos marcados y las monedas, se unen los fragmentos, se enumeran, se describen con exactitud y, a ser posible, se les pone la fecha. Después se quita la capa y se hace lo mismo con la segunda parte (ejemplo: Jasor). Según el método del corte, usado por Mortimer Wheeler y Cathleen Kenyon, el «tell» es abierto por medio por una profunda zanja. Después se hacen otros cortes rectangulares a los muros hallados (ejemplos: Jericó, Ofel en Jerusalén).

Las inscripciones y los vestigios de escritura no son frecuentes en las excavaciones, y los hallazgos de bibliotecas enteras como las del Qumram solamente se dan de siglo en siglo; pero la ciencia arqueológica ha desarrollado técnicas precisas que permiten «leer» con una exactitud asombrosa la historia de las civilizaciones pasadas. El análisis de la alfarería y del pedernal nos ha provisto de una cronología de los eventos que, si bien es relativa, se convierte en absoluta cuando se tienen los documentos escritos de determinados períodos.

La arqueología nos ha dado una visión más coherente y dinámica del Medio Oriente de la que de él teníamos por las fuentes literarias (cuando teníamos la fortuna de poseerlas). Así se ha podido comprobar que estas culturas no permanecieron anquilosadas o en una situación inalterable, como pretendía la escuela panbabilónica de principios del siglo. Palestina y Siria recibieron las influencias de Egipto, Mesopotamia y el Egeo.

Los hallazgos arqueológicos han dado nueva fuerza a los datos literarios de la Biblia, y con frecuencia muchos hallazgos arqueológicos sólo de la Biblia reciben su confirmación.

Jamás debe olvidarse que los documentos históricos y los restos arqueológicos de una civilización dada son dos cosas distintas, si bien muchas veces se complementan.

Muchas hipótesis de biblioteca que se habían construido a base de análisis meramente teóricos cayeron por tierra a medida que la arqueología iluminó la evolución cultural de los pueblos antiguos y la vida diaria del pueblo palestino. Piénsese, por ejemplo, en las peregrinas teorías que circulaban sobre la antigüedad de la Sagrada Escritura. Gracias a la ciencia arqueológica existe en ciertos círculos una más alta valoración de los relatos bíblicos y una actitud más abierta hacia el mensaje de la Biblia.

Diversos Institutos Arqueológicos trabajan en Palestina:

École Biblique et Archéologique Française,

Deutsches Evangelisches Institut für Altertumswissenschaft des Heiligen Landes,

Israel Exploration Society,

American Schools of Oriental Research y otras.

(Véase ÓSTRACA, PALESTINA; JERUSALÉN, VASIJA, etc.).

nom, ARQUIPO

tip, BIOG HOMB HONT

= «caballerizo principal» (gr.).

Maestro entre los cristianos en Colosas, a quien Pablo llama su compañero de milicia y a quien exhorta a cumplir su ministerio (Col. 4:17; Flm. 2).

nom, ARRAS

tip, COST

Objeto o suma de dinero que el comprador entrega al vendedor en el momento de hacer un contrato, para asegurar su ejecución. Las arras tienen un valor jurídico: son una señal externa de consentimiento prestado y una garantía de ejecución del contrato.

Las arras se usaron en Israel desde los más remotos tiempos: Judá prometió a su nuera Tamar (sin saber que fuera su nuera) un cabrito si le permitía llegar a ella. Tamar accedió a condición de que le diera una «prenda»; Judá le entregó a título de arras, de garantía, su sello, el cordón que lo sostenía y el bastón (Gn. 38:17-20). El valor probativo del sello que entregó Judá es evidente y empeña la palabra del dador más que cualquier otro objeto.

En el Nuevo Testamento, San Pablo habla tres veces de las «arras del Espíritu» (2 Co. 1:22; 5:5; Ef. 1:14). El apóstol recuerda la fidelidad de Dios en cumplir todas sus promesas, y luego añade que, en prueba de que cumplirá su promesa, nos ha dado el Espíritu a modo de arras. El Espíritu Santo es la garantía de que el creyente tiene la salvación, de que ya posee la herencia del reino de Dios, y sus dones y carismas son clarísima evidencia de que esta herencia empieza a dar sus frutos. Las arras del Espíritu son una prenda del cumplimiento de las promesas divinas.

nom, ARREBATAMIENTO

tip, ESCA DOCT

ver, VENIDA (Segunda)

En el Antiguo Testamento nos encontramos con dos casos de personas arrebatadas a Dios: Enoc (Gn. 5:24; He. 11:5) y Elías (2 R. 2:11), sin ver la muerte.

En el Nuevo Testamento tenemos la promesa del arrebatamiento de los de Cristo en Su venida. Primero habrá la resurrección de los muertos «en Cristo», y luego todos los creyentes vivos entonces, juntamente con los santos acabados de resucitar, serán arrebatados para recibir al Señor en el aire (1 Ts. 4:16-17). Este hecho preliminar de la venida del Señor es del mayor de los intereses para la Iglesia, que recibe la instrucción de esperar a su Señor (Tit. 2:11-14). (Véase VENIDA [SEGUNDA]).

nom, ARREBATAMIENTO PARCIAL

tip, DOCT ESCA

vet,

Los proponentes de esta postura defienden que sólo los creyentes que estén velando serán arrebatados antes de la tribulación, mientras que los creyentes tibios serán dejados para pasar por la tribulación. Sin embargo, la promesa del arrebatamiento es para todos los creyentes, con independencia de su estado (1 Co. 15:51-54; 1 Ts. 1:9-10; 2:19; 4:13-18; 5:4-11; Ap. 22:12). El estado del cristiano sí que tendrá que ver con las recompensas ante el tribunal de Cristo (véase JUICIO).

Véase TRIBULACIÓN (GRAN).

nom, ARREPENTIMIENTO

tip, DOCT

ver, CONVERSIÓN

Palabras que en las lenguas modernas expresan una verdad central en la historia de la Revelación de Dios a los hombres. Tanto en el hebreo como en el griego bíblicos hay varias palabras para expresar la conversión del pecador a Dios. La necesidad del arrepentimiento para entrar en el reino de Dios es algo que el Nuevo Testamento afirma tajantemente (Mt. 3:8; Lc. 5:32; Hch. 5:31; 11:18; 26:20; Ro. 2:4, etc.).

En el Antiguo Testamento, este término se aplica también a Dios, mostrando cómo Dios, en su gobierno sobre la tierra, expresa su propio sentimiento acerca de los sucesos que tienen lugar sobre ella. Pero esto no choca con Su omnipresencia. Son dos los sentidos en que se habla del arrepentimiento con respecto a Dios.

(1) En cuanto a Su propia creación o designación de objetos que después no corresponden a Su gloria. Se arrepintió de haber hecho al hombre sobre la tierra y de haber puesto a Saúl como rey sobre Israel (Gn. 6:6, 7; 1 S. 15:11, 35).

(2) En cuanto a castigos de los que ha amenazado o bendiciones que ha prometido. Cuando Israel se apartaba de sus malos caminos y buscaba a Dios entonces Dios se arrepentía del castigo que Él había dispuesto (2 S. 24:16, etc.).

Por otra parte, las promesas de bendecir al pueblo de Israel cuando estaba en la tierra fueron condicionadas a su obediencia, de manera que Dios, si ellos hacían lo malo, se arrepentiría del bien que Él les había prometido. tanto a Israel como, de hecho, a cualquier otra nación (Jer. 18:8-10). Entonces alteraría el orden de Sus tratos hacia ellos. En cuanto a Israel. el Señor llega a decir: «Estoy cansado de arrepentirme» (Jer. 15:6). En todo esto entra la responsabilidad humana, así como el gobierno divino.

Pero las «promesas incondicionales» de Dios, dadas a Abraham, Isaac y Jacob, no están sujetas a arrepentimiento. «Porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables» (Ro. 11:29). «Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre, para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?» (Nm. 23:19; 1 S. 15:29; Mal. 3:6). Y esto tiene que mantenerse así con respecto a cada propósito de Su voluntad.

Con respecto al hombre, el arrepentimiento es el necesario precursor de su experiencia de la gracia de Dios. Se presentan dos motivos para el arrepentimiento: la bondad de Dios que guía al arrepentimiento (Ro. 2:4), y el juicio que se avecina, en razón del cual Dios manda a todos los hombres ahora que se arrepientan (Hch. 17:30, 31); pero es de Su gracia y para Su gloria que se abre esta puerta de retorno a Él (Hch. 11:18). Él allega para sí al hombre en Su gracia en base a que Su justicia ha quedado salvaguardada por la muerte de Cristo. De ahí que el testimonio divino es «del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo» (Hch. 20:21). El arrepentimiento ha sido definido como «un cambio de mente hacia Dios que conduce al juicio de uno mismo y de los propios actos» (1 R. 8:47; Ez. 14:6; Mt. 3:2; 9:13; Lc. 15:7; Hch. 20:21; 2 Co. 7:9, 10, etc.). Esto no sería posible si no fuera por el reconocimiento de que Dios es misericordioso.

También se habla de arrepentimiento en relación con un cambio de pensamiento y de acción allí donde no hay mal del que arrepentirse (2 Co. 7:8).

En la predicación apostólica el arrepentimiento es uno de los temas centrales; ya desde la predicación de Jesús lo encontramos como una de las exigencias del reino, y el día de Pentecostés, en su sermón, Pedro termina invitando a los oyentes a arrepentirse de sus pecados y convertirse a Cristo (Hch. 3:19; 2 Co. 7:9; He. 6:1; Ap. 2:21). En el Nuevo Testamento la palabra

«arrepentimiento» es, por lo general, la traducción de la palabra «metanoia», que significa cambio de actitud, cambio de modo de pensar o de plan de vida (Mt. 3:2; 4:17; 11:20; Mr. 1:15; 6:12; Lc. 10:13; 11:32; Hch. 2:38; 8:22; 17:30; 2 Co. 12:12; Ap. 2:5, 16). Éstos y muchos otros pasajes del Nuevo Testamento nos indican la centralidad de esta realidad y de esta doctrina en el mensaje de Cristo y de los apóstoles.

La traducción de «metanoia» por «penitencia» que hacen algunas ediciones catolicorromanas no solamente es un error, sino que contradice el Nuevo Testamento. (Véase CONVERSIÓN).

nom, ARROYO

tip, RIOS

Principalmente traducción del vocablo hebreo «nadal» (Gn. 32:23). Se trata de un torrente de montaña que a menudo se seca en verano, y por ello frecuentemente frustrante (cp. Jb. 6:15, «nahal»). Son numerosos en Palestina. Se traduce también como «valle», refiriéndose a una especie de cañada y que en árabe recibe el nombre de «wadi».

nom, ARTAJERJES

tip, BIOG REYE HOMB HOAT

ver, ASUERO

= «aquel cuya señoría es la ley»; también «gran jefe».

Nombre de varios reyes de la dinastía persa. Los principales son:

(a) Artajerjes I Longímano (465-424). Subió al trono mediante la eliminación violenta de su antecesor.

(b) Artajerjes II Mnemón (404-358), hijo de Darío II, combatió contra Ciro el Joven como lo relata magistralmente Jenofonte en su «Anábasis».

(c) Artajerjes III Ocos (358-338), tipo enérgico y cruel que eliminó a toda la familia; así nos lo presentan los historiadores.

En la Biblia se mencionan varios de éstos. Refiere Esdras que Artajerjes mandó parar las obras de Jerusalén (Esd. 4:7-23); esto coincide con las intrigas antijudías que reinaban en la corte de Babilonia. Este Artajerjes es, sin duda, Artajerjes I Longímano, que gobernaba cuando Esdras y Nehemías llegaron a Jerusalén (Esd. 4:7; 6:14; 7:1; 8:1; Neh. 2:1; 5:14; 13:6). (Véase ASUERO).

nom, ARTEMAS

tip, BIOG HOMB HONT

Nombre propio de origen griego: «fresco, sano».

Cristiano de una de las comunidades fundadas por Pablo; según Tito (Tit. 3:2), Pablo lo envió, en compañía de Tíquico, a Tito.

nom, ASTRÓLOGO

tip, LEYE DIAB DOCT

ver, MAGO, ADIVINACIÓN, ASTRÓLOGOS

vet,

Astrólogos, «los contempladores de los cielos» (Is. 47:13) con fines astrológicos. En Daniel, la palabra traducida «astrólogo» en todo el libro, «ashshaph», es distinta, y no implica ninguna relación con los cielos, sino que se trata de «hechiceros» o «encantadores», como leemos con referencia a Babilonia en Is. 47:9, 12, donde se habla de una multitud de hechizos y de encantamientos. Juntamente con los astrólogos babilónicos del v. 13 se mencionan los que observan las estrellas, que pueden haberse dedicado a pronosticar acontecimientos en base a las

posiciones alteradas de los planetas en relación con las estrellas. A esto se añaden «los que cada mes [te] pronostican», que probablemente dedujeran sus pronósticos de la luna. También relacionado con Babilonia tenemos el término adivino, «gezar», «dividir, determinar el hado o el destino» mediante cualquier forma pretendida de predecir acontecimientos. (Ver ADIVINACIÓN, ASTRÓLOGOS).

nom, ASA

tip, BIOG REYE HOMB HOAT

Dos personajes aparecen con este nombre en la Biblia:

(a) Asa hijo de Elcana y padre de Berequias, morador de los poblados netofatitas. Su hijo fue uno de los que al regresar del exilio se estableció en Jerusalén (1 Cr. 9:16).

Asa tercer rey de Judá y reformador de las costumbres del pueblo. Reinó 41 años (911-870). Eliminó los ídolos que habían introducido sus antepasados y favoreció el retorno del pueblo a la adoración del verdadero Dios (1 R. 15:12, 13; 2 Cr. 15:8, 17; 1 R. 15:15). Hizo un censo de la población, fortificó las fronteras, rechazó victoriosamente a los invasores. Le sucedió su hijo Josafat. Mateo lo incluye entre los antepasados de Cristo (1 R. 15:17-22, 23; 1 Cr. 14:5, 6; 14:9-15; 16:7-20; Mt. 1:7).

nom, ASael

tip, BIOG HOMB HOAT

= «Dios ha creado».

Nombre de persona, uno de los «héroes» de David (2 S. 23:24), hermano de Joab y de Abisai, asesinado por Abner (2 S. 2:18-32). Era renombrado por su velocidad en la carrera.

nom, ASAF

tip, MUSI FUNC BIOG SACE HOMB HOAT

= «recolector» (heb.).

Cinco personas llevan este nombre en el AT:

(a) Un director del coro en la época de David, que una vez es llamado «vidente» (2 Cr. 29:30). Descendía de Gersón (1 Cr. 6:39; 15:17, 19; 16:5, 7, 37, etc.). Se le atribuyen doce salmos (Sal. 50, 73-83). Parece que su cargo era hereditario (Esd. 2:41; 3:10; Neh. 7:44, etc.).

(b) Padre de Joa, canciller del rey Ezequías (2 R. 18:18, 37; Is. 36:3, 22).

(c) Un levita cuyos descendientes moraron en Jerusalén después del exilio (1 Cr. 9:15).

(d) Un coreíta, cuyos descendientes fueron vigilantes del tabernáculo en tiempos de David (1 Cr. 26:1).

(e) Un funcionario, probablemente judío, guarda del bosque del rey Artajerjes en Judea (Neh. 2:8).

nom, ASALARIADO

tip, COST LEYE

ver, JORNALERO

Éstos se distinguían de los siervos domésticos, que generalmente eran esclavos. Los asalariados se contrataban por días, y se les pagaba al acabar el día. Un asalariado del sacerdote no era considerado parte de la familia, y no se le permitía comer de las cosas santas, en tanto que los esclavos eran considerados parte integrante de la familia (Lv. 19:13; 22:10; Dt. 15:18; 24:14; Jb.

14:6; Mal. 3:5). Los asalariados son contrastados en el NT con el pastor dueño de las ovejas (Mt. 20:1-8; Lc. 15:17, 19; Jn. 10:12, 13). (Véase JORNALERO)

nom, ASCALÓN

tip, CIUD ARQU

Una de las cinco ciudades reales de los filisteos, cayó en suerte a Judá, que tomó Ascalón y sus costas (Jue. 1:18), pero sin someterla realmente, porque seguía estando en manos de los filisteos cuando Sansón dio muerte a treinta hombres de la ciudad (Jue. 14:19). Siguió perteneciendo a los filisteos (1 S. 6:17; 2 S. 1:20). Esta ciudad fue objeto de amenazas divinas (Jer. 25:20; 47:5, 7; Am. 1:8; Zac. 9:5), y el residuo de Judá morará allí (Sof. 2:4, 7).

En tiempos más recientes, esta ciudad fue dominada por los Cruzados, y dentro de sus muros tenía su corte Ricardo III de Inglaterra, el llamado «Corazón de León». Las excavaciones arqueológicas han descubierto una capa de cenizas de considerable grosor.

Ascalón estaba situada en la costa, a mitad de camino entre Gaza y Asdod, a 31° 41' N. Los israelitas la volvieron a fundar en 1949, cerca de las ruinas de la vieja ciudad, y es centro industrial y terminal del oleoducto que une Elat, en el golfo de Akaba, con el mar Mediterráneo.

nom, ASCENSIÓN

tip, CALE DOCT ESCA

40 días después de la Pascua, Cristo ascendió al cielo en medio de Sus discípulos, volviendo a Su Padre para ser glorificado a Su diestra (Mr. 16:19; Lc. 24:50-51; Hch. 1:9-12). Este coronamiento de Su obra redentora estaba previsto en el AT (Sal. 68:19; 110:1). Jesús mismo la había anunciado en repetidas ocasiones (Lc. 9:31, 51; 19:12; Jn. 6:62; 7:33; 12:32; 14:12, 28; 16:5, 10, 17, 28; 17:5, 13; 20:17) y Su predicho retorno sobre las nubes del cielo implicaba Su ascensión previa (Mt. 24:30; 26:64).

Los apóstoles insisten mucho en lo sucedido aquel día:

Pedro (Hch. 2:33-36; 3:21; 1 P. 3:22).

Pablo (Ef. 1:20-22; 2:6; 4:8, 10; Fil. 3:20; 1 Ts. 4:16; 2 Ts. 1:7; 1 Ti. 3:16).

En Hebreos (He. 1:3, 13; 2:9; 6:20; 9:11-12, 24, 28).

Y Juan (en su evangelio ya citado y en Ap. 3:21; 5:6, 13).

La Ascensión es el sello y la consecuencia necesaria de la resurrección de Jesucristo. Después de su humillación Él ha sido ahora soberanamente exaltado (Fil. 2:5-11). Sentado desde entonces a la diestra de Dios ha recibido todo poder en el cielo y sobre la tierra (Mt. 28:18, He. 12:2). Habiendo penetrado en el Santísimo, esto es, ante la misma presencia de Dios, cumple en nuestro favor Su oficio de intercesor y de sumo sacerdote (Ro. 8:34; He. 7:25; 9:24). Ha recibido del Padre el Espíritu Santo que prometió, y lo ha dado a la Iglesia con todos Sus dones (Hch. 2:33). Es nuestro abogado ante Dios, siempre presto a acogernos ante el trono de la gracia (1 Jn. 2:1; He. 4:14-16). Allí en lo alto está preparándonos lugar (Jn. 14:2), esperando Él mismo el definitivo triunfo sobre todos Sus enemigos (He. 10:12-13).

La Ascensión de Cristo está estrechamente relacionada con Su retorno. El Señor volverá de la misma manera que subió al cielo (Hch. 1:9-12), esto es: personalmente (Jn. 14:3), corporal y visiblemente (Mt. 24:30; Ap. 1:7), sobre y con las nubes (Ap. 1:7; Dn. 7:13), repentinamente (1 Ts. 5:2-3), en gloria y con Sus ángeles (Mt. 16:27; 24:30), sobre el monte de los Olivos (Zac. 14:3-4).

nom, ASDOD

tip, CIUD

Ciudad-estado anaquita (Jos. 11:22), desde el siglo XII a.C., filisteo. Era famoso su santuario del dios Dagón (1 S. 5:2-5), en cuyo templo fue mantenida en cautividad el arca (1 S. 5:1-8; 6:17). Ozías destruyó sus murallas (2 Cr. 26:6). El año 711 a.C., Sargón la ocupó (Is. 20:1). Según un relato de Herodoto, el faraón Psammético la sitió hacia el año 620 a.C. por espacio de 29 años. Destruída por los macabeos, Asdod fue reconstruida por el general romano Gabinio. Según Hch. 8:40, Felipe predicó en ella. La actual Asdod yace a unos 7 Km. al norte de la antigua población. La Biblia de Reina-Valera escribe Azoto en algunos pasajes en lugar de Asdod. En la actualidad es el segundo puerto de Israel.

nom, ASEDIO

tip, EJER

ver, LAMENTACIONES

Táctica militar para la reducción de un punto fuerte por hambre. Al enfrentarse con una resistencia tenaz, e imposibilitarse un asalto frontal, los ejércitos que atacaban una fortaleza o una ciudad fortificada la rodeaban, impidiendo la salida o la entrada de personas y bienes en ella. Con frecuencia, los asedios duraban años, en el transcurso de los cuales se daban numerosas escaramuzas, ataques por diversos medios, entradas, salidas. Cuando los invasores juzgaban que la moral y el estado físico de los defensores de la ciudad habían bajado, se lanzaban al ataque con arietes, plataformas, escalas, o con estratagemas intentaban conseguir la apertura de la ciudad. Estos esfuerzos eran rechazados con todo tipo de armas defensivas, incluyendo el uso de aceite hirviendo arrojado sobre los atacantes. Los romanos perfeccionaron las técnicas, construyendo verdaderas rampas de asalto, para lanzarse sobre la ciudad fortificada. En muchas ocasiones, la fase final de ataque se resolvía en una degollina general de la población de la ciudad y su saqueo. Josefo da una vívida descripción del asedio de Jerusalén por los romanos (Guerras 5-6). Ver la estremecedora lamentación de Jeremías, del resultado del asedio de Nabucodonosor (Libro de Lamentaciones).

nom, ASENAT

tip, BIOG MUJE MUAT

Nombre propio egipcio que significa «posesión de la diosa Neit».

En La Biblia es el nombre de la hija de Potifera, el sacerdote de la ciudad de On, que la dio por esposa a José (Gn. 41:45). Asenat fue madre de Manasés y de Efraín (Gn. 46:20).

nom, ASER

tip, BIOG CIUD TR12 HOMB HOAT

= «feliz» (heb.).

(a) Octavo hijo de Jacob, su madre fue Zilpa, la criada de Lea (Gn. 30:13). Cuando Jacob llamó a sus hijos a su alrededor para contarles lo que les sucedería al final de los días (Keil-Delitzsch), esto es, el futuro escatológico relacionado con los días del Mesías: «El pan de Aser será substancioso, y él dará deleites al rey» (Gn. 49:1, 20).

(b) Una ciudad al este de Siquem, en el camino a Bet-sean, en Manasés, en la ribera occidental del Jordán (Jos. 17:7).

nom, ASER (Tribu)

tip, TRIB ESCA TR12

sit, a6, 287, 107

vet,

= «feliz» (heb.).

La descendencia de Aser constituyó una de las Doce Tribus. Su herencia en la tierra se extendía desde el monte Carmelo hacia el norte, y limitada al este por Neftalí, y al sudeste por Zabulón. Es indudable que el territorio que hubieran debido poseer hubiera debido tocar el mar, pero no expulsaron a los habitantes de Aco, Sidón, Ahlab, Aczib, Helba, Afec y Rehob (Jue. 1:31, 32). Así, Aser no entró en posesión de la franja costera, y vinieron entre los cananeos.

Débora y Barac tuvieron que lamentar que Aser no acudiera en apoyo de ellos en su lucha contra los cananeos (Jue. 5:17), pero cuando los madianitas y amalecitas invadieron el país, Aser respondió al llamamiento de Gedeón (Jue. 6:35; 7:23). Cuando tuvo lugar el cisma nacional, Aser vino a formar parte de Israel, el reino del norte, y es poco lo que se dice desde entonces de esta tribu.

En el NT, Ana, profetisa, de la tribu de Aser, dio gracias en el templo al ver al Salvador. Aser tendrá todavía una parte en la tierra, y bendición (Ez. 48:2, 3).

nom, ASERA

tip, DIOS

Diosa femenina cananea de la fertilidad, esposa de Baal (en Ugarit de Él, «el padre de los dioses»). Su imagen fue venerada: en Jerusalén (1 R. 15:13), en Israel (1 R. 16:33), en el templo de Baal en Samaria (2 R. 21:3, 7).

Su símbolo, llamado también Asera, era el árbol santo o tronco sagrado junto al altar. El Deuteronomio exige repetidamente que los aseras sean cortados (Dt. 7:5), quemados (Dt. 12:3) o bien que ni siquiera sean plantados (Dt. 16:21). Los libros sagrados y los profetas condenaron esta profanación del lugar sagrado como adulterio e infidelidad de Israel para con el Dios Santo (Éx. 34:12; Jue. 6:25; Mi. 5:13; Jer. 17:1-4, y en muchos otros pasajes).

nom, ASFALTO

tip, MATE

(heb. «chemar»).

Se halla en la orilla del mar Muerto y en otros lugares, en bolsas. Cuando se mezcla con alquitrán forma un material impermeable (Gn. 11:3; 14:10; Éx. 2:3).

nom, ASIA

tip, REGI

En el NT este término no se refiere al continente ahora llamado Asia, y ni siquiera incluye toda la llamada Asia Menor; se refiere simplemente a la parte occidental de Asia Menor legada a Roma por Atalo III Filometor, rey de Pérgamo o rey de Asia, en el año 133 a.C. Esta provincia, de la que Éfeso era la capital, incluía Caria, Lidia y Misia, que antiguamente eran llamadas Doris, Ionia y Aelolis. Era gobernada por un procónsul. En Hch. 2:9, 10, «Asia» no incluye a la Capadocia, el Ponto, la Frigia, ni la Panfilia, que se hallan todas en Asia Menor (ver también 1 P. 1:1). Se puede observar en el mapa que las siete iglesias de Asia mencionadas en Apocalipsis se hallan todas en el distrito tratado. Pablo dedicó muchas labores en otras partes de Asia Menor, y

al haber frecuente relación entre las varias localidades y Éfeso, pudiera ser que en algunos pasajes se entienda por «Asia» un área más extensa (p. ej., Hch. 19:10, 26, 27).

nom, ASIARCA

tip, FUNC

= «Jefes de Asia» (gr.).

Eran cargos elegidos anualmente por las ciudades en la provincia romana de Asia. Se encargaban de los juegos públicos y de las celebraciones religiosas (Hch. 19:31). Los había similares en las otras provincias, como siriarcas para Siria, etc. Algunos de los asiarcas eran amigos de Pablo, y le rogaron que no se expusiera al peligro en el teatro: no siempre se podían controlar las multitudes.

nom, ASIRIA

tip, ABEC REGI HIST ARQU

ver, PUL

El gran reino de Asiria estaba situado cerca del río Tigris, limitado al norte por Armenia, por el monte Zagros y Media al este, Babilonia al sur, Siria y el desierto de Siria al oeste. Pero es indudable que sus fronteras no fueron siempre las mismas. Nínive vino a ser su capital. Sus ruinas se hallan ahora dentro del territorio del Iraq. La primera alusión a Asiria se halla en Génesis (Gn. 2:4), donde leemos que uno de los ríos del Paraíso «va al oriente de Asiria» (traducción alternativa: «iba hacia el este a Asiria»).

El nombre de Asiria parece haber derivado de su primera capital, Assur (que ahora recibe el nombre de Qal 'at Sarqat), sobre el Tigris. Aparentemente, gentes procedentes de Babilonia establecieron allí una monarquía, y hubo varios reyes antes de Salmansar I (alrededor del año 1300 a.C.). Su descendencia mantuvo el trono durante seis generaciones hasta Tiglat-pileser I (alrededor del año 1130 a.C.). Este último puede ser considerado como el fundador del primer Imperio Asirio. Hermoseó Nínive y acaudilló sus ejércitos en varias direcciones. Después de él, el reino entró en decadencia bajo Rimón-nirari II, 911 a.C., pero el hijo de éste, Assurnatsir-pal, 883 a.C., volvió a reforzar el reino, arrebatando territorio de los fenicios y de los «Kaldu» (caldeos). Le sucedió Salmansar III, 858 a.C., que expandió aún más sus fronteras, y dejó relatos de sus conquistas, de los que se conservan tres monumentos en el Museo Británico, uno de los cuales es el llamado Obelisco Negro. En él aparecen como coaligados en contra de él, Ben-adad, rey de Siria, y Acab, rey de Israel. Éstos fueron derrotados en la batalla de Karkar en el año 853 a.C. Hazael de Damasco fue también vencido; recibió tributo de Yahua, el hijo de Khumri, esto es, de Jehú, a quien incorrectamente llama hijo de Mori, rey de Israel.

El siguiente rey que invadió Siria fue Rimón-nirari III, 810 a.C. Extendió sus victorias hasta lo que él denomina «la costa del sol poniente», que indudablemente es el Mediterráneo, e impuso tributo sobre los fenicios, israelitas, edomitas, filisteos y Damasco. Después de esto el poder de Asiria se desvaneció por un tiempo.

El siguiente rey notable fue Tiglat-pileser II o III, 745 a.C., que es considerado como el fundador del segundo imperio asirio. Consolidó las varias colonias, deportó a las poblaciones turbulentas y dividió al país en provincias, cada una de las cuales pagaba un tributo anual fijo. En sus inscripciones aparecen los nombres de Joacaz (Acáz) de Judá; Peka y Oseas, de Israel; Reson (Rezín), de Damasco, e Hiram, de Tiro. También se halla el nombre de Merodac-baladán. Tomó Hamat y tuvo a toda la Palestina a su alcance. Atacó a las tribus del otro lado del Jordán, y llevó al exilio a los rubenitas, gaditas y a la media tribu de Manasés (1 Cr. 5:26). Acáz buscó aliarse

con él contra Rezín, rey de Damasco. Rezín fue muerto y Damasco tomada, y allí Acaz se encontró con el rey de Asiria (2 R. 16:1-10; 2 Cr. 28:16-21). Se adueñó asimismo de Babilonia, que posteriormente recuperó su independencia bajo Merodac-baladán. Algunos asiriólogos consideran que Tiglat-pileser (cuyo nombre parece haber sido Pulu) es el mismo que el Pul mencionado en las Escrituras, pero ello no concuerda con la cronología bíblica; además, en un pasaje (1 Cr. 5:26) se menciona a Pul y Tiglat-pileser como dos personas distintas.

Salmansar IV accedió al trono en el año 727 a.C. Oseas, rey de Israel, era tributario suyo; al descubrirse que se había aliado con el rey de Egipto, Samaria fue asediada (1 R. 20:1; 2 R. 17:3-5).

Sargón le sucedió en el año 722 a.C., y es él quien conquistó Samaria. Una inscripción suya en Corbasad dice: «Asedié la ciudad de Samaria y deporté a 27.800 hombres que moraban allí, y tomé cincuenta carros de ellos, y ordené que fueran tomados el resto. Puse a mis jueces sobre ellos, e impuse sobre ellos el tributo de los anteriores reyes.» También llevó colonos nuevos a Samaria, pero es de suponer, por los nombres de los lugares de donde procedían, que tal cosa no fue hecha inmediatamente. Conquistó Carquemis, castigó al rey de Siria, e hizo desollar vivo al rey de Hamat. Sargón es mencionado por el profeta Isaías como enviando a su general a Asdod, que la tomó (Is. 20:1). Una inscripción menciona la caída de esta ciudad. Sargón derrotó a Merodac-baladán en Babilonia, pero fue asesinado en el año 705 a.C. Su nombre era Sharrukenu, «rey fiel».

Senaquerib sucedió a Sargón, su padre, en el año 705 a.C. Ezequías había sido tributario; al rebelarse, Senaquerib tomó las ciudades amuralladas de Judá, y después Ezequías le envió los tesoros de su propia casa y los del templo. A pesar de ello Jerusalén fue atacada y se dieron discursos blasfemos contra el Dios de Israel. Ezequías se humilló ante Dios y el ángel del Señor dio muerte a 185 000 asirios. Senaquerib volvió a su tierra y fue asesinado por dos de sus hijos (2 R. 18:13-19:37). Escribiendo en primera persona Senaquerib relata: «Al mismo Ezequías lo encerré como a un pájaro en una jaula dentro de Jerusalén su ciudad real... además de su anterior tributo y dones anuales, le impuse otro tributo y la honra debida a mi majestad, y lo impuse sobre ellos.»

Una tableta muestra a Senaquerib sentado en un trono recibiendo el botín de la ciudad de Laquis. Se supone que vivió 20 años después que dejara Palestina, antes de ser asesinado. Nada dice de la pérdida de su ejército, y es posible que nunca se recuperara de este choque.

Esar-hadón le sucedió en el año 681 a.C. Se dice de él que reinó del Éufrates al Nilo. También conquistó Egipto y lo dividió en 20 provincias, gobernadas por asirios. Según una inscripción, reclamó la soberanía sobre Babilonia, y tuvo allí su corte. Esto explica que él, como rey de Asiria, llevara a Manasés cautivo a Babilonia (2 Cr. 33:11). Es mencionado también en Esdras (Esd. 4:2) como habiendo enviado colonizadores a Judea. Después de reinar durante 10 años, asoció consigo en el reino al famoso Assurbanipal. De nuevo fue otra vez conquistado. Reunió una famosa biblioteca en Kouyunjik, las tabletas de terracota de las que hay un número preservadas. Assurbanipal murió alrededor del año 626 a.C. La gloria del reino de Asiria iba declinando, y alrededor del año 606 a.C. Nínive fue tomada y destruida (Nah. 1-2).

Los asirios eran idólatras. De las inscripciones se pueden ver cientos de nombres de dioses.

La lengua de los asirios era una rama de las lenguas semíticas, y provenía del acadio. Se escribía con escritura cuneiforme.

Asiria fue usada por Dios como Su vara para castigar a Su pueblo Israel por sus pecados. También esta misma vara, por su soberbia y maldad tuvo que sufrir el juicio de Dios (cp. Is. 10:5-19; 14:25; Ez. 31:3-17; Nah. 3:18, 19; Sof. 2:13). Algunos de los pasajes que hablan del rey

de Asiria son proféticos, y se refieren al futuro escatológico que espera su cumplimiento. cuando, como «reyes del norte», tendrán que ver otra vez con Israel, y será juzgada por Dios. La indignación contra Israel cesa con la destrucción del asirio (cp. Is. 10:12; 14:25; 30:27-33). Un notable pasaje habla del derramamiento de bendición sobre Asiria con Egipto e Israel (Is. 19:23-25): «Jehová de los ejércitos los bendecirá diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad.» Vemos así que los asirios tienen un gran puesto en las Escrituras tanto en el pasado como en el futuro, indudablemente porque han tenido que ver, y tendrán todavía que ver, con el pueblo terrenal de Jehová, «el Israel de Dios». El asirio es el azote abrumador de la ira de Dios debido a la relación de Israel con la idolatría.

nom, ASKENAZ

tip, BIOG ABEC HOMB HOAT

Según Gn. 10:3, nieto de Jafet.

Desde la Edad Media en Alemania: Judaísmo askanaítico = judíos alemanes y polacos con su dialecto judío-alemán.

nom, ASMONEOS. Véase HASMONEOS.

nom, ASNAPAR

tip, FUNC BIOG HOMB HOAT

= «Asnap el grande».

Alto dignatario asirio, calificado de «el grande y glorioso» (Esd. 4:10). Estableció diferentes tribus extranjeras en Samaria. Ciertos comentaristas han supuesto que Asnapar fue Esar-hadón o uno de sus sátrapas. En la actualidad se le identifica con Assurbanipal.

nom, ASNO

tip, FAUN CUAD LEYE

En oriente el asno ha tenido siempre el lugar que el caballo ha tenido en las naciones de Europa. Es allí un animal mucho más noble, y se declara que es muy inteligente (cp. Is. 1:13). Es muy valorado y muy bien tratado. Se usaba como montura tanto de hombres como de mujeres, y para transportar cargas. Con frecuencia se enumeran los asnos entre los bienes (Gn. 12:16; Jb. 1:3; 42:12; Esd. 2:67; Neh. 7:69). Hay cinco palabras hebreas utilizadas para el asno doméstico y el silvestre, refiriéndose a su fuerza o a su color.

Los «asnos blancos» (Jue. 5:10) siguen siendo muy apreciados en Oriente. En ciertos lugares la carne del asno es muy apreciada como alimento, pero estaba prohibida como impura para los judíos. Sin embargo, se comió en la terrible hambre que hubo en el asedio de Samaria (2 R. 6:25).

El asno montés es muy indómito y rápido. Raras veces se puede domar. Es así un emblema adecuado del hombre en su estado natural (Jb. 11:12). Jehová le preguntó a Job: «¿Quién echó libre al asno montés, y quién soltó sus ataduras?» (Jb. 30:5; cp. Jer. 2:24; Dn. 5:21).

nom, ASÓN

tip, PUEM CIUD

Puerto marítimo de Misia, al oeste de Asia Menor, en la costa septentrional del golfo de Adramicio a unos 32 kilómetros de Troas (Hch. 20:13, 14). Una ojeada al mapa muestra que Pablo pudo llegar tan pronto andando, de Troas a Asón, como yendo en barco. Este lugar está

ahora totalmente asolado, pero sus ruinas están bien conservadas, algunas de granito. No lejos se levanta la actual ciudad de Beiram.

nom, ASPERSIÓN

vet,

(a) DE SANGRE

La aspersión de sangre formaba una parte esencial de los sacrificios del AT (Lv. 4:6, 7). La sangre de la víctima representaba la vida misma ofrecida sobre el altar en lugar del pecador, prefigurando el gran sacrificio sustitutorio de la cruz (Lv. 17:11; He. 9:18-22). Por la aspersión, esta sangre purificadora era aplicada sobre el pecador mismo, como para lavarle de sus faltas que, de ahora en adelante, quedaban expiadas. Moisés santificó asimismo de esta manera el altar, el libro del pacto, el tabernáculo, sus utensilios, el pueblo y los sacrificadores (Éx. 24:6-8; 29:21; Lv. 8:30; He. 9:18-22). Así, no era suficiente que hubiera tenido lugar el derramamiento de sangre, sin lo cual no puede haber perdón; era necesaria la aspersión que aplica esta sangre personalmente al pecador. Señalemos que a propósito de Cristo se habla expresamente de «la sangre rociada» (He. 12:24), y que según Pedro los elegidos son «rociados con la sangre de Jesucristo» (1 P. 1:2).

(b) DE ACEITE

La aspersión de aceite se usaba también con frecuencia. De igual manera que la unción del aceite sobre el sacerdote era un tipo de la unción del Espíritu Santo dada a todos los creyentes (Éx. 29:7; 1 Jn. 2:20, 27), se puede decir que la aspersión de aceite representaba la aplicación al creyente de la virtud vivificadora y santificadora del Espíritu Santo. También se roció con aceite a los sacerdotes, sus vestiduras, y el santuario (Lv. 8:10-11, 30).

(c) DE AGUA

Algunas veces, el agua de purificación se usaba de una manera similar. Esta agua se mezclaba con la sangre de una ave cilla pura (Lv. 14:6), o con las cenizas de la vaca alazana (Nm. 19:2, 9). La aspersión de agua sobre el leproso (Lv. 14:7), sobre una casa contaminada (Lv. 14:51) o sobre un hombre que se había contaminado y sobre su tienda (Nm. 19: 18) daba adicional expresión a la misma verdad fundamental: la purificación no es en absoluto una acción del hombre, sino que proviene del sacrificio expiatorio, y se le debe aplicar directamente, a él y a todo lo que le concierne.

nom, ÁSPID

tip, FAUN REPT

La palabra hebrea designa a una serpiente muy venenosa distinta de la víbora. A veces se trata de la «naja» o cobra egipcia, venenosa en extremo, pequeña, de color verde amarillento, con manchas pardas y cuello dilatado. Fue usada por Cleopatra para darse muerte. Es mencionada frecuentemente en la Biblia (Dt. 32:33; Jb. 20:14; Sal. 58:5; 91:13; Is. 18:8). A veces se traduce por serpiente, aunque la traducción correcta en estos pasajes es áspid. Actualmente es rara en Palestina.

nom, ASTAROT

tip, CIUD

Ciudad de Basán en el reino de Og, al este del Jordán. Fue dada a la media tribu de Manasés y después fue hecha ciudad levítica (Dt. 1:4; Jos. 9:10; 12:4; 13:12, 31; 1 Cr. 6:71).

Pudiera ser Beestera, la ciudad dada a los hijos de Gersón (Jos. 21:27). Identificada con «Tell Ashtarrah», 32° 50' N, 36° 1' E.

nom, ASTAROT KARNAIM

tip, ARQU

Escena de la derrota de los refaítas ante las fuerzas de Quedorlaomer (Gn. 14:5). Aunque los hay que la han identificado con la anterior, hay otros que, por las características descritas en 2 Mac. 12:21 creen que se trata de «Tell Ashari», a 6 Km. al sur de «Tell Ashtarrah».

nom, ASTORET

tip, DIOS CERE

= «una esposa».

Diosa de los fenicios y de los sidonios, adorada por Israel después de la muerte de Josué y también por Salomón. Josías destruyó los emblemas de su adoración, introducidos por Salomón (Jue. 2:13; 10:6; 1 S. 7:3, 4; 12:10; 32:10; 1 R. 11:5, 33; 2 R. 23:13). Era la consorte de Baal. Se trataba de un culto derivado de Babilonia, donde Istar representaba a las estrellas matutina y vespertina. Pasó de Babilonia, con ligeros cambios en su nombre, a todas las naciones alrededor. En Canaán pasó a ser la diosa de la luna, en tanto que Baal era el dios sol. Los inmorales ritos que acompañaban al culto de Istar en Babilonia pasaron a Canaán, y formaban parte de las prácticas idolátricas que los israelitas fueron llamados a extirpar. Es a menudo llamada Astarté, su nombre griego.

nom, ASTROLOGÍA

tip, LEYE

ver ADIVINACIÓN

La astrología se desarrolló en Sumer, Caldea y Babilonia. Ya desde muy antiguo se creía que los astros influían en la vida de los hombres. Esto es evidentemente idolatría, pues se transfiere a seres creados una acción que pertenece a Dios, y el que tal cree transfiere su confianza del Creador a la criatura. Como confesaba un astrólogo de mucho renombre «El verdadero astrólogo cree que el sol es el cuerpo del Logos de este sistema solar; «en él vivimos y nos movemos, y somos». Los planetas son sus ángeles siendo modificaciones en la consciencia del Logos» (Knowledge XXIII 228) La astrología se halla mencionada en el AT, juntamente con las otras formas de adivinación, pero en los más intensos términos de reprobación. (Ver ADIVINACIÓN)

nom, ASTRÓLOGOS

ver, ADIVINACIÓN

(1) En el libro de Daniel (Dn. 1:20; 2:2, 10, 27; 4:7; 5:7, 11, 15) la palabra hebrea es «ashshaph», que significa «mago, encantador», uno que practicaba las artes ocultas. Esta palabra no aparece en ningún otro pasaje.

(2) «Habar shamaim», uno que contemplaba o dividía los cielos, un astrólogo, que profesaba predecir los eventos futuros por la posición de los planetas (Is. 47:13). Babilonia estaba fatigada de sus muchos consejeros, que indudablemente diferían con frecuencia entre sí. Pero no tenía más adónde ir, por lo que se volvía a todas estas prácticas ocultas. (Ver ADIVINACIÓN).

nom, ASUERO

tip, BIOG REYE EJER HOMB HOAT

ver, ARTAJERJES, ESDRAS

(a) Soberano del Imperio Persa mencionado en el libro de Esdras (Esd. 4:6). En la historia profana se le llama Jerjes o Artajerjes, siguiendo la nomenclatura griega. (Véase ARTAJERJES). En el texto Masorético, rey persa del mismo nombre. Este gobernante es el mismo que las crónicas históricas nos describen en la batalla de las Termópilas luchando contra los griegos. Hijo y sucesor de Darío I, reinó entre los años 485-465 a.C.; sometió a Egipto, que se había insurreccionado, y prosiguiendo los planes de su padre contra Grecia, devastó la Beocia e invadió el Ática, pero fue derrotado en la famosa batalla de Salamina y tuvo que huir a Asia. (Véase ESDRAS).

(b) Padre de Darío, rey de Media (Dn. 9:1).

nom, ATALÍA

tip, PUEM BIOG CIUD MUJE MUAT

(a) Puerto de Panfilia en la desembocadura del Cataraktes (hoy llamado Absu), fundado por el rey Atalo II de Pérgamo; hoy Aralía; esta ciudad fue visitada por Pablo en su primer viaje misionero (Hch. 14:25).

(b) Nombre propio que significa «Jehová es exaltado».

La esposa de Joram, rey de Judá; hija de Acab y nieta de Omri (2 R. 8:18, 26; Cr. 21:6; 22:2). No tenía escrúpulos para derramar sangre. Reinó seis años, al final de los cuales Joás fue exaltado al trono por una rebelión encabezada por los sacerdotes. Le dieron muerte en el lugar por donde entraban los de a caballo en la casa del rey (2 R. 11:1-16; 2 Cr. 22-23).

nom, ATAR

tip, TIPO

vet,

(a) Atar:

Sentido figurado:

vínculo de los esposos (Ro. 7:2; 1 Co. 7:27, 39).

Sentido sobrenatural:

estar atado por Satanás (Lc. 13:16) y atar a Satanás (Ap. 20:2).

(b) Desatar:

en sentido figurado:

imagen del derribo de un edificio (Jn. 2:19; Ef. 2:14 s),

de la anulación de una ley (Mt. 5:19; Jn. 5:18),

en Jn. 3:8 del aplastamiento del poder de Satanás.

nom, ATAR Y DESATAR

tip, DOCT LEYE

vet,

En el uso de los rabinos, declarar doctrinalmente una cosa lícita o ilícita (también: imponer o levantar el anatema o excomunión).

Por medio de conceptos contradictorios (como, por ejemplo, bien y mal) se significa, en el lenguaje de los semitas, la idea de derecho a la totalidad. Entre los hebreos la expresión aludía a la autoridad que tenían los rabinos e intérpretes de la ley para dirimir cuestiones doctrinales y disciplinarias basados en la ley (Mt. 23:13; Lc. 11:52). Mas Jesús dice a sus discípulos que ellos tienen autoridad, (y con ellos toda la Iglesia), para desatar a los pecadores o para declarar en

pecado a quienes obedezcan o rechacen el poder del Espíritu Santo (Jn. 20:23). Estas palabras, «atar y desatar», son dichas para todos los creyentes y no solamente para Pedro y los apóstoles. Dios desata y libera, pero deja esta gran responsabilidad también a todos los creyentes formalmente reunidos como asamblea para el trato de cuestiones de disciplina (Mt. 18:15-18; cp. 1 Co. 5).

nom, ATAROT

tip, CIUD

sit, a2, 427, 316

vet,

= «coronas» (heb.).

(a) Ciudad al este del Jordán, construida o reconstruida por los gaditas (Nm. 32:3, 4). Identificada con «Khirbet-attarus», 31° 36' N, 35° 42' E.

(b) Ciudad en los límites de Efraín y Manasés (Jos. 16:2, 7).

nom, ATAROT-ADAR

tip, CIUD

vet,

= «las coronas de Adar» (heb.).

Ciudad en la frontera entre Efraín y Benjamín (Jos. 16:5; 18:13). Ha sido identificada con «ed-Dariah», 31° 53' N, 35° 4' E.

nom, ATAÚD

tip, UTEN

vet,

Al haber sido hecho en Egipto para un cuerpo embalsamado, es indudable que el ataúd de José era del tipo de los sarcófagos para momias (Gn. 50:26). Se trataba de cofres mortuorios ornamentados mayores que los ataúdes europeos.

nom, ATENAS

tip, CIUD

sit, a9, 268, 207

vet,

La principal ciudad de la Ática, y la capital de la erudición y del arte griego. La ciudad estaba totalmente entregada a la idolatría, y la gente pasaba el tiempo buscando novedades. Pablo se dedicó a la obra en Atenas, mientras esperaba a Silas y a Timoteo, tratando de razonar con los judíos en su sinagoga y a diario en el mercado. Unos filósofos le llevaron a la colina de Marte, donde dio su memorable discurso a educados pero paganos oyentes. Hubo un cierto fruto de todas estas labores (Hch. 17:15-22; 18:1; 1 Ts. 3:1). Atenas era una ciudad antigua, y experimentó muchos cambios y diferentes formas de gobierno. Se rindió al general romano Sulla en el año 86 a.C., y quedó así integrada en el imperio romano. Fue asediada por los godos en el año 267 d.C., y fue tomada por Alarico, rey de los visigodos, en el año 396. Tomada por Mahomet II en 1456, vino finalmente a ser la capital de la moderna Grecia en 1833.

nom, ATEO

vet,

El término griego es «atheos», lit., «sin Dios», y así se traduce en Efesios (Ef. 2:12). Se usa como una descripción de los gentiles como tales por naturaleza, y también de todo el mundo en su desconocimiento de Dios. No tiene el sentido en que se usa en la actualidad, esto es, uno que rehúsa voluntariamente reconocer la existencia de Dios.

nom, ATRIO

tip, CONS ARQU

vet,

Patio rodeado de columnas que había en los templos y edificios antiguos. En el templo de Salomón había dos patios llamados atrios:

(a) el interior, donde se encontraba una gran piscina llamada «mar de bronce», y que servía para las purificaciones rituales (1 R. 6:36),

(b) y el grande, o sea aquel en el cual se encontraba el Tabernáculo y la casa de Salomón (1 R. 7:12).

El Templo conocido en la época de Jesús, o sea el herodiano, edificado por Herodes el Grande, conservó la estructura salomónica, pero tuvo una altura mayor y unas adiciones considerables. Se amplió al doble la explanada que lo rodeaba, para que tuviese tres atrios nuevos. El del exterior era accesible a todos, por lo cual era llamado «atrio de los gentiles», y estaba construido en piedra, y contaba con inscripciones en griego y latín, amenazando con la pena capital a quien traspasase los límites reservados a los paganos. Dos de estas inscripciones han sido recuperadas. Sus lados oriental y meridional estaban cubiertos por suntuosos pórticos, a los que se daba el nombre de «Pórtico de Salomón» y «Pórtico Real» (Jn. 10:23; Hch. 3:11; 5:12).

El atrio interior, rodeado de fuertes muros, estaba reservado a los judíos. Se dividía en «atrio de mujeres» y «atrio de los israelitas». Más allá se encontraba «el atrio de los sacerdotes» y en él el altar de los holocaustos.

nom, AUGUSTO

tip, FUNC

vet,

= «venerable, que impone respeto».

Título dado a los emperadores romanos sucesores de Augusto César. En la Biblia se mencionan por este título a Augusto César (Lc. 2:1) y a Nerón (Hch. 25:21, 25).

nom, AUGUSTO CÉSAR

tip, REYE BIOG HOMB HOAT HONT

vet,

Primer emperador romano, hijo de Cayo Octavio y Atia, sobrina de Julio César. Fue miembro del Triunvirato junto con Antonio y Lépido, y al morir este último compartió el imperio con Antonio. Al ser los dos demasiado ambiciosos para compartir el poder, se enfrentaron, venciendo Augusto César en la batalla de Accio, en el año 31 a.C. A partir de entonces reinó en solitario. Cuatro años después fue confirmado como «emperador» y «Augusto» en el año 27 a.C. Empezó a tener relación con Palestina a la derrota de Antonio, que había sido apoyado por Herodes. En contra de todo lo esperado, trató bondadosamente a Herodes, lo confirmó como rey, y añadió Samaria y Gadara a sus dominios. Herodes dio una lealtad sin límites a Augusto, y erigió en su honor un templo de mármol blanco en Cesarea de Filipos. Murió en el año 14 d.C. El Señor Jesús nació durante su reinado (Lc. 2:1).

nom, AUTORIDAD

tip, TIPO

ver, ATAR Y DESATAR

vet,

Potestad de dirigir u ordenar, inherente o delegada. Toda la autoridad pertenece a Dios (Ro. 13:1). Todas las autoridades establecidas lo han sido por Dios (Ro. 13:2). Son múltiples las esferas en las que se ejerce la autoridad, y todos los depositarios de ella tienen ante Dios una profunda responsabilidad por el modo de ejercerla (cp. Jn. 19:11).

En el AT hallamos primero la autoridad de Dios dada a Adán para el dominio del mundo (Gn. 1:28; Sal. 8:4-8; He. 2:6-8); después esta autoridad pasa a Noé (Gn. 9:2-6) en gobierno, y pasa a los patriarcas. Los cabezas de familia, las cabezas de tribus, ejercen la autoridad. Surgen también los líderes especialmente llamados por Dios para momentos de crisis, como Moisés, Josué, los jueces. La autoridad se institucionaliza en Israel con el sacerdocio (cp. Dt. 17:8-13), aunque había instancias inferiores, como la del consejo de ancianos de las ciudades. Más tarde, en el régimen monárquico, la autoridad divina es delegada en el rey (1 S. 10:1; 12:1, 13), que es un tipo del Mesías, el Rey que Dios ha de imponer sobre esta tierra (Is. 9:6, 7).

El Señor Jesús afirma claramente que le es dada toda autoridad (Mt. 28:18). Esta autoridad se había evidenciado en su enseñanza (Mt. 7:29), y en su dominio de la creación (cp. Mr. 1:23-27; 4:35-41); y moralmente, para perdonar los pecados, como Dios verdadero (Mr. 2:1-12).

El Señor delegó Su autoridad en sus apóstoles e iglesia. (Véase ATAR Y DESATAR). Ordena también a los suyos que se sujeten a las autoridades y magistrados (Ro. 13:1, 2; Tit. 3:1; 1 P. 3:22) por causa de la conciencia, no por temor (Ro. 13:5), con la limitación expresa de que en caso de conflicto abierto entre la autoridad sujeta a Dios y la autoridad directa de Dios, el creyente se halla sujeto a obedecer a Dios antes que a los hombres (Hch. 4:18-20). Esto no puede nunca justificar la rebelión contra la autoridad ni la violencia (cp. Ro. 13:2; 1 P. 3:8-17).

Llegará el día del reino directo del Señor Jesús (Ap. 10:10; 1 Co. 15:24).

En el seno de la iglesia tiene su ejercicio y conducción en el temor del Señor (cp. 2 Co. 10:18; 13:10; Tit. 2:15; 1 Co. 11:10); no debe ser ejercida al modo de los gentiles (Lc. 22:25), sino a ejemplo del Señor, sirviendo a los demás (Mt. 20:25-28).

Después de la partida de los apóstoles, el creyente tiene como autoridad última la de Dios expresada en Su palabra (Hch. 20:32; 1 P. 1:13-21; Jn. 20:31).

nom, AVARICIA

vet,

Amor desordenado de las riquezas. No hay en hebreo bíblico una palabra específica para expresar esta pasión, pero en muchos pasajes se la designa con la palabra, «besa», que significa «latrocinio» o «rapiña», como también «ganancia ilícita». En el griego del Nuevo Testamento se denomina con las expresiones «amigo del dinero», «codicioso» o «ávido de ganancias sórdidas».

La avaricia es un vicio que daña al hombre y le impide usar de los bienes que posee (Pr. 15:16), lo hace insensato y duro para con sus semejantes (1 S. 25:11), lo hace esclavo del dinero (Pr. 30:8-9; Mt. 16:26), lo hace caer en la idolatría, apartándole del cumplimiento de sus deberes para con Dios y para con el prójimo (Ef. 5:5; Mt. 6:24; Lc. 16:13).

El avaro vive atormentado por el deseo de aumentar sus riquezas (Pr. 27:20; Is. 56:11) y se apodera injustamente de lo ajeno, dejándose corromper en la administración pública; es traidor de los suyos, opresor de los débiles, y escatima la paga a los subalternos y jornaleros (Éx. 18:21; 1 S. 8:3; Sal. 15:5; Pr. 22:7; Ez. 18:12-13; Ez. 22:12-13; 30:14; Am. 8:4-6; Stg. 5:1-5).

Dios reprueba la avaricia y Cristo la fustiga en los fariseos con palabras duras (Lc. 16:14). En el Nuevo Testamento se mencionan además otros casos de avaricia: el gobernador romano Félix y el de algunos herejes (Hch. 24:26; Tit. 1:11). Es uno de los vicios que excluyen del reino de Dios (Ro. 1:29; 1 Co. 5:10-11; Ef. 4:19). Pablo pone un cuidado especial en mantener toda sombra de codicia alejada de su predicación (1 Ts. 2:5; 2 Co. 7:2; 11:8-10; 12:17-18). La avaricia y el amor a las riquezas es uno de los mayores obstáculos para aceptar el mensaje de Cristo (Mt. 6:24; Lc. 16:13).

nom, AVENTADOR

tip, UTEN TIPO

vet,

El aventador era una especie de horca, con la que se arrojaba al aire el trigo previamente batido, con lo que el viento arrastraba la paja, y el grano, más pesado, caía al suelo (Is. 30:24; Jer. 4:11). Se utiliza simbólicamente de los juicios de Dios (Is. 41:16; Jer. 15:7; 51:2), y del poder separador del testimonio del Señor Jesús (Mt. 3:12; Lc. 3:17).

nom, AVES

tip, FAUN TIPO LEYE AVES

vet,

Son empleadas como símbolos de agentes del mal (cp. Gn. 40:17); en la parábola del Sembrador, las aves que devoraban la simiente al lado del camino son interpretadas por Cristo como «el Maligno» (Mt. 13:4, 19). En la parábola de la Semilla de Mostaza el reino de los cielos deviene en un gran sistema con raíces en la tierra, bajo cuya protección hallan refugio las aves (Mt. 13:31, 32). La palabra griega es la misma en ambos pasajes.

En el AT tenemos dos listas de aves impuras (Lv. 13:20; Dt. 14:12-18): El águila, el quebrantahuesos, el azor, el gallinazo, el milano, los cuervos, el avestruz, la lechuza, la gaviota, el gavián, el búho, el somormujo, el ibis, el calamón, el pelícano, el buitre, la cigüeña, la garza, la abubilla y el murciélago (la clasificación hebrea de las aves era «funcional»; clasificaban como aves todo lo volador. Al ser la clasificación una actividad basada en criterios que se pueden establecer arbitrariamente, no se puede en absoluto considerar como un error, sino sólo como una clasificación basada en un distinto criterio al que estamos acostumbrados).

nom, AVESTRUZ

tip, FAUN LEYE TIPO AVES

vet,

Ave de la familia «struthinidae», orden «Cursores». Está clasificada entre las aves impuras por la Ley de Moisés. Vive en lugares desiertos (Is. 13:21; 34:13; 43:20; Jer. 50:39). Deja sus huevos en la arena, bien cubiertos. El sol los calienta de día, y los padres se sientan sobre ellos de noche. Otros huevos son dejados sin protección para que cuando los nuevos avestruces salgan de los suyos tengan alimento. En cuanto a la indiferencia de los avestruces hacia los suyos (Jb. 39:13-18), queda ilustrada por su fuga cuando se acercan cazadores, abandonando el nido.

nom, AVISPA

tip, FAUN TIPO

vet,

Más bien se trataba de una especie de abejas silvestres. Dios las utilizó para hostigar con ellas a los moradores de Canaán con sus dolorosas picaduras (Éx. 23:28; Dt. 7:20). Hacían sus colmenas en las hendiduras de las rocas y en los bosques, lo que bien ilustra la descripción de la tierra como «tierra que fluye leche y miel» (Dt. 11:9, etc.).

nom, AYO

tip, FUNC

vet,

(gr. «paidagogos»).

Era originalmente un esclavo que llevaba a los hijos de su amo a la escuela. La ley fue ayo para los judíos (no para los gentiles: Pablo habla en primera persona plural, en contraste a la segunda persona plural de Gá. 3:26) hasta que vino Cristo. Pero todo el que hubiera sido conducido a Cristo ya no estaba bajo este ayo (Gá. 3:24, 25; cp. Ro. 6:14).

nom, AYUNO

tip, COST LEYE

vet,

Abstención de tomar alimento período de tiempo dentro del cual se da esta abstinencia.

(a) Ayuno causado por la imposibilidad de conseguir alimento. Parece que a esto pertenecen: los 40 días que pasó Moisés en Sinaí (Éx. 34:28; Dt. 9:9); el ayuno de Elías durante su viaje a Horeb (1 R. 19:8); el del Señor Jesús en la tentación en el desierto (Mt. 4:2; Mr. 1:13; Lc. 4:2); y también ciertos ayunos de Pablo (2 Co. 6:5).

(b) Ayuno voluntario por motivos religiosos. En este sentido, se emplea el término con frecuencia para describir los períodos prescritos de abstención de alimentos. No se evidencia ninguna orden de ayunar en la ley mosaica; no aparece ni este verbo ni los términos ayuno o abstinencia en el Pentateuco. En todo caso, si se buscan alusiones al ayuno, se tienen que deducir de expresiones como «afligiréis vuestras almas» (Lv. 16:29; 23:27; Nm. 29:7). La primera mención de ayuno se halla en la época de los jueces (Jue. 20:26), en un tiempo de gran aflicción nacional. Los últimos libros del AT presentan numerosos ejemplos de ayunos no prescritos (Esd. 8:21; Neh. 9:1; Est. 4:3; Sal. 35:13; 69:11; 109:24; Dn. 6:18; 9:3). En ocasiones se proclamaban ayunos en tiempos de calamidades (Jer. 36:9; Jl. 1:14); el objeto de esta abstinencia era el de afligir el alma (Sal. 35:13; 69:11), y de dar más fuerza a la oración (Is. 58:3, 4). El ayuno público significaba que el pueblo, consciente de un gran peso de culpa, se humillaba ante Dios (1 S. 7:6). El verdadero ayuno no se limita a una mera práctica exterior: implica el abandono del mal y de los placeres prohibidos (Is. 58).

En la época de Zacarías se proclamaron ayunos en los meses 4º, 5º, 7º y 10º (Zac. 8:19). Esto era para conmemorar el inicio del asedio de Jerusalén en el 10º mes (2 R. 25:1); su caída al mes 4º (2 R. 25:3, 4; Jer. 52:6, 7), la destrucción del Templo en el mes 5º (2 R. 25:8, 9), el asesinato de Gedalías y de sus compañeros judíos en el 7º mes (2 R. 25:25).

La profetisa Ana servía a Dios con oraciones y ayunos (Lc. 2:37). Los fariseos ayunaban dos veces a la semana (Lc. 18:12). Cuando las personas religiosas y formalistas ayunaban, fingían ostensiblemente su tristeza. El Sermón del Monte ataca duramente esta hipócrita práctica (Mt. 6:16-18). Los discípulos de Juan el Bautista ayunaban; los del Señor no lo hicieron durante Su presencia personal en la tierra (Mt. 9:14,15; Mr. 2:18-20; Lc. 5:33-35), pero sí después de Su partida, bajo ciertas circunstancias (Hch. 13:2-3).

El ayuno no es una imposición formal sobre el cristiano, pero sí que es recomendable su práctica en un espíritu de oración y de súplica. Es de temer que por cuanto muchos han abusado del ayuno en el pasado, haciéndolo una práctica obligatoria y externamente formal, los creyentes han descuidado la unión del ayuno con la oración. El espíritu del ayuno se halla en la propia negación, y surge de la profunda consciencia de necesidad y urgencia.

nom, AZARÍAS

tip, REYE BIOG HOMB HOAT

vet,

= «el Señor es mi ayuda».

Nombre propio muy frecuente. Entre los personajes que lo llevan, el principal es Azarías, rey de Judá, llamado también Uzías, hijo de Amasías, rey de Judá.

nom, ÁZIMOS. Véase ÁCIMOS.

nom, AZOTE

tip, UTEN LEYE

vet,

Nombre del instrumento de castigo, y del castigo mismo, infligido a base de golpes de correas de cuero, frecuentemente armadas con bolas o puntas de metal (He. 11:36), o con varas. La Ley permitía azotar al culpable, el cual era tendido en el suelo, sobre la espalda (Dt. 25:2, 3). Roboam hace alusión, quizá, a una pena mucho más severa ya aplicada antes de su tiempo (1 R. 12:11, 14). Antíoco Epifanes empleó en vano este suplicio para obligar a los judíos a comer carne de cerdo, pero ellos se resistieron, prefiriendo morir bajo los azotes antes que violar la Ley de Moisés (2 Mac. 6:18-31; 7:1-42).

El Nuevo Testamento designa de varios modos la acción de azotar. El doctor de la ley estaba, seguramente, autorizado para mandar azotar inmediatamente a un transgresor de la ley. Éste es, acaso, el motivo de por qué nadie opuso resistencia a la actuación de Jesús en el Templo (Jn. 2:15), aunque su acción no era un azote propiamente dicho. Un tratado del Talmud da expresas instrucciones sobre los azotes en la sinagoga; también del Nuevo Testamento deducimos que esta pena fue a menudo ejecutada en la sinagoga (Mt. 10:17; 23:34; Mr. 13:9; Hch. 5:40; 22:19). Al parecer, los azotes judíos con varas sólo poco a poco fueron sustituidos por los azotes romanos, como nos resulta de 2 Co. 7:25, distinción entre los treinta y nueve golpes recibidos cinco veces de los judíos y las tres veces que Pablo fue azotado (y de los Hch. 16:22 una de las veces que fue azotado con «varas»). La práctica posterior judía fue evolucionando de forma que la flagelación constaba de tres correas y así cada golpe valía por tres y podía limitarse a trece golpes. La «Mishna» habla de treinta y nueve golpes, trece sobre el pecho desnudo y trece en cada lado de la espalda.

Los azotes romanos («kerberatio») se empleaban:

(a) como corrección de esclavos rebeldes y como pena por faltas graves cometidas en el servicio militar;

(b) como tormento para arrancar la confesión de un acusado;

(c) como prelude para la crucifixión.

Según una ley romana llamada «Lex Portia», los dos primeros tipos de azotes no podían aplicarse a ciudadanos romanos; en Hch. 16:22-37; 22:24 y siguientes se refiere Pablo a esta ley. Cuando era condenado a la crucifixión, antes debía ser azotado con correas o cuerdas, provistas a

veces con nudos o bolas de metal, y constituía un castigo totalmente inhumano que con frecuencia acarrea la muerte del reo. Esos azotes, o flagelación, se ejecutaron en Jesucristo (Mt. 27:26), probablemente dentro del pretorio.

nom, AZOTO. Véase ASDOD.

nom, AZUFRE

tip, TIPO MATE

vet,

Se halla en yacimientos en Palestina. Cae como lluvia del cielo en los juicios de Dios (Gn. 19:24; Sal. 11:6; Ez. 38:22; Lc. 17:29). Es símbolo de lo que añadirá al tormento y angustia de los malvados (Ap. 14:10; 19:20; 20:10; 21:8).

B

nom, B

tip, MANU

ver, TEXTO Y VERSIONES DE LA BIBLIA

vet,

Usándola como signo en las obras eruditas sobre la Biblia, designa el manuscrito bíblico llamado Códice Vaticano, por hallarse en la Biblioteca Vaticana. Este manuscrito es considerado como el mejor de los existentes. Fue copiado en el siglo IV. Faltan treinta y nueve páginas al principio y diez en los Salmos. Pueden obtenerse reproducciones en facsímil. (Véase TEXTO Y VERSIONES DE LA BIBLIA).

nom, BAAL

tip, DIOS COST CERE

ver, ASTORET

vet,

En lengua babilónica, Belu o Bel, «Señor», era el título del dios supremo de los cananeos. Su adoración procedía de Babilonia, «madre... de las abominaciones de la tierra». Allí era el título especialmente aplicado a Merodac, dios de Babilonia, llamado también Marduk. Como la palabra hebrea, significa «poseedor», que ha supuesto que al principio significaba, al usarlo en sentido religioso, el dios de un lugar particular. Pero de ello no hay prueba alguna, y el sentido de «poseedor» se deriva del de «señor». El Bel-Merodac babilónico era un dios-Sol, lo mismo que el Baal cananeo, cuyo título completo era Baal-shemaim, «señor del cielo». Como dios-Sol, Baal era adorado bajo dos aspectos: como benefactor y como destructor. Por una parte sus benéficos rayos daban luz y calor a sus adoradores; por la otra, sus fieros rayos caniculares secaban en verano la vegetación que él mismo había producido. De ahí que se le ofrecieran sacrificios humanos para apaciguar a la deidad en tiempos de hambre, o de pestes, u otras calamidades. La víctima era generalmente el primogénito del sacrificador, y era quemado vivo. En el AT esto es mencionado eufemísticamente como «hacer pasar a sus hijos por fuego» (2 R. 16:3, etc.). El culto a Baal adquiriría formas diversas en las distintas naciones. Cada una de ellas

tenía su propio Baal o divino «Señor», que frecuentemente asumía el nombre de la ciudad o nación a la que pertenecía. Por ejemplo, Baal-Tarz era el «Baal de Tarso». En otros casos, se unía el título con el nombre individual del dios en cuestión, y tenemos a Baal-Tammuz, «El Señor Tammuz», o «el Señor es Tammuz», etc. Todas estas formas eran conocidas colectivamente con el nombre de Baalim, o «Baales», y tenían su lugar al lado de la deidad femenina Astoret (véase), o Astarté.

Al entrar en la tierra, indudablemente los israelitas hallaron templos, arboledas, altares, y lugares altos consagrados a Baal, en los que se ofrecía incienso y ofrendas, y en los que se les sacrificaban niños, en tanto que en su servicio se mantenía una gran cantidad de sacerdotes (Nm. 22:41; 1 R. 18:22; Jer. 11:13; 19:5; 32:29).

Los israelitas pronto fueron seducidos a la adoración de Baal (Jue. 2:11, 13; 3:7; 6:31, 32; 8:33; 10:6, 10) y, aunque bajo Samuel la abandonaron (1 S. 7:4; 12:10), después de la división del reino fue totalmente establecida en Israel por Acab (1 R. 16:32). Sin embargo, Elías se mantuvo en testimonio por Jehová, y suscitó la cuestión con Israel de si era Jehová Dios, o si lo era Baal, estableciendo los derechos de Jehová con fuego del cielo. Esto llevó a la matanza de todos los profetas de Baal (1 R. 8:17-40). Pero la idolatría persistió hasta los días de Jehú, que dio muerte a sus adoradores y destruyó su templo e imágenes (2 R. 10:18-28). Sin embargo, volvió a avivarse en Israel, y bajo Ocozías y Atalía se extendió también por Judá. Allí se hallan adoradores de Baal durante los reinados de Acáz y de Manasés (2 R. 11:18; 16:3, 4; 17:16, 17; 21:3). Así consiguió seducir Satanás al pueblo de Dios tras la idolatría. Entre los baales mencionados en la Biblia se hallan BAAL-BERIT (Jue. 8:33, etc.); BAAL-PEOR (Nm. 25, etc.); BAAL-ZEBUB (2 R. 1:1-6, 16).

nom, BAAL-HANÁN

tip, REYE FUNC BIOG HOMB HOAT

vet,

= «el Señor es misericordioso».

(a) El séptimo de los reyes de Edom (Gn. 36:38, 39; 1 Cr. 1:49, 50).

(b) Guardián del rey David sobre sus olivos y sicómoros (1 Cr. 27:28).

nom, BAAL-HAZOR

tip, LUGA

sit, a2, 339, 312

vet,

= «señor de Hazor».

Lugar en, o cerca de, Efraín, donde Absalón tenía pastos para ovejas, y donde Amnón fue muerto (2 S. 13:23). Identificado con «Tell Asur», 31° 59' N, 35° 16' E.

nom, BAALIS

tip, REYE BIOG HOMB HOAT

vet,

= «señor de gozo».

Rey amonita que envió a Ismael a que diera muerte a Gedalías (Jer. 60:14).

nom, BAAL-MEÓN. = «señor de la morada». Véase BET-MEÓN.

nom, BAAL-PERAZIM

tip, LUGA

vet,

«señor de roturas».

Nombre dado por David a un lugar de Judá cerca del valle de Refaim, donde derrotó a un ejército de filisteos (2 S. 5:20; 1 Cr. 14:11).

nom, BAAL-ZEFÓN

tip, LUGA

vet,

«señor de Tifón».

Lugar de los límites de Egipto, cerca del golfo de Suez. Los israelitas acamparon en sus cercanías antes de cruzar el mar Rojo. Se supone que Zefón se corresponde con Tifón pero ello no ha facilitado su identificación (Éx. 14:2, 9; Nm. 33:7).

nom, BAANA

tip, EJER BIOG FUNC HOMB HOAT

vet,

= «hijo de dolor» (heb.).

(a) Capitán del ejército de Is-boset que, con su hermano Recab, asesinó a Is-boset (2 S. 4:2-12).

(b) Comisario de Salomón en Jezreel y norte del valle del Jordán (1 R. 4:12).

(c) Comisario de Salomón en Aser (1 R. 4:16).

(d) Padre de Sadoc, el que reconstruyó parte del muro de Jerusalén (Neh. 3:4).

(e) Uno que volvió con Zorobabel (Esd. 2:2, etc.).

nom, BAASA

tip, BIOG REYE HOMB HOAT

vet,

= «temeridad» (heb.).

Hijo de Ahías, de la casa de Isacar. Conspiró contra Nadab rey de Israel, le dio muerte a él y a toda la familia real, y reinó en su lugar, 953-930 a.C. Fue según la palabra del Señor por el profeta Ahías, que toda la descendencia de Jeroboam sería destruida, debido a su maldad. Pero Baasa no fue mejor, y su posteridad cayó bajo un juicio similar (1 R. 15:16-33; 16:1-13; 21:22; 2 R. 9:9; 2 Cr. 16:1-6; Jer. 41:9).

nom, BABEL

tip, CONS CIUD

vet,

= «puerta de Dios».

Este término aparece dos veces, y sólo en el libro de Génesis. En la primera mención (Gn. 10:10) es el nombre del primer lugar mencionado como el comienzo del reino de Nimrod; en la segunda mención (Gn. 11:9) se da el nombre de «Babel» a la torre y a la ciudad, debido a que el lenguaje de los hombres quedó allí confundido, y no se entendían entre ellos. Aquí se toma «Babel» como

contracción de «balbel», de «balal», confundir (Keil y Delitzsch, «Commentary on the Old Testament», vol. 1, p. 176).

No hay base para afirmar que la torre debía «llegar» al cielo (Gn. 11:4), puesto que el verbo «llegar» no se halla en el original, sino que ha sido suplido para dar sentido a la traducción. Era una torre «para» o «hacia» el cielo. Posiblemente el sentido fuera el de una torre de observación y culto a los cielos, como un «zigurat», que fuera el centro religioso unificador de aquella ciudad en construcción, en una empresa humana unida de desafío contra Dios y de rebelión contra Él. Este intento mereció el juicio de Dios con la confusión consiguiente de las lenguas y su forzosa dispersión en grupos diversos y divididos, en lugar de la gran confederación unitaria contra Dios planeada por Nimrod.

Bibliografía:

Adam, Benjamín: «The Origin of Heathendom», Bethany Fellowship (Minneapolis, 1963); también publicada en castellano bajo el título de «Astrología, una antigua conspiración» (Betania, 1978);

Custance, A. C.: «The Confusión of Tongues» (Doorway Papers, 8, Ottawa, 1961);

Leupold, H. C.: «Exposition of Genesis» (Baker Book House, Grand Rapids, 1942, 1981);

Morris, H. M.: «The Genesis Record» (CLP, San Diego, 1976).

nom, BABILONIA

tip, CIUD ARQU CONS ESCA DIOS ABEC HIST

ver, AMRAFEL, HAMMURABI, BABEL, BELSASAR, CIRO, DARÍO, DANIEL

sit, a4, 427, 189

vet,

(Babel, en acadio «Bab-ilu», con la terminación griega «on»: «puerta de Dios».

BABILONIA CAPITAL.

Capital del imperio babilonio; los textos del AT la mencionan por vez primera en Gn. 10:10 con tres otras localidades que marcan juntamente el principio del reino de Nimrod (cp. Is. 23:13). Es en Babilonia que tuvo lugar la empresa de la torre de Babel, y, asimismo, la confusión de las lenguas (Gn. 11:1-9). Bajo el rey Hammurabi, la ciudad pasó a ser la capital de Babilonia, de la que fue a la vez el centro político y religioso (véanse AMRAFEL y HAMMURABI). Alcanzó el apogeo de su gloria en el siglo VI a.C. bajo Nabucodonosor, que la desarrolló en gran manera, e hizo de ella la más grande y hermosa capital de su tiempo. El antiguo palacio se levantaba sobre la ribera oriental del Éufrates. Nabucodonosor dobló sus dimensiones primitivas al prolongarlo hacia el norte; el edificio tenía entonces el río al oeste, y un canal al norte y al sur; su fachada oriental y una magnífica puerta monumental daban sobre el camino de la gran procesión que procedía del templo de Marduk, que estaba situado a casi 1 Km. al sur. Nabucodonosor construyó otro palacio, a unos 2 1/2 Km. al norte del antiguo, sobre una colina artificial cuyas faldas descendían en terrazas, y que estaban probablemente recubiertas por los famosos jardines colgantes. Herodoto (alrededor del año 443 a.C.) afirmaba que Babilonia, que indudablemente visitó, era un cuadrado, que medía 120 estadios de lado (el estadio tenía alrededor de 200 m., lo que hacía que midiera algo más de 23 Km. de lado). Estas medidas darían una superficie de alrededor de 529 km², incluyéndose Borsippa. Ctésias, que fue también testigo ocular y famoso escriba del siglo V a.C., dice que el cuadrado de la ciudad tenía 90 estadios de lado; según él, el contorno era de 360 estadios (o casi 68 Km.); en este caso, la superficie no hubiera sido más que algo más de la mitad de la indicada por Herodoto. Las dimensiones indicadas por Diodoro de Sicilia y por Estrabo son próximas a las de Ctésias. Una muralla (Jer. 51:58) o más bien una

doble fortificación, rodeaba la ciudad (Herodoto 1:181). En el exterior se extendía un foso ancho y profundo. Estaba prohibido construir casas entre las dos murallas alrededor del cuadro. Por el contorno de la ciudad, a lo largo de su muralla interior, había gran cantidad de huertos y de jardines, y de campos, contados dentro de la superficie de la ciudad, pero poco habitados. Herodoto dice que los muros de la ciudad tenían 50 codos de espesor (alrededor de 23 m.) y 200 codos de altura (92 m.). Quinto Curcio, en el 40 d.C., indica algo más de 10 metros de espesor. En todo caso, se puede concluir en base a todos estos relatos que las dimensiones de la ciudad eran formidables. Tenía un centenar de puertas de bronce, veinticinco por lado. De estas puertas nacían las grandes calles perpendiculares a la muralla, que se cortaban en ángulo recto, dividiendo a la ciudad en cuadros uniformes. El Éufrates pasaba por en medio de la ciudad, dividiéndola en dos. Grandes muelles flanqueaban las dos riberas del río. La ciudad se hallaba separada de los muelles por un muro en el que había veinticinco puertas que se abrían cada una de ellas sobre un camino que descendía hasta la orilla. Había transbordadores, un puente, e incluso un túnel. Las murallas, los muelles, los palacios, los templos, las casas privadas, estaban construidas de ladrillos; como mortero o cemento se usaba bitumen (cp. Gn. 11:3). La palmera daba la madera de construcción de las casas, con alturas de 2, 3 o 4 pisos (Herodoto, 1:178-186). En el año 520-519 a.C., y otra vez en el año 514, Babilonia se rebeló contra Darío Histaspes, que la venció ambas veces y, finalmente, la destruyó. Seleuco Nicátor, que conquistó la ciudad en el año 312 a.C., aceleró su decadencia. Hizo gran uso de los materiales de construcción que halló en Babilonia para construir Seleucia, su nueva capital, a orillas del Tigris. Las profecías de la Biblia sobre Babilonia se han cumplido de una manera precisa (Is. 13; 14:1-23; 21:1-10; 46:1, 2; 47:1-3; Jer. 1 y 51). En Jer. 51:37 (cp. Jer. 51:1-2) se afirmó que Babilonia vendría a ser unos montones de ruinas (Jer. 51:37, cp. Jer. 1:26), y esto es literalmente lo que ha venido a ser. Las ruinas empiezan a más de 5 1/2 Km. antes del pueblo de Hillah, se extienden hacia el norte por casi 5 Km.; de este a oeste ocupan más de 3 Km., a lo largo de la ribera oriental del Éufrates. Los tres montones más notables son llamados por los árabes los montículos de Babil, de Kasr, y de Amrán. Se hallan al este del río, en una parte muy antigua de la ciudad que, en una cierta época, se había hallado en un triángulo limitado por el Éufrates y por dos murallas. Estas murallas eran rectilíneas; al este se encontraban casi en un ángulo recto; uno medía más de 3 Km., y el otro casi 5 Km. Amrán, el montículo meridional, marca la localidad del templo de Marduk. El cerro central, Kasr, cubre las viejas ruinas del palacio viejo y de un templo dedicado a la diosa Balit; este santuario, que se elevaba más al este, estaba separado del palacio por la ruta de la procesión. Babil, el montículo del norte, está en el lugar donde se levantaba el palacio de Nabucodonosor del sur.

El legado arqueológico de Babilonia es importante. Se han descubierto grandes cantidades de tabletas de barro cocido que arrojan mucha luz acerca de la vida social y del carácter de los babilonios. Eran una nación muy instruida. Hay tabletas de geología y de geografía, de matemáticas; muchas otras son registros de contratos, préstamos, matrimonios, dotes, compras de esclavos, etc. La astronomía de ellos estaba totalmente unida a la astrología. Muchas de las tabletas muestran su fe en las predicciones de los astros, lo que concuerda con Is. 47:13. Muchas tabletas mágicas y de encantamientos evidencian que tenían mucho temor a los malos espíritus: invocaban al «espíritu del cielo» y al «espíritu de la tierra» para que les librarán. Su religión ha sido descrita como la peor clase posible de «idolatría» y sus dioses parecen haber sido legión. Todas estas tabletas dan evidencia del carácter satánico de la esclavitud espiritual a la que estaban sometidos los súbditos de Babilonia. (Véase también BABEL).

nom, BABILONIA MÍSTICA

tip, ESCA

ver, AMRAFEL, HAMMURABI, BABEL, BELSASAR, CIRO, DARÍO, DANIEL

vet,

También recibe el nombre de MISTERIO, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA (Ap. 17:5). Se alude aquí a un gran sistema religioso con el que los reyes de la tierra han tenido una relación ilegítima, y con el que se han enriquecido los mercaderes de la tierra. Un sistema que se ha hecho culpable del derramamiento de la sangre de los mártires de Jesús. Es comparado con una mujer vestida de púrpura y escarlata, y adornada con oro y piedras preciosas y perlas, con una copa en su mano, llena de abominaciones y suciedad de su fornicación. Una referencia a la cristiandad sin Cristo que será el resultado culminante de la gran apostasía, y que será juzgada implacablemente por Dios: la antiiglesia, cuyo espíritu se ha manifestado en diversas maneras a lo largo de la historia, y que se materializará abiertamente en los últimos días. El cielo, los apóstoles y profetas, son llamados a regocijarse por la asegurada destrucción de este seductor sistema destructor de las almas (cp. Ap. 14:8; 16:19; 17:1-18; 18:1-24; 19:1-3).

nom, BABILONIA (País)

tip, ARQU CONS PAIS DIOS ABEC HIST

ver, AMRAFEL, HAMMURABI, BABEL, BELSASAR, CIRO, DARÍO, DANIEL

sit, a4, 457, 215

vet,

País de Asia occidental, en el extremo oriental del Creciente Fértil. Babilonia era su capital. El país de Babilonia era denominado tanto «Sinar» (Gn. 10:10; 11:2; Is. 11:11) como «el país de los caldeos» (Jer. 24:5; Ez. 12:13). Estaba limitado al norte por Mesopotamia, con la línea de demarcación en un lugar cercano a Hit, sobre el Éufrates, un poco más abajo de Samarra, a orillas del Tigris. Es una frontera natural, que separa la llanura septentrional, ligeramente elevada, de formación secundaria, de la parte meridional, deprimida, formada por aluviones de las cuencas del Éufrates y del Tigris. Al este, los límites son los montes de Elam. Al sur, terminaba en el golfo Pérsico; al oeste, por el desierto de Arabia. En la antigüedad, Babilonia tenía una superficie de alrededor de 65.000 km², pero la parte septentrional del golfo Pérsico está rellenándose de continuo de aluviones, de manera que este país tiene en la actualidad aproximadamente 692 Km. de largo por 300 de ancho. Este territorio se irrigaba con canales, y su suelo era de una incomparable fertilidad.

La división política de Babilonia en la antigüedad la constituían dos regiones: Sumer y Acad.

Sumer, o Sumeria, la región meridional, iba del golfo Pérsico a una línea que pasaba un poco más al norte de los 32° de latitud. Ciudades de Sumer: Nippur, Adab, Lagasch, Umma, Larsa, Erec (Uruk), Ur, Eridu. La mayor parte de estas ciudades estaban a orillas del Éufrates, o no lejos de él.

Acad ocupaba el resto del país, hasta los 34° de latitud. Principales ciudades de Acad: Babilonia, Borsippa, Dilbat, Kisch, Cutha, Opis, Sippar, Agade (Acad).

Antes de la llegada de los sumerios y de los semitas, Babilonia fue habitada por pueblos de los que no sabemos mucho. En base a una de las cronologías propuestas, los sumerios ocuparon Sumer y los acadios Acad entre los años 3000 y 2500 a.C. De los sumerios no conocemos ni la raza ni el origen, y hablaban un lenguaje aglutinativo. Conocían el sistema sexagesimal y el decimal, e inventaron la escritura cuneiforme.

Originalmente, cada ciudad tenía su propio dios, su diosa, o su trío de divinidades protectoras: Anu (el cielo); Enlil (el aire y la tierra); Ea (las aguas). Las ciudades fueron, al principio, reinos independientes. La cronología de este periodo es muy incierta y discutida, y se basa en datos muy endeble y especulativos. Más adelante, entre 2425-2245 a.C. (2550, según otros) comenzó a reinar la dinastía semítica sobre Acad. Sargón, un gran conquistador semita, se apoderó de todas las ciudades de Sumer. Su imperio se extendió desde Elam a Asiria, y hasta el Mediterráneo. Entonces unas tribus nómadas de oriente, los gutienos, debilitaron el poderío semita, y dominaron Babilonia durante 125 años.

Después de ellos, el poder volvió a manos de los sumerios, que lo tuvieron desde el año 2135 hasta el 2025, aproximadamente. Se ha de insistir en que estas cronologías no son seguras, sino solamente un intento de aproximación. Ur-Nammu o Zur-Nammu (Ur-Engur), el primer rey de la 3ª dinastía de Ur, codificó las leyes sumerias; también su hijo. Su soberanía se extendía sobre Assur y Arbela hasta el golfo Pérsico, y de Susa al Líbano.

Por el año 2025, Tsin y Larsa suplantaron a Ur. Sumer fue a continuación invadida por los elamitas provenientes del este, y por los amorreos provenientes del oeste. La 1ª dinastía amorrea de Babilonia se sitúa hacia alrededor del año 1900 a.C. Esta ciudad tomó tal importancia que dio su nombre a la llanura de Sinar. Hammurabi fue el 6º rey de esta dinastía. No hay unanimidad sobre la fecha de su reinado. Se barajan fechas entre 1728 a 1686 (Albright) o 1455 a 1400 (Courville). Hay razones poderosas para asignar la fecha más tardía a Hammurabi (ver Bibliografía, Courville en UGARIT). Hammurabi reunió Sumer y Acad, que recibieron conjuntamente el nombre de Babilonia. Conquistó toda la Mesopotamia, realizó grandes obras públicas, y efectuó una recopilación legislativa. (Véase HAMMURABI)

Babilonia conoció tiempos muy turbulentos, siendo dominada por Asiria, en algunas ocasiones. Conoció también invasiones arameas. Desde el año 729 hasta el 625 Babilonia formó parte del Imperio Asirio. Los caldeos, que moraban al fondo del golfo Pérsico, fueron avanzando hacia Babilonia. Merodac-baladán, uno de sus reyes, se alió con las tribus arameas y con Elam. En el año 721 se proclamó rey de Babilonia. En 712 envió una embajada a Ezequías, rey de Judá, pero fue derrotado por Senaquerib en el año 703. Assurbanipal, rey de Asiria, murió en el año 626. Al año siguiente Nebopolasar vino a ser rey de Babilonia, fundando el Nuevo Imperio Babilónico, llamado también Imperio Caldeo. Aliado con Cyaxares, rey de Media, destruyó Nínive en el año 612 a.C. Su hijo Nabucodonosor venció al faraón Neco en Carquemis en el año 605, y lo persiguió hasta la frontera de Egipto, pero tuvo que volverse a causa de la muerte de su padre. Los caldeos dominaban ahora sobre todo el Creciente Fértil. Nabucodonosor gozó de uno de los reinados más dilatados y brillantes de la historia. Tanto embelleció Babilonia, que se le dio el nombre de rey constructor. Se apoderó dos veces de Jerusalén (597 y 586), arrasándola. Su hijo Amel-Marduk (Evil-merodac), que reinó desde el año 562 al 560, hizo salir de la cárcel a Joaquín, rey de Judá (2 R. 25:27). Le sucedieron Neriglissar (560-556) y Labaschi Marduk. Nabónido, un babilonio, llegó al trono en el año 556. Nombró regente a Belsasar. En el año 539, Gobryas (Darío), general de Ciro, rey de Persia, tomó Babilonia. Los persas reinaron sobre Babilonia desde el año 539 al 332 a.C. Alejandro Magno dominó el imperio hasta el año 323. Los seléucidas reinaron sobre Babilonia desde el año 312 al 171 a.C. Los partos dominaron el territorio desde el año 171 a.C. al 226 d.C., en que los sasánidas tomaron las riendas del poder, hasta la conquista del país por los árabes musulmanes. Después de la caída de Jerusalén en manos del general romano Tito (70 d.C.), se fundaron en el país de Babilonia escuelas judías, que se dedicaron al estudio de la Ley, permaneciendo allí varios siglos, y dando origen al Talmud Babilónico y al texto masorético del AT.

nom, BAHURIM

tip, CIUD

sit, a3, 421, 57

vet,

«tierras bajas» (heb.).

Pueblo cercano al monte de los Olivos, en el camino de Jerusalén al Jordán (2 S.16:5); es mencionado a menudo en la historia de David. De allí provenía Simei, que le maldijo; allí es donde Jonatán y Ahimaas se escondieron en un pozo cuando eran perseguidos por los partidarios de Absalón (2 S. 3:16; 16:5; 17:18; 19:16; 1 R. 2:8). Identificado con Râs et-Tmîn, al este del monte de los Olivos.

nom, BAILE

tip, COST

ver, SALOMÉ

vet,

Entre los judíos, expresión extemporánea de alegría secular o religiosa; jamás por puro placer; siempre de día. Practicado generalmente por las mujeres (Éx. 15:20; Jue. 11:34; 21:21; 1 S. 18:6, 7; Jer. 31:4, 13); a veces por los hombres solos (2 S. 6:14-23; Sal. 30:11; 49:3; Lm. 5:15; Lc. 15:25). Sólo se cita en la Biblia un caso de una mujer bailando, al estilo romano, delante de los hombres para agradecerles: Salomé. (Véase).

En algunas tumbas egipcias se conservan escenas de banquetes con intervención de bailarinas. Entre los hebreos se utilizaba el baile para celebrar efemérides nacionales (Éx. 15:20, 21), para recibir a los héroes (Jue. 11:34; 1 S.18:6) y para manifestar regocijo por alguna bendición especial (2 S. 6:14; Jer. 31:4, 13; Lc. 15:25). También figuraba en los servicios religiosos y actividades que tenían que ver con expresiones de la fe (Sal. 149:3; 150:4).

nom, BALAAM

tip, PROF BIOG TIPO HOMB HOAT

vet,

= «un peregrino, o señor del pueblo» (heb.).

Profeta madianita que residía en Petor, hijo de Beor o Bosor. Fue contratado por Balac rey de Moab para maldecir a Israel, pero Dios le empujó a bendecir en lugar de a maldecir a Su pueblo elegido. Aunque hablaba con una forma de piedad, su corazón estaba evidentemente inclinado a conseguir la paga de Balac (Jud. 11). El ángel de Jehová le resistió, y su asna le reprendió, pero le fue permitido seguir por su camino (Nm. 22, 23, 24; Dt. 23:4, 5; Jos. 24:9, 10). Aunque empujado por Dios a bendecir a Israel, aconsejó perversamente a Balac a que los sedujera mediante las mujeres madianitas (Nm. 31:16; 2 P. 2:15; Ap. 2:14), lo que condujo a la caída de ellos en una burda idolatría (Nm. 25:1, 2). Después de que Israel fuera castigado por su pecado, cayó la venganza sobre Moab, y entre los muertos estuvo Balaam. Es llamado «adivino» (Jos. 13:22), y cuando estaba con Balac buscó encantamientos. En Nm. 23:15 las palabras «a Dios» son añadidas por los traductores. En Nm. 24:1 se afirma que no fue en busca de agüeros, sino que quedó dominado por Dios. En los pasajes del NT es puesto como ejemplo de consumada maldad y apostasía.

nom, BALAC

tip, REYE BIOG HOMB HOAT

vet,

= «vacío, devastador» (heb.).

Rey de Moab, hijo de Zipor. Intentó resistir el avance de los israelitas hacia la tierra prometida, y contrató a Balaam para que los maldijera; este falso profeta le enseñó a seducir a Israel a la idolatría mediante la fornicación con sus mujeres (Nm. 22, 23, 24; Jos. 24:9; Jud. 11:25; Mi. 5:6).

nom, BALANZAS

tip, UTEN ESCA

vet,

«Moznayim» (heb.). «Zugos» (gr.).

Un par de balanzas. Se pueden ver en los monumentos egipcios, con los pesos en un platillo, y el artículo a ser pesado en el otro. En la antigüedad se usaban también para pesar dinero (Gn. 23:16; cp. Jer. 32:10). Job pidió ser pesado en balanzas de «justicia» (Jb. 31:6; cp. Lv. 19:36; Ez. 45:10), porque las gentes trataban de falsear las balanzas, así como las pesas, lo cual era abominación ante Dios (Pr. 11:1; 16:11; Os. 12:7; Am. 8:5). En Isaías (Is. 46:6) se usa otra palabra hebrea, «ganeh», lo que significa una caña, vara o viga, y que puede referirse a la vigueta de la balanza. En Ap. 6:5 el jinete del caballo blanco tenía un par de balanzas con las que pesar la comida, evidenciando la gran escasez y hambre que caerá como juicio de Dios en el futuro.

nom, BÁLSAMO

tip, FLOR MDIC TIPO

vet,

(heb. «tseri»).

La resina del arbusto de bálsamo, de propiedades medicinales. Galaad era famoso por su producción. Se usa como proverbio para exponer la sanidad que Dios tenía para Su pueblo si en verdad se volvían a Él (Jer. 8:22; 46:11; 51:8). Los mercaderes lo llevaban a Egipto y otros lugares (Gn. 37:25; Ez. 27:17). Jacob envió un poco a José (Gn. 43:11).

nom, BAMA

tip, LUGA

ver, LUGARES ALTOS

vet,

Transcripción de la palabra hebrea «bamah», que significa «lugar alto»; se deja una vez sin traducir en Ez. 20:29, donde Israel ofrecía sacrificios a los ídolos. Se traduce «lugares altos» con mucha frecuencia. (Véase LUGARES ALTOS)

nom, BAMOT-BAAL

tip, CIUD

vet,

= «lugares altos de Baal» (heb.).

Ciudad relacionada con la adoración a Baal (Jos. 13:17).

nom, BANCO

ver, PRÉSTAMOS

vet,

En la economía rural del AT, el préstamo de dinero era considerado desfavorablemente, y se tenía que efectuar sin interés (Éx. 22:25; Lv. 25:37). Es por ello que se menciona en Neh. 5:3-4 el préstamo con garantías o hipotecario. En el NT vemos que el préstamo no quedaba limitado entre amigos, sino que había venido a ser una ocupación lucrativa. El banquero recibía dinero en depósito, y entregaba un interés (Lc. 19:23; Mt. 25:27). El cambio constituía una rama importante del comercio del dinero. Por una pequeña comisión, el cambista cambiaba las monedas; p. ej., las contribuciones al templo debían ser hechas en la moneda del templo, y no con dinero gentil. Para ello se tenían que cambiar los denarios romanos y las dracmas griegas por los siclos judíos (Mr. 11:15; Jn. 2:15). Véase PRÉSTAMOS.

nom, BANDERA

tip, TIPO UTEN

ver, CAMPAMENTO

vet,

Cada tribu tenía su propia bandera, «degel», y cada familia su propia enseña, «oth». En el campamento las doce tribus estaban dispuestas de manera que había tres a cada uno de sus lados, y una de las tres daba su nombre a aquel lado del campamento. Así, la bandera de Judá recibe el nombre de bandera del campamento de Judá, que se hallaba al este; el campamento de Rubén se hallaba al sur, el campamento de Efraín al oeste y el campamento de Dan al norte. Ver CAMPAMENTO.

Las Escrituras no especifican las formas de las banderas ni de las enseñas. Dicen los rabinos que la bandera de Judá se asemejaba a un «león» (cp. Gn. 49:9; Ap. 5:5), la de Rubén a un «hombre», la de Efraín a un «buey» (cp Dt. 33:17); y la de Dan, a un «águila».

Si es así, tenemos que estas mismas formas aparecen en los rostros de las criaturas vivientes en Ez. 1:10 y Ap. 4:4-7. Se usa como bella figura del amor de Dios (Cnt. 2:4) El Señor llama a los creyentes a unirse bajo Su bandera, que Él levanta frente a todos los ataques del enemigo (Is. 59:19).

nom, BANQUETE SACRIFICIAL

tip, LEYE CERE COST DIOS

ver, COMIDA

vet,

En muchas religiones paganas los adoradores participan de los sacrificios ofrecidos a sus dioses; bien en honor de ellos, o con el carácter de participación con ellos, o, como en el culto a Osiris, se creía que se comía a la misma divinidad. En este culto, un pedazo de pastel era consagrado por el sacerdote, y se creía que se convertía en el cuerpo de Osiris. También en el México precolombino existía un culto similar, en el que los adoradores participaban de una imagen de harina, afirmando que era el cuerpo de su dios. Los sacerdotes de las diversas religiones paganas participaban de la mesa de sus dioses. A esto alude el apóstol Pablo al decir: «Antes os digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios» (1 Co. 10:20-21).

En el judaísmo, había banquetes sacrificiales ordenados por Dios. Uno de ellos era de carácter religioso-familiar, la Pascua. Otro era el de las primicias, y en otros sólo podían participar los

sacerdotes, como en los sacrificios del holocausto (Lv. 6:8-17), de la culpa (Lc. 7:1-10). Había otros de diverso carácter.

En el cristianismo, todo ello ha quedado abolido. Queda una comida memorial, no sacrificial, carente de todo valor eficaz en cuanto a aplicación de ningún tipo de mérito correspondiente a una idea de sacrificio. Es la respuesta amante del creyente al llamamiento del Señor a recordar Su muerte por nosotros hasta que Él venga (1 Co. 11:23-26), en comunión con Él. No se trata de una repetición del sacrificio de Cristo en la cruz (cp. He. 7:27; 9:23-28; 10:10-18). No es una repetición, sino una proclamación y un recuerdo. En realidad, la postura que mantiene una transubstanciación del alimento material en el cuerpo del dios se halla en el paganismo antiguo en muchas formas, y, como con tantas otras prácticas paganas, vino gradualmente a ser aceptada por amplios sectores de una cristiandad cada vez más apartada de la enseñanza y exhortación de los apóstoles en las Escrituras. Véase también COMIDA.

nom, BANQUERO (Ver BANCO)

nom, BAÑO

tip, COST LEYE

vet,

El caluroso clima oriental exige frecuentes baños. La hija de Faraón se bañaba en el Nilo (Éx. 2:5). Los egipcios vestían ropas de lino, siempre acabadas de lavar, y sus sacerdotes se tomaban dos baños fríos de día, y otros dos por la noche (Herodoto 2:37).

Los egipcios, hebreos y sirios se lavaban el polvo de sus pies cuando entraban en una casa (Gn. 18:4; 19:2; 24:32; 43:24; Jn. 13:10).

Si los israelitas se contaminaban, se lavaban todo el cuerpo y los vestidos (Lv. 14:8; 15:5; 17:15; Nm. 19:7, 8),

en agua corriente (Lv. 15:13), en un río (2 R. 5:10), dentro de un patio interior o en un jardín (2 S. 11:2, 4).

Se lavaban, se ungían, y se ponían sus mejores vestimentas para las fiestas, las ceremonias de la corte y al quitarse el duelo (Éx. 40:12, 13; Rt. 3:3; 2 S. 12:20; Mt. 6:17).

Los sacerdotes se lavaban las manos y los pies antes de entrar en el santuario o antes de hacer quemar el holocausto sobre el altar (Éx. 30:19-21). El sumo sacerdote se bañaba al momento de principiar su oficio, y en el Gran Día de la Expiación, antes de llevar a cabo cada uno de los actos de propiciación (Lv. 8:6; 16:4, 24).

En la época de Cristo, los judíos se lavaban o se rociaban al volver del mercado (Mr. 7:3, 4). En la misma época, había baños públicos, ya que los judíos adoptaron las costumbres griegas y romanas. Para baños terapéuticos, acudían a las termas de Tiberíades, de Gadara, de Callirroe, cerca de la orilla oriental del mar Muerto (Josefo, Antigüedades 17:6, 5; 18:2, 3).

nom, BARAC

tip, BIOG HOMB HOAT

vet,

= «rayo» (heb.).

Israelita de la ciudad de Cades-Neftalí. Bajo órdenes de la profetisa Débora, reunió a 10.000 hombres de Neftalí y de Zabulón, con los que derrotó a Sísara, general del ejército de Jabín, y destruyó a su ejército (Jue. 4:1-24; 5:1, 12; He. 11:32).

nom, BARBA

tip, LEYE COST MDIC

vet,

Para los hebreos, una barba abundante y rizada era símbolo de hombría y adorno muypreciado (Esd. 9:3; Sal. 113:8; Is. 19:2; Jer. 48:37; Dn. 10:3); ser privado de ella era gran infamia (1 S. 2:13; 2 S. 10:4-14; 10:24; 20:9; cfr. Is. 7:20; Éx. 5:1-5).

Los monumentos asirios representan a los eunucos sin barba. En cambio, los egipcios se la dejaban crecer como señal de duelo. Por eso José tuvo que afeitarse para ir a presentarse a la corte (Gn. 41:14).

La ley levítica prohíbe cortar la punta de la barba por ser esto un acto de devoción entre ciertos idólatras (Lv. 19:27; Jer. 25:23). Estaba mandado raparla en caso de lepra como medida higiénica (Lv. 14:9).

nom, BÁRBARO

tip, COST

vet,

Los antiguos griegos y romanos llamaban así a los extranjeros que no hablaban su lengua, al lado de la cual la de los otros les parecía ruda y desagradable (como «bar-bar»). En el Nuevo Testamento sólo significa «extranjero de lengua desconocida» (Ro. 1:14; 1 Co. 14:11; Hch. 28:2-4). Tiene el mismo sentido en Sal. 114:1.

Ha llegado a designar a los mismos griegos desde un punto de vista religioso. En un sentido más general, bárbaro significa inculto, rudo; así, por ejemplo, Ez. 21:31.

nom, BARBECHO

tip, LEYE AGRI

vet,

Es un trozo de tierra que se ha arado y se ha revuelto con el rastrillo, pero dejada sin sembrar para que recupere su fertilidad.

La ley de Moisés (Éx. 23:11) ordenaba que el israelita dejara su tierra en barbecho un año de cada siete, enseñando así que la tierra realmente pertenecía a Dios. Esto se hacía en el llamado año sabático (Os. 10:12). Sin embargo, en los últimos años del Antiguo Testamento esta práctica no era muy común (véase Lv. 26:33).

nom, BARCA (Véase NAVE)**nom, BARCO (Véase NAVE)****nom, BARJESÚS**

tip, BIOG HOMB HONT

vet,

Mago judío de la corte de Sergio Pablo (Hch. 13:6-12). Se le llama también Elimas (Hch. 13:8).

nom, BARRABÁS

tip, BIOG HOMB HONT

vet,

= «hijo del padre».

Descrito como «ladrón» (Jn. 18:40) y «un preso famoso» (Mt. 27:16). Había encabezado una insurrección y cometido homicidio (Mr. 15:7). Ante la disyuntiva de elegir entre éste y el Señor Jesús, los judíos, instigados por los principales sacerdotes y por los ancianos, pidieron la liberación de este hombre, y la muerte para Jesús. Esta elección manifestó claramente la impiedad y dureza del corazón de ellos. Pedro no perdió la ocasión de presentar este hecho acusadoramente a los judíos: «Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida» (Hch. 3:14).

nom, BARRO

tip, MATE TIPO

vet,

En sentido real es la mezcla que resulta de la unión de tierra y agua. Tiene también un significado peyorativo: se aplica a las cosas de poco valor, despreciables. En la Biblia se encuentra esta palabra aplicada al hombre por contraste con Dios, y así San Pablo recoge esta imagen expuesta no pocas veces en el Antiguo Testamento (Is. 29:16; 64:7; Jer. 18:1-6; Ec. 33:13-14; Ro. 9:20-21).

El barro se empleaba en las construcciones. Los ladrillos se cocían al fuego con una técnica aprendida por los israelitas en Egipto (Jer. 18:3; 43:9). Se los reforzaba con paja, como se puede ver en muchas ruinas (Gn. 11:3; Éx. 1:14; 5:6-19), después se los ponía a secar al sol y con ellos se construían las casas (Jb. 38:14). También se hacían construcciones de materiales preciosos, pero en menos escala que en Grecia y Roma.

nom, BARSABÁS

tip, BIOG HOMB HONT

vet,

= «hijo de Saba».

(a) José, también llamado JUSTO, que fue nombrado candidato, juntamente con Matías, para ocupar la vacante dejada por Judas Iscariote (Hch. 1:23).

(b) El sobrenombre de Judas, que con Silas fue enviado a Antioquía con la decisión a la que había llegado la iglesia de Jerusalén con respecto a la controversia acerca de si circuncidar o no a los convertidos de entre los gentiles. Él y Silas son llamados «principales entre los hermanos» y «profetas» que exhortaron a los hermanos y los confirmaron (Hch. 15:22, 27, 32).

nom, BARTIMEO

tip, BIOG HOMB HONT

vet,

= «hijo de Timeo».

El mendigo ciego de Jericó, a quien el Señor dio la vista (Mr. 10:46).

nom, BARTOLOMÉ

tip, BIOG APOS HOMB HONT

vet,

= «hijo de Talmai».

Uno de los doce apóstoles, que solamente es mencionado en las listas de los Doce (Mt. 10:3; Mr. 3:18; Lc. 6:14; Hch. 1:13). Es probable que sea Natanael (cp. Jn. 1:45; 21:2).

nom, BARUC

tip, BIOG FUNC HOMB HOAT

vet,

- (a) Amigo de confianza, amanuense o secretario de Jeremías (Jer. 32:12, 36:4)
- (b) Uno de los que ayudaron a Nehemías a reedificar los muros de Jerusalén (Neh. 3:20)
- (c) Firmante del pacto de guardar la ley (Neh. 10:6)
- (d) Judaíta (Neh. 11:5).

nom, BARUC (Libro)

tip, LIBR

vet,

Libro apócrifo de la Septuaginta. Dice que Baruc, el escriba de Jeremías, lo escribió para los judíos cautivos en Babilonia.

nom, BARZILAI

tip, BIOG HOMB HOAT

vet,

- (a) Rico galaadita muy amigo de David (2 S. 17:27-29; 19:31-40).
- (b) Uno que regresó del exilio en tiempos de Esdras (Esd. 2:61, 62).
- (c) Consuegro de Saúl (2 S. 21:8).

nom, BASÁN

tip, REGI

sit, a1, 583, 347

vet,

Fértil de la región oriental del Jordán en el centro superior del Yarmuk. Famosa por sus ricos pastos (Mi. 7:14; Jer. 50:19; Nah. 1:4) sus encinas (Is. 2:13; Ez. 27:6), su ganado mayor (Dt. 32:14; Sal. 22:13; Ez. 39:18; Am. 4:1). Basan perteneció, sucesivamente, al imperio de David y al reino del norte, Israel; después fue posesión aramea (2 R. 10:33); bajo Tiglat-pileser III asiria; en el siglo II a. C., nabatea; finalmente perteneció al reino de Herodes y de sus sucesores. El relato de la victoria sobre el rey Og de Basán acentúa los derechos de Israel sobre esta región (Nm. 21:33-35).

nom, BASEMAT

tip, BIOG MUJE MUAT

vet,

= «fragante».

- (a) Una de las esposas de Esaú, hija de Ismael y madre de Reuel (Gn. 36:3, 4). En la narración anterior (Gn. 26:34; 28:9), los nombres de las esposas de Esaú difieren de los dados en el capítulo 36. Las mujeres pudieron haber tenido dos nombres, o cambiarlo al casarse. Parece probable que Basemat, hija de Elón, es la misma que Ada, hija de Elón; y que Basemat, hija de Ismael, sea la misma que Mahalat, hija de Ismael. Judit, hija de Beerí, pudiera ser la misma que Aholibama, hija de Aná, si Beerí es el nombre de su padre, y Aná el de su madre.
- (b) Hija de Salomón y esposa de Ahimaas, uno de los comisarios de Salomón (1 R. 4:15).

nom, BATO

tip, MEDI

vet,

Medida para líquidos equivalentes a unos 37 litros.

En el libro de Ezequiel se afirma la siguiente equivalencia: 1 hombre = 10 batos (Ez. 45:10, 14).

nom, BAUTISMO

tip, DOCT CERE LEYE TIPO

vet,

Las palabras comúnmente utilizadas en el NT para denotar esta ordenanza son el verbo «baptizō» y los nombres «baptisma» y «baptismos»; pero ninguno de estos términos se emplea sólo en este sentido. El verbo se usa también para denotar la purificación ceremonial de los judíos antes de comer, para la que se vertía agua sobre las manos (Lc. 11:38; Mr. 7:4); figuradamente, para significar los sufrimientos de Cristo (Mr. 10:38, 39; Lc. 12:50); y por último, para denotar la ordenanza bautismal. «Baptizō» es la forma intensiva de «baptein», «sumergir», y tiene un sentido más amplio que éste. En Hebreos (He. 9:10) «baptismos», referido a los diversos lavamientos rituales ordenados en el AT con referencia a los ritos del tabernáculo, se traduce «abluciones»; sin ningún género de dudas, se refiere a los lavamientos ordenados en Lv. 6:27, 28; 8:6; 11; 13; 14; 15; 16; 17; 22:6; Nm. 8:7, 21; 19, etc.

En el bautismo, la idea expresada es la unión a alguien o a algo. Refiriéndose a los israelitas, se dice en las Escrituras: «todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar» (1 Co. 10:2). Así el bautismo cristiano es la identificación con Cristo en la esfera de Su autoridad y señorío.

(a) BAUTISMO DE JUAN.

El bautismo de Juan tenía lugar en el Jordán, hacia donde las multitudes salían (Mr. 1:4, 5), y es mencionado una y otra vez como bautismo de «arrepentimiento» (Mr. 1:4; Lc. 3:3; Hch. 13:24; 19:4). Los que así se bautizaban debían dar frutos dignos de arrepentimiento (Mt. 3:8; Lc. 3:8). Ellos confesaban sus pecados (Mt. 3:6), y exhortaban al pueblo a que creyeran en Aquel que vendría tras él, Cristo Jesús, de quien dio él mismo testimonio (Hch. 19:4; cp. Jn. 1:29, 36). Un residuo piadoso se separó por el bautismo esperando la venida del Mesías; por este bautismo se juzgaron a sí mismos, y se apartaron de la condición caída de la nación. El Señor Jesús fue bautizado por Juan, no en Su caso para confesión de pecados, sino para asociarse en gracia con el residuo arrepentido, para cumplir toda justicia (Mt. 3:15). Su bautismo por Juan fue también la ocasión de Su ungimiento por el Espíritu Santo para Su ministerio público, y del testimonio del agrado del Padre en Él, Su Hijo.

(b) BAUTISMO CRISTIANO.

El bautismo cristiano implica la confesión de Cristo como Señor, constituyendo la identificación externa con Su muerte, y por ende el salirse o bien del terreno judío, culpable del rechazo de Cristo como Su Mesías, o del terreno gentil, sin Dios ni esperanza en este mundo (Ro. 6:3; Hch. 2:38, 40; Ef. 2:12). Este bautismo es «al (eis) nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» (Mt. 28:19). Y «en (epi, o en los mss. B, C, D) el nombre de Jesucristo». Las Escrituras no dan una enseñanza concreta acerca del modo del bautismo. El gran tema del bautismo es a quién somos bautizados (cp Hch. 19:3). Pero la idea dada por la palabra es la de lavamiento como con los sacerdotes de antaño (Éx. 29:4) más bien que un rociamiento, como con los levitas (Nm. 8:7).

Pablo dio una importancia secundaria al acto externo a la unidad entre los creyentes (cp. 1 Co. 1:10-15); sí hizo hincapié en el bautismo del Espíritu Santo. (Ver BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO).

Con respecto a quién puede recibir el bautismo, hay posturas divergentes. El Nuevo Testamento no menciona el bautismo de niños como tal; en las conversiones de Lidia, del carcelero de Filipos, y de Estéfanos (Hch. 16:15, 33; 1 Co. 1:16), se afirma que con ellos se bautizó «toda su casa», lo cual incluye en el término griego a todos aquellos que estaban sometidos a la autoridad del cabeza de familia, menores y esclavos. Se aduce que en el caso de la casa del carcelero de Filipos toda su casa se regocijó. Pero también es un hecho que el verbo creyó está en el original en masculino y singular, pudiéndose aplicar solamente al carcelero (Hch. 16:34). Todo esto conduce a la conclusión de que con respecto al modo y receptores del bautismo sería imprudente llegar a conclusiones dogmáticas. Con respecto a la naturaleza del bautismo, es un acto externo que se refiere al terreno de confesión, testimonio, en identificación pública con la muerte de Cristo para andar en novedad de vida (Ro. 6 3, 4) La posición de que el bautismo da el nuevo nacimiento sostenida por la iglesia de Roma en base a Jn. 3:5 es una mala interpretación del simbolismo de las Escrituras, que el apóstol Pablo, en cambio comprendió muy bien: «...el lavamiento de agua por la palabra» (cp. Ro. 10 17 «la fe es por el oír, y el oír por la Palabra de Dios»). Así, lo que tenemos en Jn. 3:5 no es bautismo, sino la Palabra de Dios hecha eficaz por el Espíritu.

Las distintas opiniones sobre el bautismo han dado lugar a diversos grupos eclesiásticos entre los cristianos. En un breve artículo como éste, es difícil exponer las diversas posturas y sus pros y contras, y remitimos al estudioso a la bibliografía al final del artículo. En todo caso, siempre manteniendo vigorosamente el aspecto externo y no salvífico del bautismo, es de lamentar que en lugar de agua de unión, haya venido a ser «las aguas de la rencilla».

(c) BAUTISMO DE MUERTOS

Bautizarse por los muertos. Esta expresión aparece en 1 Co. 15:29. Se han dado muchas explicaciones a este pasaje, pero leído a tenor del contexto en que se halla, leyendo los versículos 20-28 como paréntesis, el v. 18 explica el v. 29, y el v. 19 explica 30:32. Así, si no hubiera resurrección, los «que durmieron en Cristo perecieron... ¿qué harán los que se bautizan por los muertos?» ¿Para qué ocupar los puestos de los que cayeron, y peligrar a toda hora, como soldados en una guerra, si los muertos no resucitan? ¿Qué aprovechaba a Pablo luchar contra fieras en Éfeso, si los muertos no resucitan? La alusión a «peligramos a toda hora» y a «batallé» es a los que están en peligro, como soldados en guerra. Bautizarse por los muertos, pues, se dice de aquellos que en la lucha toman el lugar de los caídos, por su profesión de fe hecha pública por el bautismo. No hay lugar para exégesis imaginativas de este texto.

Bibliografía

Obras de carácter «bautista»: Rodríguez, A. S.: Nuestro credo sobre el bautismo (Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas 1928); Warns, Johannes: Baptism (Kregel Publication, Grand Rapids, Michigan 1968); G. R. Beasley-Murray: Baptism in the New Testament (The Paternoster Press, Exeter, 1976).

Obras de carácter «reformado»: Charles Hodge: De la insignia cristiana (ACELR, Barcelona 1969); Jay. E. Adams: The Meaning and Mode of Baptism (Presbyterian and Reformed Pub. C., Phillipsburg, New Jersey 1980); Robert Rayburn: What About Baptism (Baker Book House, Grand Rapids, Michigan 1979).

Un excelente estudio contrastado de las dos posturas: Donald Bridge y David Phypers: *The Water that Divides - The baptism debate* (Intervarsity Press, Leicester 1977).

nom, BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

tip, DOCT CERE LEYE TIPO

vet,

Es distinto del bautismo con agua. El bautismo de Juan es asimismo contrastado con éste (Hch. 11:16; Mt. 3:11). El bautismo cristiano, aunque distinto, era con vistas a la recepción del Espíritu Santo (Hch. 2:38), pero no lo confiere (Hch. 19:5, 6). El bautismo del Espíritu Santo tuvo lugar en Pentecostés. El Señor dijo a Sus discípulos: «Vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días» (Hch. 1:5). En Pentecostés los santos fueron todos bautizados por Él, un Espíritu en un solo cuerpo (1 Co. 12:13). Esto concuerda con el inicio de la iglesia en Pentecostés, y nos dice que nadie puede venir a formar parte del cuerpo de Cristo a no ser que el Espíritu Santo more en él, siendo así iniciado en él un cuerpo formado y caracterizado por el bautismo del Espíritu Santo una vez por todas.

nom, BAUTISTA

tip, BIOG PROF HOMB HONT

vet,

Sobrenombre de Juan, es considerado como el último profeta de la antigua Alianza. Según Lucas es hijo del sacerdote Zacarías, de la familia sacerdotal de Abías (Lc. 1:5; cfr. 1 Cr. 24:10); el nacimiento y la misión del Bautista son anunciados por Gabriel (Lc. 1:13-17); en la circuncisión se le da el nombre de Juan y su padre le ensalza como precursor del Mesías (Lc. 1:67-69). Mientras su padre se queda al servicio sacerdotal del Templo, Juan se marcha al desierto para predicar allí el bautismo para el perdón de los pecados (Lc. 3:3). Se citan como lugares de bautismo Betania (Jn. 1:28) y Enón junto a Salim (Jn. 3:23). Además de la predicación de arrepentimiento (Mt. 3:7-12; Lc. 3:7-9), se nos ha transmitido su predicación a las diferentes clases sociales (Lc. 3:10-14), su testimonio mesiánico y el bautismo de Jesús (Mr. 1:9 y paralelos). Él encamina a sus discípulos hacia Jesús, al que deben seguir por ser el más grande (Jn. 1:35 y ss). En Mr. 6:17-29 se narra la valentía con que el Bautista censura a Herodes Antipas por su adulterio, y cómo esto le conduce a morir decapitado (según Flavio Josefo, en la fortaleza de Maqueronte). Los discípulos de Juan solicitaron el cuerpo de su amado maestro y lo enterraron. Después de lo cual acudieron a Jesús para exponerle lo sucedido.

nom, BECERRO DE ORO

tip, DIOS

vet,

Encontramos el becerro de oro en dos ocasiones importantes de la historia de Israel: Aarón, el hermano de Moisés, obligado por el pueblo, erige uno en el desierto después del éxodo (Éx. 32:1-7), y Jeroboam levanta dos: uno en Bet-el y otro en Dan con ocasión de la división del reino (1 R. 12:28-29). La fiesta que ocasionó la hechura del becerro de oro en el desierto estuvo acompañada de orgías (Hch. 7:41). La representación del Dios trascendente por una imagen que los hebreos habían visto en Egipto indignó a Moisés y el legislador castigó severísimamente a los culpables. Aarón pudo salvar su vida gracias a que su participación en la rebelión fue obligada. La construcción de los becerros de oro en tiempos de la monarquía tuvo lugar en el siglo X cuando ya el pueblo estaba establecido en la tierra prometida y el monarca del norte quiso evitar

que el pueblo viniese a Jerusalén. Esta adoración de una imagen hecha por hombres es condenada por los profetas (Os. 8:5-6; 13:2).

En todo el Oriente antiguo (Babilonia, Sumeria, Egipto) el toro, por su fuerza y fecundidad, era considerado símbolo de la divinidad. La religión de Moisés condenó esta práctica.

nom, BEDELIO

tip, FLOR MEDI ARBU

vet,

Resina de un arbusto balsámico en forma de granos pequeños amarillentos (cfr. Gá. 2:12); en Nm. 11:7 se dice que el maná tenía la apariencia del bedelio.

nom, BEELZEBÚ

tip, DIAB

ver, BAAL

vet,

Nombre que se da en varios pasajes del Nuevo Testamento al «príncipe de los demonios» (Mr. 3:22; Mt. 10:25; 12:26). (Véase BAAL).

nom, BEER

tip, LUGA CIUD

sit, a3, 293, 74

vet,

«pozo». Voz que entra en la composición de nombres de lugares y personas.

(a) Una estación de la peregrinación hebrea (Nm. 21:16-18) en Moab. Quizás idéntica a Beer-elim («pozo de los hombres fuertes») (Is. 15:8). Todavía en nuestros días el agua se halla a flor de tierra y basta hundir un palo para que el agua fluya a borbotones.

(b) Ciudad de Judá, situada, según Eusebio, al oeste de Jerusalén y cerca de Bet-semes (Jue. 9:21).

nom, BEEROT

tip, CIUD LUGA

sit, a3, 352, 35

vet,

(a) Uno de los lugares de parada de los israelitas en el desierto (Dt. 10:6).

(b) Una de las cuatro ciudades de los heveos que engañaron a Josué a que hiciera con ellos tratado de paz. Fue entregada a Benjamín (Jos. 9:17; 18:25; 2 S. 4:2). Está identificada con «Bireh», 31° 54' N, 35° 13' E, a unos 11 Km. al norte de Jerusalén. Después del cautiverio babilónico, varios fueron a repoblar esta ciudad (Esd. 2:25; Neh. 7:29).

nom, BEERSEBA

tip, LUGA CIUD

sit, a3, 106, 376

vet,

= «pozo del juramento».

(a) Este nombre fue dado al lugar en el que Abraham y Abimelec pactaron no hostigarse mutuamente, confirmando el pacto con juramento. Vino después a ser la morada de Abraham e Isaac, que también cavó allí un pozo.

(b) Una ciudad lleva también este nombre (Gn. 21:14, 31-33; 22:19; 26:23, 33; 28:10). Pasó a formar parte de la herencia de Simeón (Jos. 19:1, 2); después del establecimiento de los israelitas en la tierra, se menciona constantemente como la frontera meridional de la tierra, así como Dan es mencionada como el límite septentrional; así, decir «de Dan a Beerseba» era dar expresión a la totalidad del territorio, incluso en los días de Salomón (1 R. 4:25).

nom, BEHEMOT

tip, CUAD REPT FAUN

vet,

Se trata de un gran animal, descrito en Jb. 40:15-24. Una opinión bastante generalizada es que se trata del hipopótamo. Sin embargo, un examen riguroso del texto no apoya esta idea. Si se reconoce la contemporaneidad de los dinosaurios con el hombre, descartando la hipótesis de un largo desarrollo transformista de la vida sobre la tierra, la descripción concuerda admirablemente con la de un brontosaurio, gran reptil vegetariano. Cp. especialmente la descripción de su cola (Jb. 40:17).

Bibliografía:

Morris, H. M., y John C. Whitcomb: «El Diluvio del Génesis» (Clie, Terrassa, 1981);

Bible Science Newsletter, suplemento marzo 1973, vol. 3, nº 2, «Job and Science» (Minneapolis, Minn.).

nom, BEL

tip, DIOS

vet,

= «Señor».

Uno de los dioses de Babilonia, que se supone era el nombre babilónico de Baal (Is. 46:1; Jer. 1:2; 51:44). Se identifica con Marduk o Merodac, el dios protector de Babilonia.

nom, BELÉN

tip, CIUD

sit, a3, 360, 100

vet,

(heb. «Bethlehem» = «casa de pan»).

Ciudad de Judá también llamada Belén de Judá (Jue. 17: 7-9) Es mencionada por vez primera en relación con la muerte y sepultura de Raquel (Gn. 35:19) La historia de Rut tiene relación con Isaí el belenita por lo que evidentemente fue el lugar del nacimiento del rey David (1 S. 16:4; 17:12, 15) Fue también el lugar de nacimiento del Señor Jesús.

Originalmente se llamaba «Efrata» (Gn. 35:16, 19; 48:7; Rt. 4:11; Sal. 132:6). Es una vez llamada Belén Efrata, esto es, «el fructífero», porque el Señor de Israel iba a proceder de allí (Mi. 5:2; Lc. 2:4, 15; Jn. 7:42). Esta profecía llevó a Herodes a masacrar a los pequeños de Belén y de sus contornos (Mt. 2:16, 18).

Está situada a unos 10 kilómetros al sur de Jerusalén, 31° 42' N, 35° 12' E, sobre una estrecha serranía que tiene su inicio en el sistema central. La serranía está cubierta de terrazas, dedicadas al cultivo del olivo y de la vid. Hay conventos de las iglesias latina, griega y armenia, y la

llamada iglesia de la Natividad. Desde 1967 en poder de los israelitas (antes formaba parte de la Cisjordania palestina anexionada por Transjordania el año 1948), tiene unos 30.000 habitantes. Su nombre árabe es «Beit Lahm».

nom, BELIAL

tip, DIAB

vet,

= «maldad» o «indignidad».

Se usa generalmente en la expresión «hijo de Belial», y quiere decir: «brusco», «perverso», «impío», «destruidor», según el contexto (1 S. 1:16; 25:25; 30:32; Sal. 18:4; Pr. 19:28; Nah. 2:1). Pablo lo nombra como personificación del mal (2 Co. 6:15).

nom, BELSASAR

tip, REYE BIOG CRIT HIST HOMB HOAT

ver, MENE

vet,

= «el conductor del señor.»

El último rey del imperio babilónico. En un banquete profanó los vasos sagrados del templo de Jerusalén, y fue advertido por Dios con la escritura en la pared. Había sido pesado por Dios, y hallado falto. Aunque fue reprendido por Daniel, no dio señales de arrepentimiento, y en medio de las fiestas la ciudad fue tomada por las tropas de Ciro, dirigidas por Darío de Media (Gobryas o Gubaru). La reina, probablemente la reina madre, no se hallaba presente en aquella orgía y fue la que hizo saber quién podría interpretar la escritura sobre la pared. Ver MENE.

El caso de Belsasar es uno de los más notables en los que la crítica hostil a la Palabra de Dios mantenía que había aquí una contradicción con la historia, porque no se había hallado el nombre de Belsasar en los registros externos a la Biblia. Pero ya en 1854, en Mugheir, la antigua Ur, el coronel Rawlinson descubrió una inscripción en un monumento con mención de Belsasar, y después se descubrieron más documentos acerca de él y de Nabónido. Belsasar era el primogénito de Nabónido, y compartió con su padre el reino hasta su derrumbamiento ante los persas. Nabónido, babilonio, era un usurpador del trono, no perteneciendo a la línea dinástica de Nabopolasar. Parece que se casó con una hija de Nabucodonosor, para consolidar su posición en el trono. Que Belsasar fuera rey de Babilonia bajo su padre Nabónido explica las intrigantes palabras de Belsasar al ofrecer al que le interpretara la escritura en la pared que sería «el tercer señor en el reino» (Dn. 5:7, 16, 29). No podía ofrecer el segundo puesto, que era el que tenía él mismo. Bien al contrario de lo que pretendían los críticos, en éste como en tantos otros incidentes ha quedado vindicada la precisión histórica de la Palabra de Dios, mostrándose la invalidez del argumento del silencio.

Bibliografía:

Anderson, Sir Robert: «El Príncipe que ha de venir» (Publicaciones Portavoz Evangélico, Barcelona 1980);

Carballosa, Dr. E. L.: «Daniel y el Reino Mesianico» (Publicaciones Portavoz Evangélico, Barcelona 1979);

Boutflower, C.: «In and Around the Book of Daniel (Kregel Pub., Grand Rapids, Michigan 1977);

Wilson, R. D.: «Studies in the Book of Daniel» (Baker Book House, Grand Rapids, Michigan 1977);

Whitcomb, Dr. J. C.: «Darius the Mede» (Presbyterian and Reformed Pub. Co., Nutley, New Jersey 1977).

nom, BELTSASAR. Nombre babilónico de Daniel (Dn. 1:7; 2:26). (Véase DANIEL).

nom, BENADAD

tip, REYE BIOG HOMB HOAT

vet,

Reyes arameos de Damasco:

(a) Con Benadad I se confederó (1 R. 15:18 y ss) el rey del reino del sur (Judá), contra el del reino del norte, Israel.

(b) Salmanasar II de Asiria venció en el año 854 a una coalición dirigida tal vez por Benadad II, y éste luchó a continuación, aunque sin éxito, contra el reino del norte, Israel (1 R. 20:1-34).

(c) Benadad III fue derrotado por Asiria hacia el año 790 a.C. y por ello no pudo conseguir ya ningún otro éxito (2 R. 13:24 y ss) contra el reino del norte, Israel.

nom, BENAÍA

tip, BIOG SACE FUNC HOMB HOAT

vet,

= «Jehová ha construido.»

(a) Levita, hijo de Joiada, de Cabseel de Judá (2 S. 23:20). Su padre era sacerdote (1 Cr. 27:5); si Joiada estaba al servicio del altar, fue probablemente el principal de los sacerdotes que se unieron al ejército para poner a David sobre el trono (1 Cr. 12:27). Benaía era valiente. Descendió a una cisterna para dar muerte a un león. Abatió a dos héroes moabitas. Armado tan sólo de un cayado, se midió con un gigante egipcio y, arrebatándole su lanza, le dio muerte con ella (2 S. 23:20, 21; 1 Cr. 11:22, 23). Mandaba a los cereteos y a los peleteos, la guardia personal del rey David (2 S. 8:18). Mandaba también al tercer ejército durante el tercer mes (1 Cr. 27:5, 6). Benaía y la guardia permanecieron fieles a David durante la rebelión de Absalón (cp. 2 S. 15:18; 20:23) y de Adonías (1 R. 1:10). David le ordenó que escoltara a Salomón, con la guardia, hasta Gihón, para que fuera ungido rey (1 R. 1:32-38); como jefe de la guardia, dio muerte a Adonías (1 R. 2:25), a Joab (1 R. 2:29-34), y a Simei (1 R. 2:46). A la muerte de estos conspiradores, Benaía fue ascendido a general en jefe de los ejércitos de Salomón (1 R. 2:35).

(b) Uno de los valientes de David, piratonita (2 S. 23:30; 1 Cr. 11:31; 27:14).

(c) Príncipe de la familia de Simeón (1 Cr. 4:36).

(d) Levita y guarda de las puertas (1 Cr. 15:18, 20; 16:5).

(e) Sacerdote que tocaba la trompeta delante del arca (1 Cr. 15:24; 16:6).

(f) Padre de Joiada, uno de los consejeros de David (1 Cr. 27:34).

(g) Levita descendiente de Asaf (2 Cr. 20:14).

(h) Levita supervisor de las ofrendas del templo (2 Cr. 31:13).

(i) Padre de Pelatías, príncipe de Judá (Ez. 11:1, 3).

(j) Es también el nombre de cuatro hombres que se casaron con mujeres extranjeras (Esd. 10:25, 30, 35, 43).

nom, BENDICIÓN

tip, DOCT

vet,

Hay dos aplicaciones distintas de la palabra «bendición / bendecir». Dios bendice a Su pueblo, y el pueblo bendice a su Dios, usándose constantemente la misma palabra para ambos actos. Por ello es evidente que debe usarse en más de dos sentidos. Por una parte leemos que «el menor es bendecido por el mayor» (He. 7:7), y aunque este pasaje se refiere a Melquisedec bendiciendo a Abraham, lo mismo es cierto con respecto a Dios y Sus criaturas: al conceder favores, es solamente Dios que puede bendecir. El cristiano puede decir: Dios «nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo» (Ef. 1:3), pero en este mismo versículo acabado de citar se halla «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo», lo cual significa «gracias sean dadas al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo». Esto queda adicionalmente clarificado por los registros de la institución de la cena del Señor. En Mateo y Marcos, el Señor tomó el pan y «lo bendijo». En Lucas y 1ª Corintios (1 Co. 11:24) tomó el pan, «y dio gracias». «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces» (Stg. 1:17). Esto es la bendición de Dios sobre nosotros, y por la cual nosotros a nuestra vez bendecimos a Dios dando gracias, alabanza y adoración.

nom, BENJAMÍN

tip, BIOG HOMB HOAT

ver, JERUSALÉN

vet,

= «hijo de mi diestra».

El último de los hijos de Jacob, e hijo de Raquel, y hermano de José. Al llegar a Belén, Raquel dio a luz a Benjamín. Al morir del parto, le dio el nombre de Benoni, «hijo de mi aflicción». Jacob lo llamó Benjamín (Gn. 35:16-20); fue muy amado por su padre, particularmente después de la pérdida de José, debido a que lo había tenido en su vejez, y que era el hijo menor de Raquel. Jacob se resistió mucho a que acompañara a sus hermanos a Egipto. Judá temía que si alguna desgracia le sucedía a Benjamín, su padre podría morir de dolor (Gn. 43:1-17). También José amaba mucho a Benjamín (Gn. 43:29-34; 44:1-34). Benjamín tuvo diez hijos y numerosos descendientes, que formaron una tribu de Israel (Gn. 46:21; Nm. 26:38-41; 1 Cr. 7:6-12; 8).

Dos personas llevan también este nombre (1 Cr. 7:10; Esd. 10:32).

nom, BENJAMÍN (Tribu)

tip, TRIB TR12

ver, JERUSALÉN

sit, a6, 300, 317

vet,

Nombre de las familias que descendieron de Benjamín, y del territorio que les fue asignado. Después de la distribución de la tierra, en Silo, a continuación de Judá y Efraín, la primera suerte recayó en Benjamín, que recibió el distrito situado entre estas dos tribus. Su frontera norte corría por Bet-el, e iba desde el Jordán hasta Atarot-adar, al sur de Bet-horón de abajo. Saliendo de allí, su límite occidental iba hasta Quiriat-jearim. De este lugar la frontera meridional se dirigía hasta el valle de Ben-Hinnom, directamente al sur de Jerusalén, llegando al extremo norte del mar Muerto. La frontera oriental era el Jordán (Jos. 18:11-20). El espacio así delimitado medía 45 Km. de este a oeste, y poco más de 20 Km. de norte a sur. Aunque era montañoso, era un distrito muy feraz, y había muchas ciudades, entre las que las principales eran Jerusalén, Bet-el, Gabaón, Gabaa, Mizpa (Jos. 18:21-28). Esta tribu dio un liberador a Israel cuando gemían bajo la opresión extranjera (Jue. 3:15), y fue casi exterminada por proteger a los habitantes de Gabaa,

que habían cometido un execrable crimen (Jue. 19-21). El primer rey de Israel fue benjamita, y la tribu de Benjamín estuvo durante mucho tiempo ligada a la casa de Saúl (2 S. 2:9, 15; 1 Cr. 12:29). Con posterioridad a la accesión de David al trono, los benjamitas expresaron en diversas ocasiones su descontento (2 S. 16:5; 20:1-22; Sal. 7:1) sin embargo una gran parte de Benjamin permaneció fiel a la casa de David cuando encabezadas por Jeroboam las diez tribus se separaron de Judá (1 R. 12:21). Esta fracción fiel a David siguió la suerte de la tribu de Judá hasta el fin (Esd. 4:1).

Pablo, el apóstol de los gentiles, era de la tribu de Benjamín (Fil. 3:5).

Dos puertas de Jerusalén llevaban el nombre de Benjamín. La puerta superior o la gran puerta de Benjamín, estaba dentro del templo (Jer. 20:2). Para la otra puerta, véase JERUSALÉN.

nom, BERACA

tip, BIOG VALL HOMB HOAT

sit, a3, 375, 137

vet,

= «bendición».

(a) Un benjamita que se unió a David en Siclag (1 Cr. 12:3).

(b) Un valle de Judá cercano a Tecoa. Josafat le dio este nombre porque allí dio gracias a Dios por la gran victoria sobre los amonitas, moabitas y edomitas (2 Cr. 20:26); se hallan vestigios de este nombre en Bereikut, a unos 6 Km. al norte de Tecoa, a 10 Km. al suroeste de Belén, en «Wadi el Arrub».

nom, BEREÁ

tip, CIUD

sit, a9, 240, 146

vet,

Ciudad de Macedonia, a 80 Km. al oeste de Tesalónica, y a 38 Km. del mar, en la vertiente norte de los montes del Olimpo.

Los judíos de allí son alabados por su nobleza al buscar en las Escrituras si ciertamente eran así las cosas que Pablo les anunciaba, y como resultado de lo cual muchos de ellos creyeron (Hch. 17:10, 13; 20:4).

Sopáter era de allí.

Se llama ahora «Kara Verria».

nom, BERENICE

tip, BIOG MUJE MUNT

vet,

= «lleva la victoria».

Princesa judía, hija de Herodes Agripa I y hermana de Agripa, casada con su tío Herodes, rey de Calcis. Su intimidad con su propio hermano Agripa causó escándalo; habiendo enviudado, se casó con Polemo, rey de Cilicia, pero lo abandonó para volver al lado de Agripa, con quien estaba cuando Pablo compareció ante éste (Hch. 25:13, 23; 26:27-30). Más tarde fue manceba de los romanos Vespasiano y Tito. Sus relaciones amorosas con este último habían comenzado durante la primera rebelión de los judíos contra los romanos.

nom, BERILO

tip, COSM TIPO

vet,

(A) Heb. «tarshish»; piedra preciosa relacionada indudablemente con el lugar de origen de la primera piedra de la cuarta hilera del pectoral (Éx. 28:20; 39:13; Cnt. 5:14; Ez. 1:16; 10:9; 28:13; Dn. 10:6). Ninguno de los pasajes da indicación alguna del color de esta piedra. Hay algunos comentaristas que traducen el «tarshish» de Cnt. 5:14 por topacio y «tarshish» de Éx. 28:20 por calcedonia. En la LXX se traduce como crisólito en Éx. 28:20; 39:13; Ez. 28:13, y como «anthrax», que se traduce «carbunclo», en Ez. 10:9.

(B) El término gr. «beryllos» de Ap. 21:20 se traduce como berilo, para designar el octavo fundamento de la Nueva Jerusalén. El berilo es un mineral de roca, formado especialmente por sílice y aluminio; por lo general es de color verde o verde azulado; aparece también en variedades azules, rosas, amarillas, o de color de aguamarina; está emparentada con la esmeralda.

Véase PIEDRAS PRECIOSAS.

nom, BERNABÉ

tip, BIOG HOMB HONT

vet,

«hijo de consolación».

Su nombre era José, pero los apóstoles le dieron el sobrenombre de Barnabás, «hijo de consolación», o más bien, «de exhortación».

Aparece por primera vez cuando vende su tierra y pone el precio de ella a los pies de los apóstoles (Hch. 4:36, 37). Cuando los discípulos en Jerusalén mostraron temor acerca de Pablo, fue él quien lo tomó y lo presentó ante los apóstoles (Hch. 9:26, 27). Cuando los gentiles se convirtieron en Antioquía fue Bernabé quien fue enviado allí desde Jerusalén. Se regocijó en la realidad de la obra, y los exhortó a que se aferraran al Señor; de él se dice en las Escrituras que era «varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe». Fue después en busca de Pablo, y lo llevó consigo a Antioquía, donde trabajaron durante un año entero. Después visitaron juntos Jerusalén, llevando los dones de los santos (Hch. 11:22-30). Antioquía vino a ser un centro desde el que el evangelio salía a los gentiles; fue allí que dijo el Espíritu Santo: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado», empezando desde allí lo que recibe el nombre del primer viaje misionero de Pablo (Hch. 13:2-4).

Cuando se suscitó la cuestión de si era necesario que se circuncidasen los creyentes procedentes de la gentilidad, Pablo y Bernabé subieron a Jerusalén para tratar este asunto (Hch. 15:1-41), que se resolvió con la decisión de no encadenar a los gentiles con la ley judía, aunque sí quedaban ligados a las demandas morales y necesarias de Dios (Hch. 15:1-41). Después de esto Pablo propuso volver a visitar a los hermanos en las ciudades en las que habían predicado. Bernabé insistió en llevar con ellos a su sobrino Juan Marcos; al expresar Pablo su desacuerdo, por cuanto Marcos había abandonado antes la obra, se suscitó una viva discusión, y Bernabé, separándose de Pablo, embarcó con Marcos para Chipre, su propio país. Así es como se separaron estos dos valiosos hermanos, que habían arriesgado sus vidas por el nombre del Señor Jesús.

No sabemos nada de las posteriores actividades de Bernabé. Pablo alude a él como habiendo sido arrastrado por la disimulación de Pedro, pero por otra parte habla afectuosamente de él (1 Co. 9:6; Gá. 2:1, 9, 13).

nom, BERNABÉ (Epístola)

tip, LIBR

vet,

Hay una epístola de 21 capítulos atribuida a Bernabé. Clemente de Alejandría la consideró genuina, y Orígenes la llamó una «epístola católica (o universal)»; pero se reconoce en la actualidad que su autor no fue el compañero de Pablo. Es pseudoepigráfica, y su autor fue probablemente un gentil; presenta numerosas inexactitudes con respecto al AT, y absurdas interpretaciones de las Escrituras.

nom, BESER

tip, CIUD BIOG HOMB HOAT

sit, a3, 621, 53

vet,

(a) Una de las ciudades con derecho de asilo (Dt. 4:41-43), situada al este del río Jordán en territorio de Rubén. Fue asignada como tierra de habitación para los descendientes de Merari de la tribu de Leví (Jos. 21:36; 1 Cr. 6:63-78).

(b) Uno de los hijos de Zofa de la casa de Aser (1 Cr. 7:37).

nom, BESO

tip, COST MANU

vet,

Esta común forma de salutación entre parientes queda santificada por su adopción por parte de la iglesia. Cinco de las Epístolas finalizan con la exhortación a saludarse unos a otros con un ósculo santo, u ósculo de amor (Ro. 16:16; 1 Co. 16:20; 2 Co. 13:12; 1 Ts. 5:26; 1 P. 5:14). Cuando Pablo dio el adiós a los ancianos de Éfeso, ellos lloraron entristecidos, y le abrazaron besándole. Obtener permiso para besar la mano de un superior constituía un honor. Los paganos besaban a sus dioses (1 R. 19:18; Os. 13:2). En el caso de objetos distantes de adoración, como el sol y la luna, sus adoradores se besaban la mano (Jb. 31:26, 27). De ahí que la palabra más generalizada para adoración en el NT sea «proskuneō», de «kuneō», besar. Los reyes y jueces de la tierra son exhortados a besar al Hijo cuando Él venga a reinar, no sea que se desencadene Su ira, y perezcan (Sal. 2:12).

En las «Constituciones Apostólicas», un escrito compilado en el siglo IV d.C., se hace referencia a que entonces hombres y mujeres se sentaban por separado en distintos lados de la sala, por lo que el beso no se daba entonces entre personas de distinto sexo.

nom, BESOR

tip, RIOS

vet,

Torrente que pasa por Beerseba después de nacer en Aroer y que desemboca en el Mediterráneo cerca de Gaza. Se menciona en las campañas de David contra los amalecitas (1 S. 30:9, 10, 21).

nom, BESTIA

tip, CUAD LEYE FAUN TIPO

vet,

Aparte de su significado normal en castellano, esta palabra es en la Biblia símbolo apocalíptico de fuerza bruta, sensual, lasciva, opuesta a Dios. En este sentido aparece en Dn. 7 y en Ap.

13:11-18. En su sentido literal se aplica a los cuadrúpedos. Según Gn. 1:25-28, fueron creadas en la misma etapa que el hombre, pero a éste le fue dado dominio sobre ellas, colocándolo en categoría distinta (1 Co. 15:44-46; Stg. 3:15). Se las considera dotadas de un alma física (o «vida»), residente en la sangre, por lo cual se prohíbe comer sangre (Lv. 7:27; 17:10; Hch. 15:29).

La principal riqueza de las tribus nómadas era el ganado, y los rebaños se mencionan con mucha frecuencia en la Biblia (Dt. 32:14; 2 S. 17:29; 2 Cr. 7:5; Sal. 78:52; Is. 53:6; Jn. 10:1-8), haciéndoseles objeto de solícitos cuidados (Nm. 32:16; Is. 53:16; Jer. 33:13). Para la carga se usaba el camello, para montura y labores de campo, el asno, y el caballo sólo para la guerra (Gn. 12:16; 2 S. 19:26; 2 R. 2:11; Jer. 12:5).

La ley mosaica prohibía maltratar a las bestias (Éx. 23:4, 5, 12; Dt. 25:4), pero el buey que mataba a un hombre a cornadas era tratado como un criminal (Éx. 21:28). Entre las bestias salvajes se mencionan más el león, el oso, el leopardo, el zorro y la hiena o chacal.

Algunos pueblos paganos representaban a sus dioses en figura animal, práctica condenada severamente por la ley y los profetas (Éx. 32; 1 R. 12:28; 13:2). La Biblia emplea la figura de animales o bestias fantásticas como símbolo de potencias históricas y espirituales (Nm. 21:8; Ez. 1; Dn. 7; Ap. 4).

nom, BESTIALIDAD

tip, LEY RELIGIOSA

vet,

Pecado sexual bastante común entre los cananeos (Lv. 18:23-25), los egipcios (Herodoto, II, 46, habla del chivo sagrado de Mende, usado para semejante práctica como rito religioso).

En Israel era castigada con la muerte, tanto de la persona humana como del animal (Éx. 22:18; Lv. 20:15 ss; cfr. Dt. 27:21).

nom, BETÁBARA

tip, CIUDAD

sit, a2, 451, 406

vet,

Pueblo que se hallaba en las riberas del Jordán (Jue. 7:24). En los mejores manuscritos antiguos del Evangelio de S. Juan (Jn. 1:28) se lee «Betania más allá del Jordán», y no Bet-bará, que fue una variante que por algún motivo se introdujo en un manuscrito y que prevaleció después por influencia de Orígenes y de S. Juan Crisóstomo. En las últimas ediciones del Nuevo Testamento griego hechas por las Sociedades Bíblicas se ha corregido, poniendo más correctamente Betania.

nom, BETANIA

tip, CIUDAD

ver, BETÁBARA

sit, a3, 380, 79

vet,

= «casa de dátiles, o de higos».

(a) Pueblo en la ladera oriental del monte de los Olivos, a unos 3 Km. de Jerusalén, cerca del camino de Jericó. Era donde residían Lázaro, Marta y María (Jn. 11:1; 12:1), y también Simón el leproso, donde tuvo lugar una de las unciones de Jesús (Mt. 26:6-13; Mr. 14:3). Fue cerca de Betania que el Señor Jesús ascendió al cielo (Mt. 21:17; 26:6; Mr. 11:1, 11, 12; 14:3; Lc. 19:29;

24:50; Jn. 11:1, 18; 12:1). Es ahora una aldea ruिनosa y pobre llamada «el-Azariyeh», o «Lazariyeh» (el pueblo de Lázaro). En lugar de las lujuriantes palmeras datileras del pasado, crecen en la actualidad olivos, higueras, y granadas.

(b) Al este del Jordán, el pueblo donde Juan bautizaba cuando el Señor Jesús volvió después de la tentación (Jn. 1:28; cp. 10:40). Véase BETÁBARA.

nom, BET-AVÉN

tip, LUGA DESI

sit, a2, 358, 354

vet,

«casa de iniquidad».

Lugar o «desierto» de Benjamín cerca de Bet-el (Jos. 7:2; 18:12; 1 S. 13:5; 14:23; Os. 4:15; 5:8; 10:5).

Aunque se dice que está al este de Bet-el, en Oseas parece que es el nombre dado al mismo Bet-el, ya no siendo más la «casa de Dios», sino «casa de iniquidad» debido a los ídolos allí presentes.

nom, BET-BARA

tip, LUGA

sit, a2, 470, 81

vet,

«lugar de vado».

Lugar al este del Jordán, hasta donde los madianitas fueron perseguidos por Gedeón (Jue. 7:24) No está identificado con certeza

nom, BET-EL

tip, CIUD

ver, BET-AVÉN, BETUEL

sit, a2, 340, 365

vet,

«casa de Dios».

(a) Ciudad de Palestina al oeste de Hai al sur de Silo (Gn. 12:8; Jue. 21:19) cerca de Micmas (1 S. 13:2). Al entrar en Palestina, y después, Abraham plantó su tienda cerca de Bet el (Gn. 13:3). Los cananeos la llamaban Luz; pero Jacob dio el nombre de Bet-el a un lugar muy próximo a Luz donde durmió sobre el suelo durante su huida de Esaú, y donde tuvo una visión de Dios. Erigió allí la piedra que le había servido de cabezal, para marcar el lugar (Gn. 28:19 ss; 31:13). Eran dos lugares distintos (Jos. 16:2), pero el nombre de Bet-el llegó a suplantar el de Luz para designar a todo el conjunto. Al volver de Padán-aram Jacob fue a Bet-el y levantó un altar confirmando el nombre dado a este lugar (Gn. 35:1-15; Os. 12:5) Los habitantes de esta ciudad ayudaron a los de Hai durante el segundo ataque de Josué (Jos. 8:9, 12, 17) Más tarde Josué y los israelitas se apoderaron de Bet-el dando muerte a su rey (Jos. 12:9, 16) Esta población fue asignada a Benjamín y se hallaba en el límite norte de esta tribu, en la frontera con Efraín (Jos. 16:2; 18:13, 22).

Los hombres de Efraín entraron y pasaron a cuchillo a todos sus habitantes cananeos, cuando se estaban instalando en los territorios recientemente conquistados (Jue. 1:22-25); al final, la ciudad quedó, de hecho, en poder de los efrainitas (1 Cr. 7:28). Cuando los israelitas se reunieron en

Mizpa, cerca de Gabaa, para combatir contra Benjamín, sacaron el arca de Silo, a 29 Km. de distancia; de Mizpa fue después llevada a Bet-el, a unos 13 Km (Jue. 20:1, 27). Los hombres de Israel acudían allí para consultar a Jehová; erigieron allí un altar provisional, ofreciendo sacrificios sobre él (Jue. 20:18-26). Al final de la guerra, volvieron a Bet-el, presentándose ante Jehová, y construyeron un nuevo altar, o repararon el antiguo, y ofrecieron holocaustos (Jue. 21:2-4). Cuando ya no había servicio sacerdotal en Silo, a causa de la pérdida y de la recuperación del arca, Bet-el fue uno de los lugares en el circuito que Samuel recorría juzgando a Israel; allí se presentaban las ofrendas a Dios (1 S. 7:16; 10:3).

Allí Jeroboam, cuando tuvo lugar el cisma nacional, puso uno de sus becerros (1 R. 12:29-33), para impedir que los israelitas fueran a Jerusalén a adorar. Se erigió un altar, y se ofrecieron sacrificios al ídolo, pero fue condenado por un varón de Dios, y el altar fue quebrado (1 R. 12:29-33; 13:1-32; Am. 7:10, 13). Los profetas denunciaron el culto idolátrico, y a los que los practicaban (Jer. 48:13; Os. 10:15; Am. 3:14; 4:4; 5:5, 6). Fue entonces que fue llamado Bet-avén, o «casa de iniquidad, o de vanidad» (véase BET-AVÉN, cp. Os. 4:15; 5:8; 10:5).

Amós, a causa de su audaz predicación, estuvo en peligro en Bet-el (Am. 7:10-13). Josías destruyó sus altares y lugares altos; allí quemó, conforme a lo predicho por el profeta Abías, huesos sacados de los sepulcros de los sacerdotes paganos (2 R. 23:4, 15-20).

Algunos habitantes de Bet-el retornaron del exilio babilónico con Zorobabel (Esd. 2:28; Neh. 7:32); esta ciudad volvió entonces a manos de los benjamitas (Neh. 11:31). Las ruinas de esta ciudad, llamada Beitin, se encuentran en la línea de división de las vertientes de Palestina, a 18 Km. al norte de Jerusalén, en la cumbre de una colina que desciende hacia el sudeste, ocupando unas 80 Ha. Existen allí abundantes restos arqueológicos e históricos.

(b) Ciudad en el territorio de Simeón (1 S. 30:27). Véase BETUEL.

nom, BETESDA

tip, ARQU CONS RIOS

vet,

= «casa de misericordia».

Los mss. más antiguos del NT dan otros nombres: Betsaida (casa de la pesca) y Betzata (casa del olivo).

Estanque de Jerusalén, situado cerca de la puerta de las Ovejas. Tenía cinco pórticos, y podía acoger a una gran multitud (Jn. 5:2). La tradición situaba Betesda en Birket-Israel, al norte del Templo, donde hay un estanque. Pero, aunque la tradición estaba muy arraigada, resultó ser falsa. En el año 333 d.C., un peregrino de Burdeos afirmaba que había dos estanques y cinco pórticos. Además, los antiguos mss., p. ej., el Códice Sinaítico, dicen Betzata en lugar de Betesda. Éstos son evidentemente variantes de Bezeta, un barrio de la ciudad situado al norte del monte del Templo; estas variantes revelan que el estanque estaba situado en la parte de la ciudad de este nombre. Además, estaba situado cerca de la puerta de las Ovejas; la explicación que da Nehemías permite situar esta puerta al norte del Templo.

Unas excavaciones efectuadas en otoño de 1888 en la parte nororiental de Jerusalén, a causa de la restauración de la iglesia de Santa Ana, descubrieron un estanque de 5 pórticos. Sobre la pared, un fresco medio borrado representaba un ángel, y el agua da evidencia de que el cristianismo primitivo situó Betesda en este estanque.

nom, BETFAGÉ

tip, CIUD

sit, a2, 383, 440

vet,

= «la casa de los higos».

Una aldea vecina a Jerusalén en las faldas del monte de los Olivos, mencionada en la narración de la entrada de Jesús en Jerusalén (Mt. 21:1; Mr. 11:1; Lc. 19:29). Se encontraba cerca de Betania; se la identifica con la moderna población de Sbu-Dis.

nom, BET-HOGLA

tip, CIUD

sit, a2, 438, 444

vet,

= «casa de la perdiz».

Aldea próxima al Jordán, en la frontera entre Benjamín y Judá (Jos. 15:6; 18:19).

nom, BET-HORÓN

tip, CIUD

sit, a2, 265, 369

vet,

= «casa de falsedad».

Ciudades gemelas de Efraín, distanciadas 3 Km. la una de la otra, y con una diferencia de altura de 190 metros, llamadas «la alta» y «la baja», respectivamente. Dominaban un desfiladero muy estratégico, y fueron fortificadas por Salomón (2 Cr. 8:5). Los jefes militares reforzaron sobre todo los muros de Bet-horón la alta, debido a que tenía la posición clave (1 R. 9:17; 1 Cr. 9:50). Las guerras se ensañaron en este lugar. Los amorreos huyeron ante Josué por este desfiladero (Jos. 10:10 ss). Los filisteos las tomaron para combatir a Saúl (1 R. 13:18).

Judas Macabeo libró allí dos batallas (1 Mac. 3:15 ss; 7:39). El ejército de Cestio Galio, gobernador de Siria, fue casi aniquilado en este lugar por los judíos (Josefo, Guerras 2:19, 8). Estos dos pueblos siguen existiendo, con los nombres de «et-Takta» y «et-Foka», con el nombre de «Bet Ur» para el conjunto, 31° 53' N, 35° 6' y 5' E.

nom, BET-MEÓN

tip, CIUD

sit, a3, 558, 146

vet,

= «lugar de morada»

Ciudad de Rubén al este del Jordán (Jer. 48:23). Llamada también Baal-meón, Bet-baal-meón, y Beón (Jos. 13:17; Nm. 32:3; 38, que dice, «mudados los nombres»; 1 Cr. 5:8).

En Ez. 25:9 se habla de ella como una ciudad que era de «las tierras deseables».

Las ruinas, llamadas Tell Maain, se sitúan en 31° 41' N, 35° 44' E, al norte del país de Moab, a casi 6 Km. y medio al suroeste de Medeba.

nom, BETSABÉ

tip, BIOG MUJE MUAT

vet,

= «hija de un juramento».

Hija de Eliam, o Amiel, y esposa de Urías heteo. David cometió un execrable doble pecado, adulterando con ella, y procurando después la muerte de Urías para que no se descubriera lo sucedido. Después de la muerte de Urías, David la tomó como mujer, y fue la madre de Salomón y de otros hijos de David. Cuando Adonías intentó proclamarse rey, Betsabé, impulsada por Natán, apeló a David para que éste cumpliera su promesa de que Salomón fuera su sucesor. Cuando Salomón era rey, Adonías le rogó a Betsabé que usara su influencia para conseguirle a Abisag como esposa para sí (2 S. 11:3; 12:24; 1 R. 1:11-31; 2:13-19; Sal. 51, «título»). También recibe el nombre de Betsúa (1 Cr. 3:5); la misma palabra hebrea se traduce «hija de Súa», la esposa de Judá (Gn. 38:12; 1 Cr. 2:3).

nom, BETSAIDA

tip, CIUD

sit, a1, 510, 268

vet,

= «casa de pesca».

(a) BETSAIDA DE GALILEA:

Ciudad de donde eran Felipe, Andrés y Pedro (Jn. 1:44; 12:21), y contra la que el Señor Jesús pronunció un ¡ay! por cuanto no se había arrepentido ante Sus poderosas obras (Mt. 11:21; Lc. 10:13). Después que el Señor hubiera alimentado a los 5.000 al este del Jordán, envió a Sus discípulos a Betsaida, en la costa occidental (Mr. 6:45). Estaba cerca de la costa al oeste del mar de Galilea, en el mismo distrito que Capernaum y Corazín.

(b) BETSAIDA JULIA:

Una ciudad cerca del extremo nororiental del mismo lago. Un ciego fue allí sanado (Mr. 8:22), y fue allí cerca que los 5.000 fueron alimentados (Lc. 9:10-17, y pasajes paralelos). Se llamaba Julia porque el tetrarca Felipe agrandó la ciudad, dándole este nombre en honor de Julia, la hija de Augusto. Algunos identifican esta localidad con «et Tell», 32° 54' N, 35° 37' E. (El contexto de Lc. 9:10-17 y pasajes paralelos muestra que los sucesos relatados no hubieran podido tener lugar en o cerca de la Betsaida al oeste del lago.)

nom, BETSÁN

tip, DIOS CIUD ARQU

sit, a2, 448, 114

vet,

= «casa de reposo» o «casa de Shaan», el dios serpiente de los sumerios.

Antigua ciudad a 7 Km. al oeste del Jordán. Asignada a Manasés, parece que quedó en poder de los cananeos (Jue. 1:27; Jos. 17:11-16). Los filisteos colgaron ahí el cuerpo y las armas de Saúl (1 S. 31:10; 1 Cr. 10:10).

En tiempo de Jeremías los escitas se apoderaron de ella y la llamaron Scitópolis, y más tarde formó parte de Decápolis («las diez ciudades»). Recientes exploraciones han descubierto ruinas que datan de tiempos de Ramsés II (1300 a.C.) y prueban que era una base estratégica de los egipcios antes de la conquista de Canaán por los hebreos.

nom, BET-SEÁN (Ver BETSÁN)

nom, BET-SEMES

tip, CIUD CONS

sit, a3, 265, 86

vet,

= «casa del sol».

(a) Ciudad levítica, a donde el arca del testimonio fue milagrosamente conducida por Dios cuando fue enviada por los filisteos de Ecrón. Sus habitantes fueron castigados por mirar dentro de ella. Aquí fue derrotado el rey Amasías de Judá por Joás rey de Israel. Después fue ocupada por los filisteos (Jos. 15:10; 21:16; 1 S. 6:9-20; 1 R. 4:9; 2 R. 14:11, 13; 1 Cr. 6:59; 2 Cr. 25:21, 23; 28:18).

(b) Ciudad cananea de Neftalí (Jos. 19:38; Jud. 1:33).

(c) Ciudad de Isacar (Jos. 19:22). Identificada por algunos como «Ain esh Shemsiyeh», 32° 24' N, 35° 31' E.

(d) Templo idólatrico en Egipto (Jer. 43:13). Se supone por su significado, «casa del sol», que se trata de On, o Heliópolis, dedicado a la adoración del sol.

nom, BET-SUR

tip, CIUD

sit, a3, 339, 202

vet,

Ciudad en el territorio de la tribu de Judá, al sur de Jerusalén (Jos. 15:58), fortificada por el rey Roboam (2 Cr. 11:7); después de la cautividad, capital de distrito; en la guerra de los macabeos, fuerte por el que se combate duramente.

Hoy sólo ruinas de la ciudad más alta de Palestina (1.000 m. sobre el nivel del mar).

nom, BETUEL

tip, CIUD BIOG HOMB HOAT

vet,

=«Morada de Dios».

(a) Hijo de Nacor con Milca; padre de Labán y de Rebeca y sobrino de Abraham (Gn. 22:20, 22, 23; 24:15, 29; 25:20; 28:2, 5).

(b) Ciudad en Simeón (Jos. 19:4; 1 Cr. 4:30), también llamada BETUL.

nom, BETUL (Véase BETUEL)

nom, BEZALEEL

tip, BIOG HOMB FUNC HOAT

vet,

(a) Artífice dotado por Dios de sabiduría y destrezas extraordinarias para modelar el oro y otros metales preciosos (Éx. 31:2-5; 36:2). Bezaleel era también un habilísimo carpintero que puso todos sus conocimientos y pericia al servicio de la construcción del arca con madera de acacia, la cual revistió con oro (Éx. 37:1; 38:23).

(b) Uno de los israelitas casados con mujeres extranjeras a quienes Esdras convenció para que se despidiesen de sus hijos y mujeres (Esd. 10:30).

nom, BIBLIA

tip, MANU LIBR ARQU

ver, APÓCRIFOS, MANUSCRITOS, VERSIONES DE LA BIBLIA (I), VERSIONES DE LA BIBLIA (II), QUMRÁN

vet,

Es el nombre con el cual se designan desde muy antiguo las Sagradas Escrituras de la Iglesia Cristiana. Una exposición de su contenido y un estudio profundo de su texto y mensaje ocuparían mucho espacio, y precisamente todos los artículos de este diccionario iluminan un poco el texto de ese Libro por excelencia que es la Palabra de Dios.

(a) Nombre.

Biblia viene del griego a través del latín, y significa «Los Libros». La designación bíblica es de «la/s Escritura/s» y, en un lugar, «Las Santas Escrituras» (Ro. 1:2). La ausencia de adjetivo delante de la palabra Biblia revela que los que lo empleaban consideraban que estos escritos:

(A) Formaban por sí mismos un conjunto concreto y determinado y

(B) que eran superiores a todas las otras obras literarias.

Estos escritos sin par son, pues, los libros por excelencia. La etimología del nombre Escritura, en singular como en plural, permite hacer la misma constatación, hecho tanto más notable cuanto que aparece frecuentemente en el NT con el sentido implícito del término griego Biblia (Mt. 21:42; Hch. 8:32). Por otra parte, el plural neutro de este último término tiene un sentido colectivo, marcando el importante hecho de que la Biblia no es meramente un libro, sino una gran cantidad de libros. Al mismo tiempo, el empleo en singular del término «Escritura» destaca el hecho de que la diversidad de redactores recubre una maravillosa unidad que revela una conducción inteligente, que no dejó de operar durante los más de mil años de su redacción.

Se cree que el primero en usar este término fue Juan Crisóstomo (347-407 d.C.). No se halla ese título en la Biblia misma, donde dichos escritos se llaman simplemente la Escritura o las Escrituras (Hch. 8:32; 2 Ti. 3:16). Sólo el Antiguo Testamento es aceptado por los judíos, quienes no incluían en su Canon los Libros Apócrifos (véase APÓCRIFOS) que figuran en las versiones católicas, y lo dividían en tres secciones: la «Ley», o sea el Pentateuco; los «Profetas», en que ponían algunos de los libros históricos, los profetas mayores (menos Daniel y Lamentaciones) y los doce profetas menores; y los «Escritos», donde colocaban todos los demás. Se atribuye a Esdras haber dado su forma final al Canon judío, con un total de 39 libros. Los 27 del Nuevo Testamento fueron escritos por los apóstoles o por autores íntimamente asociados con ellos.

Los nombres «Antiguo Testamento» y «Nuevo Testamento» se usan desde el final del siglo II, con el fin de distinguir entre las Escrituras cristianas y las judías. La mayor parte del Antiguo Testamento fue escrito en hebreo, pero algunas porciones pequeñas están en arameo (Esd. 4:8-7:18; 7:12-26; Jer. 10:11; Dn. 2:4-7:28). El Nuevo Testamento, con excepción de unas pocas palabras y oraciones que se escribieron en arameo, fue escrito en el griego común del mundo helénico. La Biblia protestante contiene 66 libros, 39 en el Antiguo Testamento y 27 en el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento católico-romano contiene 46 libros y adiciones a los libros de Ester y Daniel. Los protestantes aceptan solamente como canónicos los 39 libros del Antiguo Testamento de los judíos. Los libros adicionales se conocen entre los protestantes como «apócrifos». Formaban parte de la versión griega del Antiguo Testamento conocida como la Septuaginta o LXX, o también de los Setenta.

(b) Conservación y transmisión de texto.

A pesar de que fue escrita a través de un período de más de mil años, la Biblia ha llegado hasta nosotros en un admirable estado de preservación. El descubrimiento reciente de los rollos del mar Muerto, algunos de los cuales datan del segundo y tercer siglos a.C., corroboró la

sorprendente exactitud del texto hebreo que poseemos hoy. En cuanto a la exactitud del Nuevo Testamento, existen 4.500 manuscritos griegos que datan desde 125 d.C. hasta la invención de la imprenta, versiones que se remontan en antigüedad al 150 d.C., y citas de porciones del Antiguo y del Nuevo Testamento de los Padres de la Iglesia desde las postrimerías del primer siglo.

Las divisiones por capítulos y versículos es relativamente moderna: se inició en el siglo XI, según se cree, por el erudito Lanfranco, y fue completada en su forma actual por R. Estienne, en 1551.

De todos los libros que la Humanidad ha conocido, ninguno ha ejercido tanta influencia como la Biblia. El primer libro editado en la imprenta fue la Biblia, marcando así el paso a la Era Moderna. Autores famosos han tomado de ella tema para realizar sus creaciones. Obras de teatro, grandes músicos y literatos, programas de cine y televisión tienen por tema la Biblia o en ella encuentran inspiración. Complejos movimientos filosóficos se basan en la Biblia, libro inmortal que ha enjugado las lágrimas del triste e iluminado la risa del alegre. Ella ha dado el material para las grandes catedrales de la Edad Media y ha sido la base de innumerables empresas misioneras alrededor del mundo.

Completa o en parte, ha sido traducida a más de mil idiomas, y provee la base doctrinal a centenares de iglesias en culturas y situaciones muy diversas.

(c) Traducciones de la Biblia.

Las traducciones de la Biblia comenzaron a aparecer desde muy temprano. La Septuaginta data del año 250 al 150 a.C.; el Nuevo Testamento fue traducido al latín y siríaco hacia el año 150 de nuestra Era.

La antiquísima versión al latín llamada «Vetus Latina» es anterior a S. Jerónimo y fue hecha cuando ya muchos no entendían el griego, que se había convertido en la lengua culta del imperio. Los estudiosos datan esta versión hacia los últimos años del siglo II o principios del III de nuestra Era. De esta versión se conservan algunos ejemplares o códices incompletos en diversas universidades, bibliotecas y museos.

«La Vulgata».

En el siglo IV el obispo de Roma, Dámaso, pidió a su consejero Jerónimo que hiciese una versión completa de la Biblia al latín vulgar. Jerónimo se marchó a Palestina, y allí, usando fragmentos latinos, hizo una traducción desde el hebreo y el griego, lenguas que conocía por haberlas estudiado a propósito; sin embargo, su revisión tiene muchos errores, aunque sea un verdadero monumento de erudición. La Iglesia Católica Romana hizo de la Vulgata el texto oficial y normativo para su uso, en el Concilio de Trento. Doctrina que aún no ha cambiado de manera oficial.

«La Biblia alemana».

Uno de los grandes acontecimientos en la historia de la traducción de la Biblia es la aparición de la versión alemana de Lutero. Todos los críticos están de acuerdo en afirmar que la influencia de esta traducción en el pueblo alemán, en sus costumbres y en su cultura es de importancia trascendental. Al traducir la Biblia al alemán, Lutero se convirtió en el padre del idioma alemán moderno, como también del movimiento que ha llevado a un estudio profundo de la Iglesia primitiva y a una purificación de la vida, liturgias, costumbres y disciplina de las iglesias cristianas.

«Versiones castellanas».

Alfonso X, rey de Castilla y León, interesado en las Escrituras, mandó que se tradujera la «Vulgata Latina» al castellano. La obra salió a la luz en 1280 y algunos la consideran la primera versión completa en idioma moderno. También podemos hablar de una Biblia judía que había

sido hecha en cuatro versiones diferentes en el siglo XIV, siguiendo el canon judío; fue hecha para judíos y por judíos. En 1430 el judío español Moisés Arrajel tradujo el Antiguo Testamento, y en 1490 Juan López tradujo el Nuevo Testamento. En 1530 apareció la «Vita Cristi», que es una versión de los evangelios.

Casi todos los manuscritos conservados en la Biblioteca de El Escorial revelan que las versiones a «lengua romance» fueron numerosas, si bien parciales, y que salieron de las plumas de estudiosos que trabajaban con o para las comunidades hispano-judías, casi siempre. Pero en la época de los Reyes Católicos esta actividad desaparece casi totalmente ante las prohibiciones de las ediciones castellanas, por miedo a doctrinas no aprobadas.

Cuando llega la Reforma, España cierra sus puertas a toda idea que pueda parecer provenir de ella. Así vemos a un arzobispo de Toledo en la cárcel, condenado por ideas luteranas, y los reformadores españoles, que los había, tienen que escapar y los que permanecen son víctimas de la Inquisición.

La literatura de nuestro Siglo de Oro produjo las llamadas «Biblias del exilio», que si bien no figuran en las antologías oficiales, han sido, según el mismo don Marcelino Menéndez y Pelayo reconoce, de exquisito valor literario y, alguna, de «lo mejor de la prosa castellana».

En 1534, Juan de Valdés, reformador español, tradujo los salmos, los evangelios y las epístolas. En 1543, Francisco de Enzinas, también reformador, tradujo el Nuevo Testamento basado en la edición crítica del texto griego de Erasmo de Rotterdam. En 1553, un judío (Yom Tob Atias) publicó en Ferrara (Italia) una versión castellana del Antiguo Testamento para los judíos españoles expatriados. En 1557, Juan Pérez revisó el Nuevo Testamento de Enzinas y añadió una traducción suya de los salmos. En 1569, Casiodoro de Reina, evangélico español exiliado en Basilea, por primera vez en la historia sacó a la luz una versión castellana directamente del hebreo y del griego, con ayuda de las versiones latina y las parciales españolas. Cipriano de Valera la revisó y la publicó de nuevo en 1602. Esta obra ha sido revisada varias veces para adaptarla a las transformaciones del idioma, usándose en la actualidad las revisiones de 1909, 1960, 1977, 1995, RVR y 1998.

La Biblia se ha traducido a unas mil lenguas y dialectos. Las Sociedades Bíblicas Unidas, en colaboración con instituciones católicas romanas, están preparando una versión «interconfesional» de las Escrituras Cristianas. Este proyecto ha encontrado mucha polémica porque se tiene la intención de incluir en él los libros apócrifos llamados por algunos deuterocanónicos. (Véase APÓCRIFOS). Las Iglesias Protestantes reconocen que estos libros contienen enseñanzas morales y religiosas y en algún caso pueden tener un valor altamente importante para la devoción personal, como otros libros antiguos y modernos salidos de la pluma de hombres religiosos, pero no los admiten como libros canónicos y por tanto no les dan la misma autoridad en materia de doctrina, moral o disciplina. Es importante hacer notar aquí que muchos doctores católicos de antes de la Reforma tampoco les dan la misma importancia a estos libros deuterocanónicos como a los demás libros que la Iglesia de Roma hoy admite dentro de su lista canónica. Las versiones católicas romanas (Scio, Torres Amat, etc.) son traducciones de la versión latina llamada Vulgata.

La llamada «Biblia de Jerusalén», que es una traducción de una versión francesa, y la Biblia Nácar-Colunga, son los mejores esfuerzos por parte católica para poner en castellano la Palabra de Dios.

Los jesuitas españoles Juan Mateos y Luis Alonso Schôkel han publicado últimamente una nueva traducción de la Biblia basada en los métodos más actuales de las ciencias bíblicas. La traducción es bastante ágil, pero se separa bastante de los idiomas originales en algunos pasajes

para poder ser «la Biblia de la nueva sensibilidad religiosa», como dicen sus traductores en la presentación.

En 1977 se publicó una nueva revisión de la antigua versión Reina-Valera, con acentuación de nombres propios según el hebreo, aclaración de las figuras en los libros poéticos, con referencia al original y cuidadosamente cotejada con los textos originales hebreo y griego, lo cual la hace la más fiel y a la vez la más actual de las traducciones existentes en nuestra lengua. En este importante trabajo intervinieron eruditos en lingüística y traducción bíblica de las distintas iglesias protestantes de España y de Hispanoamérica. El trabajo de revisión ha sido muy apreciado por su fidelidad a las lenguas originales y por la claridad que introduce en algunos pasajes de la Biblia clásica de lengua castellana. Esta revisión lleva el nombre de REVISIÓN '77. (Véanse MANUSCRITOS, VERSIONES (de la Biblia), QUMRÁN).

nom, BIBLIA (Traducciones)

tip, MANU LIBR ARQU

ver, APÓCRIFOS, MANUSCRITOS, VERSIONES DE LA BIBLIA (I), VERSIONES DE LA BIBLIA (II), QUMRÁN

nom, BIBLIA DE LOS POBRES

tip, MANU LIBR ARQU

ver, APÓCRIFOS, MANUSCRITOS, VERSIONES DE LA BIBLIA (I), VERSIONES DE LA BIBLIA (II), QUMRÁN

vet,

En la Baja Edad Media, colección de miniaturas (más tarde xilografías) con escenas del Nuevo Testamento, juntamente con estampas del Antiguo Testamento y con textos edificantes (generalmente no bíblicos). Estas obras, ricamente decoradas, no estaban al alcance de los pobres, pero eran más baratas que las ediciones de la Biblia, y venían a ser como su sustitutivo (el nombre de Biblia de los pobres se originó después).

nom, BIBLIOTECA

tip, CONS MANU

ver, ALEJANDRÍA, MARDIKH, NUZU, UGARIT

vet,

Las bibliotecas del Antiguo Oriente dependían de los templos o de los palacios. Aun cuando nada se sabe sobre los principios de la clasificación de los libros, es evidente que existían catálogos, ya que se conocen bibliotecas sumerias, hititas y egipcias que conservaban libros escritos en ladrillo cocido. Después, cuando el descubrimiento del papiro, los datos necesarios figuran al principio del rollo con el título y autor, pero en los escritos cuneiformes están al final de la tablilla. Las pequeñas colecciones de escritos se guardaban en una jarra o cesto.

Las grandes bibliotecas, que contenían el conjunto de ciencias conocidas por entonces: Textos religiosos, lexicográficos, adivinatorios, matemáticos, médicos, etc., comprendían también listas cronológicas, y aun copias de los anales reales, los documentos, las fundaciones y los tratados internacionales.

Se tomaban medidas especialísimas para completar las colecciones y reemplazar los textos desaparecidos: este esfuerzo se manifiesta de manera especial en la Biblioteca de Assurbanipal en su palacio de Nínive, en el siglo VII, cuya biblioteca contenía uno o varios textos acadios y sumerios conocidos en la época.

Paralelamente a las bibliotecas generales existían las especializadas, y así los magistrados podían encontrar todos los textos jurídicos en un lugar contiguo al tribunal. También los templos conservaban los libros sagrados. (Véanse ALEJANDRÍA, MARDIKH, NUZU, UGARIT, etc.).

nom, BIENAVENTURANZAS (Las)

tip, DOCT

vet,

El nombre generalmente dado a las nueve afirmaciones de bendición en el Sermón del Monte, mostrando el carácter y la porción de aquellos que entran en el reino (Mt. 5:1-11). Se hallan en marcado contraste con la administración de la Ley, en la que hay una lista de maldiciones además de bendiciones. Cuando Israel entró en la tierra prometida se leyeron las bienaventuranzas al pueblo, pero también las maldiciones (Jos. 8:33-35).

Las bienaventuranzas son repetidas con algunas variantes por Lc. 6:20-23. Mateo, excepto la última, usa la tercera persona; Lucas la segunda. Mateo da ocho bienaventuranzas; Lucas, cuatro, la primera, segunda, cuarta y octava de Mateo. También Mateo da a algunas un sentido espiritual, mientras Lucas se limita a uno literal. Así, donde Lucas dice simplemente «pobres», Mateo dice «pobres en espíritu»; el «los que tienen hambre» de Lucas es «los que tienen hambre y sed de justicia» en Mateo. Sin duda, Jesús repitió muchas veces las bienaventuranzas en distintas formas, y a eso se deben esas variantes.

nom, BILDAD

tip, BIOG HOMB HOAT

vet,

Uno de los amigos de Job, suhita, quizá descendiente de Súa, el hijo de Abraham y Cetura. No comprendió en absoluto el caso de Job, y sólo pudo llegar a la conclusión de que éste estaba siendo castigado por su maldad, en tanto que Dios había declarado que Job era justo. La ira de Dios se encendió contra Bildad; pero cuando él, junto con sus dos compañeros, ofrecieron un sacrificio y Job hubo orado por ellos, Dios le aceptó (Jb. 2:11; 8:1; 18:1; 25:1; 42:9).

nom, BITINIA

tip, PAIS

sit, a9, 455, 131

vet,

País al noroeste de Asia Menor, que forma parte de la actual Anatolia, limitando al norte con el mar Negro, al sur con Frigia y Galacia, al este con Paflagonia, al oeste con Misia y el Propóntido; pero sus límites han variado a lo largo de las épocas. Bajo el imperio persa, Bitinia vino a ser una satrapía. Nicomedes III la legó a los romanos en el año 74 a.C. Pablo y Silas trataron de ir, pero el Espíritu Santo no se lo permitió (Hch. 16:7). El evangelio penetró por otros medios. Pedro, en su primera epístola, se dirige a los cristianos de Bitinia (1 P. 1:1). Plinio el joven, a inicios del siglo II, informa que los cristianos son numerosos; más tarde hubo grandes concilios en dos ciudades de Bitinia, Nicea y Calcedonia. Es un país fértil, con extensos viñedos, y con una variada población forestal, incluyendo el nogal y el castaño.

nom, BLANCA

tip, MEDI

vet,

(gr. «leptón»).

La moneda de menos valor, equivalente a solamente 1/8 de asarion, que era a su vez 1/16 de denario, que era el sueldo diario de un jornalero, equivalente a 4 gramos de plata. Así, la blanca equivalía a 1/128 de denario, o 30 miligramos de plata.

nom, BLASFEMIA

ver, ESPÍRITU SANTO

vet,

La blasfemia tiene en la Sagrada Escritura un sentido más amplio que en el lenguaje común. Incluía la calumnia, y abarca cualquier palabra o acto ofensivo a la majestad divina, como profanar lugares santos, alterar los ritos, violar conscientemente la ley, tomar el nombre de Dios en vano, etc. Para evitar todo lo más posible esto último, llegó a omitirse la pronunciación misma del nombre sagrado de Jehová sustituyéndolo con «Adonai» («Señor»).

En el Nuevo Testamento, blasfemia significa la usurpación por el hombre de las prerrogativas divinas. Los enemigos de Jesús lo acusaron de blasfemia (Mt. 19:26; Jn. 10:36), porque no reconocían su deidad. Los evangelistas consideran blasfemia toda injuria a Cristo. La blasfemia más grave, que no admite perdón, es la que va contra el Espíritu Santo (Mt. 3:28). Esta blasfemia particular en contra del Espíritu Santo fue atribuir la acción del Señor de echar fuera demonios a poder satánico, frente a la evidencia innegable de Su poder divino. Este pecado no iba a ser perdonado ni en este siglo, ni en el venidero. El contexto da evidencia de que «el pecado imperdonable» se refiere a esta forma particular de blasfemia (Mt. 12:24-32; cp. Mr. 3:22-30). Los judíos expresaban violentamente su indignación ante la blasfemia (Mt. 26:65; Hch. 7:51). La blasfemia era castigada con la muerte (Lv. 24:6; 1 R. 21:10; Hch. 6:13). (Véase también ESPÍRITU SANTO).

nom, BLASTO

tip, BIOG FUNC HOMB HONT

vet,

Camarero del palacio de Herodes Agripa I, al que sobornaron los de Tiro y Sidón, a fin de que consiguiera para ellos la paz cerca de su rey, que se había enojado con los habitantes de las poblaciones (Hch. 12:20).

nom, BOANERGES

tip, APOS BIOG HOMB HONT

vet,

Palabra aramea («bene-regesh») que significa «hijos del trueno» y fue aplicada por Jesús a Jacobo y Juan, los hijos de Zebedeo (Mr. 3:17), cuando les escogió para ser apóstoles suyos. Jerónimo suponía que este apodo se refería a su fiera elocuencia, y otros lo han atribuido a su vengativa disposición (Lc. 9:52-55 y Mr. 9:38), así como a su orgullo, citando la pretensión de su madre de que fueran en el reino los ministros del Señor (Mt. 20:23-24). Se ha sugerido que antes de su conversión hubiesen sido zelotas revolucionarios, pero no hay prueba de ello.

nom, BOAZ

tip, CONS

vet,

= «en Él [Dios] fortaleza».

Nombre de una de las columnas del Templo de Salomón; la otra se llamaba Jaquín (esto es, «Él establecerá»); fueron erigidas por Hiram de Tiro en el pórtico del Templo. Los capiteles estaban adornados con formas de lirio (1 R. 7:15-22).

nom, BOCINA

tip, MUSI UTEN

vet,

Originalmente, este instrumento era el cuerno vaciado de algún mamífero; más tarde se hacía generalmente de metal, de forma curva, no recta, imitando los cuernos de numerosos animales.

Es traducción del término hebreo «shophar» (Éx. 19:16, 19; 20:18; Jos. 6:4; 6:5, 6, 8, 9, etc.) y del término arameo «karna'», que se encuentra en Dn. 3:5, 7, 10, 15.

nom, BOCHIM

tip, LUGA

vet,

«lloros».

Un lugar cerca de Gilgal en donde el ángel del Señor reprendió a Israel por sus negligencias (Jue. 2:1).

nom, BODA

tip, CERE COST

ver, MATRIMONIO

vet,

Acontecimiento gozoso, celebrado con música, banquetes, vino, bromas; después del exilio se hacían y sellaban contratos escritos; el novio iba con amigos a la casa de la novia y luego la escoltaba a su propia casa (Mt. 25:7); los festejos duraban una o dos semanas (Gn. 29:27; Jue. 14:12); hombres y mujeres se hallaban separados en la fiesta, aun durante el convite. El vestido de boda de los huéspedes no era en sí un traje especial; pero el que convidaba tenía derecho a que los huéspedes aparecieran en el banquete con vestidos de fiesta. (Véase MATRIMONIO).

nom, BODAS (Véase CELEBRACIÓN DE LAS BODAS)

nom, BODMER (Papiros)

tip, MANU ARQU

vet,

Colección de valiosos códices y papiros bíblicos que se encuentra en la ciudad de Ginebra. Entre los documentos hay dos fragmentos del Evangelio de S. Juan provenientes del siglo II (los papiros Bodmer II y XV), además de otros de distintos libros de la Biblia.

nom, BOFETADA

tip, COST

vet,

Golpe dado con el puño (1 P. 2:20; Mt. 26:67).

nom, BOLSA

tip, UTEN COST MEDI

vet,

Las monedas para el uso cotidiano se guardaban generalmente en una bolsa sujeta al cinto (Pr. 1:14; 7:20; Lc. 22:35). Con el objeto de evitar la necesidad de pesar el metal en cada operación comercial (un caso típico se tiene en Gn. 23:15-16), se introdujeron lingotes de peso conocido (por ejemplo 1 S. 9:8: un cuarto de siclo de plata). Las monedas grandes eran más pesadas que las de uso corriente en nuestros días y generalmente eran de oro o de plata. A veces las monedas se llevaban en un cinturón bien ceñido (Mt. 10:9). Judas era el administrador de la «bolsa» común del grupo de Jesús (Jn. 12:6; 13:29). Las grandes cantidades de monedas se llevaban en cofres. Algunos comerciantes llevaban sus pesas en bolsas especiales (Dt. 25:13; Is. 46:6; Mi. 6:11). Estas bolsas eran generalmente de cuero o de seda. Los perfumes y aromas se llevaban en bolsitas que las mujeres llevaban al cuello (Cnt. 1:3, hebreo).

nom, BOOZ

tip, BIOG LEYE HOMB HOAT

vet,

Notable y rico personaje de Belén, de la familia de Elimelec (Rt. 2:1), el marido de Rut, que se casó con ésta cuando quedó viuda, valiéndose de las disposiciones y del derecho que le concedía la ley del levirato (Rt. 2-4; Mt. 1:5; Lc. 3:32). Como ascendiente de David, es uno de los antepasados de Cristo.

nom, BOSQUE

tip, FLOR RELI ARBO

vet,

Los bosques eran considerados como sitios predilectos para morada o manifestación divina. En un principio, se levantaron en algunos de ellos altares a Jehová (Gn. 13:18), pero posteriormente se asociaron exclusivamente con el culto pagano, por lo cual se ordenó a veces a los israelitas destruirlos junto con sus santuarios paganos (Éx. 34:13; Dt. 16:21).

nom, BOSRA

tip, CIUD

ver, BESER

sit, a1, 605, 275

vet,

= «lugar fortificado», «redil».

(a) Ciudad levítica en Manasés, más allá del Jordán (Jos. 21:27), llamada Astarot en 1 Cr. 6:71.

(b) Ciudad importante de Edom que guardaba el camino a las minas de cobre en el Arabá y cuya destrucción anunciaron los profetas (Gn. 36:33; Is. 34:6; Am. 1:12; Jer. 49:13, 22); notable por sus ovejas (Mi. 2:12); hoy Buseira, a unos 32 Km. al sudeste del mar Muerto.

(c) Ciudad moabita (Jer. 48:24), probablemente idéntica con Beser (véase).

nom, BRAZA

tip, MEDI

vet,

Esta medida de origen griego se utiliza todavía en los ambientes marinos. Se usaban los dos brazos extendidos en forma de cruz, y la braza es la dimensión entre ambos extremos. Los marineros que tripulaban el barco echaron la sonda al mar para saber la profundidad y dieron la

medida en brazas. La braza equivalía a unos 1'85 metros (Hch. 27:28). Las medidas varían algo. La braza española es de 1'6718 m. La inglesa es 1'83 m. Esas medidas antiguas no se pueden precisar de una manera categórica.

nom, BRAZALETE

tip, COSM COST

vet,

Los habitantes del Oriente Medio eran y siguen siendo muy aficionados a adornarse con estos ornamentos en las muñecas, brazos, y piernas. Muchos de ellos presentan un diseño muy elaborado y una gran destreza en su ejecución. Ya se mencionan en Génesis (Gn. 24:22); los brazaletes fueron parte de la ofrenda del pueblo de Israel para hacer los instrumentos del Tabernáculo (Éx. 35:22). Isaías lo menciona en su amenaza de juicio y desolación sobre Israel (Is. 3:19), y Ezequiel, en contraste, los menciona en un pasaje en que habla de cuando el Señor acogió a Israel al principio, hablando metafóricamente de su liberación y formación como nación y adopción como Su pueblo (Ez. 16:11).

nom, BRAZO

tip, TIPO

vet,

El miembro del cuerpo capaz de levantar cargas y de defender a la persona: se usa simbólicamente del poder y fortaleza de Dios en favor de los Suyos (Éx. 15:16; Sal. 77:15; Is. 51:9; 53:1).

El brazo de Jehová es a menudo mencionado en el AT.

Redimió (Éx. 6:6 etc.);

reúne a los Suyos (Is. 40:11);

y rige para Él (Is. 40:10) en el reino.

Es un brazo santo (Is. 52:10; Sal. 98:1),

y es glorioso (Is. 63:12).

El brazo de Jehová es revelado a las almas allí donde hay arrepentimiento y fe en el anuncio que Dios envía (Is. 53:1; Ro. 10:16). En él confiarán incluso en las islas de los gentiles, esto es, los pecadores en toda la creación (Is. 51:5).

nom, BREA

tip, MATE

vet,

En la Biblia se refiere al asfalto, que abunda en Mesopotamia y en la proximidad del mar Muerto. Se empleaba para impermeabilizar objetos y embarcaciones, y como cemento en las construcciones (Gn. 6:14; 11:3; 14:10; Éx. 2:3)

nom, BRONCE

tip, META ARQU TIPO

ver, BRONCE (Mar de)

vet,

Traducción del término hebreo «nehosheth» y del griego «chalkos». En los libros más antiguos de la Biblia, «nehosheth» significa cobre (Gn. 4:22). Por ello podría traducirse frecuentemente como cobre, en lugar de bronce. El cobre se extraía por fusión del mineral (Dt. 8:9; Jb. 28:2).

Todavía hay en el Líbano y en el país de Edom vestigios de antiguas fundiciones de cobre; se conseguía especialmente en la península del Sinaí, en Chipre, en Mesec y Tubal (Ez. 27:13). El bronce es una aleación de cobre con alrededor de un 30 % de zinc; no se halla en la Naturaleza, a no ser que sus componentes estén mezclados fortuitamente en la calamina. Se ha mantenido que el bronce no fue conocido sino hasta después del incendio de Corinto del año 146 a.C. Esta aleación se hubiera descubierto como resultado de la fusión accidental de diversos metales juntos, sin embargo, se han exhumado vasos de bronce de tumbas egipcias que datan de una época más remota.

También hay otro bronce, aleación de cobre y estaño, y diversas otras variedades, incluyendo con antimonio. Se utilizaba para la fabricación de utensilios como vasos, calderos, tenazas, tazones, garfios (Éx. 38:3; Jer. 52:18), armaduras y sus piezas, cascos, cotas de malla, escudos, puntas de lanza, e incluso, arcos (2 S. 21:16; 22:35; 2 Cr. 12:10), cadenas, espejos, refuerzos de puertas de ciudades, instrumentos musicales, y más tarde monedas (Éx. 38:8; 2 R. 25:7, 13; Is. 45:2; Mt. 10:9; 1 Co. 13:1; Ap. 9:20).

Con respecto a piezas de fundición se usaba el bronce. De bronce se hizo el revestimiento del altar y su reja el mar (o gran fuente) con su pedestal de bueyes (véase MAR DE BRONCE en el apartado (b)), así como las dos grandes columnas del templo de Salomón (1 R. 7:41-46; 2 Cr. 4:1-17). El bronce es símbolo de la justicia divina en lo que respecta a sus justas demandas sobre el hombre (cp. Ap. 1:15; 2:18).

nom, BRONCE (Mar de)

tip, META ARQU TIPO CONS

vet,

Lavadero de grandes dimensiones a la entrada del templo, para lavar los sacrificios y para lavarse las manos los sacerdotes (2 R. 25:13; 1 Cr. 18:8).

nom, BUEY

tip, FAUN LEYE CUAD

vet,

Los bueyes se empleaban en la época bíblica y como animal de trabajo para arar (Dt. 22:10; 1 R. 19:10) y para trillar (Dt. 25:4; Os. 10:11).

El decálogo prohíbe codiciar el buey del vecino (Éx. 20:17).

La carne se comía (Mt. 22:4).

La ley prohíbe arar con buey y asno en una misma yunta (Dt. 22:10) o poner bozal al buey mientras trilla (Dt. 25:4).

nom, BÚFALO

tip, FAUN TIPO CUAD

vet,

Especie de toro salvaje que se distingue del común por su pelo más escaso y fuerte; tiene los cuernos vueltos hacia atrás. Todavía existen varias especies en extinción en África. Es herbívoro y animal feroz y peligroso. El búfalo es de gran fuerza (Nm. 23:8, 22) y se le menciona precisamente como símbolo de acciones de gran poder. Es indómito y feroz (Jb. 39:9, 10). Sus cuernos se comparan a la ferocidad de las tribus de Efraín y Manasés (Dt. 33:17).

Simboliza la fortaleza y poderío de los hijos de Dios (Nm. 23:22; 24:8; Sal. 92:10).

nom, BUITRE

tip, FAUN LEYE AVES

vet,

En la versión Reina-Valera aparece el vocablo «buitre» como traducción de los términos hebreos «ayyah» (Jb. 28:7); «dayyah», un ave que mora en ruinas (Is. 34:15); se hallan clasificados entre las aves inmundas.

La palabra «nesher», traducida como águila, parece ser el ave conocida como Gran Buitre, el «Gyps fulvus», aunque pudiera incluir otras especies. Sus hábitos concuerdan con los del ave denominada «águila» en las versiones Reina-Valera, y son abundantes en Palestina.

Tan pronto como un animal cae muerto, grandes números de estas aves se congregan en torno a su cadáver, según Jb. 9:26 (cp. Mt. 24:28). La verdadera águila es un ave solitaria, pero los buitres raras veces se hallan solos. La expresión «tomar sobre el ala» describe exactamente la manera en que los buitres levantan a sus pequeños, y los enseñan a volar (Éx. 19:4; Dt. 32:11). También concuerda el buitre con la calvicie (Mi. 1:16), porque la cabeza y el cuello del buitre carecen de plumas. Su velocidad es proverbial (Lm. 4:19), y se posa sobre altas peñas, desde las que observa el horizonte y acecha las presas (Jb. 39:27; Jer. 49:16).

nom, BUNI

tip, BIOG SACE HOMB HOAT

vet,

= «edificado».

Nombre de dos levitas y del fundador de una familia que volvió del exilio (Neh. 9:4; 10:15; 11:15).

nom, BUZ

tip, TRIB BIOG HOMB HOAT

vet,

= «desprecio».

(a) Tribu aramea (Gn. 22:20, 21) que moraba en Arabia en tiempos de Jeremías (Jer. 25:23).

(b) Un gadita, fundador de una familia o casa (1 Cr. 5:14).

nom, BUZI

tip, SACE BIOG HOMB HOAT UTEN

vet,

= «el de Bazu».

Nombre de dos personajes del Antiguo Testamento:

(a) Sacerdote padre del profeta Ezequiel (Ez. 1:3). El mismo nombre se da en un sello hebreo encontrado en recientes excavaciones.

(b) El mismo nombre pero como gentilicio, «buzita», que indica un descendiente de Buzi, o miembro de la familia del mismo nombre, se aplica a Eliú el amigo de Job (Jb. 32:2-6).

C

nom, CAB

tip, MEDI

vet,

Medida de capacidad equivalente a 1'65 litros (2 R. 6:25).

nom, CÁBALA

tip, ESCU

vet,

Escuela de mística judía influyente a partir del siglo XIII.

Es mistizante en sus enseñanzas, como una reacción al materialismo de la escuela de Maimónides, influida por el aristotelismo. Su figura principal es el rabino Isaac, el ciego de Nimes (1210).

nom, CABALLO

tip, FAUN CUAD LEYE

vet,

Los nómadas indoeuropeos domesticaron el caballo ya en un pasado muy remoto, en una zona al oriente del mar Caspio. Más tarde, los heteos y kasitas hicieron comercio con ellos, introduciéndolos en Asia occidental. Ya a principios del segundo milenio a.C. se empleaban los caballos con fines militares, y carros de guerra. En Génesis ya se menciona al jinete (Gn. 49:17). La zona montañosa de Palestina no era adecuada para el uso del caballo. Allí se empezó a usar en la llanura de Jezreel. Los soldados cananeos mandados por Sísara, general del ejército de Jabín, rey de Canaán, también los usaban (Jue. 4:15; 5:22).

Los israelitas los usaban solamente para la guerra, ya para arrastrar carros, o para la caballería; sin embargo, su utilización traicionaba falta de confianza en el Señor (cp. Os. 14:3). Se les había prohibido multiplicar sus caballos (Dt. 17:16) y, por ello, al principio desjarretaban los caballos de sus enemigos, y quemaban sus carros (Jos. 11:6-9). Sin embargo, David, después de la derrota de Hadad-ezer, se reservó 100 caballos para carros (2 S. 8:4). (Véase una descripción del caballo de guerra en Jb. 39:19-25.).

Salomón tenía 40.000 establos para los caballos de sus carros, y 12.000 jinetes (1 R. 4:26). Según el original del MS, esta cita se puede traducir como "pesebres". La V.M. traduce: "Y tenía Salomón 40.000 pesebres de caballos para sus carros [de guerra], y 12.000 caballos de montar".

nom, CABELLO

tip, COSM LEYE COST

vet,

Los egipcios se rasuraban la cabeza, pero se dejaban crecer el cabello en señal de luto.

Los asirios lo usaban largo hasta los hombros.

Los israelitas varones se lo recortaban para no llevarlo muy largo (Nm. 6:5); pero las mujeres lo usaban bien largo (Cnt. 7:5; 1 Co. 11:15). Se prohibía a los sacerdotes rasurarse la cabeza (Lv. 21:5) y a todo israelita afeitarse el entrecejo por luto (Dt. 14:1). El leproso debía rasurarse el día de su purificación todo el cabello, así como la barba y las cejas (Lv 14:8, 9). La mujer cautiva escogida para esposa de un hebreo y los nazareos al terminar su voto tenían que rasurarse la cabeza (Dt. 21:12; Nm. 6:18).

La forma en que los creyentes llevan el cabello, hombres y mujeres, no es indiferente a Dios (1 Co. 11:14-16; 1 P. 3:3).

nom, CABEZA

tip, TIPO CERE

ver, ORACIÓN

vet,

Además del uso generalizado que tenía este termino como «jefe», refiriéndose a los cabezas de familia y a los cabezas de tribus se usaba simbólicamente de gobierno y poder como cuando Dios declaró que la Simiente de la mujer heriría la «cabeza» de la serpiente (Gn. 3:15).

En el NT el término «kephalē» se emplea para denotar la posición relativa del hombre en la Naturaleza, y de Cristo y de Dios: la cabeza de la mujer es el varón; la cabeza de todo hombre es Cristo; y la cabeza de Cristo es Dios (1 Co. 11:3).

En otra relación, Cristo es el cabeza de la iglesia (Ef. 5:23; Col. 1:18); y Él es la cabeza de la iglesia por encima de todas las cosas (Ef. 1:22; Col. 2:10). Como cabeza de la iglesia, Cristo desplaza totalmente a cualquier otra autoridad controladora o directora. Así como la cabeza de un hombre conduce y controla su cuerpo, así Cristo tiene el control y la plena autoridad sobre Su iglesia.

En conexión con la autoridad, las instrucciones que ordenan a la mujer cubrirse la cabeza al estar en oración «no son debidas ni a las costumbres judías, que exigían que los hombres se cubrieran la cabeza (como sucede en la actualidad), ni a las costumbres griegas, por las cuales tanto hombres como mujeres iban descubiertos. Las instrucciones del apóstol eran "mandamientos del Señor" (1 Co. 14:37), y eran para todas las iglesias (1 Co. 14:33, 34)» (W. E. Vine, «Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento», Ed. Clie, Vol. I, p. 352). (Véase ORACIÓN).

Es simplemente erróneo afirmar que en la Grecia antigua sólo las prostitutas salieran con la cabeza descubierta. La orden de Pablo está en marcado contraste con el hecho de que las mujeres del mundo grecorromano ofrecían sus sacrificios con la cabeza descubierta. No fue para mantenerse en armonía con las costumbres entonces corrientes que Pablo dio estos mandamientos, sino en franca oposición a los usos del medio pagano en que entonces, como ahora, se movía y se mueve la Iglesia de Dios.

En Apocalipsis 12:3 la «cabeza» simboliza una forma de poder o un reino; en 17:3, 9, las siete cabezas son siete montes sobre los que se sienta la mujer, representando a Roma, que comúnmente se menciona como «la ciudad de las siete colinas», la ciudad perseguidora del testimonio de Cristo, y del evangelio de la gracia de Dios.

nom, CABEZA DE ÁNGULO

tip, TIPO CERE

vet,

Por lo general forma parte del cimiento del ángulo principal de un edificio. Es la piedra más importante del edificio, por el apoyo que brinda y por lo que simboliza.

Poner la cabeza del ángulo requería una ceremonia, durante la cual los cananeos de antes de Josué solían ofrecer sacrificios de infantes. En la piedra se inscribía el nombre de la institución (compañía o gobierno) que construía el edificio. Cristo es la piedra fundamental de la iglesia (Mt. 21:42).

nom, CABRA

tip, FAUN LEYE ESCA TIPO CUAD

vet,

Este bien conocido animal, considerado como limpio en el ceremonial levítico, tenía una gran presencia en los sacrificios. Las cabras formaban una parte importante del patrimonio de los patriarcas.

En la profecía dada a Daniel con respecto a los imperios, el de Grecia es comparado con un «macho cabrío», con un notable cuerno entre sus ojos (Dn. 8:5, 8, 21). Las cabras, en el juicio de las naciones vivas, representan a los perdidos, en contraste con las ovejas (Mt. 25:32, 33).

Las cabras monteses eran animales más grandes, y vivían en estado silvestre en los montes (1 S. 24:2; Jb. 39:1; Sal. 104:18).

nom, CABRAHÍGOS. Frutos de la higuera silvestre. (Véase SICÓMORO).**nom, CABUL**

tip, CIUD REGI

sit, a1, 364, 296

vet,

(a) Población situada en la heredad de la tribu de Aser (Jos. 19:27).

(b) Nombre de la región que Salomón dio a Hiram, el rey de Tiro, por sus servicios prestados para la construcción del Templo de Jerusalén (1 R. 9:13). El nombre le fue impuesto por Hiram, disgustado por la pobreza de esta tierra. La palabra hebrea significa «como nada».

nom, CADEMOT

tip, CIUD

sit, a3, 576, 180

vet,

Ciudad del reino del reyezuelo amorreo Sehón, muy cercana al desierto del mismo nombre. Sehón fue derrotado cuando los israelitas invadieron su territorio ante su negativa de colaborar con ellos y dejarles el terreno franco para el paso de todo el pueblo (Dt. 2:26-36).

La ciudad fue asignada a la tribu de Rubén (Jos. 13:18) y llegó a ser una de las ciudades levíticas (Jos. 21:37). Estaba situada al este del Jordán.

nom, CADENAS

tip, TIPO META COSM UTEN

vet,

Varios vocablos griegos y hebreos se traducen a las lenguas modernas con la palabra «cadenas».

(a) Después de la caída de Jerusalén en el año 586 antes de Cristo, Jeremías se encontraba «en cadenas», es decir, prisionero con varios compañeros (Jer. 40:1-4).

En sentido metafórico se usa para indicar las cadenas de la aflicción o del dolor, y a veces se usa la palabra «cuerdas», lo cual indica que muchos prisioneros eran atados con cuerdas y no con cadenas metálicas (Jb. 36:8).

(b) También indica la serie de estrellas en el firmamento, especialmente las constelaciones de las Pléyades y de Orión (Jb. 38:31). Algunas versiones como la Nueva Biblia Española traducen la palabra hebrea por «lazos» o «ligaduras», en este pasaje, en vez de «cadenas».

(c) La palabra, puede usarse también para designar joyas (Éx. 28:14). Algunas versiones como la Reina-Valera traducen aquí la palabra hebrea por «cordones». También designa motivos ornamentales en el templo de Salomón (1 R. 7:17; 2 Cr. 3:5) y las cadenas puestas de adorno a los ídolos (Is. 40:19).

(d) Designa, en sentido metafórico, el cuidado de Dios por Jerusalén (Ez. 16:11). A veces el rey regalaba a su favorito una cadena o collar (Dn. 5:29).

(e) En sentido general se usa de todo aquello que liga, ata o une, ya en sentido material o moral (Hch. 26:29; He. 11:36; Ef. 6:20; Jud. 6).

nom, CADES-BARNEA (Ver CADES)

nom, CADES

tip, CIUD

sit, a4, 162, 282

vet,

= «santo».

Mencionada por primera vez en relación con la batalla de los reyes, en la que Lot fue hecho cautivo (Gn. 14:7).

Fue una de las etapas de los israelitas. Estuvieron allí detenidos durante bastante tiempo.

De allí salieron los doce espías a reconocer la tierra de Canaán. Después de pasar 38 días recorriendo la tierra, volvieron a Cades.

Miriam murió allí.

Fue también allí que Moisés golpeó la roca cuando el pueblo murmuró ante la falta de agua. El agua entonces obtenida se conoce como el «agua de Meriba», o «contienda» (Nm. 20:13; 27:14; Sal. 81:7), y las «aguas de las rencillas en Cades» (Ez. 47:19; 48:28).

Estaba en el desierto de Parán, en el extremo meridional de la tierra de Canaán, desde donde Josué atacó a sus moradores, y vino a formar parte del límite de la posesión de Judá (Nm. 13:26; 20:1-22; 32:8; Dt. 1:2, 19, 46; 9:23; 32:51. Meriba de Cades: Jos. 10:41; 15:3, etc.). Está identificado como «Ain-Kadès», a unos 124 Km. al sur de Hebrón, y a 82 Km. al sur de Beerseba, 30° 33' N, 34° 32' E.

nom, CAFARNAUM (Véase CAPERNAUM)

nom, CAFTOR

tip, ISLA

sit, a9, 297, 271

vet,

Isla o costa de donde eran originarios los filisteos (Jer. 47:4; Am. 9:7). Probablemente la isla de Creta.

En Egipto había un Ka-pethor, de donde, seguramente, viene Caftor.

nom, CAFTOREOS

tip, TRIB

vet,

Tribu originaria de Egipto, que habitaba Caftor (Gn. 10:14; Dt. 2:23).

En 1 S. 30:14, Ez. 25:16 y 2 S. 8:18, kereti o cereteos.

nom, CAÍDA

tip, DOCT CRIT

ver, REDENCIÓN

vet,

(a) DEFINICIÓN.

Término teológico que no figura en la Biblia con respecto al pecado de Adán, si bien el hecho expresado por este término ocupa un lugar central: la caída de Adán y Eva del estado de inocencia al de pecado (Gn. 3; Ro. 5:12-21; 1 Co. 15:21-22, 45-47; 2 Co. 11:3; 1 Ti. 2:14).

La caída es un punto de inflexión en la historia moral y espiritual de la raza humana, con unos desastrosos efectos de una magnitud incalculable. El capítulo 3 de Génesis presenta la caída del hombre como un hecho indudable. El relato entero refleja, con una gran exactitud psicológica, la experiencia humana. La perspectiva bíblica con respecto al pecado y a la redención presupone la caída.

Dios creó al ser humano, varón y hembra; les dio «un alma viviente, razonable, inmortal; los creó a la imagen de Dios, esto es, inteligentes, capaces de ser justos... y capaces de caer» (Lutero, «Gran Catecismo», 17). Dejados ante la elección de hacer la voluntad de Dios o no, sucumbieron a la tentación y transgredieron el mandamiento (Gn. 2:16, 17; 3:1-8). Por su desobediencia, perdieron la inocencia y la pureza. El resultado de la caída es el estado de pecado en el que son concebidos y nacen todos los seres humanos, que reciben la herencia de una naturaleza malvada (Sal. 51:7; Jn. 3:6; Ro. 5:12). La consecuencia del pecado es la muerte espiritual, temporal y eterna.

Sin embargo, se debe matizar la doctrina del catolicismo romano acerca del pecado original según la cual todo descendiente de Adán, por el solo hecho de su nacimiento, es culpable y está perdido ante Dios de manera que «los niños pequeños que mueran sin bautismo no pueden ser salvos» (Monseñor E. Cauly, «El Catecismo explicado», p. 306). Es cierto que todos los hombres son pecadores «por naturaleza» (Ef. 2:3), pero los pecados por los que es condenado son los suyos propios. La muerte ha pasado a todos los hombres debido al pecado de Adán pero «todos» han pecado (Ro. 5:12). La responsabilidad en base a la que Dios juzga a cada uno es la responsabilidad personal (Ro. 2:1, 6, 12; 3:9-20; 5:12).

El instrumento de la primera tentación, según Génesis, fue la serpiente, el NT destaca el hecho de que Satanás mismo se sirvió de la serpiente (Gn. 3:15; 2 Co. 11:3; Ro. 16:20 y Ap. 12:9). El pasaje de Gn. 3:16-24 expresa intensamente las consecuencias de la caída: sufrimientos físicos y morales, desunión, maldición de la tierra y de la naturaleza (Ro. 8:20-22), trabajos penosos, más tarde la muerte física y también la muerte espiritual por la separación de Dios. Pero hay también allí la provisión llena de gracia, el remedio a la caída, el protoevangelio contenido en Gn. 3:15; ¡la posteridad de la mujer (Cristo) aplastará la cabeza de la serpiente!

Para Pablo no hay necesidad de demostrar la culpabilidad humana resultante de la caída de Adán. Adán es el origen del pecado y de la muerte de toda la raza. Al mismo comienzo de la historia de la raza, tenemos a Adán y la humanidad pecadora; a su fin, a Cristo, y la humanidad regenerada (Ro. 5:12-21; 1 Co. 15:21, 22, 45-49). (véase REDENCIÓN).

(b) Concepciones críticas de la caída.

Los teólogos racionalistas o evolucionistas consideran Gn. 3 como una alegoría o un mito.

La caída hubiera sido, para ellos, una etapa necesaria del desarrollo moral del hombre, una caída no hacia abajo, sino hacia arriba; el paso del estado salvaje, o animal, al conocimiento del bien y del mal, un paso hacia la pureza moral gracias a la experiencia del pecado. Pero un concepto así

ignora totalmente la enseñanza de las Escrituras acerca de la esencia y de la terrible gravedad del pecado: solamente es considerada como un bien disimulado o imperfecto.

Los críticos creen que nuestro relato está inspirado en una fuente babilónica, y que tiene su paralelo en el «Mito de Adapa». Ea, el creador del hombre, advierte a su hijo Adapa que no tome ni el alimento ni la bebida que le ofrecen los dioses del cielo de Anu:

«Alimentos de muerte te ofrecerán: no los comerás.

Te presentarán para bebida el agua de la muerte: no la beberás.

Te mostrarán un vestido: ¡póntelo!

Ante ti pondrán aceite: ¡únete!

No te olvides del mandamiento que te he dado.

Retén con firmeza la palabra que te he dicho.»

Sucedió después que los dioses le ofrecieron los alimentos y la bebida de la inmortalidad, pero Adapa obedeció a su padre y, por ello, perdió la vida eterna.

Uno se sorprende que se haya podido ver a este relato como la fuente de Gn. 3. En toda la literatura babilónica no se halla el concepto de caída: es totalmente contraria a todo su sistema de burdo politeísmo. Según la Biblia, el hombre ha sido creado a imagen de un Dios único y santo.

Los babilonios, como también los griegos, los romanos y muchos otros pueblos y naciones, se han hecho sus dioses, buenos y malos, a imagen del hombre. Estas divinidades se odian entre sí, se golpean, se hacen la guerra y se matan entre ellas: ¿Cómo se les podría jamás atribuir la formación de seres moralmente perfectos? Un hombre salido de manos de ellos hubiera tenido una naturaleza necesariamente tan corrompida como la de ellos. No hubiera podido conocer ninguna caída, puesto que en el pensamiento pagano no había conocido ningún estado de inocencia del cual hubiera podido caer. La leyenda de Adapa habla ciertamente de alimentos de vida, como Gn. 3:2 menciona el árbol de la vida. Pero aquí acaba todo parecido. Adapa pierde la vida eterna no debido a que su orgullo lo hubiera llevado a la desobediencia, como sucedió con Adán, sino porque obedece a Ea su creador, ¡que le engaña! De una historia así no podemos llegar a saber nada del origen del pecado, ni de su remedio, y no tiene nada que ver con el relato inspirado por Dios en Génesis 3 .

Bibliografía:

Custance, A. C.: «The Fall Was Down» (Doorway Papers, Ottawa 1967);

Chafer, L. S.: «Teología Sistemática» (Publicaciones Españolas, Dalton, Ga. 1974);

Lacueva, F.: «El Hombre: Su grandeza y su miseria» (Clíe, Terrassa 1976).

nom, CAIFÁS

tip, BIOG SACE HOMB HONT

vet,

= «depresión».

José Caifás fue designado sumo sacerdote por el gobernador Valerio Grato en el año 18 d.C., y permaneció en este cargo hasta el año 36 d.C., cuando fue depuesto por el procónsul Vitelio. Fue él quien pronunció las proféticas palabras de que más valía que un hombre muriera por toda la nación, que no que pereciera la nación entera, pero sin darse cuenta del verdadero significado de sus palabras (Jn. 11:50, 51). Presidió el juicio del Señor Jesús (Mt. 26:3, 57; Lc. 3:2; Jn. 11:49; 18:13, 28), y estaba presente cuando Pedro y Juan comparecieron ante el Sanedrín (Hch. 4:6).

nom, CAÍN

tip, BIOG HOMB HOAT

vet,

= «obrero», «artesano», «adquisición».

Caín fue el primogénito de Adán y Eva, agricultor y primer homicida (Gn. 4:1). Cometió su crimen a pesar de las amonestaciones de Dios y despreció la misericordia y la corrección divinas (Gn. 4:6-9). Desde el asesinato de su hermano Abel anduvo errante y fue separado del pueblo (Gn. 4:16). Caín se retiró a la tierra de Nod, al oriente del paraíso (He. 11:4; 1 Jn. 3:12). Tuvo hijos, entre ellos Enoc (Gn. 4:16). Dios puso una señal a Caín para que nadie lo matase, pero se desconoce en qué consistía dicha señal.

nom, CAINÁN

tip, BIOG HOMB HOAT

vet,

= «adquisición».

(a) Hijo de Enós, y padre de Mahaleel (Gn. 5:9-14; 1 Cr. 1:2; Lc. 3:37).

(b) Hijo de Arfaxad y padre de Sela (Lc. 3:36). Se le llama comúnmente como el «segundo» Cainán (debido al ya mencionado en Lc. 3:37) y es notable por el hecho de que no aparece en los textos Masorético, Samaritano, Vulgata, ni Árábigo en Gn. 10:24; 11:12; 1 Cr. 1:18, y sin embargo se halla en la versión LXX. Se cree que de ella pasó al evangelio de Lucas, a no ser, como algunos suponen, que fuera añadido en copias posteriores de la LXX debido a que se hallaba en Lucas.

nom, CALA

tip, CIUD ARQU

sit, a4, 400, 79

vet,

= «firme».

Ciudad de Asiria fundada por Nimrod; formaba parte de un grupo de ciudades que los hebreos englobaban dentro del nombre de «gran ciudad». Después de Assurbanipal, Cala fue edificada, o reedificada, hermoseada y fortificada por Salmansar I.

Al comenzar el siglo IX a.C., Cala estaba en franca decadencia. Assurnazirbal la restauró, erigió un palacio, e hizo de ella la residencia real. Durante más de 150 años, Cala fue la residencia favorita de los monarcas asirios.

Sus ruinas, que son conocidas en la actualidad con el nombre de Nimrod, se hallan a unos 32 Km. al sur de Nínive. Entre muchos otros restos arqueológicos, como los palacios de Assurnazirbal, de Salmansar I y III, y otros, se halló el célebre obelisco negro de Salmansar III, en el que aparece el rey Jehú como tributario de Asiria, así como otras estelas con inscripciones mencionando a Acab y varios incidentes relatados en la Biblia.

nom, CALABACERA

tip, FLOR ALIM MILA

vet,

(hebreo, «kikayon») (Jon. 4:6, 7, 9, 10).

Según la LXX, se trata de una calabaza común, nativa de Astrakán; según otra versión, se trata del ricino, higuierilla o palmacristi, cuyo crecimiento es extraordinariamente rápido. De todos modos, el caso de la calabacera de Jonás se considera como milagroso.

nom, CALCEDONIA (Véase ÁGATA)

nom, CALDEA

tip, PAIS HIST

sit, a4, 536, 291

vet,

Originalmente se dio este nombre a la región sur del Imperio Babilónico que limitaba con el golfo Pérsico. En la parte sur se encontraba Ur y al norte Babilonia. Los habitantes del país de Caldea tenían fama de sabios (Gn. 9:51; Neh. 9:7; Dn. 1:4; 2:2).

Habitaron estas tierras desde el siglo X a.C. Por largo tiempo no se sometieron a la vida urbana, sino que continuaron su organización tribal. Esto les hizo foco de resistencia a la dominación asiria. Por tanto, al declinar el Imperio Asirio, los caldeos llenaron el vacío político producido en la región de Babilonia. Primero, dueños de la ciudad y región de Babilonia, y luego de Mesopotamia, y por último de un vasto imperio, que se extendía hasta las fronteras de Egipto, los caldeos gobernaron Babilonia durante la época de su máximo esplendor.

nom, CALEB

tip, BIOG LUGA TIPO HOMB HOAT

sit, a3, 284, 256

vet,

= «temerario, impetuoso».

(a) Hijo de Jefone, fue uno de los enviados a reconocer la tierra. Confiado con el poder de Dios, dio un informe alentador. Cuando tenía 85 años, entró en posesión del territorio que Dios le había asignado, arrebatándolo de las manos de los gigantes anaceos. Así, recibió Quiriat-arba, o Hebrón (Nm. 13:6, 30; 14:6-38; Jos. 14:6-14; 15:14-18). El pasaje de Jos. 15:13 no implica, como algunos han afirmado, que Caleb no perteneciera a la tribu de Judá, sino sólo que él no era príncipe de la tribu, y que a pesar de ello se le dio una parte especial. Caleb es un tipo del cristiano que por la fe ocupa de una manera práctica y goza el puesto que Dios le ha dado, a pesar de todo lo que se le oponga.

(b) Hijo de Hezrón, y padre de Hur (1 Cr. 2:18, 19, 42; parece ser el mismo que Quelubai en el v. 9).

(c) Hijo de Hur (1 Cr. 2:50).

(d) El Neguev de Caleb está evidentemente en el sur de Palestina, ocupado por Caleb y sus descendientes (1 S. 30:14). Es probable que se trate de la llanura entre Hebrón y el sur del Carmelo.

nom, CALENDARIO

tip, CALE LEYE

vet,

El cambio de los astros fue desde antiguo en los pueblos orientales el fundamento de la cronología o medición del tiempo.

En Israel se usaba, sobre todo, el año lunar (354 días = 12 meses de 29 o 30 días cada uno). Si se hubiera seguido el año lunar sin atención alguna al año solar, las fiestas, a lo largo de unos 40 años, hubieran recorrido del principio al fin todo el año. Para evitarlo se añadía, también en Israel, ocasionalmente un mes de compensación como se venía haciendo en Mesopotamia; el Antiguo Testamento no dice nada sobre esto. Algunos grupos judíos tenían otras divisiones del año: 1 año = 364 días = 52 semanas de 7 días cada una. Esta división mantenía consecuentemente la división semanal; las fiestas caían cada año en el mismo día de la semana. Pero como no se admitían días de compensación, las fiestas se movían a través del año lo mismo que en el calendario lunar, pero unas diez veces más despacio. Finalmente existió un sistema que dividía el año en 7 partes de 50 días cada una, a las que se añadían cada vez 16 días (cfr.: 50 días de Pascua a Pentecostés).

Como comienzo del año se mencionan primavera y otoño. Una cronología a partir de un punto determinado del tiempo es algo desconocido. Las sumas de años a lo largo de un período (por ejemplo 300 años en Jue. 11:26) son cálculos posteriores. En tiempo de los reyes se contaba según el tiempo de su reinado (1 R. 15:1, 25); después, a partir de un hecho importante (por ejemplo la cautividad: Ez. 1:2; 2 R. 25:27).

El año se dividía en 12 meses (sin contar los meses de compensación). El comienzo del mes se determinaba por la observación de la luna. Los nombres más antiguos de meses conocidos por las Sagradas Escrituras son:

Abib (mes de las espigas, Marzo/Abril; Éx. 14:4 y otros)

Ziv (mes de las flores, Abril/Mayo; 1 R. 6:1 y otros)

Etanim (mes de la cosecha, Septiembre/Octubre; 1 R. 8:2)

Bul (mes de las lluvias, Octubre/Noviembre; 1 R. 6:38)

Más tarde se contaban simplemente los meses, por ejemplo «el cuarto mes» (Ez. 1:1). Se unía la numeración con los antiguos nombres por medio de glosas, así por ejemplo en 1 R. 6:1 se habla del mes ziv, añadiendo «que es el 2º mes».

A partir de la cautividad, no antes, empezaron a usarse los nombres asirio-babilónicos de los meses:

Nisán (Marzo/Abril; Est. 3:7),

Iyyar (Abril/Mayo),

Siván (Mayo/Junio; Est. 8:9),

Tammuz (Junio/Julio),

Ab (Julio/Agosto),

Elul (Agosto/Septiembre; Neh. 6:15),

Tisri (Septiembre/Octubre),

Maresván (Octubre/Noviembre),

Kisleu (Noviembre/Diciembre; Neh. 1:1),

Tébet (Diciembre/Enero; Est. 2:16),

Sabat (Enero/Febrero; Zac. 1:7),

Adar (Febrero/Marzo; Est. 3:7).

Como mes de compensación se añadía o bien un segundo elul o un segundo adar. Estos nombres no fueron suprimidos cuando más tarde se introdujeron los nombres macedonios.

El ciclo de 7 días de la semana era independiente del curso del año y del mes. Su comienzo y su final no dependía del comienzo o final de un año o mes. La semana egipcia era de 10 días, y fueron precisamente los hebreos quienes introdujeron la semana de 7 días.

Los días de la semana no tenían nombre, se numeraban simplemente (cfr. Mt. 28:1), a excepción del sábado y, más tarde, del día anterior, llamado «día de preparación». El día se contaba de salida de sol a salida de sol (cfr. Gn. 1:5); más tarde, de puesta de sol a puesta de sol (de importancia para el cumplimiento de los preceptos sobre el sábado).

Cada séptimo año era año de reposo solemne para los terratenientes, los esclavos, los animales de carga y las tierras, y el año de libertad para los esclavos hebreos. Cada 50 años había un año de jubileo: las familias se reunían, se perdonaban las deudas y se devolvían las tierras a sus dueños originales (Lv. 25:8-17). El día judío comenzaba al atardecer con la salida de las primeras estrellas.

nom, CALUMNIA

tip, LEYE

vet,

O falso testimonio, es condenada vivamente por la Ley. Los culpables de este delito debían sufrir la pena que habían intentado hacer recaer sobre la persona calumniada (Dt. 19:16-18). Si se refería a difamación contra el carácter de alguien, debía darse una compensación pública (Lv. 6:4). El Talmud sentencia: «El calumniador destruye la reputación de sus víctimas y se verá obligado a expatriarse.»

Los profetas atacan la calumnia (Is. 59:13; Ez. 22), así como otros libros (Pr. 10:18, etc.).

El cristiano es exhortado, sin embargo, a orar y a perdonar a sus perseguidores y calumniadores (Lc. 6:28; cp. 1 P. 3:16).

nom, CALVARIO

tip, LUGA ARQU

vet,

Nombre latino del lugar donde crucificaron a Jesús (Lc. 23:33), no lejos de las murallas de Jerusalén, pero fuera del recinto de la ciudad (Jn. 19:17, 20; Mt. 27:33; Mr. 15:22; He. 13:12).

En el mismo lugar había un jardín privado y un sepulcro en que estuvo tendido el cuerpo de Jesucristo hasta su resurrección (Jn. 19:41, 42). La expresión «Monte Calvario» no tiene razón de peso que la apoye, si no es la que se implica en el nombre Gólgota, que bien pudo haberse dado a una ligera elevación con la forma de la parte superior de un cráneo, y la probabilidad de que tal lugar haya sido elegido para la crucifixión. Es muy dudoso que las verdaderas localidades del Calvario y del sepulcro sean las cubiertas por la actual «Iglesia del Santo Sepulcro», que es un vasto edificio hecho al norte del monte Sión, dentro de la ciudad moderna, construido en el sitio que se fijó en el año 335 d.C. por la emperatriz Elena, siguiendo en esto la tradición y atendiendo a un pretendido milagro.

La localización del Calvario que parece corresponder mejor a la descripción de los textos bíblicos es la del llamado «Calvario Gordon», por el arqueólogo que lo descubrió a mediados del siglo pasado. La gran mayoría de los estudiosos protestantes se adhieren a esta localización geográfica, ya que aclara los textos bíblicos, y además por el hecho de que la basílica que la madre de Constantino levantó fue edificada sobre las ruinas de un templo pagano.

nom, CALZADO (Véase ZAPATOS)

nom, CALLE

tip, CONS COST

vet,

En las ciudades antiguas las calles eran generalmente estrechas y sinuosas. Se las llamaba por su característica más sobresaliente y, así había calles llamadas «ancha», «recta», «del medio», «vieja», etc. (Esd. 10:13; Pr. 7:8; Jer. 6:11; Hch. 9:11; 12:10).

Había calles hechas únicamente para el tránsito de las personas, y las había especializadas en determinado tipo de ocupación o comercio; así había la de los carpinteros, la de los joyeros, la de los panaderos, etc. (Jer. 37:21).

nom, CALLE DERECHA (también calle recta).

tip, CONS

ver, CALLE

vet,

Calle de Damasco en que vivía el tal Judas que tenía hospedado a Pablo (Hch. 9:11).

nom, CAM

tip, BIOG LUGA HOMB HOAT

ver, CANAÁN

vet,

= «tostado, moreno».

(a) Uno de los tres hijos de Noé; padre de Cus, Mizraím, Fut y Canaán. Mizraím y Fut, sus descendientes, estuvieron principalmente conectados con Egipto. Nada se sabe personalmente de Cam, excepto su irrespetuosa conducta hacia su padre cuando éste se embriagó, y que atrajo la maldición de Noé sobre Canaán (Gn. 5:32; 6:10; 9:18, 22; 10:1, 6, 20; 1 Cr. 1:4, 8). A los estudiosos que les interese el tema de por qué fue Canaán, que no había participado en la acción de su padre, el objeto de la maldición de Noé, se les recomienda la lectura de «Why Noah Cursed Canaan Instead of Ham: A New Approach to an Old Problem» en Noah's Three Sons, de Arthur C. Custance (Zondervan, Grand Rapids, 1975). Ver también el tratamiento a este texto en el Comentario de Matthew Henry, loc. cit.

(b) La morada de los anteriores mencionados en Egipto es designada como «la tierra de Cam» (Sal. 78:51; 105:23, 27; 106:22).

(c) En su búsqueda de pastos para sus rebaños en el sur, los simeonitas llegaron a un lugar donde los de Cam habían morado antiguamente; otros creen que se trataba de nómadas cananeos.

nom, CAMA

tip, UTEN LEYE

vet,

En la antigüedad existían camas de muchos tipos diferentes.

Para los pobres, se limitaban a unas esteras que podían arrollarse por la mañana, y se podían guardar en un rincón. Así, una persona sanada podía «tomar» su cama (Mt. 9:6; Mr. 2:9, 11, 12; Jn. 5:8-12).

Para cubrirse, bastaba un cobertor, y en invierno uno más grueso; pero a menudo usaban sus propios vestidos. Esto explica la ley de que una capa tomada como prenda debía ser devuelta cuando se pusiera el sol, para que su propietario pudiera dormir abrigado en ella (Dt. 24:13).

Como cama propiamente dicha se usaban divanes sencillos. En Proverbios se nos da una descripción de una lujosa cama, «con colchas recamadas con cordoncillo de Egipto» (Pr. 7:16).

Se hacían camas con verdaderas armaduras de madera o incluso de hierro, como la del rey de Basán, Og (Dt. 3:11), y de marfil (Am. 6:4).

nom, CAMALEÓN

tip, FAUN LEYE REPT

vet,

Este animal se incluye en la lista de animales impuros (Lv. 11:30). Son varias las especies y existen diversos nombres hebreos para designarlo.

El camaleón cambia de colores según el ambiente donde se encuentra, confundiéndose en su medio; sus ojos son grandes y se mueven independientemente el uno del otro.

nom, CAMBISTAS

tip, OFIC

vet,

Eran personas que cambiaban el dinero de los que venían lejos de Jerusalén, para que pudieran pagar el impuesto del templo, medio siclo, a cambio de las monedas que trajeran (dracmas griegas, denarios romanos, etc.).

Lo que les dijo el Señor al expulsarlos del templo implica que abusaban en los cambios (Mt. 21:12; Mr. 11:15).

nom, CAMELLO

tip, FAUN LEYE CRIT ARQU TIPO CUAD

vet,

Hay dos especies de camello:

el camello propiamente dicho, o camello de dos jorobas («camelus bactrianus»), originario de Asia central, y

el dromedario («camelus dromedarius»), de una sola joroba. Esta se corresponde con la joroba posterior del «c. bactriano», aunque, en realidad, tiene otra más pequeña, que pasa casi inadvertida, y que se corresponde con la anterior del dicho «c. bactriano».

En Lv. 11:4 se dice que el camello «no tiene pezuña hendida». En efecto, aunque sus miembros acaban en dos dedos, como sucede con los otros rumiantes, estos dos dedos están cubiertos por una especie de amplio y fibroso cojín, recubierto de una resistente capa córnea, que hace el papel de suela, por lo que no presenta forma externa de pezuña hendida. Esta constitución del pie está admirablemente ajustada para la marcha por la arena del desierto.

El camello es uno de los animales domésticos más útiles, notable por su fuerza y resistencia. Puede subsistir con un forraje de lo más mísero y espinoso. Las jorobas están constituidas por una abundante reserva de grasa que va disminuyendo al ir pasando por un ayuno prolongado. Tiene también, debajo de la panza, un conjunto de celdas acuíferas que le proveen de una reserva de agua metabólica.

El camello llega a medir 2,5 m. de altura pero al arrodillarse se le puede cargar con tanta facilidad como a un asno. Puede llevar una carga de 250 kg. y marchar durante todo el día bajo un sol de justicia. Su carne, prohibida a los israelitas (Lv. 11:4), es sin embargo consumida por los árabes. Con su piel se hacen tiendas y prendas de vestir. La leche de camella es una de las bases de la alimentación de los beduinos.

Frente a las declaraciones de críticos hostiles a la Biblia, la investigación ha descubierto estatuillas representando camellos, y osamentas y otros vestigios que se remontan hasta el año 3.000 a.C. (cp. J. P. Fee, «Abraham's Camels», *Journal of Near Eastern Studies*, University of Chicago, julio 1944, PP. 187-193). Por ello, no es sorprendente que Abraham y Jacob poseyeran camellos (Gn. 12:16; 30:43), igual que los ismaelitas que llevaron a José a Egipto (Gn. 37:25). Está también demostrado que la domesticación de los camellos estaba muy desarrollada en el siglo XII a.C., y que no se puede argumentar ninguna dificultad histórica a las hordas de madianitas montadas sobre camellos (Jue. 6:5), ni ante las caravanas ricamente cargadas de la reina de Saba (1 R. 10:2).

Sentido figurado. En dos ocasiones hizo uso el Señor Jesús de la figura del camello como base de una comparación (Mt. 19:24; 23:24). Toda la fuerza de este doble paralelo se halla en la hipérbole. Jamás podrá pasar un camello por el ojo de una aguja, ni tampoco por el gaznate de un fariseo. Nada en esta figura parece confirmar la postura de que «el ojo de la aguja» sería un portillo abierto en el gran portalón de una ciudad oriental. Con todo este paralelismo, el Señor se refiere por una parte a la doblez de los fariseos, y a la imposibilidad de algo en el orden natural de las cosas, pero posible para Dios. En gracia, la nueva creación elimina todas las dificultades de acceso a Dios.

nom, CAMINO

tip, CONS TIPO LEYE COST

vet,

Junto al significado literal (comunicación de ciudades y lugares), el Antiguo Testamento habla de la vida humana como un camino (Sal. 37:5) en el que el hombre es guiado por Dios (Éx. 13:21) y que cada uno puede andar (Jb. 23:11) o rechazar (Mt. 2:9). Por esto los profetas exhortan a apartarse de los falsos caminos (Jer. 25:5) y a dirigirse por los caminos verdaderos (Jer. 31:21).

El piadoso pide a Dios que le muestre el camino (Sal. 27:11; 119). El tiempo de la nueva alianza es iniciado con la llamada del Bautista a preparar un camino para el Señor (Mr. 1:3 y paralelos). Jesús es la coronación del camino que Dios ha planeado para la salvación (Ro. 11 :33 ss); se denomina a sí mismo camino (Jn. 14:6). Cristo, con su encarnación, ha abierto un nuevo camino por el que el hombre puede llegar hasta Dios (He. 10:19 s). Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento puede encontrarse la figura de los dos caminos, entre los que el hombre debe elegir (Sal. 1:6; Pr. 15:19; Mt. 7:13 s).

Los romanos construyeron carreteras y caminos por todo el imperio, algunas de las cuales todavía están en uso. Una de las más famosas es la Vía Apia (Hch. 28:13-16). Tan extensa era la red de caminos, que se llegó a decir que «todos los caminos conducen a Roma».

nom, CAMINO DE UN DÍA DE REPOSO

tip, CONS TIPO LEYE COST

vet,

Denota la mayor distancia que un judío podía caminar en sábado.

No hay instrucción alguna sobre esto en la ley, sino que cuando algunos del pueblo salieron en sábado a recoger maná, Moisés les reprendió: «Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él el séptimo día» (Éx. 16:29).

En la época del NT se aceptaba que una persona podía caminar una distancia de 2.000 codos (alrededor de 900 metros); esta distancia se había fijado en base a que cuando los israelitas

estaban marchando en el desierto habían recibido la orden de mantener esta distancia del arca, llegándose a la conclusión de que cuando estaban acampados había la misma distancia entre el tabernáculo y las tiendas, y que este espacio era constantemente cruzado para la adoración. Cuando estaban ya en la tierra, la distancia se contaba desde la puerta de la ciudad desde la que salía el viajero (Hch. 1:12). Es posible que el Señor se refiera a esta costumbre cuando instruyó a Sus discípulos a orar para que, en el juicio sobre Jerusalén, su huida no fuera «en sábado» (Mt. 24:20).

nom, CAMPAMENTO

tip, CONS LEYE TIPO

vet,

El «campamento» era una expresión común para referirse a Israel en el desierto: el tabernáculo en el centro y las doce tribus, cada una en su lugar señalado, dispuestas a su alrededor constituían el campamento. Todo estaba ordenado por Dios, y cada tribu debía plantar sus tiendas en los lugares a ellas designadas (Nm. 2). Como sería de esperar, Moisés, Aarón, y los sacerdotes eran quienes estaban más cerca de la puerta del tabernáculo, y los levitas rodeaban los otros tres lados. Ciertas impurezas excluían a quienes las contraían hasta que quedaban purificados, y muchas cosas tenían que ser llevadas afuera como indignas del lugar en medio del cual Dios moraba. Cuando el mismo campamento quedó contaminado por el becerro de oro, Moisés «tomó el tabernáculo, y lo levantó lejos, fuera del campamento, y lo llamó el Tabernáculo de la reunión». No se trataba realmente del Tabernáculo, porque no había sido todavía erigido entonces. La palabra significa «tienda», e indudablemente se trataba de una tienda que anticipaba el Tabernáculo, sacado significativamente fuera del campamento, para mostrar que la morada de Dios no podía estar donde estaba un ídolo, porque se añade, «y cualquiera que buscaba a Jehová, salía al tabernáculo de reunión que estaba fuera del campamento» (Éx. 33:7).

Los cuerpos de los animales cuya sangre era introducida en el santuario por parte del sumo sacerdote por el pecado eran quemados fuera del campamento (Éx. 29:14; Lv. 4:11, 12; He. 13:11). Con esto se relaciona el hecho de que Jesús también «padeció fuera de la puerta» (de Jerusalén, que entonces respondía al campamento); sobre todo se basa la exhortación a los cristianos: «salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio» (He. 13:12, 13).

Todo el sistema religioso terreno adaptado al hombre natural, como el judaísmo de antaño, responde ahora al «campamento», que los cristianos están exhortados a abandonar. Los sistemas religiosos que tienen su lugar reconocido en el mundo se hallan en contraste con el carácter celestial y espiritual de la iglesia de Dios. El campamento de los santos y la ciudad amada en Ap. 20:9 se refiere a la nación de Israel en una escena que tiene lugar al final del milenio. No hay «campamento» para la iglesia en la tierra.

nom, CAMPANILLAS

tip, UTEN TIPO ESCA

vet,

(a) (heb. «paamon», de «golpear»). (Éx. 28:33, 34; 39:25, 26).

Colgaban de la túnica de Aarón «una campanilla y una granada». El testimonio y el fruto debían marcar todos sus pasos, así como debieran acompañar el caminar del cristiano por su unión con Cristo.

(b) (Heb. «metsilloth»), «campanillas», por su repiquetear (Zac. 14:20), aunque una traducción alternativa es «brida». Se supone que se trata de las placas metálicas suspendidas de las cabezas de los caballos, sobre las que se pueden grabar inscripciones, y que suenan con un repiqueteo. En la restauración y bendición de Israel se grabará en estas placas «Santidad a Jehová».

nom, CANÁ

tip, LUGA CIUD

sit, a1, 403, 306

vet,

= «caña».

Nombre de lugar, por ejemplo:

(a) Caná de Galilea, mencionado sólo en Juan (Jn. 2:1, 11: bodas de Caná; Jn. 4:46; 21:2). Se discute sobre su ubicación exacta: probablemente no es el actual «Kerf kenna» (lugar de peregrinaciones), sino «Hirbet qana», unos 10 Km. más al norte.

(b) Caná de Aser (¿actual Qana?), mencionado en la lista del sorteo en Jos. 19:28.

nom, CANAÁN

tip, BIOG HOMB HOAT

ver, CAM, MILAGRO, SOL

sit, a4, 176, 238

vet,

= «bajo, llano».

Hijo de Cam, nieto de Noé (Gn. 9:18-27).

De Canaán dijo Noé: «Maldito sea Canaán; siervo de siervos será a sus hermanos», y después se añade que será siervo de Sem y de Jafet. Puede parecer extraño a primera vista que Noé no maldijera a Cam personalmente, puesto que había sido él quien no había respetado a su padre; pero la maldición y deshonra sobre el hijo recaía también sobre el padre. Añádase a esto que Dios ya había bendecido a Cam juntamente con Noé, y había hecho pacto con Él. ¿Cómo podría llevar a Noé a maldecirle directamente? (cp. Gn. 9:1, 8). Además, no todos los hijos de Cam vinieron a ser siervos de Sem; fue sólo sobre Canaán que cayó la maldición. Nimrod, hijo de Cam, fue el fundador de los grandes reinos de Oriente, y no leemos que nunca fuera tributario de Israel como sí lo fue Canaán. Dios, en Su sabio gobierno, condujo a Noé a pronunciar la maldición sobre Canaán («Maldito sea Canaán....»: Gn. 9:25), en intenso contraste con la bendición de Jehová sobre Sem, que fue cumplida en Israel.

CANAÁN, LA TIERRA Y SU CONQUISTA.

(A) GEOGRAFÍA.

Geográficamente, el nombre de Canaán no fue dado inicialmente más que a la costa baja de Palestina, para distinguirla de la región montañosa vecina (Nm. 13:29; Jos. 11:3). Más tarde, esta designación llegó a comprender el valle del Jordán, y finalmente toda la Palestina al oeste del río. Canaán vino a ser uno de los nombres más corrientes para designar el país que habitaban los hebreos, por mucho que en realidad no ocupaban más que la zona montañosa de Palestina y el valle del Jordán, y sólo una insignificante sección de la costa marítima (Gn. 11:31; Nm. 13:2).

(B) LENGUA.

El hebreo, la lengua del pueblo de Dios, pertenece al grupo nororiental de lenguas semíticas. Después de la conquista israelita, se impuso en Canaán con las inevitables acomodaciones, sin dificultad, debido a los estrechos lazos que lo unían con la lengua de los cananeos vencidos. Si

recibe el nombre de «lengua de Canaán» (Esd. 19:18), no se debe solamente por el hecho de que se hablara en Canaán: era una lengua cananea.

(C) CONQUISTA.

Después de la muerte de Moisés, los hebreos, acaudillados por Josué, conquistaron Canaán. El plan de guerra incluía el establecimiento de un campamento permanente en Gilgal, al este de Jericó, en la llanura (Jos. 4:19; 5:10). Desde allí, los israelitas subieron contra Hai y hacia Gabaón (Jos. 4:19; 5:10). La situación de este campamento ofrecía grandes ventajas. En Gilgal, Josué no tenía enemigos a sus espaldas; abundaba el agua, y las dos tribus y media más allá del Jordán podían suministrar provisiones; además, los botines obtenidos quedaban protegidos. El campamento presentaba las siguientes características:

La presencia del tabernáculo (Jos. 6:24; cp. Jos. 9:23; 18:1; 22:19);

del arca (Jos. 3:17; 6:11, etc., 7:6);

del altar (Jos. 9:27; cp. Jos. 22:19, 28, 29);

allí estaba Eleazar, el sumo sacerdote (Jos. 14:1, cp. Jos. 6);

además, la presencia de otros sacerdotes (Jos. 6:6, 12, etc., Jos. 8:33);

las 12 piedras colocadas sobre el lecho del Jordán, puestas allí para conmemorar el paso del río (Jos. 4:20).

El plan ulterior de Josué incluía una expedición preliminar contra los enemigos que amenazaban el campamento. Jericó dominaba la entrada de Canaán y el valle, y fue en seguida tomada. A continuación avanzó hacia el interior del país montañoso, y tomó Hai. Esta ciudad se hallaba a la entrada del valle situado frente a Gilgal. Las tropas de Hai hubieran podido lanzarse contra el campamento. Después de estas operaciones preliminares, Josué, siguiendo las órdenes de Moisés, erigió un altar sobre el monte Ebal (Jos. 8:30-35; Dt. 27). Durante estas solemnidades se presentaron unos embajadores de Gabaón, pretendiendo venir de un lejano país; Josué hizo alianza con ellos, sin consultar al Señor. Los sucesos posteriores muestran que esta fue una grave imprudencia (Jos. 9). Habiendo ya puesto un pie en el país, Josué efectuó dos campañas para conseguir su conquista. La alianza de los 5 reyes provocó la expedición contra el sur (Jos. 10). El rey de Jerusalén reunió consigo a los reyes de Hebrón, de Laquis, de Eglón y de Jarmut para atacar Gabaón; Josué se vio obligado a socorrer a los gabaonitas, con los que acababa de celebrar un tratado de alianza. Los 5 reyes fueron derrotados, y se lanzaron en retirada por la bajada de Bet-horón. En su victoriosa persecución, Josué se apoderó de Maceda, ciudad que debía hallarse en la llanura marítima, o cerca de ella. Allí plantó un campamento provisional, tomó Libna, que se hallaba también en la llanura, y después Laquis, donde venció al rey de Gezer. Dirigidos por Josué, los israelitas tomaron también Eglón, donde levantaron otro campamento provisional; después tomaron Hebrón, desde donde se lanzaron hacia la región montañosa, y se apoderaron de Debir. Así, Josué asumió el control de todo el país comprendido entre Gabaón, Gaza y Cades-barnea, y después se dirigió de vuelta a Gilgal.

Fue en el transcurso de esta campaña que Josué hizo detener el sol (Jos. 10:12-15). Este suceso tuvo lugar durante un período de milagros. (Véase MILAGRO). Éste es mencionado en el libro de Jaser, una recopilación de poemas con notas en prosa (véase SOL). Ya bien debido a la presión de la coalición del norte, o debido a que él lo juzgara oportuno, Josué decidió dejar a un lado las ciudades poco importantes de la costa marítima al norte de Filisteia, para dar un golpe decisivo contra el populoso y poderoso Norte (Jos. 11). El rey de Hazor, jefe de una confederación de reyezuelos, oyó de las victorias israelitas en el sur, y ordenó a todo el resto de reyes que se unieran a él para aplastar a Josué. Los ejércitos aliados se reunieron en las aguas de

Merom. Josué se dirigió hacia allí, y atacó a los reyes, derrotándolos y persiguiéndolos hasta Sidón al noroeste, y hasta Mizpa al este; después se dirigió a Hazor, tomándola e incendiándola, y se apoderó de las otras capitales de los pequeños reinos aliados. En Jos. 11:16-12:24 se resume esta fase de la conquista. Estas campañas quebrantaron el poder de los cananeos, pero no fueron totalmente destruidos. Quedaron muchos habitantes del país y les quedaron ciudades importantes (Jos. 11:13; 15:53; 16:10, etc.). Incluso allí donde la destrucción había sido total, una buena cantidad de gentes había conseguido huir o esconderse; al retirarse los ejércitos (Jos. 10:43) retornaban, reconstruían sus ciudades destruidas, y volvían a cultivar sus devastados campos. Años después, cuando las tribus de Israel se dispersaron por el país para instalarse, encontraron resistencias por uno y otro lado (Jue. 1). (Véase HEBRÓN, JOSUÉ).

(D) DURACIÓN DE LA CONQUISTA.

Fue larga, ya que ninguna ciudad hizo paz con Israel, a excepción de las ciudades de los gabaonitas (Jos. 11:18, 19; cp. Jos. 9:17). Se puede calcular con precisión la duración de este período: desde el envío de los espías, el segundo año después de la salida de Egipto (cp. Nm. 10:11; 13:20; Dt. 1:3) hasta el momento de la entrega de Hebrón a Caleb, durante la partición del país, transcurrieron 45 años; por otra parte, desde el envío de los espías hasta el tiempo en que se atravesó el torrente Zared (Dt. 2:14), hay 38 años; quedan, para la conquista del país, al este y al oeste del Jordán, alrededor de 6 u 8 años. Falta deducir el tiempo que se precisó para la conquista de la parte oriental del país, y los sucesos de Sitim. La muerte de Aarón (Nm. 33:38) sobrevino el día 1º del 5º mes del año 40, y el paso del Jordán (Jos. 4:19) tuvo lugar el día 10º del mes 1º. La conquista del país de Sehón y de Og, y los acontecimientos de Sitim ocuparon algo más de 8 meses, 9 días, porque se precisa de alrededor de 2 meses para los acontecimientos de Sitim (cp. Dt. 1, 3, 4 y Jos. 4:19; Dt. 34:8; Jos. 2:22, etc.; cp. Josefo, Ant. 5:1, 1-18), lo que deja entre 5 y 6 años para la conquista de la Palestina occidental. Dice Josefo que esta conquista tomó 5 años (Ant. 5:1, 9).

(E) ERRORES TÁCTICOS.

Hay tres hechos que pueden ser considerados como errores tácticos que tuvieron graves consecuencias posteriores:

la alianza con Gabaón,

la dejación de Jerusalén en manos de los jebuseos (Jos. 15:63)

y de la llanura costera en manos de los filisteos.

Un vistazo al mapa muestra que estos tres errores dejaron a Judá y Simeón aislados del resto de la nación. La principal ruta de Judá hacia el norte estaba dominada por los jebuseos de Jerusalén, y las colonias gabaonitas la flanqueaban al oeste a lo largo de 16 kilómetros entre Jerusalén y Jericó; al este había una región montañosa, agreste, desierta, cortada por gargantas infranqueables. De Jerusalén al Mediterráneo se extendía toda una serie de islotes cananeos: los gabaonitas, los cananeos de Dan, y los filisteos. Este aislamiento de Judá y de Simeón tendría gravísimas repercusiones que pueden dar explicación a la historia de los años posteriores.

(F) EXTERMINACIÓN DE LOS CANANEOS.

¿Es posible justificar la exterminación de los cananeos por parte de los israelitas? La expropiación de las tierras de los cananeos estaba conforme con el espíritu de aquella época. Los cananeos habían hecho a otros lo mismo que les hacían ahora los israelitas. En tiempos de guerra, los hebreos se condujeron mucho mejor que lo autorizado por las costumbres de la

antigüedad. Desde el punto de vista de la época, no eran ni sanguinarios ni crueles. Los asirios nos han dejado relatos de sus propias guerras. Frecuentemente decapitaban a los habitantes de las ciudades conquistadas, y hacían montones con sus cráneos; crucificaban o empalaban a sus prisioneros, les sacaban los ojos con la punta de la lanza, o los despellejaban vivos. Los relatos de las batallas de Israel contra los cananeos hablan de muerte, pero no de tortura. La dificultad moral proviene del hecho de que la exterminación de los cananeos hubiera sido ordenada por Dios, con lo que para algunos Su carácter queda así en entredicho. Sin embargo, esta postura rechaza la soberanía de Dios, gobernada por Su conocimiento absoluto y designio justo (cp. Gn. 18:25 b). Recordemos aquí que Dios tenía un doble propósito en la orden dada de destruir totalmente y expulsar a los cananeos. Dios quería arrojar sobre ellos un juicio (Gn. 15:16; Lv. 18:25; Dt. 9:3, 4; 18:12) y evitar el contagio del mal (Éx. 23:31-33; 34:12-16; Dt. 7:2-4). Se trataba de lanzar un castigo sobre la inicua perversidad de los cananeos y de evitar que contaminaran moralmente al pueblo de Dios. La Biblia no dice en absoluto que los cananeos fueran los más culpables de todos los hombres. Sus costumbres no eran peores que las descritas de los paganos en Ro. 1. Pero los cananeos idólatras se habían entregado a vicios infames, a cultos abominables, y sobrepasaban a otras naciones en la práctica de los sacrificios humanos. Todos los hombres deben morir. Dios tiene en cuenta la responsabilidad de los individuos, así como la de las naciones, y trata a todos en consecuencia. Así, condenó a las naciones cananeas al exterminio, como castigo a su perversidad y para impedir que sedujeran a Su pueblo. En la época de Noé, Dios aniquiló, mediante el Diluvio, a una raza humana totalmente corrompida. Un cataclismo destruyó las ciudades de Sodoma y Gomorra, las inicuas ciudades de la llanura. Faraón y su ejército fueron arrojados al mar Rojo. Una convulsión de la tierra y un fuego hicieron desaparecer a Coré y a su grupo de rebeldes. En el caso de Canaán, Dios, en lugar de emplear las fuerzas de la naturaleza, se sirvió de los israelitas como ejecutores. Es de esta forma que Dios hacía comprender de una manera solemne a los israelitas que ellos, como ejecutores de la justicia de Dios por los hechos abominables de los cananeos, no debían ser sus imitadores; en tal caso, la tierra los vomitaría a ellos, como vomitaba a los cananeos, bajo los juicios de Dios (cp. Lv. 18:24-30). Es así como se justifica la destrucción de los cananeos por parte de los israelitas bajo las órdenes de Dios. Según los designios de Dios, este juicio justo tuvo que ejecutarse en interés de Su justicia, del pueblo, y de la humanidad. Al no llevar a cabo las instrucciones de Dios de una manera puntual para eliminar esta infección que la amenazaba, Israel se dejó finalmente contaminar, atrayendo sobre sí los juicios de Dios.

(G) DIVISIÓN DEL TERRITORIO.

La división del territorio conquistado al oeste del Jordán se hizo en parte en Gilgal y en parte en Silo, adonde había sido llevado el tabernáculo (Jos. 14-21). El sacerdote Eleazar, Josué y los diez jefes de las casas patriarcales (Jos. 17:4; cp. Nm. 34:17, 18) dirigieron las operaciones: se procedió a echar suertes (Jos. 18:6).

Ya se había precisado la ley de partición; las tribus más numerosas recibirían el mayor territorio, y cada uno debería dirigirse a donde le hubiera tocado en suerte (Nm. 26:52-56; 33:54). Los rabinos afirman que se emplearon dos urnas, conteniendo una de ellas los nombres de las tribus, y la otra los nombres de los distritos. Se extraía el nombre de la tribu y el del territorio que iba a ser su posesión. El número de miembros de la tribu decidía a continuación la extensión real del distrito que había caído en suerte. Es posible que la comisión de partición eligiera un distrito sin delimitarlo estrictamente, determinando solamente a qué tribu iba a corresponder.

También, en el reparto, se tuvo que proceder a resolver problemas particulares; Caleb, p. ej., tenía que poseer Hebrón, y ello independientemente de la heredad dada a Judá; también se debían respetar las palabras postreras de Jacob (Gn. 49). Así, Zabulón recibió una parte del territorio que no incluía la costa marítima; indudablemente, se le dio también una franja costera para ajustarse a lo que había indicado el patriarca. La zona asignada a Judá era considerable (Jos. 15:1-63); después que tuvo lugar el reparto efectivo, el territorio dado a Simeón se incluyó dentro del de Judá (Jos. 19:9). Efraín y Manasés tenían que morar como vecinos, según el deseo de Jacob; por ello no se echaron sus suertes por separado, sino conjuntamente como hijos de José. (Véase PALESTINA).

nom, CANANEOS

tip, TRIB

vet,

Los descendientes de Canaán, hijo de Cam, agrupados en las distintas ramas de los jebuseos, amorreos, gergeseos, heveos, araceos, sineos, arvadeos, zemareos, y hamateos. Su territorio era «desde Sidón, en dirección a Gerar, hasta Gaza; y en dirección de Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, hasta Lasa» (Gn. 10:15-19). En Gn. 15:18-21, donde la tierra prometida a Abram se extiende al río Éufrates, se mencionan diez naciones: los ceneos, cenezeos, cadmoneos, heteos, fereceos, refaítas, amorreos, cananeos, gergeseos y jebuseos (cp. Dt. 7:1; Jos. 3:10). Aquí y en otros pasajes los cananeos son solamente un pueblo entre varios; en otros pasajes el término cananeo parece incluir a cualquiera de los habitantes de Canaán, como en Jos. 17:12, 13; Neh. 9:24; Abd. 20; Zac. 14:21.

Este mismo término es traducido «mercader» en Jb. 41:6; Pr. 31:24; Is. 23:8; también en Zac. 14:21 podía significar «no habrá más mercader en la casa de Jehová de los ejércitos» (como lo traduce la versión RV 1960; cp. Jn. 2:16).

nom, CANCELLER

tip, FUNC

vet,

= «recordador».

Alto funcionario hebreo (2 S. 8:16), que con el mayordomo de palacio y el escriba representaba al rey en los negocios públicos (2 R. 18:18; Is. 36:3, 22).

nom, CANDACE

tip, BIOG REYE MUJE MUNT

vet,

Reina de Etiopía, probablemente de Meroe, al sur de Nubia (Hch. 8:27).

Según varios historiadores, hubo varias reinas de ese nombre que gobernaron Meroe a principios de la Era Cristiana.

nom, CANDELA (Véase LÁMPARA)

nom, CANDELERO

tip, UTEN ESCA TIPO

vet,

Uno de los objetos sagrados, hecho de oro, del Tabernáculo (Éx. 25:31-37).

En el primer templo, el de Salomón, había diez candeleros de oro puro (1 R. 7:49).

Consistía en siete brazos tallados con figuras de copas, manzanas y flores.

En el segundo templo había sólo uno, que después de la toma y destrucción de Jerusalén (70 d.C.) fue llevado como trofeo a Roma. Se puede ver todavía una reproducción esculpida en el Arco de Tito.

En Apocalipsis se simboliza el testimonio de Dios en la tierra mediante candeleros (Ap. 1:12 ss, 20; 2:1, 5; 11:4).

nom, CANELA

tip, LEYE ALIM

vet,

Se usaba como ingrediente del aceite aromático empleado en el Tabernáculo (Éx. 50:23; Pr. 7:17; Cnt. 4:14).

nom, CANON

tip, MANU

ver, INSPIRACIÓN, APOCALÍPTICA (Literatura), APÓCRIFOS (libros)

vet,

(caña, regla).

Este término tiene diversos sentidos:

(A) Cualquier regla o vara que sirva para medir (p. ej., el nivel de un albañil).

(B) En sentido figurado, modelo que permite fijar las normas, especialmente de los libros clásicos; guía, norma (Gá. 6:16; Fil. 3:16).

(C) Doctrina cristiana ortodoxa, en contraste con la heterodoxia.

(D) Las Escrituras consideradas como norma de fe y de conducta.

El término canon procede del griego. Los Padres de la Iglesia fueron los primeros que emplearon esa palabra en el 4º sentido, pero la idea representada es muy antigua.

Un libro que tiene derecho a estar incluido dentro de la Biblia recibe el nombre de «canónico»; uno que no posea este derecho es dicho «no canónico»; el derecho a quedar admitido dentro de la Escritura es la «canonicidad».

(E) El canon es también la lista normativa de libros inspirados y recibidos de parte de Dios. Cuando hablamos del canon del AT o del NT, hablamos en este sentido.

1. CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Los documentos literarios con autoridad en Israel se multiplicaron poco a poco, y fueron celosamente conservados. Tenemos ejemplos de esta redacción de los libros santos. La ley fundamental de los 10 mandamientos escritos sobre tablas de piedra fue depositada dentro del arca (Éx. 40:20). Estos estatutos figuran en el libro del pacto (Éx. 20:23-23:33; 24:7).

El libro de la Ley, redactado por Moisés, fue guardado al lado del arca (Dt. 31:24-26). Josué adjuntó lo que él había escrito (Jos. 24:26). Samuel consignó el derecho de los reyes en un libro que puso ante el Señor (1 S. 10:25). Bajo Josías se encontró, durante las obras de restauración del templo, el libro de la Ley de Jehová. El rey, los sacerdotes, los profetas y el pueblo reconocieron su autoridad y antigüedad (2 R. 22:8-20); se hicieron copias de esta ley según la orden dada ya en Dt. 17:18-20. Los profetas dejaron escritas sus propias palabras (p. ej., Jer. 36:32), tomaban nota recíproca, y las citaban como autoridades (Esd. 2:2-4; cp. Mi. 4:1-3). Se reconocía la

autoridad de la ley y de las palabras de los profetas, escritos inspirados por el Espíritu de Dios, y celosamente preservados por Jehová (Zac. 1:4; 7:7, 12).

En los tiempos de Esdras, la Ley de Moisés, que comprendía los 5 libros de Moisés circulaba bajo la forma de parte de las Sagradas Escrituras, Esdras poseía una copia (Esd. 7:14), y era un escriba erudito en la ley divina (Esd. 7:6). El pueblo le pidió una lectura pública de este libro (Neh. 8:1, 5, 8). Por aquella misma época, antes de consumarse la separación entre los judíos y los samaritanos, el Pentateuco fue llevado a Samaria. Jesús Ben Sirach da testimonio de que la disposición de los profetas menores en un grupo de 12 estaba ya implantada hacia el año 200 a.C. (Eccl. 49:12). En otro pasaje sugiere que Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Isaías, Jeremías, Ezequiel y los Doce formaban un gran conjunto, que constituía la segunda parte del canon hebreo. Ya en el año 132 a.C. se afirma la existencia de la triple división de las Escrituras: «La ley, los profetas, y los otros escritos análogos»; o también «la ley, los profetas, y los otros libros», o «la ley, las profecías, y el resto de libros». Ya en la misma época se disponía de la versión griega LXX. Un escrito que data de alrededor del 100 a.C. menciona «los libros sagrados que poseemos» (1 Mac. 12:9). Filón de Alejandría (un judío nacido en el año 20 a.C., y que murió durante el reinado de Claudio) tenía la lista contemporánea de los escritos del AT. Dio citas de casi todos los libros del AT, pero no menciona ni uno de los apócrifos.

El NT habla de las «Escrituras» como un cuerpo bien determinado de documentos autorizados (Mt. 21:42; 26:56; Mr. 14:49; Jn. 10:35; 2 Ti. 3:16). Son Escrituras Santas (Ro. 1:2; 2 Ti. 3:15). Constituyen los oráculos de Dios (Ro. 3:2; He. 5:12; 1 P. 4:11). El NT menciona una triple división del AT: «La ley de Moisés, los Profetas, y los Salmos» (Lc. 24:44). A excepción de Abdías, Nahum, Esdras, Nehemías, Ester, Cantar de los Cantares y Eclesiastés, el NT da citas de todos los otros libros del AT, o hace alusión a ellos. Josefo, contemporáneo del apóstol Pablo, escribiendo hacia el año 100 de nuestra era, y hablando en favor de su nación, dice: «No tenemos más que 22 libros que contienen los relatos de toda la historia antigua, y que son justamente considerados como divinos.» Josefo afirma de una manera bien enérgica la autoridad de estos escritos: Todos los acontecimientos desde la época de Artajerjes hasta nuestros días han sido consignados, pero los anales recientes no gozan del crédito de los precedentes debido a que no ha existido una línea ininterrumpida de profetas. He aquí una prueba positiva acerca de nuestra actitud con respecto a las Escrituras: Después de muchos siglos, nadie se ha atrevido a añadir ni a quitar nada, ni a modificar el contenido, ya que para todos los judíos ha venido a ser cosa natural, desde su más temprana juventud, el creer que estos libros contienen enseñanzas divinas, el persistir en ellas y, si ello es necesario, morir voluntariamente por ellas (Contra Apión, 1:8).

Josefo divide las Escrituras en tres secciones, y dice:

(A) «5 libros son de Moisés; contienen sus leyes y las enseñanzas acerca del origen de la humanidad; tienen su conclusión con la muerte de Moisés.»

(B) «Los profetas que vinieron después de Moisés consignaron en 13 libros, hasta Artajerjes, los acontecimientos de sus tiempos.» Es indudable que Josefo seguía la disposición de la LXX y la nomenclatura de los alejandrinos. Los 13 libros son probablemente Josué, Jueces con Rut, Samuel, los Reyes, las Crónicas, Esdras con Nehemías, Ester, Job, Daniel, Isaías, Jeremías con las Lamentaciones, Ezequiel, y los Doce Profetas Menores.

(C) «Los cuatro libros restantes contienen himnos a Dios, y preceptos de conducta.» Éstos eran seguramente los Salmos, el Cantar de los Cantares, los Proverbios y el Eclesiastés.

Hasta aquí los hechos. Pero una tradición contemporánea decía también que el canon había estado establecido en tiempos de Esdras y de Nehemías. Josefo, ya citado, expresa la convicción

general de sus compatriotas: después de Artajerjes, esto es, a partir de la época de Esdras y Nehemías, no se había añadido ningún libro. Una ridícula leyenda, que data de la segunda parte del siglo I de la era cristiana, afirmaba que Esdras restableció por revelación toda la ley e incluso todo el AT (ver el libro apócrifo 4 Esdras. 14:21, 22, 40), debido a que, se afirma, habían desaparecido todas las copias guardadas en el templo. En todo caso, lo que esta leyenda apoya es que los judíos de Palestina, en esta época, contaban con 24 libros canónicos ($24 + 70 = 94$). Un escrito de fecha y autenticidad dudosas, redactado posiblemente alrededor del 100 a.C. (2 Mac. 2:13) habla de Nehemías como fundador de una biblioteca, donde hubiera recogido «los libros de los reyes, y de los profetas, y de David; y las cartas de las donaciones de los reyes (de Persia)». Ireneo menciona otra tradición: «Después de la destrucción de los escritos sagrados, durante el exilio, bajo Nabucodonosor, cuando los judíos, 70 años más tarde, habían vuelto a su país, en los días de Artajerjes, Dios inspiró a Esdras, el sacerdote, que pusiera en orden todas las palabras de los profetas que habían sido antes que él, y que restituyera al pueblo la legislación de Moisés.» Elías Levita, escribiendo en el año 1538 d.C., expresa de esta manera la opinión de los suyos: «En la época de Esdras, los 24 libros no habían sido todavía reunidos en un solo volumen. Esdras y sus compañeros los recopilaron en 3 partes: La ley, los profetas, y los hagiógrafos.» Esta multiforme tradición contiene una parte de verdad. Hubo un momento en que cesó la revelación del AT. La tradición fija este tiempo en la época de Esdras, pero no está necesariamente atado a ella para el establecimiento de la fecha de redacción de ciertos libros, p. ej., de, Nehemías y de las Crónicas. Así, es también interesante considerar el final de la inspiración del AT, así como su comienzo.

(A) El Pentateuco, obra de Moisés, da la ley fundamental de la nación, constituyendo una sección del canon: era conveniente, a causa de su situación cronológica y fundacional, que ocupara el primer lugar en el canon.

(B) Los Profetas eran los autores de los libros asignados a la 2ª sección: así lo indicaban su cantidad y carácter. Eran 8 estos libros: los Profetas anteriores, Josué, Jueces, Samuel y Reyes; los Profetas posteriores: Isaías, Jeremías, Ezequiel, y los Doce. En cuanto a Josué considerado como profeta de Dios, cp. Ec. 46:1.

(C) Los Salmos y Proverbios constituyen el núcleo de la 3ª sección. Estos escritos tenían 2 características: se trataba de poesía cuyos autores no eran profetas en el sentido absoluto de la palabra; a los libros de esta 3ª sección se adjuntaron todos los escritos análogos de autoridad indiscutida. Debido a que había sido escrita en forma poética, se incluyó en esta sección la oración de Moisés, el Salmo 90, aunque había sido escrita por un profeta. De la misma manera, Lamentaciones, que había sido redactado por un profeta, pero obra poética, fue situado en la 3ª sección del canon hebreo. Hay otra razón que explica que Lamentaciones fuera separado del libro de Jeremías. Durante el aniversario de la destrucción de los 2 templos, se leía el libro de Lamentaciones; a esto se debe que fuera incluido con 4 libros de pequeñas dimensiones: El Cantar de los Cantares Rut, Eclesiastés y Ester, leídos en otros cuatro aniversarios. Constituyen los cinco rollos denominados Megilloth. El libro de Daniel fue situado en esta sección debido a que su autor, aunque dotado del don de profecía, no tenía una misión de profeta. Es muy probable que un sacerdote, y no un profeta, escribiera el libro de las Crónicas. Por ello es que sería situado en la 3ª sección. No es por el simple hecho de su tardía redacción que se explica la colocación de Crónicas en esta tercera sección. En efecto, hay libros y secciones de libros de esta tercera sección que datan de fechas anteriores a Zacarías y Malaquías, pertenecientes a la segunda sección. Es preciso añadir que en tanto que se había determinado de una manera definitiva el contenido de las diferentes partes del canon, el orden de los libros de la 3ª sección

varía con el tiempo. El Talmud dice además que dentro de la segunda sección, Isaías se encuentra entre Ezequiel y los Profetas Menores. Los cuatro libros proféticos, Jeremías, Ezequiel, Isaías, y los Profetas Menores fueron evidentemente colocados por orden de tamaño. Al final del siglo I de nuestra era se discutía aún el lugar dentro del canon de varios libros de la 3ª sección. No era asunto de discusión que estos libros formaran parte del canon; lo que se discutía era la relación que tenían entre sí; pero es probable que estos debates no sirvieran para otra cosa que para exhibiciones de oratoria. La intención no era en absoluto la de sacar ningún libro del canon, sino la de demostrar el derecho al lugar que ya ocupaba.

2. CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

La iglesia primitiva recibió de los judíos la creencia en una norma escrita con respecto a la fe. Cristo mismo confirmó esta creencia al invocar el AT como palabra escrita de Dios (Jn. 5:37-47; Mt. 5:17, 18; Mr. 12:36, 37; Lc. 16:31), al emplearlo para instruir a Sus discípulos (Lc. 24:45). Los apóstoles se refieren frecuentemente a la autoridad del AT (Ro. 3:2, 21; 1 Co. 4:6; Ro. 15:4; 2 Ti. 3:15-17; 2 P. 1:21). Los apóstoles reclamaron a continuación, para sus propias enseñanzas, orales y escritas, la misma autoridad que la del AT (1 Co. 2:7-13; 14:37; 1 Ts. 2:13; Ap. 1:3); ordenaron la lectura pública de sus epístolas (1 Ts. 5:27; Col. 4:16, 17; 2 Ts. 2:15; 2 P. 1:15, 3:1, 2), las revelaciones dadas a la iglesia por medio de los profetas eran consideradas como constitutivas, con la enseñanza de los apóstoles, de la base de la iglesia (Ef. 2:20). Así, era justo y normal que la literatura del NT fuera añadida a la del AT, y que el canon de la fe establecido hasta aquel entonces se viera aumentado. El NT mismo nos permite señalar el inicio de estas adiciones (1 Ti. 5:18; 2 P. 3:1, 2, 16). En las generaciones posteriores a la apostólica, se fueron reuniendo poco a poco los escritos que se sabía tenían autoridad apostólica llegando a formar la segunda mitad del canon de la Iglesia, y al final llegaron a recibir el nombre del Nuevo Testamento.

Desde el comienzo, la apostolicidad constituía la prueba de que un libro tenía derecho a figurar dentro del canon; ello significa que los apóstoles habían ratificado su transmisión a la iglesia, siendo que el libro había sido escrito por uno de ellos, o que estaba cubierto por su autoridad. Era la doctrina apostólica. Tenemos numerosas pruebas de que a lo largo de los siglos II y III se fueron reuniendo bajo este principio los libros del NT; no obstante, por diversas razones, la formación del conjunto fue haciéndose lentamente. Al principio algunas iglesias solamente reconocieron la autenticidad de ciertos libros. No fue sino hasta que el conjunto de los creyentes del imperio romano tomó conciencia de su unidad eclesial que se admitió universalmente la totalidad de los libros reconocidos como apostólicos dentro de las diversas fracciones de la Iglesia. El proceso de reunión de libros no fue precisamente estimulado por el surgimiento, posterior, de herejías y de escritos apócrifos que se atribuían falsamente la autoridad apostólica. Pero, en tanto que la coordinación entre las iglesias era lenta, no importaba que una iglesia no admitiera un libro en el canon, a no ser que lo considerara apostólico. La doctrina de los apóstoles era la norma de la fe. Eran sus libros los que se leían en el culto público. Descubrimos que al principio del siglo II se les llamaba, sin reservas de ningún tipo, «las Escrituras» (Ep. de Policarpo 12; Ep. de Bernabé 4); se admitían los escritos de Marcos y de Lucas porque estaban apoyados por la autoridad de Pedro y de Pablo; se escribían comentarios acerca de estos libros, cuyas afirmaciones y fraseología conformaron la literatura de la época posterior a la apostólica. Los hechos posteriores, dignos de toda atención, muestran a qué ritmo se fue formando la colección de libros como un todo.

Desde el principio del siglo II los 4 Evangelios habían sido recibidos por todos, en tanto que, según 2 P. 3:16 los lectores de esta epístola conocían ya una colección de cartas de Pablo. Ya entonces se empleaban los términos «Evangelios» y «Apóstoles» para designar las dos secciones de la nueva colección. Asimismo, la canonicidad de Hechos ya estaba reconocida dentro de la primera mitad del siglo II.

Es verdad que ciertas secciones de la Iglesia discutieron algunos libros, pero ello también muestra que su final admisión en el canon estuvo basada en pruebas suficientes. La iglesia en Siria, en el siglo II, había admitido todo el Nuevo Testamento, como lo tenemos ahora, a excepción del Apocalipsis, la 2ª epístola de Pedro, las 2ª y 3ª de Juan. La iglesia de Roma reconocía el NT a excepción de la epístola a los Hebreos, las epístolas de Pedro, Santiago, y la 3ª de Juan. La iglesia en el norte de África reconocía también todo el NT, a excepción de Hebreos, 2. Pedro, y quizá Santiago. Estas colecciones no contenían así más que los libros oficialmente aceptados dentro de las respectivas iglesias, lo cual no demuestra que los otros escritos apostólicos no fueran conocidos. Por lo demás, se llegó a la unanimidad durante el siglo III con algunas excepciones. En la época de los Concilios quedó adoptado universalmente el canon de nuestro NT actual. En el siglo IV 10 Padres de la Iglesia y 2 concilios dieron listas de libros canónicos. Tres de estas listas omiten el Apocalipsis, cuya autenticidad había quedado sin embargo bien atestiguada anteriormente. El NT de las demás listas tiene el contenido del actual.

Señalemos, a la luz de estos hechos:

1) A pesar de la lenta coordinación de los escritos del NT en un solo volumen, la creencia en una norma escrita de la fe era el patrimonio de la iglesia primitiva y de los apóstoles. No implica a causa de la historia de la formación del canon que se haya revestido de autoridad a una regla escrita de la fe. Esta historia no revela más que las etapas que tuvieron lugar en el reconocimiento y reunión de los libros que evidenciaban su pertenencia al canon.

2) Tanto los Padres como las iglesias diferían en sus opiniones y prácticas en cuanto a la elección de los libros canónicos y en cuanto al grado de autenticidad que justificaba la entrada de un escrito en el canon. Este hecho tan sólo subraya, nuevamente, las etapas por las que se tuvo que pasar para hacer admitir poco a poco a la iglesia entera la canonicidad de los libros. Es también evidente que los cristianos de la iglesia primitiva no aceptaron el carácter apostólico de los libros sino después de haberlos examinado con detenimiento. De la misma manera, se revisó oportunamente la aceptación ocasional de libros apócrifos o pseudoepigráficos.

3) El testimonio de la historia nos da así una prueba de que los 27 libros del NT son apostólicos. Esta convicción merece nuestra gozosa participación sabiendo que nadie puede probar que sea falsa. Con todo, está claro que no admitimos estos 27 libros meramente porque unos Concilios hayan decretado su canonicidad, ni sólo porque tengamos a su favor el testimonio de la historia. Su contenido, visiblemente inspirado por Dios, contiene una prueba interna a la que es sensible nuestra alma, al recibir de Él la iluminación y la convicción. Por el testimonio interno del Espíritu, tan caro a los Reformadores, recibe la firme certeza de la fe. Sabe, con la iglesia apostólica y de los siglos ya idos, que Dios ha obrado un doble milagro al darnos Su revelación escrita. Inspiró toda la Escritura y a cada uno de sus redactores sagrados (2 Ti. 3:16). Además, dio a la iglesia primitiva el discernimiento sobrenatural que necesitaba para reconocer los escritos apostólicos, y descartar todas las imitaciones, fraudes y engaños, así como escritos buenos y edificantes, pero no apostólicos ni inspirados. Esta obra se llevó a cabo con lentitud, con titubeos y retrasos, pero conduciéndola Dios a la perfección y a la unanimidad. Actualmente, el canon de las Escrituras está cerrado, y la Biblia declara que nada se puede añadir ni quitar (Ap. 22:18-19).

4) Una última observación: el nombre «canon» no fue dado al conjunto de los libros sagrados antes del siglo IV. Pero si este término, tan universal en la actualidad, no fue empleado al principio, la idea que representa, esto es, que los libros sagrados son la norma de la fe, era ya una doctrina de los apóstoles.

La concepción de la formación del canon que aquí se expone está íntimamente unida a la fe evangélica, con la que concuerda la ciencia positiva, que nos hace aceptar los libros de la Biblia a causa de su inspiración divina, como ya de principio fuente de autoridad y parte integrante del canon. Evidentemente, es muy diferente para los que rechazan la autenticidad y la veracidad de estos libros. Según los críticos hostiles a la Biblia, Moisés no escribió sus libros; las «profecías» (las de Daniel y de la última parte de Isaías, p. ej.) hubieran sido redactadas mucho tiempo después de la época de estos grandes hombres de Dios, posiblemente muy cerca de la época de Jesucristo. Se comprende fácilmente que los partidarios de estas especulaciones abandonen las evidencias antiguas de la Iglesia y de la Sinagoga con respecto a la formación del canon. Y las especulaciones de los críticos hostiles a la Biblia no tienen más base que sus deseos de estar en lo cierto, en tanto que la historia de la formación del canon, tanto del Antiguo Testamento como la del Nuevo, reposa sobre unas bases firmes y fidedignas de autenticidad y realidad. Para un estudio acerca de cada libro, ver los artículos correspondientes a cada libro individual de la Biblia. (Véase también INSPIRACIÓN). Los lectores que deseen profundizar en el estudio de este tema pueden consultar, entre otras obras, las siguientes:

Bibliografía:

Bruce, F. F.: «¿Son fidedignos los documentos del Nuevo Testamento?» (Caribe, Miami 1972),
Bruce, F. F.: «The Books and the Parchments» (Pickering and Inglis, Londres 1975);
Dana, H. E.: «El Nuevo Testamento ante la crítica» (Casa Bautista de Publicaciones, El Paso 1965);
Grau, J.: «El Fundamento Apostólico» (Ediciones Evangélicas Europeas, Barcelona 1973);
McDowell, J.: «Evidencia que exige un veredicto» (Clie, Terrassa, 1988);
McDowell, J.: «More Evidence that Demands a Verdict» (Campus Crusade for Christ, San Bernardino, California 1975).
Véanse también: APOCALÍPTICA (Literatura), APÓCRIFOS (Libros).

nom, CANTAR (de los cantares)

tip, LIBR TIPO CRIT LIAT

vet,

El último de los 5 libros poéticos del AT, según la clasificación de la LXX. Figura entre Job y Rut, en los Escritos, la 3ª sección del canon judío. Este libro era uno de los 5 pequeños rollos (Megilloth) considerados como un todo, debido a que eran leídos durante las cinco grandes solemnidades conmemorativas. El Cantar era leído el 8º día de la Pascua, siendo interpretado alegóricamente, con relación al tema histórico del Éxodo. El título tiene un significado superlativo (cp. siervo de siervos, Señor de señores, cielo de los cielos, vanidad de vanidades), indicando que la obra tiene un carácter de lo más elevado. La Vulgata traduce literalmente «Canticum Canticorum», que es la base del título castellano: Cantar de los Cantares.

(a) PERSONAJES.

(A) Problema del nombre de los personajes principales.

Como las formas gramaticales del original hebreo indican el género y el número, los interlocutores se distinguen claramente. Sin embargo, a pesar de que generalmente se ha sostenido la existencia de dos protagonistas, la Sulamita y el rey Salomón, está tomando cuerpo en la actualidad la teoría de que hay en este libro tres protagonistas, y que recibe el nombre de «teoría del pastor». Según ella, los principales interlocutores son: una joven campesina, su prometido (un pastor), y Salomón. Durante un viaje al norte del país, Salomón y su séquito ven a la joven (Cnt. 6:10-13), se la llevan a Jerusalén, y la dejan entre las mujeres del palacio. El rey trata de seducirla, pero sin conseguirlo. La Sulamita responde a sus adulaciones con alabanzas dirigidas a su prometido, el pastor. Durante el día ella anhela verle, durante la noche se mantiene en vela. Se acuerda sin cesar de sus palabras y le permanece fiel. Finalmente, los desposados vuelven a reunirse (Cnt. 8:5-7). Los hermanos de la joven alaban su resistencia frente a la tentación. En todo el poema, Salomón, según esta teoría, jugaría un papel deslucido, esforzándose en llevar a la prometida a la infidelidad (Cnt. 7:1-9). Según esta teoría de tres protagonistas, el poema canta un amor puro que resiste a las seducciones de la corte y del monarca. La interpretación «del pastor» afirma que las exclamaciones apasionadas de la Sulamita se dirigen al prometido de quien está separada (Cnt. 1:4, 7; 2:16). Pero todos estos pasajes, y todo el conjunto del poema, son mucho más fáciles de comprender con solamente 2 protagonistas, y si las palabras de amor de la Sulamita se dirigen a Salomón. La campesina piensa en el rey como pastor del pueblo (cp. Jer. 23:4). La imagería de la joven campesina de Sunem está sacada de la vida rural.

Un examen detenido del libro muestra que la teoría «del pastor» es tan artificial y forzada que puede ser desechada de entrada.

(B) En lugar de tomar a la Sulamita por una campesina, algunos exegetas han visto en ella la hija de Faraón, la esposa de Salomón: extranjera de tez morena e hija de príncipe (Cnt. 1:5; 7:1). Objeción: su tez morena se debía al sol (Cnt. 1:6), y el título «hija de príncipe» es probable que no indique su nacimiento, indudablemente oscuro (Cnt. 1:6; 2:9) sino el rango al que había sido elevada (cp. Cnt. 6:12; 1 S. 2:8).

(b) FORMA.

La forma del poema ha sido variamente apreciada; esta apreciación tiene importancia, puesto que de ella depende en parte la interpretación de la obra.

(A) Se cree habitualmente, y creemos que con razón, que se trata de un poema lírico con una forma dramatizada y dialogada.

(B) Otros asimilan el cántico a un verdadero drama (Orígenes, Ewald, Delitzsch, Godet). Estos autores dividen el Cantar en una cantidad variable de actos y de escenas (descubriendo 4, 5, o incluso 7 actos, variando entre 2 hasta 13 escenas). La objeción principal a esta opinión es la ausencia de acción y de desarrollo dramático. El poema no presenta argumento. Los comentaristas han impuesto transiciones para religar divisiones artificiales relativas a episodios bien distintos. Citemos así un argumento en favor del drama: La mente occidental busca en vano el desarrollo lógico que espera hallar en un drama, en tanto que el oriental no se llama a engaño. La estructura del poema está en línea con los métodos de redacción de los orientales.

(c) INTERPRETACIÓN.

Hay 3 principales métodos de interpretación: La alegórica, la literal y la simbólica. Los judíos siempre han considerado el Cantar de los Cantares como una alegoría espiritual destinada únicamente a mostrar el amor de Dios hacia Israel, su pueblo. El esposo representa a Jehová. La amada es Israel. La interpretación alegórica fue introducida en la iglesia cristiana por Orígenes, cuyo comentario sobre el Cantar es un clásico: Cristo viene a ser el esposo; la iglesia o el alma

individual es la amada. La interpretación literal ve en este poema un relato histórico que describe el amor de Salomón por una Sulamita. La interpretación simbólica armoniza los dos métodos anteriores. El amor recíproco de un gran rey y de una joven representa el afecto que une al Señor con Su pueblo. Así como la institución del matrimonio es expresión de la verdad relativa a la relación de Cristo con la Iglesia (Ef. 5:31-32), este cántico literalmente referido al amor conyugal creado y querido por Dios pasa a ser también la expresión tipológica de la relación del Señor con los suyos. Este principio de interpretación es también evidente en los salmos mesiánicos que, a partir de las experiencias de David y Salomón, exponen las verdades relativas al Rey de reyes. P. ej., el Sal. 45 nos presenta al Rey, el más hermoso de los hijos de los hombres y que entra resplandeciente a su palacio (Sal. 45:1-3, 10-16). ¡Cómo no discernir en estos dos pasajes a Cristo (siendo que en He. 1:8-9 se le aplica a Él el pasaje de Sal. 45:6-7) y a su Esposa! Cp también Ap. 19:7-9; 21:9 etc.

(d) FECHA Y AUTOR.

Fecha de redacción y autor. Ni la misma interpretación «del pastor» (tres personajes) impide atribuir el poema a Salomón. El título afirma: «Cantar de los cantares el cual es de Salomón» (Cnt. 1:1). Esta afirmación se puede entender en hebreo de dos maneras:

(A) Salomón es el autor del Cantar (cp. He. 3:1).

(B) Salomón es el tema del poema (cp. Is. 5:1, heb.).

A pesar de la ambigüedad del título, queda totalmente justificada su atribución a Salomón. El ánimo expresado por el autor del poema se corresponde con lo que conocemos de este monarca. Las imágenes que emplea el rey le son inspiradas por las plantas exóticas de sus jardines. Se transparenta su gusto por la botánica y por la zoología. El poema presenta en miniatura una descripción exacta de la época de Salomón. Los partidarios de una fecha tardía de redacción posterior a Salomón alegan el empleo de términos arameos. Pero el Cantar no contiene más que tres arameismos, y las particularidades de la sintaxis se limitan al empleo de un pronombre relativo, que figura también en otros escritos, p. ej., en el cántico de Débora y en la historia de Eliseo. Y desde luego no hay duda que el cántico de Débora es una obra redactada muchos siglos antes de Salomón, y el relato de Eliseo es una obra hebrea antigua, preexílica.

Ewald y Hitzig han situado el Cantar en la época de oro de la literatura hebrea, en una era de una gran prosperidad nacional, atribuyéndolo a un poeta de la generación siguiente a la de Salomón. Estos exegetas consideran que las tres formas arameas «n'tar», guardar (Cnt. 1:6; 8:11, 12), «b'roth», ciprés (Cnt. 1:17), «s'thav», invierno (Cnt. 2:11) son características del dialecto de la Palestina septentrional. Esta es la razón de que atribuyan la obra a un poeta del reino del norte. Pero, admitiendo que sean términos norteños, no hay razón por la que Salomón no los hubiera podido emplear en la parte de la Sulamita, probablemente originaria de Sunem, de la zona norte de Israel, para dar al poema el giro de la región septentrional. Otras dos palabras han incitado a otros exegetas a situar la obra en una fecha posterior al exilio: «pardes», jardín. parque (Cnt. 4:13), y «'appiryon», litera (Cnt. 3:9); «pardes» es de origen persa: «'appiryon» sugiere el término griego «phoreion», palanquín. Este argumento carece totalmente de valor, por cuanto Salomón enviaba su flota a Ofir, y comerciaba con la India. Sus mercaderes traían a Palestina todo tipo de objetos y animales con nombres extranjeros. No es en absoluto extraño que el soberano diera un nombre ario a unos jardines que él mismo había ornamentado con plantas exóticas. El Cantar de los Cantares es una obra maestra donde el vocabulario y el sentido místico vinieron bien pronto a ser autoridad. La aplicación alegórica y mística de este poema, que tiene correspondencia con la imagen que dan los profetas de la alianza entre Jehová e Israel como un

matrimonio (Os. 1-3; Ez. 16:8; Is. 50:1; 54:5; 62:4; Jer. 31:22), justifica plenamente su presencia en el canon.

Bibliografía:

Kelly, W.: «Lectures on the Song of Solomon», The Bible Treasury, mayo-dic. 1914;

Kelly, W.: «Inspiration of the Scripture» (Hammond, Londres 1066);

Nee, W.: «El Cantar de los Cantares» (CLC, Madrid 1974);

Vila, S.: «Comentario simbólico-expositivo al Cantar de los Cantares» (Clíe, Terrassa, 1982).

nom, CANTERO

tip, OFIC

vet,

Obrero especializado en el arte de tallar las piedras a medida para los edificios y las fortificaciones (2 S. 5:11; 1 R. 7:9; 1 Cr. 22:2; 2 Cr. 24:12). Los egipcios eran sumamente diestros en este arte. Las pirámides de la IV dinastía y numerosos templos son muestra de ello. Durante su esclavitud en Egipto, los hebreos hacían ladrillos y preparaban la arcilla (Éx. 1:11, 14), pero no se habla que trabajasen la piedra. En la época de Salomón los fenicios eran mejores canteros que los israelitas, que no habían tenido aún ocasión de levantar grandes edificios de piedra. Salomón tomó a fenicios para la construcción del Templo y del palacio real. Los bloques de piedra que trabajaron tenían 12 ó 15 codos de lado, o más, y otro tanto de altura (1 R. 7:10). Posteriormente, los hebreos mismos construyeron fortificaciones, fortalezas, acueductos, depósitos, viaductos, puentes, y esculpieron columnas (2 Cr. 33:14; Esd. 3:10; Cnt. 5:15; Josefo, Ant. 15:11, 2). Se servían del nivel y de la plomada (Am. 7:7; Zac. 4:10; Is. 28:17).

nom, CÁNTICO GRADUAL

tip, MUSI

vet,

o de las gradas.

Expresión en el título de 15 salmos (Sal. 120-134). Llamados así, ya sea porque se cantaban subiendo 15 gradas que había entre el patio de las mujeres y el de los varones, en el Templo, o porque en su composición hay cierta gradación, o, (y es la opinión general) porque los cantaban los peregrinos al ir subiendo hacia Jerusalén.

nom, CAÑA

tip, FLOR MEDI LEYE COSM

ver, PESAS Y MEDIDAS

vet,

Algunas versiones traducen también cálam.

(a) Una caña aromática, empleada en la preparación de los perfumes sagrados (Éx. 30:23; Cnt. 4:14; Is. 43:24, etc.).

(b) También se llama así en la Biblia al tallo de las plantas gramíneas, que crecen en sitios húmedos, y a veces tan altas y abundantes que el hipopótamo se esconde entre ellas (Jb. 40:16).

(c) Designa también una medida de longitud (Éx. 40:5; 42:16) que tenía probablemente un poco más de 3 m.

nom, CAPADOCIA

tip, REGI

sit, a9, 594, 171

vet,

Provincia de Asia Menor, limita da al norte por el Ponto; al sur por Cilicia, Siria y Armenia; al oeste por Licaonia. Famosa por su trigo y caballos; sus habitantes eran incultos y de poca moral. En el día de Pentecostés había capadocios (Hch. 2:9). (Véase 1 P. 1:1).

nom, CAPERNAUM

tip, CIUD ARQU

sit, a1, 487, 269

vet,

«ciudad de Nahum», o también «ciudad de consuelo».

Ciudad sobre la ribera noroeste del lago de Galilea, en la región de Zabulón y Neftalí (Mt. 4:13-16; cp. Lc. 4:31; Jn. 6:17-24). Era lugar de residencia de un recaudador de impuestos (Mr. 2:1, 14) e indudablemente había una guarnición romana (Mt. 8:5-13; Lc. 7:1-10). Al comienzo de su ministerio procedente de Nazaret, Jesús fue a Capernaum, e hizo de esta ciudad su cuartel general con tanta frecuencia, que vino a ser llamada «su ciudad» (Mt. 9:1; cp. Mr. 2:1).

Allí fue que sanó: la parálisis al servidor del centurión (Mt. 8:5-13; Lc. 7:1-10);

de fiebre a la suegra de Pedro (Mt. 8:14-17; Mr. 1:29, 31).

Jesús también sanó en esta ciudad a un endemoniado (Mr. 1:21-28; Lc. 4:31-37);

un paralítico portado por 4 hombres (Mr. 2:1-13; cp. Mt. 9:1-8);

al hijo de un oficial real (Jn. 4:46-54),

y a un gran número de otros enfermos (Mt. 8:16, 17; Mr. 1:32-34; Lc. 4:23, 40, 41).

El discurso recogido en Jn. 6:24-71, (después del milagro de la multiplicación de pan con el que comieron 5.000 hombres, y después de otras alocuciones), fue pronunciado en la sinagoga de Capernaum o en algún otro lugar de la ciudad (Mr. 9:33-50).

Fue también en Capernaum que Jesús llamó a Mateo (también llamado Leví) al apostolado mientras estaba en el despacho de recogida de impuestos (Mt. 9:9-13; Mr. 2:14-17; Lc. 5:27-32; cp. Mt. 17:24).

A pesar de las enseñanzas y de las obras de Jesús, los habitantes de Capernaum no se arrepintieron. El Señor anunció la ruina total de su ciudad (Mt. 11:23, 24; Lc. 10:15), que efectivamente se cumplió. El AT no menciona Capernaum, siendo posible que no existiera sino hasta después de la cautividad.

Por lo general se sitúa Capernaum en «Tell Hum», a unos 4 Km. al suroeste de la desembocadura del Jordán en el lago. Se han hallado ruinas importantes, próximas a Betsaida y a Tabgha, con los restos de una sinagoga del siglo III d.C. No lejos de allí se halla la fuente de Capernaum, cuyas abundantes aguas regaban parcialmente la llanura de Genesaret. En la actualidad recibe el nombre de «Ain et-Tabighah».

nom, CAPITÁN

tip, EJER OFIC FUNC

vet,

Jefe militar, empleado civil, tribuno, y en general un jefe superior. Designa jefes militares de diversa importancia (Gn. 21:22; 2 S. 18:2; Nm. 31:14; Dn. 2:14). En el Nuevo Testamento

equivale a tribuno (Jn. 18:12) y jefe de una legión (Hch. 28:18), superior al centurión (Hch. 21:31).

nom, CAPÍTULOS (División en)

tip, MANU

vet,

Muy pronto ya se dividió la Sagrada Escritura en partes según el sentido para su lectura en el culto. La mayoría de los manuscritos bíblicos en hebreo, griego y latín tienen divisiones en secciones.

La actual división en capítulos proviene, seguramente, de Esteban Langton (1206; entonces maestro en París; más tarde arzobispo de Canterbury).

La división del Nuevo Testamento en versículos es obra del impresor Roberto Estienne (Stephanus), quien la hizo en 1550 en un viaje de París a Lyon. No siempre es buena, y acusa las huellas de su origen: ser hecha durante un viaje; pero se introdujo rápidamente y por ello, por razones prácticas, se mantiene.

nom, CARBUNCLO

tip, PIED LEYE

vet,

(a) (Heb. «bareketh» = «brillante como el relámpago»). (Ez. 28:13).

Era la primera piedra de la segunda hilera del pectoral del sumo sacerdote (Éx. 28:18-19). La LXX, la Vulgata y Josefo no traducen carbunclo, sino esmeralda.

(b) (Heb. «'hekdah» = «centella» (Is. 54:12).

Piedra luminosa que tiene el aspecto de un carbón ardiente. Se traduce como «anthrax» en la LXX, y en lat., «carbunculus».

Según el naturalista y minerólogo Dana, Plinio daba el nombre de carbunclo a tres piedras distintas: el granate, el rubí, y la esmeralda.

nom, CÁRCEL

tip, LEYE

vet,

El Código Penal hebreo no conocía la cárcel como castigo legal, porque los israelitas no privaban a nadie de su libertad; pero se usaba como medida policíaca para mantener al transgresor a disposición de las autoridades.

Las cárceles eran conocidas en los pueblos vecinos. Las menciones de la cárcel se refieren precisamente a las cárceles egipcias (Gn. 39:21; 40:15; 41:14; Éx. 12:29), de las cuales hace mención también el historiador griego Herodoto.

Durante la peregrinación por el desierto son puestos temporalmente en prisión, en espera de sentencia, un blasfemador y un violador del sábado, que acaban siendo apedreados (Lv. 24:10-16; Nm. 15:34).

Sansón fue cargado de cadenas y puesto en la cárcel (Jue. 16:21).

En tiempos de la monarquía aparece el encarcelamiento por decisión regia, y los textos dan a entender que existía la cárcel permanente, en que los presidiarios eran puestos en cepos y mal alimentados (1 R. 22:26; 2 Cr. 16:10; 18:26). La agitada historia del profeta Jeremías incluyó también esta dura prueba y nos menciona la existencia de tales cárceles junto al Templo

y cerca de la Puerta de Benjamín, para las que solían habilitarse cisternas secas (Jer. 20:2, 29:26; 32:2; 37:16; 38:6; cfr. Zac. 9:11; Is. 24:22). La palabra hebrea «bor» quiere decir precisamente «cisterna», y la cárcel es la «casa de la cisterna».

Isaías, en un pasaje profético, menciona las mazmorras como elemento primitivo del juicio de Dios (Is. 24:22). Después del destierro aparece como pena legislativa para los transgresores de la ley (Esd. 7:26).

En tiempos del Nuevo Testamento es castigo frecuente en la vida civil de Palestina por influjo de la legislación romana (Mt. 11:2; Lc. 7:18), y los apóstoles (especialmente Pablo) conocen la cárcel por Cristo y por el Evangelio y en ella dan testimonio de su fe (Hch. 4:3; 5:18; 12:6; 16:24; 26:29; 28:30). En la cárcel Pablo conoce a un esclavo fugitivo de su dueño y le convierte al evangelio, haciéndole su hijo espiritual y enviándolo de nuevo a su casa ya libre (Filemón). Cristo manda a los suyos que visiten y socorran a los encarcelados (Mt. 25:36).

nom, CARDOS Y ESPINAS

tip, FLOR

vet,

Es planta abundante en Palestina y en la flora de las tierras bíblicas, juntamente con las hierbas, matojos y pequeños arbustos espinosos de varias clases (Gn. 3:18; Os. 10:8; Mt. 7:16; Hch. 6:8).

Se cree que la corona de espinas de Cristo fue hecha con la rama de una planta de hojas parecidas al laurel y de abundantes espinas, llamada hoy «Zizyphus spina Christi».

La «espinas en la carne» de que hablaba S. Pablo era, probablemente, una dolencia o enfermedad física (2 Co. 12:7).

nom, CARGA

tip, TIPO LEYE

vet,

La palabra designa:

todo peso grande o trabajo arduo (Éx. 1:11; 23:5; 1 R. 5:15; Mt. 20:12);

también las preocupaciones o aflicciones (Sal. 55:22),

la flaqueza y la condición humanas (Gá. 6:2),

la conciencia del pecado (Sal. 38:4),

la molestia que se causa a los demás (2 Cr. 11:9; 12:13),

como también las exigencias legalistas (Mt. 23:4; Hch. 15:28; Ap. 2:24).

nom, CARIDAD

vet,

Amor inspirado por Dios a los demás (1 Co. 13).

Es una traducción del vocablo griego «agapao», que significa amor divino, inmerecido, espontáneo, abnegado (Jn. 3:16; 1 Jn. 4:8).

La versión de Casiodoro de Reina, en sus revisiones, usa la palabra «amor» en vez de «caridad».

nom, CARISMAS

tip, DOCT

ver, LENGUAS (Don de), MILAGROS, SANIDAD (Don de)

vet,

Transliteración de la palabra griega «Charis», que significa «don, regalo, gracia, favor, poder, oficio, misión».

Son dones que, procedentes de Cristo ascendido, Cabeza de la iglesia, son distribuidos por el Espíritu Santo. Todos los creyentes, habiendo recibido la unción del Espíritu (Ap. 1:6; 2 Co. 1:21; 1 Jn. 2:20, 27), son receptores de el/los don/es del Espíritu (o dones espirituales), que son capacidades sobrenaturales concedidas a cada creyente, en vista del servicio y función que tienen dentro del cuerpo de Cristo (1 Co. 12:7, 11).

Pablo da relación de un cierto número de estos dones: sabiduría, conocimiento (1 Co. 12:8), fe, sanidades (1 Co. 12:9), milagros, profecía, discernimiento de espíritus, lenguas e interpretación (1 Co. 12:10).

En otro sentido, las personas son los dones a la iglesia (1 Co. 12:28; cp. Ef. 4:8, 11, 12), y la palabra usada para denotarlos es «doma»; se trata entonces de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Ef. 4:11). Estos dones relacionados en Efesios tienen como propósito «perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios...» (Ef. 4:12, 13, etc.).

Es evidente que unos dones, como los apóstoles, ya no están entre nosotros; pero nos quedan sus enseñanzas en las Escrituras (cp. Hch. 20:32; 2 P. 13-15; 3:15-18). Lo que sí podemos tener por cierto es que, sean cuales fueren las tareas dadas, Dios dará la capacidad de cumplirlas.

Tenemos en las Escrituras cuatro listas de carismas o dones del Espíritu. Aunque muchos deducen de estos cuatro catálogos que no tenemos aquí la lista completa de carismas, es bueno recordar lo que dice el apóstol Pablo en 2 Ti. 3:16-17, y lo expresado en el párrafo anterior.

Con respecto a los dones de sanidades, milagros, profecía, don de lenguas, etc., hay dos posturas básicas:

(a) que siguen con nosotros;

(b) que cumplieron su objetivo de testimonio y acreditación al nuevo testimonio que Dios estaba levantando después del cierre del canon de las Escrituras, y que ya no operan en la actualidad.

Primeramente debemos señalar que todos y cada uno de los dones dados por el Espíritu son milagrosos, y no sólo los de manifestación externa espectacular como los de milagros, sanidades y lenguas. Dios es soberano en cuanto a en qué épocas da unos o no de una manera concreta. Los dones externos y espectaculares fueron dados en profusión en la época en que el Evangelio y el Nuevo Pacto debían ser acreditados (He. 2:4), y lo fueron con señales externas jamás renovadas (Hch. 2:1-3; 4:31). En la actualidad puede, ciertamente, manifestar Su poder, siempre según Su voluntad; de hecho, la mayor parte de los dones (sabiduría, ciencia o conocimiento, fe, evangelistas, ayudas, liberalidad) nunca han dejado de ser otorgados. En cambio, si bien Dios cura a ciertos enfermos, bien mediante siervos suyos o directamente, no se ha dado a nadie, que se sepa, que pueda curar a todos (que era la característica del don de Cristo y de Sus apóstoles: cp. Mt. 10:8; Mr. 6:56; Lc. 4:40; 6:19; 9:11; Hch. 5:16). Véanse LENGUAS (DON DE), MILAGROS, SANIDAD (DON DE).

La iglesia de Corinto había recibido todos los dones, y 1 Corintios es la única epístola en la que se mencionan los dones externo-espectaculares (1 Co. 1:7; 12; 14); todo ello no impidió que los corintios fueran carnales ni su tendencia a formar partidos sectarios. Lo esencial es estar totalmente sometidos al Señor y a toda Su Palabra, poder discernir el don otorgado a cada uno, y permitir que el Señor nos use para el bien de la iglesia en su totalidad.

nom, CARMELO

tip, CIUD

sit, a3, 325, 273

vet,

= «campo fructuoso» o «parque».

Ciudad de las montañas de Judá (Jos. 15:55), a unos 12 Km. al sudeste de Hebrón (1 S. 25; 30:5; 2 S. 23:35).

nom, CARMELO (Mte.)

tip, MONT

sit, a1, 242, 309

vet,

= «campo fructuoso» o «parque».

Cordillera de unos 22 Km. de largo, que termina en un promontorio que se introduce en el mar Mediterráneo (Jer. 46:18). Constituye el límite sur de la bahía de San Juan de Acre y corre al este-noroeste del valle de Esdraelón. Antiguamente debió ser notable por su vegetación (Is. 33:9; Cnt. 7:5). El suceso más famoso que ocurrió ahí fue el encuentro de Elías con los adoradores de Baal (1 R. 18:17-46). Hoy se llama Jebel Kurmul.

nom, CARNE

tip, TIPO DOCT

ver, HOMBRE, SANGRE, VIDA

vet,

La palabra hebrea «basar», en su sentido físico, designa el cuerpo, sea humano (Gn. 40:19) o animal (Lv. 6:27). Significa lo exterior del hombre (Gn. 2:21; Éx. 4:7; Lc. 24:39; 1 Co. 15:39); su naturaleza humana, que puede, a veces, dominarle con gran perjuicio del amor, y por ello responde por cuerpo, vitalidad (1 Co. 5:5, 7:28; 2 Co. 12:7; también en relación con la redención; Col. 1:22; Ro. 2:28 s; Gá. 6:12 s; Jn. 6:51-56); designa la persona humana (Jn. 1:14; 1 Ti. 3:16; 1 Jn. 4:2). «Carne» significa: la comunidad de los individuos: Gn. 2:23 s; Mr. 10:8; 1 Co. 6:16; de los parientes: Gn. 29:14; Jue. 9:2; del pueblo: 2 S. 5:1 y la unidad de los hombres (Is. 40:5; Jer. 25:31; Jn. 17:2; Gá. 2:16).

Con frecuencia aparece la expresión «carne» al hablar de la vida del hombre y de su posición frente a Dios: la carne tiene corta vida (Is. 40:6), es débil (Is. 31:3), no se puede confiar en ella (Jer. 17:5), está condenada a muerte (Ro. 8:13), por sí misma no puede conocer los misterios de Dios (Mt. 16:17), cae en la tentación (Mt. 26:41); es el ámbito por lo que respecta a la manera de pensar (1 Co. 2:1-16; 2 Co. 5:16) y de vivir (Fil. 1:22, 24), propio del hombre «terreno» meramente «humano».

La expresión «carne», en sentido moral, significa la oposición a Dios. «Carne» designa a aquel que quiere obrar su salvación solo, por sí mismo, sin Dios, aunque hable mucho de Él; que pone su esperanza en ventajas terrenas (2 Co. 11:18), en su propia ascesis (Col. 2:18, 23); que cae en pecado en el momento menos pensado (Ro. 7:14), en enemistad con Dios (Ro. 8:7), en toda forma posible de fracaso (Gá. 5:19 ss).

Reducir la significación de «carne» solamente a lujuria es falso y peligroso, pues «carne» significa más bien toda actuación del hombre con la cual éste cree poder salvarse definitivamente a sí mismo sin Dios. Carne y espíritu están enfrentados (Jn. 3:6; 1 P. 3:18); Pablo describe la

«carne» como un poder personal con sentimiento y actividad propios (Ro. 8:5 ss; Col. 2:18), contrarios al Espíritu de Dios (Gá. 5:17, 24); actúa arbitrariamente según sus propios instintos.

Los cristianos son aquellos que andan, no según la carne, sino según el Espíritu. Andar según la carne es opuesto a vivir según el espíritu (Gá. 4:3; Col. 2:8-20), según el Señor (2 Co. 11:2), según el amor de Dios (Ro. 14:15). Los elementos de este mundo son contrarios, es decir, claramente designan actitud contraria a Dios.

Cuando Pablo apostrofa a los cristianos de Galacia: «Habiendo comenzado en Espíritu, ¿habéis venido a parar en la carne?» (Gá. 3:3) no se refiere a una caída en la sensualidad, sino a un retorno a las observancias legalistas del judaísmo.

La carne, («sarxs» en griego), está excluida de la participación en el reino de Dios, mientras que el cuerpo, («soma» en griego), transformado, es decir, arrancado del dominio de la carne («sarxs»), será portador de vida resucitada. Esta distinción importante estriba en que «soma» es, precisamente, el hombre mismo, mientras que la «sarxs» es un poder que le somete y esclaviza. Por ello, San Pablo puede hablar de una vida «según la sarxs», pero no de una «según el soma». El cuerpo será transformado en incorruptible e inmortal, pero la carne no tendrá participación alguna en la futura vida con Dios. (Véase HOMBRE, SANGRE, VIDA).

nom, CARNERO

tip, FAUN ALIM LEYE UTEN EJER

ver, OVEJA, CORDERO, ARIETE

vet,

(a) Macho de las ovejas (Ez. 34:17).

Su carne se aprovechaba como alimento (Gn. 31:38).

El animal podía ser ofrecido como holocausto o en acción de gracias (Gn. 22:13; Lv. 1:10; 8:18; 3:6; 9:4).

El sacrificio de reparación por un yerro tenía que ser un carnero (Lv. 5:15; 6:6).

Las pieles de los carneros, teñidas de rojo, servían, entre otras cosas, como cubiertas del Tabernáculo (Éx. 26:14).

(b) En la época de Josué, las bocinas de guerra y las trompetas del Jubileo estaban hechas de cuernos de carnero (Jos. 6:4-6, 8, 13).

(c) El carnero de 2 cuernos de la visión profética de Daniel representaba el poderío del imperio medo-persa. El primer cuerno, el más pequeño, simboliza el imperio de Media; el segundo, de mayor tamaño, que salió después, era el poderío persa (Dn. 8:3-7, 20).

(d) Se daba también el nombre de carnero al ariete.

nom, CARPINTERO

tip, OFIC

vet,

Los hebreos no distinguían entre las profesiones afines a la carpintería como los leñadores, ebanistas, entalladores. El oficio lo aprendieron, seguramente, en la cautividad en Egipto, a pesar de que durante el reinado de David y Salomón los profesionales de la ebanistería eran extranjeros, sobre todo fenicios que colaboraron en la construcción del Templo.

Los carpinteros construyeron el arca de la alianza, el Tabernáculo y diversas partes del Templo bajo la dirección de Bezaleel (Éx. 25:10; 31:1-11; 35:10-18; 36:1; 38:1; 2 S. 5:11; 1 Cr. 14:1; 2 Cr. 2:14).

José, el esposo de María, la madre de Jesús, fue «teknon», es decir, carpintero, y también Cristo tuvo este oficio (Mt. 13:55; Mr. 6:3).

nom, CARPO

tip, BIOG HOMB HONT

vet,

Cristiano de Tróade, en cuya casa se alojó Pablo y donde dejó una capa.

En su Epístola segunda a Timoteo, Pablo le pide que le traiga el capote, algunos escritos y los pergaminos que estaban también en casa de Carpo (2 Ti. 4:13; cfr. Hch. 16:8; 20:5; y 2 Co. 2:12).

nom, CARQUEMIS

tip, CIUD

sit, a4, 248, 63

vet,

Ciudad de los heteos en la ribera occidental del Éufrates, 100. Km. al noroeste de Alepo (Is. 10:9). Allí Nabucodonosor obtuvo una gran victoria sobre Faraón Neco en el año 605 a.C. (Jer. 46:2; 2 Cr. 35:20).

nom, CARRO

tip, UTEN EJER

vet,

Esta palabra castellana puede designar dos vehículos muy diferentes entre sí:

(a) Vehículo de dos ruedas de diversas formas, tirado por caballos (2 S. 8:4), empleado con fines bélicos (Éx. 14:9; 1 S. 15:1; 1 R. 1:5); por los dignatarios (Gn. 41:43; 2 S. 15:1; 1 R. 1:5); para fines privados (Gn. 46:29; 2 R. 5:9; Hch. 8:28). El piso del carro que estaba abierto por atrás se apoyaba directamente sobre el eje de las ruedas, sin muelles. Las ruedas no eran de burda fabricación; frecuentemente eran metálicas, y tenían llantas, radios y cubo. Los carros no eran adecuados para el accidentado terreno de Palestina, donde se empleaban poco, pero los cananeos de la llanura los empleaban mucho (Jos. 17:16; Jue. 4:3), como también los egipcios (Is. 31:1); en Etiopía (2 Cr. 16:8), en Siria (2 R. 5:9), los heteos (2 R. 7:6) y los asirios (Nah. 2:4, 5; 3:2). Los carros de guerra tenían generalmente un conductor (2 Cr. 18:33) y en ocasiones un escudero además del combatiente. Un tercer ocupante, posiblemente el caballerizo, se encontraba en el carro hebreo (2 R. 9:25). Este carro de guerra era en ocasiones de hierro o chapado de hierro (Jos. 17:16, 18; Jue. 1:19; 4:3). Los persas herraban unas proyecciones de los ejes y en ocasiones del piso. Bajo los seleucidas se abatieron sobre Palestina terribles carros de este tipo (2 Mac. 13:2). Es posible que en Ap. 18:13 se trate de vehículos de 4 ruedas.

(b) El vehículo empleado en tiempos de paz era diferente del carro de guerra. Era de madera (1 S. 6:14), cubierto o descubierto; en Nm. 7:3 el término hebreo designa un carro de 4 ruedas tirado por bueyes (Nm. 7:7; 2 S. 6:6), o por vacas (1 S. 6:7); sin embargo parece que en ocasiones se usaban caballos para tirar carros de trillar (Is. 28:28) en lugar de trillar con palos (Is. 28:27); este carro servía en ocasiones para transportar mercancías (2 S. 6:3), para el transporte de cereales (Am. 2:13) y para el transporte de personas (cp Gn. 45:19).

En Egipto el carro tenía dos ruedas macizas como las que se siguen empleando en el Asia Menor occidental. En los bajorrelieves asirios figuran carros asiáticos; tienen 2 ruedas de 4, 6, 8 radios cada una, y son tirados por bueyes, mulas, o por dos hombres.

nom, CARTAS

tip, MANU COST

ver, EPÍSTOLAS

vet,

Se mencionan sólo unas cuantas cartas en el Antiguo Testamento. (Véanse 2 S.11:14; Esd. 4:8.)

Eran llevadas a su destino por amigos, mensajeros especiales o correos reales (Jer. 29:3; 2 Cr. 30:6; Est. 8:10).

Las cartas se escribían en un rollo de papiro o de pergamino, pegado en la última vuelta y sellado (1 R. 21:8). Enviar una carta abierta era signo de desprecio (Neh. 6:54).

(Véanse EPÍSTOLAS).

nom, CASA

tip, CONS

vet,

La casa «no» era destinada a vivir en ella (ser habitada), sino a ofrecer solamente refugio contra el sol abrasador y la lluvia y a ser el lugar de dormir, cuando no se dormía al raso en el tejado/azotea. La casa, casi siempre de un piso, constaba de «un solo» espacio amplio, construido con piedras y adobes (la madera era un material de importación muy caro). El revoque y el suelo eran ordinariamente de barro; en vez de ventanas había unos pocos calados (sin cristal). Las casas con varias habitaciones eran raras; cuando esto sucedía las habitaciones daban todas a un patio, lo mismo que los establos y los almacenes. En este patio se hallaban los hornos y las cisternas.

En la era helenístico-romana se construyó un tipo de casa que podía tener una sala en el piso superior (cfr. Gn. 7:1).

Las comunidades domésticas, a las que ante todo pertenecían los que vivían en la casa (incluidos los esclavos), fueron de especial importancia en el primitivo cristianismo (Hch. 11:14; 16:15; 1 Co. 1:16; Col. 4:15).

Las asambleas de la comunidad tenían lugar entonces en las casas (Hch. 2:46). Toda la comunidad es «edificio de Dios» (1 Co. 3:9; cfr. 1 Ti. 3:15); los cristianos son «domésticos/familiares de Dios» (Ef. 2:19).

Las instrucciones a los cristianos sobre los diversos estados de vida (por ejemplo Col. 3:18-25) llámense deberes domésticos.

nom, CASA DE ESQUILEO

tip, LUGA

vet,

Lugar entre Jezreel y Samaria donde Jehú mató a cuarenta y dos miembros de la casa real de Ocozías, rey de Judá (2 R. 10:12-14).

nom, CASIA

tip, ALIM MDIC

vet,

La corteza de la canela, ya sea canela de China, de casia o la común. Es originaria de China y de la India. Exhala un aroma delicado y se usaba en la elaboración de aceites para ungir a los

enfermos (Sal. 45:9; Éx. 30:24). Figura entre las mercancías que enviaban los mercaderes de la Arabia a Tiro (Ez. 27:19).

nom, CASTIDAD

vet,

Originalmente la palabra significaba puro en sentido ritual, pero luego adquirió una connotación moral: virtuoso, puro de pensamiento y de actos (1 P. 3:2; Tit. 2:5).

nom, CASTIGOS

tip, LEYE COST

ver, APEDREAMIENTO, AHORCAMIENTO

vet,

(a) En el AT.

En el Antiguo Testamento los castigos se encuentran estrechamente relacionados con la mayor o menor gravedad del delito cometido, con su correspondiente graduación de penas. Muchos preceptos señalados en el código mosaico reflejan prescripciones ya existentes en los países paganos, modificadas según las exigencias de la vida del pueblo escogido en distintas épocas de su historia y selladas con la aprobación divina. Podemos clasificarlos como sigue:

(A) Delitos contra Dios.

En Dt. 28:15 ss se pronuncia una maldición general sobre toda infracción de las ordenanzas de Jehová. El pueblo de Israel mantenía relaciones especiales con Jehová, en virtud del pacto del Sinaí, el cual supone una fidelidad absoluta. Luego, el culto de dioses extraños merece la pena capital (Éx. 22:20; Lv. 20:1; Dt. 13:5, 12-16). La adoración de los astros, la magia, la brujería y la evocación de espíritus son punibles de muerte por la misma razón (Dt. 4:19; 17:46; Éx. 22:18; Lv. 20:27). A la blasfemia se le impone la muerte por lapidación. La usurpación de la autoridad divina por un falso profeta también es digna de muerte (Lv. 24:13-16; Dt. 18:20). Por fin, la profanación del sábado, signo del pacto, acredita la pena suprema.

(B) Delitos contra las personas.

Los crímenes contra las personas, como sucede entre todos los pueblos orientales, se funda en la «ley del talión», formulada en Éx. 21:23-25, agravada por la vieja costumbre de la «venganza de sangre». Pero se establece una distinción clara entre el hombre libre y el esclavo. La pena por el homicidio intencionado es la muerte. En caso de los homicidios involuntarios, la ley mosaica proveía «ciudades de refugio», a las cuales el homicida podía acudir para escapar a la venganza de los parientes del occiso (Lv. 24:17, 21; Dt. 19:5-10; Nm. 35:6, 22-28). Pero la muerte de un esclavo era castigada con la ley del talión, o sea, pena de muerte para el amo, en el caso de que fuera instantánea; si le ha producido daños graves, tendrá que compensarle con la libertad. Los golpes y las heridas que causen daños permanentes exigen una compensación adecuada (Éx. 21:23-25, 28, 29, 30-32; Lv. 24:19).

(C) Delitos contra la familia.

Siendo la familia israelita la base de la organización social, todo atentado contra su integridad es severamente castigado. Lv. 18:6-18 prevé 17 casos de matrimonios consanguíneos. Dichos enlaces acarrearán la excomunión (Lv. 18:29). El casamiento de la madre y la hija a la vez, con el mismo hombre, les condena a la hoguera. En caso de la seducción o el rapto de una joven, el culpable estará obligado a casarse con ella y pagar una dote de 50 siclos al padre. Pero si la joven está ya desposada, los dos serán lapidados (Éx. 22:16; Dt. 22:28). Por fin, el adulterio y el

incesto exigen la muerte de los dos culpables (Lv. 20:10, 11; Dt. 22:2). (Véanse APEDREAMIENTO, AHORCAMIENTO).

(b) En el NT.

El Nuevo Testamento nos presenta un cuadro distinto. Las autoridades tienen la espada para castigar y los cristianos tienen el mandato de obedecerlas (Ro. 13:1-7). El papel del cristiano no es el de ejercer la autoridad temporal, sino, como peregrinos, actuar como embajadores de Aquel que está ofreciendo una amnistía universal a todos los que acepten al Señor Jesús como Salvador y Señor (2 Co. 5:14-6:10), y vivir para Él (Tit. 2:11-15; 1 Ts. 1:9-10).

nom, CASTIGO ETERNO

tip, DOCT

vet,

Esta expresión designa la suerte reservada a los no arrepentidos en el mundo venidero (Mt. 25:46). Un término más usado es «infierno» (del lat.: «inferior»); este término aparece en la versión Reina-Valera como traducción de «gehena». Infierno está inspirado en Ef. 4:9 (Cristo descendió a las partes más bajas de la tierra, esto es, la morada de los muertos). No tenía en principio el sentido que se le da comúnmente, y que lo restringe al lugar de tormento, sino que tenía un significado equivalente a «Seol».

(a) DESCRIPCIÓN.

¿Dónde hallamos una descripción bíblica del castigo eterno? Entre muchos otros se pueden citar:

La vergüenza y confusión perpetua (Dn. 12:2);

el fuego de la «gehena» (Mt. 18:9);

el fuego que no puede ser apagado (Mr. 9:43);

el horno de fuego (Mt. 13:41-42);

el lugar de lloro y del crujir de dientes (Mt. 22:13);

las tinieblas de afuera (Mt. 8:12);

el castigo del fuego eterno (Jud. 7);

el lago de fuego (Ap. 20:15), etc.

De todas estas expresiones se ve que el castigo eterno es una horrenda realidad. Ciertamente es que se emplean imágenes: fuego, tinieblas, gusanos, llanto, crujir de dientes, etc. Las Escrituras nos hablan en un lenguaje humano para darnos una idea del mundo venidero; pero la descripción que hallamos en ellas es totalmente distinta de las grotescas representaciones de la Edad Media.

La idea que domina a todos estos textos es que el castigo eterno consiste en la separación de Dios, con todas sus consecuencias: «Los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.» Sin embargo, con respecto a las consecuencias de esta exclusión, se tiene que recordar que el castigo eterno caerá sobre la persona completa. Los impíos sufrirán la pena del castigo eterno después de la resurrección de sus cuerpos, por lo que es erróneo insistir excesivamente en que las imágenes anteriores son meros símbolos. Y se tiene que recordar también que las imágenes, símbolos, etc., se usan para expresar una realidad más plena, no menos, que la que tienen los símbolos mismos. Es evidente que las penas del alma serán espirituales; pero no es menos cierto que los impíos resucitados recibirán un castigo que, adecuado a su medida de responsabilidad, recaerá sobre la plenitud de su ser (Mt. 10:28).

¿Qué es la gehena? Este término es la transcripción del término heb. «gé-Hinon», lugar maldito donde ciertos israelitas y sus reyes infieles habían quemado vivos a sus hijos e hijas en honor de Moloc (2 R. 23:10). Parece que en época de Cristo se quemaban allí las basuras de Jerusalén.

Jesús empleó el término de «gehena» para hablar del fuego del infierno, de la manera que las Escrituras usan en el mismo sentido los términos de horno, de tinieblas, de azufre.

(b) SUFRIMIENTO.

El sufrimiento del infierno. Los textos bíblicos insisten mucho sobre la ignominia, el tormento, el llanto, el crujir de dientes, la tribulación, la angustia, el sufrimiento que sufren los réprobos (Dn. 12:2; Lc. 16:23-24; Mt. 13:42; Ro. 2:8-9; Jud. 7). Y el apóstol Juan añade: «Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche... y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos» (Ap. 14:10-11; 20:10). ¿Cómo se pueden imaginar tales sufrimientos, y especialmente cómo se pueden conciliar con la concepción de un Dios de amor? Señalemos en primer lugar que la perdición será provocada precisamente por el rechazo del amor de Dios; por otra parte el Señor no habrá de hacer nada para atormentar a los que no quisieron Su salvación, a excepción de alejarlos de Sí (Mt. 25:41). ¿Acaso no dijo una vez a los israelitas que, por su incredulidad, habían rehusado entrar en la Tierra Prometida: «Y conoceréis lo que es estar privados de mi presencia»? (Nm. 14:34, Keil-Delitzsch).

(c) CUANTÍA.

El castigo será proporcional a la responsabilidad individual de cada cual. Dios no es injusto, y cada uno de los impíos será juzgado exactamente según sus obras (Ap. 20:12-13; Ec. 12:1, 16; Mt. 12:36; Ro. 2:16; Jud. 14-15).

La responsabilidad de los culpables será evaluada según la luz recibida, y los que han pecado sin la ley, sin la ley perecerán (Ro. 2:12).

Las ciudades que rechazaron las enseñanzas de Cristo serán juzgadas con mucha mayor severidad que Sodoma y Gomorra (Mt. 10:14-15; 11:20-24). Unos serán azotados con pocos azotes, otros con muchos azotes (Lc. 12:47-48); de la misma manera que en el cielo habrá recompensas proporcionadas a la obra de cada uno (1 Co. 3:8).

(d) DURACIÓN.

La duración del infierno. La Biblia asigna al castigo de los impíos una duración eterna. En heb., como en gr., se emplean los mismos términos para designar la vida eterna y el tormento eterno (Dn. 12:2; Mt. 25:46). Se trata de un fuego que no se puede apagar, de un gusano que no muere (Mt. 3:12; Mr. 9:48). Ver también en otros pasajes el uso del término eterno, en gr. «aionios» (Mr. 3:29; 2 Ts. 1:9; He. 6:2; Jud. 6, 7, 13). Este término aparece 71 veces en el NT. Hay algunos que piensan que solamente significa «de gran duración, en relación con el siglo (aion) venidero». Ahora bien, en 64 ocasiones eterno se aplica a las gloriosas realidades sin fin del otro mundo: Dios, el Espíritu, el Evangelio, la salvación, la redención, la herencia, la gloria, el reino, la vida eterna, etc. Y esta misma palabra se aplica 7 veces a la perdición. ¿No debe por ello significar asimismo una realidad sin fin?

Hemos visto que en Apocalipsis se afirma que el tormento se prolonga «por los siglos de los siglos» (Ap. 14:11; 19:3; 20:10). Y también en el mismo libro este término califica 10 veces la duración de la existencia de Dios, de Su gloria, reino, y del reino de los elegidos en el cielo (Ap. 1:6, 18; 11:15; 22:5, etc.). Ante tales declaraciones, quedamos profundamente afligidos. Además, no es posible dudar de la sabiduría, del amor, y de la justicia de Dios. Un día, en Su presencia, comprenderemos: «El juicio será vuelto a la justicia, y en pos de ella irán todos los rectos de corazón» (Sal. 94:15).

(e) ANIQUILACIÓN.

¿No serán aniquilados los impíos en el mundo venidero? No es esto lo que muestran las Escrituras, por cuanto su tormento no tiene fin. Sin embargo, los partidarios del «condicionalismo» afirman que, como Dios, «es el único que tiene inmortalidad» (1 Ti. 6:16). Él solamente la concede a aquellos que creen; a falta de lo cual dejarían de existir. Ahora bien, es cierto que sólo el Señor puede decir: «Yo soy la vida» y que conocerle a Él es la vida eterna (Jn. 14:6; 17:3); esta vida verdadera sólo es comunicada al creyente (Jn. 3:36; 1 Jn. 5:12). Pero la Biblia enseña que la muerte espiritual, bien lejos de ser la ausencia de existencia, es la separación de Dios, y la privación de la única verdadera felicidad.

Adán y Eva fueron excluidos del Edén después de su caída en base a Gn. 2:17; el hijo pródigo estaba «muerto» en su alejamiento de su Padre (Lc. 15:24 cp 1 Ti. 5:6); los efesios lo habían estado en sus delitos y pecados (Ef 2:1,5).

En cuanto a la muerte segunda que sigue al Juicio Final no es la aniquilación sino el lago de fuego, lugar de tormento eterno (Ap. 20:10; 21:8; 14:10-11).

(f) TODOS SALVOS.

¿No serán todos salvados un día? Los universalistas insisten en las palabras «todos» en los siguientes textos: «Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados... para que Dios sea todo en todos» (1 Co. 15:22, 28; cp. Fil. 2:10-11; Ro. 11:32; Col. 1:20). Dicen ellos que el triunfo de Cristo no sería completo si tan sólo una criatura escapara de Su amor; un día, prosiguen, todos los pecadores, y el mismo diablo, serán salvos, después de haber sido purificados por el fuego del infierno (Stróter). Los textos bíblicos dicen algo muy distinto. Pablo dice: «En Cristo todos serán vivificados... los que son de Cristo en Su venida» (1 Co. 15:23). En Cristo es la palabra clave. Los que están en Cristo son los creyentes (Ro. 6:5-11, 23; 8:1; cp. Ef. 2:10; Col. 3:11). Es evidente que se está hablando de todos los creyentes. Toda rodilla se doblará un día ante el Señor; esto es, todos, incluyendo Sus enemigos, se le someterán. Por otra parte, si los sufrimientos de un fuego purificador salvara las almas de los que han rechazado el evangelio aquí y ahora, su redención no tendría lugar por la sangre de Cristo. Y frente a esto cp. Sal. 49:8.

(g) PURGATORIO.

Doctrina católica romana del Purgatorio.

El Purgatorio es una ficción del catolicismo romano. Todos los pasajes bíblicos que tratan del más allá no presentan más que dos destinos:

el cielo y el infierno,

el camino ancho de la perdición y la puerta estrecha de la vida (Mt. 7:13, 14),

la cizaña arrojada al horno y el trigo metido en el granero celeste (Mt. 13:41-43, 49, 50),

las vírgenes insensatas son dejadas afuera y las prudentes reciben entrada (Mt. 25:10, 11),

el servidor infiel es echado a las tinieblas de fuera y el siervo fiel entra en el gozo de su señor (Mt. 13:21, 30),

los malditos van al fuego al castigo eterno, los benditos a la vida eterna (Mt. 13:33-46),

el rico malvado va a los tormentos sin poder de recibir ayuda alguna; y Lázaro va al seno de Abraham (Lc. 16:22-23);

hay la resurrección para vergüenza y condenación eterna, otra para vida eterna (Dn. 12:2; Jn. 5:29);

los impíos son arrojados al lago de fuego y de azufre, y los elegidos entran en la Jerusalén celestial (Ap. 21:1-4, 8).

Cristo murió diciendo: «¡Consumado es!» (Jn. 19:30). El hombre es justificado «gratuitamente por Su gracia. ... por la fe sin las obras» (Ro. 3:23, 28).

No es, pues, el sufrimiento en un «purgatorio» lo que expía el pecado ya abolido por la cruz (He. 9:26; 10:10, 17-18), y de los que solamente la sangre de Cristo nos purifica enteramente (1 Jn. 1:7, 9).

(h) CÓMO ESCAPAR.

Cómo escapar al infierno.

Siendo que es tan horrendo el castigo en el mundo venidero, nuestro principal interés debiera ser evitarlo a todo precio. Este es también el deseo de Dios para nosotros, y la condición que ha puesto para ello es de lo más simple. Él ha dado a Su Hijo unigénito, a fin de que todo aquel que crea en Él no se pierda (Jn. 3:16). Todo el que oye Su palabra y cree... tiene la vida eterna y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida (Jn. 5:24). «El que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente» (Ap. 22:17). En suma, van al infierno los que así lo quieren, y van al cielo los que quieren.

Un día, Cristo lloró sobre Jerusalén diciendo: «¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!» (Mt. 23:37). Que sea de manera que jamás nos haga a nosotros tal reproche.

Bibliografía.

Anderson, Sir Robert: Human Destiny (Pickering and Inglis), Londres s/f; Darby, J. N.: «On Everlasting Punishment», The Bible Treasury, Dic. 1868; Lacueva, F.: Escatología II (Clie, Terrassa, 1983); Pache, R.: L'Au-Delá (Éditions Emmaüs, Suiza); Pentecosts, J. D.: Eventos del Porvenir (Libertador, Maracaibo 1977).

nom, CÁSTOR y PÓLUX

tip, DIOS

vet,

Dos dioses gemelos de la mitología griega y romana, considerados como protectores de los marineros; eran también llamados los Dióscoros (Hch. 28:11).

nom, CASTRACIÓN (Véase Eunuco)

nom, CÁTEDRA DE MOISÉS

tip, ESCU

vet,

(Mt. 23:2). La autoridad de aquel legislador, de la cual participaron los escribas y fariseos, en cuanto a que ellos enseñaron en armonía con él.

nom, CATÓLICO

tip, ABEC

vet,

Este término es de origen griego y significa «universal».

La verdadera Iglesia de Cristo se llama católica porque se extiende por todo el mundo y a todos los tiempos. La Iglesia de Roma se ha usurpado este título, aplicándolo sin razón exclusivamente a ella.

«Las Epístolas Católicas» son cinco, llamadas así porque fueron dirigidas a la Iglesia en general y no a alguna particular. Son una epístola de Santiago, dos de Pedro, una de Juan y una de Judas. La primera vez que el término católico aplicado a la iglesia aparece en la literatura eclesiástica es en los escritos de San Ignacio de Antioquía (Ep. ad Smyr. 8:2).

nom, CAUTIVERIO

vet,

Dios, frecuentemente, castigaba los pecados de los judíos mediante servidumbre o cautividades (Dt. 28). Sin embargo, la cautividad de la cual Moisés les libró deberá considerarse como un medio providencial para demostrarles el valor de la libertad y el poder de Jehová en su redención de la esclavitud egipcia (Dt. 4:37; 9:29).

En tiempo de los jueces hubo seis subyugaciones del pueblo israelita. Pero las cautividades o expatriaciones más notables fueron bajo los reyes. Una parte de las tribus del reino del norte fue deportada por Tiglat-pileser en el año 740 a.C. (2 R. 15:29). Las tribus al este del Jordán, con elementos de Neftalí y Zabulón, fueron los primeros en sufrir (1 Cr. 5:26; Is. 9:1). Veinte años después Salmanasar llevó el resto de Israel (2 R. 17:6), colocándolo en varias ciudades asirias, probablemente cerca del mar Caspio, siendo su propia tierra poblada con colonos persas y babilónicos (2 R. 17:6-24). No hay evidencia de que haya vuelto alguna de las diez tribus a Palestina.

A Judá se le reconocen tres cautividades:

(a) Bajo Joacim, en el año 606 a.C., cuando Daniel y sus compañeros fueron deportados a Babilonia (2 R. 24:1, 2; Dn. 1:1).

(b) En el año 598 a.C., cuando Nabucodonosor deportó más de 3.000 judíos (2 R. 24:12; Jer. 52:28).

(c) Bajo Sedecías, el último rey de Judá, cuando Jerusalén fue destruida y todos los tesoros llevados a Babilonia, unos 132 años después de la deportación de las diez tribus.

Los 70 años de la cautividad babilónica probablemente deben contarse desde el principio de la primera cautividad en el año 606 a.C. (2 R. 2:5; 2 Cr. 36). Durante estos 70 años los judíos fueron tratados con benevolencia, más bien como colonos que como cautivos. Se les permitía decidir casos judiciales según sus propias leyes. Varios de ellos, como Daniel, Ester y Nehemías, ocuparon altos puestos en el gobierno. A la vez el idioma y las costumbres de los judíos sufrieron cambios notables durante su larga permanencia en el extranjero. Durante este período quedaron completamente curados de la idolatría, desarrollaron un celo excesivo por la guarda del sábado y empezaron a dar una gran importancia a las tradiciones de los rabinos, entre los cuales se destacaban los fariseos.

La última cautividad y total dispersión de los judíos entre los gentiles se verificó con la toma de Jerusalén por el general romano Tito. Durante el sitio pereció, según Josefo, más de un millón del pueblo.

nom, CAUTIVIDAD (Ver CAUTIVERIO)

nom, CAUTIVOS

tip, COST EJER

vet,

Antiguamente, los tomados en guerra, se veían como merecedores de la pena de muerte, y, por consiguiente, de cualquier tratamiento menos terrible que esta pena.

Se les ponía el pie sobre el cuello (Jos. 10:24) en prueba de sujeción abyecta, lo cual ilustra lo que dice el libro de los Salmos (Sal. 110:1).

Eran vendidos para la esclavitud, como José.

Eran mutilados como Sansón, Adonías o Sedequías.

Eran despojados de todos sus vestidos y llevados en tropel como trofeo del triunfo del vencedor (Is. 20:4).

Se escogían grandes cantidades de ellos, midiéndolos a menudo con cordel (2 S. 8:2), y los mataban (2 Cr. 25:12). Esto se hacía a veces con premeditada crueldad (2 S. 12:31; 1 Cr. 20:3).

Las condiciones del cautiverio eran tan terribles que a veces se vendía como esclavos a todo un pueblo, o se le deportaba.

Los romanos solían atar un cautivo vivo a un cadáver, y lo dejaban que así, ligado a él, pereciera, práctica que puede ilustrar la exclamación del apóstol: «¡Miserable hombre de mí!; ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?» (Ro. 7:24).

nom, CEBADA

tip, FLOR ALIM

vet,

Gramínea que los hebreos llamaban «S'orah», esto es, «la planta de barbas rígidas».

Se cultivaba en abundancia en Palestina (Rt. 1:22), en Egipto (Éx. 9:31) y en las regiones vecinas; con ella se hacían panes (Jue. 7:13; Jn. 6:9).

Las diversas especies de cebada pertenecían al género «Hordeum». Se conocen 10 especies de cebada, una de ellas, «Hordeum ataburense», originaria del monte Tabor, es peculiar de Palestina.

nom, CEBOLLA

tip, ALIM FLOR

vet,

Citada una sola vez en la Biblia, cuando los hijos de Israel, hastiados del maná, se quejaron de que habían tenido que renunciar a los manjares de Egipto (Nm. 11:5), donde la habían conocido y la habían comido.

En los monumentos egipcios es frecuente que aparezca representada la cebolla en diferentes momentos de la vida egipcia: cosecha, venta en el mercado, en las mesas de ofrenda y en las tumbas.

Los historiadores paganos Estrabón y Plinio mencionan elogiosamente las cebollas de Ascalón.

nom, CEDAR

tip, BIOG TRIB HOMB HOAT

vet,

El segundo de los hijos de Ismael, como también de sus descendientes; la tribu de nómadas o beduinos que habitaban una región al norte de Arabia (Gn. 25:13; Ez. 27:21; Jer. 49:28), y que fue célebre por sus manadas de borregos y sus camellos, por sus tiendas de campaña, sus arqueros y sus telas (Sal. 120:5; Cnt. 1:5; Is. 21:16). Algunos eran nómadas; otros habitaban aldeas (Jer. 49:28; Ez. 42:11).

Sus grandes riquezas quedan confirmadas por las crónicas de la campaña del rey asirio Assurbanipal.

nom, CEDES

tip, CIUD

sit, a1, 463, 150

vet,

(a) Ciudad del sur de Judá (Jos. 15:23).

(b) Ciudad de Isacar (1 Cr. 6:72).

(c) Ciudad de refugio en Neftalí al noroeste del lago Hula (Jos. 19:37), donde Barac y Débora reunieron a los israelitas para combatir a Sísara (Jue. 4:6-10).

nom, CEDRO

tip, FLOR LEYE ARBO

vet,

Famoso árbol del Líbano (1 R. 5:6), grande e impresionante (Is. 2:13; Ez. 17:22; 31:3).

Daba una madera muy apreciada para la construcción de palacios y de templos (2 S. 5:11; 1 R. 5:5, 6; 7:1-12; Esd. 3:7); de esta madera se tallaban columnas, vigas, tablones (1 R. 6:9, 10, 18; 7:2, 7); de ella se hacían ídolos (Is. 34:14); mástiles para navíos (Ez. 27:5).

El cedro desprende un perfume (Cnt. 4:11; Os. 14:6); se empleaba esta madera en el ceremonial de la purificación (Lv. 14:4; Nm. 19:6). El árbol citado es evidentemente el cedro del Líbano, «Abies cedrus» o «Cedrus libani». Es un árbol poderoso con unas ramas largas, extendidas y retorcidas, con hojas perennes; sigue creciendo en estado silvestre en el Líbano y en los montes Tauro. En el Himalaya crece otra especie de cedro, el «Cedrus Deodara».

nom, CEDRÓN

tip, RIOS

vet,

= «turbio».

Arroyo (seco en una parte del año) que nace al noroeste de Jerusalén, cuyos muros bordea, para seguir hacia el sur entre el monte Moria y el de los Olivos, donde se hace muy estrecho. David probablemente huyó por este sitio de Absalón (2 S. 15:23, 30). Ahí existe hoy un puente de un solo arco, entre la puerta de S. Esteban y Getsemaní. Jesús y sus discípulos lo pasaban con frecuencia en sus entradas y salidas de Jerusalén (Lc. 22:39).

Sigue su curso al sur frente a Siloé y la fuente Rogel, regando los «jardines del rey» (Neh. 3:15) y va a unirse con las corrientes que vienen de los estanques de Gihón, en el valle de Hinom.

Después de atravesar estrechas y hondas cañadas en el desierto de Judá, descendiendo más de 1.000 m., desemboca en el mar Muerto. Una parte de sus aguas procede del templo mediante canales ocultos (Ez. 47:1-12).

En el Cedrón tuvieron lugar varias escenas históricas (2 S. 5:8; 1 R. 2:37; 2 R. 23:4, etc.).

Sus riberas están cubiertas de tumbas y durante varios siglos sirvió como foso natural para la defensa de Jerusalén.

nom, CEFAS

ver, PEDRO

vet,

(arameo «piedra»). Equivale a Petros o Pedro.

Sobrenombre puesto por Cristo a Simón, hijo de Jonás (Jn. 1:42).

La «roca» sobre la cual Nuestro Señor dijo que edificaría su Iglesia no es Pedro, el hombre, sino la confesión de fe que éste hizo (Mt. 16:16-18). (Véase PEDRO).

nom, CEGUERA

tip, COST MDIC TIPO LEYE

vet,

La ceguera es extremadamente frecuente en Oriente; sus causas esenciales son la viruela y sobre todo la inflamación de los ojos, agravada por la intensa luz solar, la abundancia de un polvo tan fino como la harina y las minúsculas moscas.

Hay niños que nacen ciegos (Jn. 9:1) Ésta es la razón de que sean numerosos los mendigos ciegos (Mt. 9:27; 12:22; 20:30; 21:14).

La ceguera, total o parcial, puede provenir de la vejez (Gn. 27:1; 1 S. 4:15; 1 R. 14:4).

Los amonitas, filisteos, asirios, babilonios y conquistadores bárbaros sacaban los ojos a sus prisioneros de guerra (Jue. 16:21; 1 S. 11:2; 2 R. 25:7).

Algunas personas quedaron cegadas sobrenaturalmente por un cierto tiempo (Gn. 19:11; 2 R. 6:18-22; Hch. 9:9; 13:11).

La ley de Moisés exigía tratar a los ciegos con humanidad (Lv. 19:14; Dt. 27:18).

Se utiliza metafóricamente para describir:

el estado del hombre natural bajo la influencia de Satanás (2 Co. 4:4);

también del estado del creyente profeso que aborrece a su hermano (1 Jn. 2:11);

también de los israelitas en su profesión carente de corazón (Mt. 23:16-26);

y de la ceguera judicial sobre Israel (Jn. 12:40).

nom, CELEBRACIÓN DE LAS BODAS

tip, LEYE COST TIPO

ver, ANCIANO, DIÁCONO, OBISPO

vet,

Tenía lugar sin ceremonia religiosa, con la posible excepción de la ratificación por juramento (Pr. 2:17; Éx. 16:8; Mal. 2:14). Después del exilio se concertaba y sellaba un contrato (Tob. 7:14). Antes de la boda, la novia se bañaba (cfr. Jud. 10:3; Ef. 5:26, 27), se revestía de ropas blancas, adornadas frecuentemente con preciosos bordados (Ap. 19:8; Sal. 45:13, 14), se cubría de joyas (Is. 61:10; Ap. 21:2), se ceñía la cintura con un cinturón nupcial (Is. 3:24; 49:18; Jer. 2:32), y se velaba (Gn. 24:65). El novio, ataviado también con sus mejores ropajes, y con una corona en su cabeza (Cnt. 3:11; Is. 61:10), salía de su casa con sus amigos (Jue. 14:11; Mt. 9:15), dirigiéndose, al son de la música y de canciones, a la casa de los padres de la novia. Si se trataba de un cortejo nocturno, había portadores de lámparas (1 Mac. 9; 39; Mt. 25:7; cfr. Gn. 31:27; Jer. 7:34). Los padres de la desposada la confiaban, velada, al joven, con sus bendiciones. Los amigos daban sus parabienes (Gn. 24:60; Rt. 4:11; Tob. 7:13). El casado invitaba a todos a su casa, o a la casa de su padre, en medio de cánticos, de música y de danzas (Sal. 45:15, 16; Cnt. 3:6-11; 1 Mac. 9:37). Los acompañaban jóvenes (Mt. 25:6). Se servía un banquete en la casa del esposo o de sus padres (Mt. 22:1-10; Jn. 2:1, 9) o en casa de la joven, si el marido vivía lejos (Mt. 25:1). Él mismo o los padres de la novia hacían los agasajos (Gn. 29:22; Jue. 14:10; Tob. 8:19). La novia aparecía por vez primera al lado del esposo (Jn. 3:29). Al caer la noche, los padres acompañaban a su hija hasta la cámara nupcial (Gn. 29:23; Jue. 15:1; Tob. 7:16, 17). El esposo acudía acompañado de sus amigos o de los padres de su mujer (Tob. 8:1). Las fiestas se reanudaban al día siguiente, y duraban una o dos semanas (Gn. 29:27; Jue. 14:12; Tob. 8:19, 20).

nom, CELIBATO

tip, LEYE COST TIPO

ver, ANCIANO, DIÁCONO, OBISPO

vet,

Si el matrimonio se halla en el orden de la creación, ¿qué sucede con aquellos que permanecen solteros? Algunos entre ellos lo hacen voluntariamente, «por causa del reino de los cielos» (Mt. 19:12), como Pablo (1 Co. 9:5, 15). En efecto, el célibe se halla menos implicado en los asuntos de la vida y menos limitado por el deseo de complacer a su cónyuge; puede así consagrarse a un servicio determinado para el Señor sin distracciones de ningún tipo (1 Co. 7:32-35). Ello no significa que el celibato sea puesto a un nivel más elevado en la escala de la santidad que el matrimonio. Cada uno tiene que discernir el llamamiento particular y el don personal que haya recibido del Señor (1 Co. 7:7). El cap. 7 de 1 Corintios es el único pasaje dedicado al celibato; se comprende que Pablo, al justificarlo plenamente, dice: «El que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor» (1 Co. 7:38); él desearía, desde su punto de vista, que todos los hombres fueran como él y que se ahorraran muchos dolores (1 Co. 7:7, 26-31); pero afirma que no hay mal alguno en el matrimonio, sino todo lo contrario (1 Co. 7:27, 28, 36, 39). Cada uno debe buscar la voluntad de Dios de manera individual (1 Co. 7:7-9). Si alguien se siente llamado al celibato, es que el Señor se lo ha dado como don; su soltería podrá quedar ricamente compensada, como en el caso de Pablo, con una gran familia espiritual (1 Co. 4:14-15). Si alguien se siente llamado al matrimonio, será en este estado que glorificará verdaderamente a Dios.

nom, CELOS

vet,

La palabra griega «zelos» viene de una raíz que significa «estar caliente, entrar en ebullición»; traduce bien la palabra hebrea «Quin-ah», cuya raíz designa el rojo que sale al rostro de un hombre apasionado. Esta pasión, semejante, a menudo, a la ira (Dt. 29:19), hace pensar en el fuego (Is. 26:11). Puede provenir de diversos sentimientos, desde el amor desinteresado hasta la sórdida envidia, amores, odios, celos (Ec. 9:6), furor, turbación, pasión vehemente, celo por la ventura del pueblo, por la honra de Dios (Nm. 25:11; 2 Co. 11:2): todos estos sentimientos pueden invadir el corazón del hombre y conducir a la ira (Pr. 27:4) o a una muerte de hombre (Gn. 4:5, 8; Nm. 25:7 ss). Esta violencia no es de suyo condenable; su valor depende del móvil que la inspira, según sea desinteresado o no. Existen en efecto, móviles egoístas.

Hay que reconocer, con los sabios, que la envidia, como «una carie en los huesos» (Pr. 14:30), estraga el corazón del hombre. Surge:

entre hermanos (Gn. 4:5-11; 37:11),

entre mujeres (Gn. 30:1),

entre esposos (Pr. 6:24; Nm. 5),

entre pueblos (Gn. 26:14; Is. 11:13),

y hasta entre justo e impío (Sal. 37:1; 73:3; Pr. 3:31; 23:17);

desune las comunidades cristianas con querellas (Ro. 13:13),

disputas (1 Co. 3:3; 2 Co. 12:20),

con amarguras y enredos (Stg. 3:14-16).

De este cuadro no habría que concluir, con el Eclesiastés, que todo esfuerzo y toda pasión del hombre provengan de la envidia (Ec. 4:4). Si el celo bien intencionado puede ocultar una real

estrechez de espíritu (Nm. 11:29) existe, no obstante, también una llama de amor muy pura (Cnt. 8:6) que hay que reconocer, sobre todo, a través de los celos de Dios.

Los celos de Dios no tienen nada que ver con las mezquindades humanas. Dios no tiene celos de algún «otro» si pudiera serle igual, pero exige una adoración exclusiva por parte del hombre, al que ha creado a su imagen; esto se traduce en celos con los «otros dioses» (Éx. 20:5; 34:14; Dt. 6:14 ss). Esta intransigencia, sin analogía en las religiones paganas, reflejan los textos antiguos y recientes de la Escritura; equivale al «fuego devorador» (Dt. 4:24). A Dios le hacen celoso los ídolos (Sal. 68:58; Dt. 32:16-21; 1 R. 14:22), a los que fácilmente se designa como «ídolos de envidia» (Ez. 8:3-5; 2 R. 21:7). En definitiva, si Dios es celoso, es que es santo y no puede tolerar que se atente contra su honor, ni que se desvíe de Sí a aquellos que Él ama.

Dios tiene diferentes medios para suscitar en Israel un celo a la imagen del suyo; por ejemplo, excita los celos de su pueblo otorgando su favor a las naciones (Dt. 32:21). Ordinariamente comunica su propio ardor a tal o cual elegido. Finees, hijo de Eleazar, está así «poseído de los mismos celos que yo», dice el Señor, aplacado por tales celos (Nm. 25:11); el profeta Elías, a pesar de lo único de su caso, se siente abrasado por el celo divino (1 R. 19:14); los Salmos, finalmente, pueden proclamar: «El celo de tu casa me devora» (Sal. 69:10; 119:139).

Los seguidores de Cristo van a verse expuestos con frecuencia a los ataques del celo de los enemigos que quieren exterminarlos (Hch. 5:17; 13:45; 17:5); los mismos celos auténticamente religiosos, pero poco iluminados (Ro. 10:2), animaban a Saulo cuando perseguía a la Iglesia de Dios (Fil. 3:6; Gá. 1:14; Hch. 22:3). Los cristianos no pueden dejarse contaminar por este celo, pero su espíritu puede sobrevivir en algunos «partidarios celosos de la ley» (Hch. 21:20).

Cristo, sin embargo, no tenía nada del partido de los zelotes. Se niega a justificar la rebelión contra el César (Mt. 22:15-21); cuenta, sí, entre sus discípulos a Simón el Zelote (Mr. 3:18; Lc. 6:15), pero condena las reacciones de los «hijos del trueno» (Mr. 3:17; Lc. 9:54), aun aceptando que se profesen prontos al martirio (Mt. 20:22). Finalmente, en la ocasión de su arresto se niega a resistir con las armas en la mano (Mt. 26:51 ss), pues no tiene nada de «bandido», es decir, de «jefes de pandilla» (Mt. 26:55).

Si Jesús rechaza todo espíritu zelote, conserva su pasión para con el reino de los cielos que «sufre violencia» (Mt. 11:12) y exige el renunciarlo todo, incluso la vida (Mt. 16:24 ss). Los seguidores de Cristo ven en la expulsión de los vendedores del Templo el gesto justo, al que el celo por la casa de Su Padre ha de conducir a la muerte (Jn. 2:17).

Hay, en efecto, un celo cristiano, el que muestra Pablo para con las iglesias que él ha fundado, como amigo del esposo (2 Co. 11:2).

nom, CELOSÍA

tip, CONS

vet,

Mencionadas en los pasajes que se refieren a «cerrar», «entrelazar» las puertecillas o ventanas (Jue. 5:28; 1 R. 6:4; 7:17; 2 R. 1:2; 25:17; Cnt. 2:9; Is. 60:8); las celosías se ponían en los huecos de los edificios para ver desde dentro sin ser visto de fuera.

Las celosías estaban hechas de una reja construida de diversos materiales, generalmente de madera.

nom, CENA DEL SEÑOR

tip, CERE DOCT

vet,

Nombre dado por San Pablo (y que aparece solamente una vez en el Nuevo Testamento (1 Co. 11:20)) al rito celebrado por las comunidades primitivas cristianas, e instituido por Cristo mismo, para celebrar su memoria, la víspera de su Pasión (Mt. 26:26-29; Mr. 14:22-25; Lc. 22:14-20 y 1 Co. 11:23-26).

También se encuentra en el Nuevo Testamento la expresión «partimiento del pan». Muy pronto se añadieron otros nombres a este rito celebrado frecuentemente por los cristianos primitivos: «Comunión» y «eucaristía», del griego «Eucharistía» (1 Co. 14:16; 1 Co. 10:16) ambos inspirados en pasajes del Nuevo Testamento.

Ningún texto del Nuevo Testamento da un contenido sacrificial a esta comida cristiana, celebrada por Cristo en el marco de la Pascua y que dio origen a las celebraciones dominicales de las iglesias cristianas.

Cristo hablaba de su muerte como la consumación del Siervo de Jehová, descrita por el profeta Isaías (Mt. 26:28; cfr. Is. 53:12). Jesús quiso cumplir con la ley ceremonial de la Pascua, en compañía de sus discípulos (Mt. 26:17-19). Se preparaba en la tarde el cordero pascual y la fiesta se efectuaba en la noche (Mt. 26:20). En tal ocasión se mezclaba vino con agua. En Lc. 22:19, 20 y Mt. 26:28 se dan las palabras de la institución. La celebraban solamente los apóstoles y las congregaciones cristianas (1 Co. 10:15-21). Se le llamaba también «la mesa del Señor» (1 Co. 10:21), y la copa de vino conservó el nombre judío de «copa de bendición» (1 Co. 10:16) o «copa del Señor» (1 Co. 10:21; 11:27). «Es de advertir sin embargo, que el vocabulario usado en los textos primitivos está calcado en los textos que provienen del sistema sacrificial de la antigua dispensación.» («The International Bible Encyclopedia», vol. III, artículo «The Lord's Supper».)

En algunas iglesias primitivas se celebraba antes de la ceremonia ritual una cena fraterna, «agape», en la cual comían y bebían gozosamente los hermanos. En Corinto se dieron algunos abusos de embriaguez, glotonería y discriminación de los más pobres, lo cual dio lugar a las amonestaciones de Pablo (1 Co. 11:20-22) para que se tome dignamente y se sepa discernir «el cuerpo del Señor» (1 Co. 11:28-34).

Para un examen detenido del problema que en ocasiones se suscita acerca de una aparente discrepancia entre Juan y los Evangelios Sinópticos acerca de la fecha de la Institución de la Cena del Señor, ver Anderson, Sir Robert: «El Príncipe que ha de venir» (Pub. Portavoz Evangélico, Barcelona 1980), págs. 126-135, cap. «La Cena Pascual».

nom, CENAZ

tip, BIOG HOMB HOAT

vet,

= «cazador».

El nombre aparece escrito también Cenez o Chenaz en las versiones castellanas.

(a) Nieto de Esaú, probablemente fundador de la tribu de los ceneceos (Gn. 36:11, 15).

(b) Un príncipe edomita (Gn. 36:42; Jos. 14:14).

(c) Hermano menor de Caleb (Jos. 15:17).

(d) Nieto de Caleb (1 Cr. 4:15).

nom, CENCREA

tip, PUEM

sit, a9, 262, 218

vet,

Puerto oriental de Corinto (hoy Kenkries), a unos cuantos kilómetros de la ciudad.

Pablo fundó ahí una iglesia de la cual era diaconisa Febe (Hch. 18:18; Ro. 16:1).

nom, CENECEOS

tip, TRIB

vet,

= «cazadores».

Tribu cananea (Gn. 15:19), probablemente descendiente de un «duque» de Edom, Cenez, ancestro de Caleb (Jue. 1:13; Jos. 15:17); en ese caso, sería un clan del sur de Palestina, absorbido en parte por Israel y en parte por Edom.

nom, CENEOS

tip, TRIB

vet,

= «herrereros».

Parece que hubo diferentes pueblos que recibían estos nombres.

(a) Los que había en la tierra cuando fue prometida a Abraham (Gn. 15:19).

(b) Jetro, o Reuel, el suegro de Moisés, es llamado ceneo (Jue. 1:16), es también llamado madianita (Nm. 10:29). Los madianitas eran descendientes de Abraham por medio de Cetura (Gn. 25:2), de manera que estos ceneos eran probablemente una rama de los madianitas. Heber el ceneo se dirigía hacia el norte y aparentemente era neutral entre Israel y sus enemigos; pero su mujer Jael dio muerte a Sísara cuando éste buscó refugio en la tienda de ella (Jue. 4:11, 17; 5:24). Otros se quedaron en el Negev, porque cuando Saúl fue a destruir a los amalecitas, dio aviso a los ceneos para que se apartaran de ellos, que no sufrieran su suerte. Esto fue porque a diferencia de los amalecitas, los ceneos habían mostrado una actitud amistosa hacia los israelitas cuando salieron de Egipto (1 S. 15:6).

(c) Unos ceneos que Balaam vio morando en las peñas iban a ser llevados cautivos por los asirios (Nm. 24:21-22).

(d) Descendientes de Hamat, padre de la casa de Recab (1 Cr. 2:55).

nom, CENIZA

tip, COST VALL

vet,

Se le menciona varias veces en relación con los restos consumidos de los sacrificios que eran arrojados junto al altar y después fuera de la ciudad o del campamento durante la peregrinación por el desierto (Lv. 1:16; 4:12; 6:3-4).

En Jerusalén existía un «valle de los cadáveres y de la ceniza», cuyo nombre se derivaba, seguramente, de que allí eran quemados (Jer. 31:40).

Derramar ceniza sobre la cabeza era una señal de luto, de tristeza o de arrepentimiento (2 S. 13:19; Is. 58:5; 61:3; Jer. 6:26; Lm. 3:16; Ez. 27:30; Jon. 3:6; Jb. 2:8; Mt. 11:21). El dolor se manifiesta también con la expresión estar sentado sobre ceniza, y un hombre abatido y humillado por sus enemigos es un hombre de ceniza (Jb. 30:19; 42:6).

La fórmula «soy de polvo y ceniza» es expresión de exquisita cortesía (Gn. 18:27; Ec. 10:9).

La ceniza suele ir unida al polvo y al fango, indicando siempre una situación penosa y triste (Jb. 30:19; 42:6).

Reducir a ceniza, como en casi todos los idiomas, significa destruir por completo (Ez. 28:18; 2 P. 2:6).

En medio de todo este cuadro negativo que evoca la palabra «ceniza» hay una metáfora que trae un poco de alegría y dice que Dios esparce la escarcha como la ceniza (Sal. 147:16).

nom, CENSO

ver, CIRENIO

vet,

Los censos hebreos se hacían según tribu, familia, casa etc.

El primero se efectuó en el Sinaí (Éx. 38:26).

El segundo, un año después (Nm. 1-3).

El tercero, al entrar a Canaán (Nm. 26).

El cuarto, en el reinado de David (2 S. 24:1-9).

Otro censo bíblico fue el ordenado por Augusto César (Lc. 2:1). (Véase CIRENIO).

nom, CENTENO

tip, ALIM FLOR

vet,

Traducción de una voz hebrea que significa, probablemente, «espelta», una especie inferior de trigo (Éx. 9:32; Is. 28:25).

En Ez. 4:9 se traduce «mijo».

El centeno es un grano del Norte que jamás se ha dado en el Oriente.

nom, CENTINELA

tip, OFIC EJER TIPO

vet,

Soldado que vela y custodia un puesto que se le ha confiado.

En la Biblia se menciona varias veces (2 S. 13:31; 18:24, 25).

En la versión Reina-Valera la palabra se traduce, a veces, por «atalaya», y puede tener este significado o también el de una torre construida en medio del desierto para observar los caminos lejanos y ver si alguien se acerca (2 Cr. 20:24).

En sentido simbólico se dice que Dios pone sus centinelas en puestos estratégicos para indicar el ministerio que Dios puede dar a un siervo suyo para vigilar su grey (Is. 58:8; Ez. 3:17). En este último pasaje el Señor da a su atalaya o centinela el encargo de amonestar a su pueblo. En el capítulo 33 de su libro el profeta Ezequiel enumera las características del centinela o atalaya de Dios (Éx. 33:1-9).

nom, CENTURIÓN

tip, OFIC EJER FUNC

vet,

(del lat. «centum», ciento).

Oficial del ejército romano (Hch. 21:32; 22:26), comandante de 100 soldados o, más tarde, de una cantidad algo mayor (cp. Hch. 23:23).

El NT menciona dos nombres de centuriones:

(a) Cornelio, de la guarnición en Cesárea; en él se vio que el Espíritu Santo había sido dado a los creyentes salidos del paganismo, lo mismo que a los judíos (Hch. 10);

(b) el centurión Julio, que condujo a Pablo a Roma, junto con otros presos, tratándolos con benevolencia (Hch. 27:1, 3, 43).

Además de Cornelio, dos centuriones manifestaron su fe:

uno en Capernaum (Mt. 8:5-13),

y otro cercano a la cruz (Mt. 27:54).

nom, CEPO

tip, UTEN

vet,

Son varias las palabras usadas para estos instrumentos de castigo:

(a) «mahpecheth», un armazón de madera en la que se apresaban de tal manera los pies, las manos, y el cuello de quien sufría esta pena, que su cuerpo se mantenía totalmente doblado. Jeremías fue sometido a este castigo (Jer. 20:2, 3);

(b) «sad», cepo en el que se aprisionaban los pies (Jb. 13:27; 33:11; Hch. 16:24; gr.: «xulon»);

(c) «tsinoq», cepos que aprisionaban las manos y los pies (Jer. 29:26);

(d) «ekes», «una cadena o aro del tobillo» (Pr. 7:22).

nom, CERDO

tip, LEYE ALIM FAUN CUAD TIPO

vet,

Estimado como impuro por la ley de Moisés (Lv. 11:7; Dt. 14:8).

Animal omnívoro, consume cualquier basura y estiércol. En los climas cálidos se afirma que la carne de cerdo provoca enfermedades cutáneas. Los judíos consideraban que la carne de cerdo era abominación. Este animal les simbolizaba la impureza y la villanía (Pr. 11:22; Mt. 7:6; 2 P. 2:22). Guardar cerdos era a los ojos de los judíos la ocupación más menospreciable (Lc. 15:15).

Los israelitas apóstatas comían de la carne de cerdo durante sus fiestas idólatras (Is. 65:4; 66:17).

Antíoco Epifanes ordenó a los judíos que ofrecieran cerdos en sacrificio y que comieran su carne. De esta manera quería descubrir quiénes eran los judíos fieles y los indiferentes, dispuestos a aceptar la religión de los conquistadores (1 Mac. 1:47, 50; 2 Mac. 6:18, 21; 7:1, 7).

Numerosos judíos se dedicaron a seguir las costumbres griegas y, posteriormente, Juan Hircano tuvo que prohibir la cría de cerdos.

Cristo encontró, en el país de Gadara, un gran hato de cerdos que pastaban (Mr. 5:11-13). No tenemos razones para suponer que los dueños de estos hatos fueran judíos, puesto que en esta región había colonias griegas; el hijo pródigo estuvo guardando cerdos en un país lejano (Lc. 15:13).

nom, CERTEOS

tip, TRIB

vet,

(prob. cretenses).

Nación o tribu que moraba en Filistea o en su región meridional (1 S. 30:14; Ez. 25:16; Sof. 2:5, 6).

Es posible que puedan ser identificados con los filisteos venidos de Caftor, o que fueran un grupo emigrado directamente de Creta.

Cereteos eran los constituyentes de la «guardia de corps» del rey David (2 S. 8:18; 15:18; 23:23).

En tres pasajes el texto hebreo menciona, en lugar de los cereteos, a los carianos (2 S. 20:23; 2 R. 11:4,19).

nom, CERRADURA

tip, UTEN

vet,

Las cerraduras de oriente eran muy burdas.

Eran de madera, con pasadores de madera que tenían clavija correspondiéndose con unos agujeros, y que mantenían asegurado el cierre.

La llave también de madera, con unas clavijas que se correspondían, levantaba las clavijas del pasador, permitiendo que éste se abriera hacia atrás (Jue. 3:24, 25; Neh. 3:3-15; Cnt. 5:5).

nom, CERVIZ

vet,

Endurecer la cerviz era obstinarse en rebelión, el seguir obstinadamente el propio camino desoyendo las exhortaciones divinas (Dt. 31:27; Pr. 29:1; Hch. 7:51).

nom, CÉSAR

tip, BIOG HOMB HOAT HONT FUNC

vet,

Título que se da, desde principios del siglo I d.C., al gobernante supremo y absoluto del Imperio Romano (proviene del sobrenombre «César» de la familia romana Julia).

Según Lucas (Lc. 2:1), Jesús nace en tiempos de César Augusto (30 a.C. - 14 d.C.); según Lc. 3:15, empieza la vida pública bajo César Tiberio (14-37 d.C.).

Con el mandato de Augusto comienza en el mundo mediterráneo un período de paz. Era costumbre en el Antiguo Oriente venerar a los reyes algo así como a dioses. Ambas circunstancias juntas hacen comprensible que pronto se empezara a tributar culto al emperador, vivo aún, bajo títulos como salvador, liberador, redentor, portador de salvación. Algunos emperadores miraron de fomentar deliberadamente esta «veneración»; pero los más dejaron hacer a los devotos. El cristianismo no podía transigir en esta cuestión, por más leal que fuera al Estado.

En el Nuevo Testamento se mencionan además otros emperadores romanos:

(a) Claudio (41-54) es mencionado en relación con un hambre que había de sobrevenir (Hch. 11:28) y con la expulsión de los judíos de Roma (Hch. 18:2). Cuando los judíos (Hch. 17:7) gritan que Pablo y sus compañeros obran contra las órdenes de César, la acusación tiene sentido enteramente general (cfr. Hch. 25:8); entonces mandaba Claudio; en Hch. 25:8, Nerón.